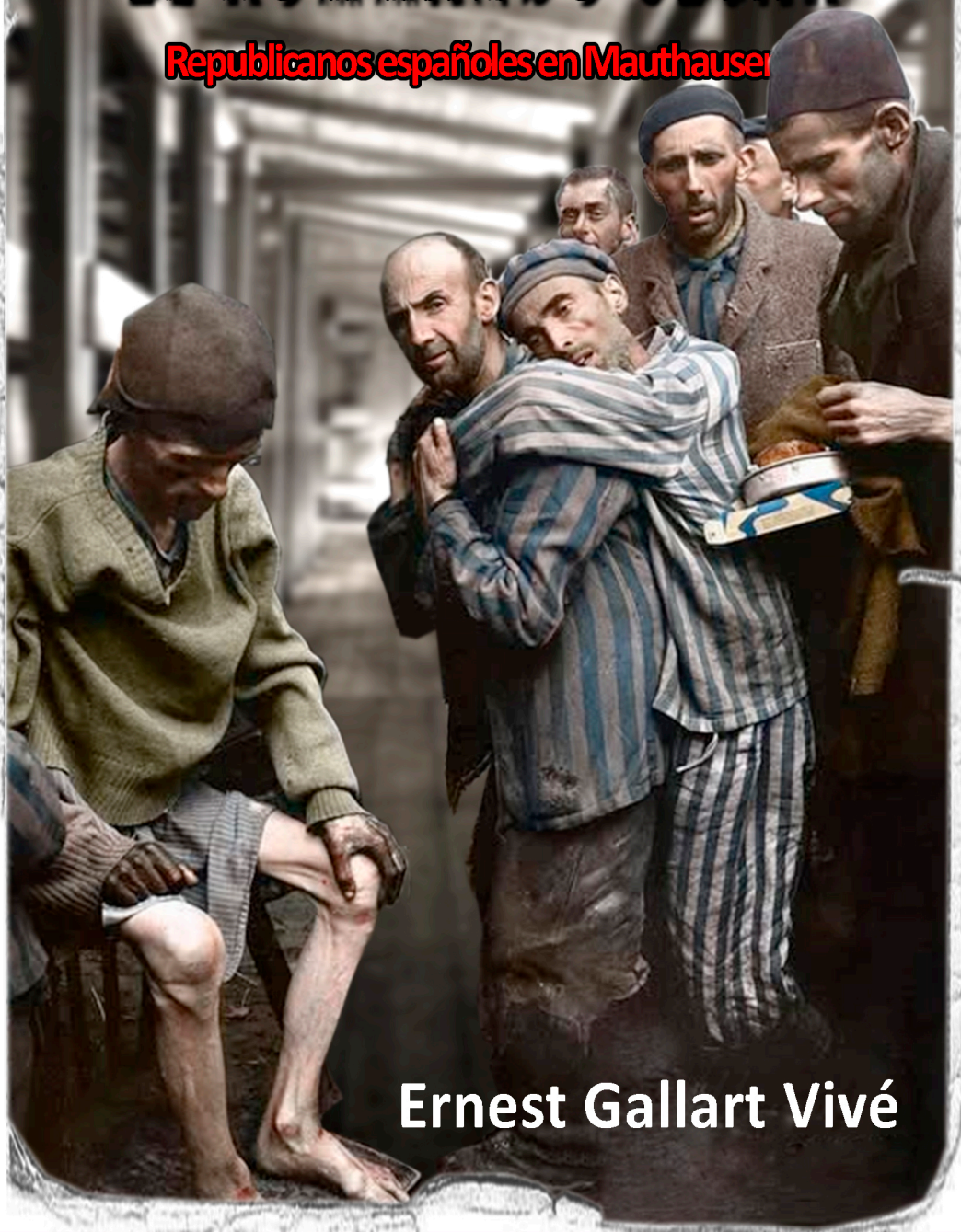


EL KOMMANDO CÉSAR

Republicanos españoles en Mauthausen



Ernest Gallart Vivé

Los datos son tozudos: En los campos de concentración nazis murió el 59% de los españoles (fueron deportados, como mínimo 8.963 y fallecieron 5.258), porcentaje que, en el caso de Mauthausen, sube al 63% (unos 7.532 deportados con 4.758 muertos).

En el Kommando César la relación de muertes baja al entorno del 4%. Si se toman únicamente los hombres que estuvieron con César desde Vöcklabruck la mortalidad desciende al 0%. Absoluto.

El autor, hace una investigación eminentemente bibliográfica, lo que le hace caer en las redes del escasamente ético “agit-pro”, proporcionándonos una visión de César, quizá algo sesgada. No obstante, como nos dice Francesc Comellas: *César Orquín, seguramente cometió errores y excesos, muy probablemente fue demasiado a la suya, pero mantuvo la integridad y la ética en las cuestiones esenciales y prácticamente todos sobrevivimos. Esto, desde mi punto de vista, explica qué fue nuestro Kommando.*

Con el paso del tiempo la figura del anarquista individualista César Orquín Serra, no para de crecer, y poco a poco está pasando a ser considerado, quizás, el deportado más importante de la historia contemporánea de Europa.

Monografías del **EXILIO ESPAÑOL**



LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN
EL SISTEMA CONCENTRACIONARIO
DEL KL MAUTHAUSEN:

EL KOMMANDO CÉSAR

Ernest Gallart Vivé

Ernest Gallart Vivé

EL KOMMANDO CÉSAR

Republicanos españoles en Mauthausen

Edición: “Memoria viva”

Asociación para el estudio de la deportación y el exilio español.

E-mail: aso.memoriaviva@gmail.com

<http://www.facebook.com/asociacionmemoriaviva>

Corrección Lingüística: Joan Manzano

Producción Gráfica: Pardetres.net

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

ÍNDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN del editor

PRÓLOGO. Ramiro Santisteban

INTRODUCCIÓN. Francesc Vilanova

Capítulo I: La deportación republicana a Mauthausen

Capítulo II: La estancia en el Mutterlager

Capítulo III: El sistema concentracionario del KL Mauthausen

Capítulo IV: César Orquín y la formación del kommando

Capítulo V: El K. César en Wagrain (Vöcklabruck)

Capítulo VI: El kommando César en Ternberg

Capítulo VII: EL retorno del K. César al campo central

Capítulo VIII: El Kommando César en Schlier (Redl–Zipf)

Capítulo IX: El final del Kommando César

Capítulo X: El regreso a la vida civil

CONCLUSIONES

FOTOGRAFÍAS

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN

BIBLIOGRAFÍA, AUDIOVISUALES Y WEBS

PRESENTACIÓN DEL EDITOR

Nuevamente rompemos la línea editorial de la colección “Monografías del Exilio Español” para presentar un extenso trabajo sobre uno de los personajes más controvertidos, y poco estudiados, de la deportación de nuestros compatriotas al Campo de Mauthausen en Austria. Se trata de César Orquín y su *Kommando*.

El autor, D. Ernest Gallart, presentó esta investigación como tesis en el año 2001 y hemos de agradecerle que hoy pueda, a través de “Memoria Viva”, ser divulgado con más amplitud lo que nos satisface enormemente. Esperamos que tenga el debido reconocimiento del lector ante el valor e información que su lectura proporciona. Los textos de prólogo de D. Ramiro Santisteban y D. Francesc Vilanova corroboran su interés.

No deseamos alargar innecesariamente esta presentación, pero es imprescindible reconocer a las personas que han

ayudado a nuestra Asociación a conseguir algunas de las imágenes que ilustran este monográfico. Agradecemos a D^a Ilse Gschwend sus traducciones de correspondencia, y a D^a Silvia Dinhof-Cueto su labor de traducción y acompañamiento en las gestiones oficiales en Viena y a contactar con D^a Anna Tallon que nos dio su confianza entregándonos fotos de su álbum familiar. Y por supuesto a D. Stephan Matyus del Archivo fotográfico del Memorial del Campo de Mauthausen, Ministerio del Interior de Austria, por la cesión de algunos de los documentos gráficos.

Por último agradecer al Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Fuenlabrada, Madrid, y al Ministerio de la Presidencia de España los cuales con su apoyo económico han hecho posible esta publicación.

Muchas gracias a todos.

Juan Gallego Sanz

Presidente de MEMORIA VIVA

*Este libro está dedicado a Sílvia y a Guillem.
También a todas las personas que han
colaborado en la realización del proyecto de
investigación y en su publicación. A todos,
muchas gracias.*

PRÓLOGO

Ramiro Santisteban

París, 1 de diciembre de 2010

Prologar el libro de Ernest Gallart supone para mí una satisfacción porque conozco perfectamente el itinerario vital y profesional del autor. Desde hace mucho tiempo ha venido realizando trabajos de investigación con el apoyo y la participación de la Federación y me consta el rigor en la elección de testimonios, la escrupulosidad en el trabajo de las fuentes y la equidistancia que asume a la hora de formular sus interpretaciones.

Los afiliados de la FEDIP casi nunca hemos generado excesivo interés entre los historiadores españoles, quizás algo más últimamente, pero siempre hemos permanecido en un segundo plano a la hora de realizar estudios sobre la

deportación republicana en general, y sobre la del KL Mauthausen en particular. Y ello no se explica únicamente por el hecho de que hayamos fijado nuestra residencia en Francia o Austria, durante el largo exilio que nos ha tocado vivir.

Ernest Gallart ha recorrido la geografía francesa, austríaca y española para recuperar la historia oral de nuestras trayectorias en los estadios previos, intermedios y finales de nuestra deportación. Y ello ha generado una extensa colección de fuentes históricas que le han servido para poder elaborar un conjunto de artículos, monografías y ensayos, entre ellos este libro.

Por lo que concierne a *Los republicanos españoles en el sistema concentracionario del KL Mauthausen: el kommando César* es el resultado de un trabajo universitario que publica la Asociación Memoria Viva, tan activa en la recuperación y la difusión de la memoria histórica, con el apoyo del gobierno de España.

Mis conocimientos del *kommando* César son los que me han referido mis compañeros de deportación, numerosísimos en la Federación, que siempre hicieron gala de su pertenencia a dicho grupo de trabajo exterior del KL Mauthausen. Incluso llegaron a conformar un colectivo específico en la FEDIP, que participaba en las conmemoraciones del día de la Deportación y celebraba encuentros regulares, como los de la sala Lancry de París, con

el objetivo de mantener viva su memoria y los lazos de amistad y de mutuo apoyo.

El *kommando* César ha sido siempre objeto de controversia, más por las implicaciones políticas que se derivan de su análisis que por un conocimiento exhaustivo de su propia naturaleza y trayectoria. La voluntad de su líder, César Orquín, de construir un proyecto propio de supervivencia, autónomo y singular, alejado de todo tipo de alineamiento y obediencia política, basado en la supervivencia como elemento de resistencia, alejado de otros planteamientos y estrategias, supuso una fractura en una pretendida actitud monolítica de los republicanos españoles en el KL Mauthausen. Y ahí reside gran parte de las descalificaciones, no siempre fundadas, de su actuación y obra. Y no hay que olvidar que la inmensa mayoría de deportados que sirvieron en su grupo alcanzaron la liberación.

Ernest Gallart se ha planteado recopilar, estudiar e interpretar todas las opiniones y sensibilidades para ofrecer un análisis rico en matices, honesto y ajustado que refleja el amplio abanico de visiones de los integrantes del grupo, de otros deportados e incluso de personas ajenas al grupo, procedentes o no del mundo de la historiografía. Por tanto, suscribimos el estudio que realiza desde el reconocimiento a la labor de haber sido caja de resonancia de voces que, muchas veces, habían quedado en el olvido o conscientemente marginadas y eludidas. Espero que aparezcan, tanto en España como en otros lugares, trabajos similares que

permitan establecer una historia plural y completa del tránsito de los republicanos españoles en el sistema concentracionario nazi.

Ramiro Santisteban

Presidente de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos Víctimas del Fascismo (FEDIP).

INTRODUCCIÓN

Francesc Vilanova

Barcelona, enero de 2011

A finales del año 2001, Ernest Gallart presentó esta investigación a un tribunal, en el Departament d'Història Moderna i Contemporània de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). El trabajo fue calificado con la máxima nota, hecho que ponía en evidencia que se trataba de una investigación sólida y de muy alta calidad.

Era una renovación muy notable en el campo de los estudios sobre la deportación. Tras el trabajo cumbre de Montserrat Roig, que descubrió al mundo catalán el infierno nazi donde fueron a parar tantos compatriotas a partir de

1940, la bibliografía especializada había ido creciendo con nuevas aportaciones memoralísticas, libros de entrevistas y testimonios, síntesis a veces poco afortunadas, etc. Por otra parte, Ernest Gallart, sin perder de vista esta tradición, abrió el campo de análisis, renovando enfoques y explorando nuevas vías. En este aspecto, ha sido fundamental la aportación de supervivientes agrupados en la FEDIP (Federación Española de Deportados e Internados Políticos Víctimas del Fascismo), creada en Francia, que permite matizar, completar o corregir algunas de las visiones canónicas y a menudo acríticamente aceptadas sobre la historia de la deportación y de los campos. El lector no encontrará, en los numerosos trabajos de Ernest Gallart (y también en los de Sílvia Sáiz, y en los que han producido conjuntamente), ningún cuestionamiento radical, ni ningún ataque visceral a investigaciones ya realizadas, a los testimonios ya escritos, en definitiva, al patrimonio bibliográfico preexistente. Al contrario, Gallart matiza, corrige, reevalúa las situaciones y las vivencias, a partir de un nuevo trabajo de campo, de la lectura crítica de sus testimonios, de nuevas aportaciones. Pierre Vilar preguntaba, en cierta ocasión, si se podía escribir la historia de un país desde la simpatía por el objeto de estudio, o si para hacer este tipo de historia, había que sentir simpatía por el objeto. Era una pregunta –formulada de la forma que se quiera– que concernía a todos los historiadores y a la elección y al enfoque de sus investigaciones. Podríamos hablar de simpatía y de empatía, la capacidad de conectar

con aquello que vamos a estudiar. En el caso de Ernest Gallart da la impresión que se dan ambas variables; a la vez, este acercamiento a su investigación, no le hace perder la distancia crítica, absolutamente imprescindible en un estudio de este tipo. Si existe un ámbito de investigación en el que aquello que Primo Levi denominó “la zona gris” tiene que ser tratado con un cuidado exquisito, sin ningún tipo de duda es el de la deportación y los campos de concentración nazis.

A través de la investigación radicalmente nueva del *kommando* César, Ernest Gallart ha conseguido superar este tipo de trampas. No nos encontramos frente a un libro escandaloso ni lacrimógeno, falsamente sentimental o excesivamente emotivo. Nos encontramos frente a una investigación que responde a todos los parámetros científicos, académicos y universitarios exigibles, hecho que le confiere una categoría incuestionable y unas garantías absolutas de rigor, seriedad, metodología, etc. En conjunto, aplicado a un ámbito del mundo concentracionario absolutamente desconocido hasta ahora: el análisis de un grupo de trabajo, formado por republicanos españoles, que actuaba fuera de Mauthausen en unas circunstancias bastante insólitas: la más importante, la determinación de sobrevivir al objetivo central del sistema, la muerte por agotamiento físico en un periodo de tiempo muy breve, mediante la explotación laboral despiadada. Naturalmente, la determinación de sobrevivir era un elemento generalizado

en todos aquellos que cayeron en el infierno concentracionario. Pero lo que hace destacable al *kommando* César es la posibilidad de estudiarlo como un microcosmos completo en una historia más general.

Hace sesenta y cinco años que los campos de concentración nazis fueron liberados por los aliados británicos, norteamericanos y soviéticos.

Cada vez quedan menos supervivientes y los recuerdos se diluyen, se deterioran, se confunden; no son una materia documental que pueda darse como válida de cualquier manera. La memoria no es historia; es un proceso neurológico complejo que el historiador debe tratar con un cuidado exquisito; de la memoria debe salir la historia de unos campos, de unos supervivientes.

Precisamente, en la frontera que marca la desaparición de la memoria –de los supervivientes– y la necesaria elaboración de la historia, un trabajo como el de Ernest Gallart cobra una importancia remarcable.

Es a partir de investigaciones como esta que avanzamos en el campo del conocimiento histórico de nuestro país, combinando sabiamente la memoria de los antiguos con los documentos del pasado.

Desde la microhistoria de un *kommando* casi perdido en los inacabables catálogos del horror nazi, Ernest Gallart nos

demuestra como se puede construir una narración amplia y potente de uno de los episodios más oscuros del mundo occidental del siglo pasado. ¡Enhorabuena!

Francesc Vilanova

UAB–CEFID

Fundació carles Pi i Sunyer

Capítulo I

LA DEPORTACIÓN REPUBLICANA ESPAÑOLA AL KL MAUTHAUSEN

LOS ORÍGENES

El 23 de diciembre de 1938 comenzaba la última etapa de la Guerra Civil Española en Cataluña, cuando siete cuerpos de ejército franquistas iniciaban la ofensiva final sobre el Principado, entre los Pirineos y el Mediterráneo. El ejército republicano, dirigido por Juan Hernández Saravia¹, contaba

¹ Juan Hernández Saravia (Ledesma, Salamanca, 1880-México, 1962). Oficial de artillería, combatió en las campañas de África y fue ayudante militar de Manuel Azaña en 1931. Se retiró en 1933 y se reincorporó en 1936 como teniente coronel y tuvo una actuación relevante en el ministerio del Ejército tras la sublevación militar. En agosto de 1936, fue nombrado ministro de la Guerra. Ascendido a general, fue jefe del ejército de Levante, participando en las batallas de Teruel y del Ebro. Nombrado jefe del GERO (Grupo de Ejércitos de la Región Oriental), fue destituido en 1939. Se exilió

con unos efectivos muy similares, pero presentaba una clara desventaja material y moral después de la derrota del Ebro. Estaba integrado por unidades exhaustas, soldados procedentes de la retaguardia y reservistas muy jóvenes, los denominados de la quinta del “biberón”.

Las tropas franquistas rompieron el frente por el sector de Tremp, en dirección a Artesa de Segre y Ponts, y al sur, en el sector de Serós, en dirección a Sarroca y Maials. En Tremp, el XI cuerpo de ejército republicano resistió la ofensiva. En el Segre, el descalabro fue total y el XII cuerpo de ejército no pudo contener el empuje del ejército franquista, que abrió una brecha por donde pudieron penetrar sin que una contraofensiva republicana consiguiese detenerlos.

El 5 de enero de 1939, se produjo un intento desde la zona centro de la República para frenar la progresión militar franquista sobre Cataluña que no causó ningún tipo de efecto.

A pesar del alistamiento de hombres hasta los 50 años decretado por el gobierno de la República, los intentos para paralizar el avance franquista fueron un fracaso total. No existía una línea continua de defensa sino una serie de puntos de resistencia aislados. El intento de movilización de las últimas energías para una resistencia a ultranza fracasó, después de casi tres años de guerra en una retaguardia que

en Francia y posteriormente en México. Véase MADRIDEJOS (1978), p. 380.

presentaba profundos enfrentamientos internos y que se encontraba agotada materialmente.

El 26 de enero de 1939 las tropas del general Franco entraban en Barcelona. Simultáneamente, se inició una retirada general que pronto se convirtió en una desbandada donde se mezclaban militares, funcionarios y civiles. Sin prácticamente resistencia, las tropas franquistas avanzaban, dirigidas por las unidades navarras del general José Solchaga², hacia la frontera con Francia, donde llegaron el día 10 de febrero. El conflicto civil, por lo que respecta a Cataluña, había concluido.

El hundimiento de la resistencia republicana en Cataluña obligó al gobierno francés, la noche del 27 al 28 de enero de 1939, a abrir la frontera a los civiles y posteriormente a los soldados del ejército de la República hasta el 9 de febrero, fecha en la que la frontera fue clausurada ante la inminente llegada de las tropas franquistas. Sin que exista un cálculo

2 José Solchaga Zala (Muniain, Navarra, 1881 – San Sebastián, Guipúzcoa, 1953). De familia militar, católica y tradicionalista, ingresó en la Academia Militar de Toledo en 1896 y se graduó en 1899. Participó en la guerra de Marruecos como capitán donde consiguió el ascenso a comandante por méritos de guerra. En 1920 asciende a teniente coronel y es destinado a San Sebastián. Al año siguiente, es promocionado a coronel y destinado a Pamplona. Bajo el mando del general Mola, participa activamente en el Alzamiento militar, y al mando de las unidades navarras conquista Irún y San Sebastián. Tuvo un papel destacado en las principales batallas del conflicto. En 1945 fue nombrado capitán general de la región militar de Cataluña. Véase MADRIDEJOS (1978), p. 60.

exacto, entre febrero y marzo de 1939, se habrían refugiado en Francia un máximo de 514.337 y un mínimo de 440.000 españoles³.

En el mes de mayo de 1939 se produjo el último episodio del exilio republicano, procedente de la zona centro, que se efectuó por vía marítima desde los puertos de Alicante, Almería, Cartagena y Valencia en dirección al norte de África.

El exilio republicano español adoptó diversas tipologías y sería más propio hablar de un conjunto de exilios que incluirían el de *élite*, reservado a los altos funcionarios de la administración republicana y a sus familias, a las cúpulas dirigentes de los principales partidos políticos y a los núcleos de intelectuales del país, y el de base, mayoritario entre los republicanos españoles; un exilio masculino, vinculado a los grandes campos de internamiento, con un régimen militarizado, y un exilio femenino, relacionado con los centros de acogida, de refugio, con unas dimensiones más reducidas y con un régimen de organización diferente; el exilio de quienes tenían parientes o conocidos, un antiguo patrón, por ejemplo, que se podía hacer cargo de ellos y que consiguieron salir de los campos frente a quienes no tenían a nadie en Francia; un exilio infantil que se articulaba en colonias...

Se formularon todo tipo de motivaciones para exiliarse;

3 DREYFUS-ARMAND; TEMIME (1995), p. 134.

desde los que no aceptaban vivir en un régimen totalitario, pasando por los que tenían miedo de ser represaliados por el hecho de haber militado en partidos políticos o en organizaciones sindicales, haber ejercido cargos directivos en las instituciones republicanas, quienes temían sufrir unas represalias indiscriminadas por parte de los franquistas, especialmente de los “moros”, los que habían tomado parte en la represión de retaguardia hasta quienes siguieron gregariamente el flujo humano.

La imprevisión del gobierno francés, que no esperaba la llegada de un alud de esta magnitud, le forzó a adoptar medidas que ponían en evidencia su improvisación, y la intención de situar a esta masa de refugiados en unos lugares de internamiento, de reagrupamiento, para evitar que planteasen aún más problemas. Las instituciones militares, incluso las coloniales, y las policíacas serían las encargadas de desarmar, concentrar, trasladar, internar, administrar y controlar a estos centenares de miles de exiliados españoles.

La acogida con la que se encontraron los republicanos españoles en Francia fue decepcionante. Esperaban ser bien recibidos y comprendidos por un país con una fuerte tradición republicana y revolucionaria, y confiaban poder establecerse, aunque fuese provisionalmente, buscar un trabajo y rehacer su vida; No tardarían mucho en ser conscientes que se habían convertido en una complicación para las autoridades. La población de los

Pyrénées-Orientales, excepto singularidades que los republicanos españoles aun recuerdan, no era muy receptiva a la acogida de estos refugiados. Las campañas de la prensa regional contra la causa republicana y contra su anticlericalismo habían incidido con fuerza en un medio conservador y católico, que no aceptaba con agrado este tipo de extranjeros en su territorio.

Inicialmente, los refugiados que cruzaban la frontera se les agrupaba en campos de tránsito, como los de Le Boulou, Arlès-sur-Tech o Les Haras, en Perpignan, una serie de espacios rodeados de alambradas, prados y antiguas naves abandonadas, donde eran encuadrados por gendarmes y guardias móviles, y eran trasladados a las pocas horas, máximo días, utilizando todo tipo de transportes según la distancia, a unos campos contruidos a toda velocidad en la costa de los Pyrénées-Orientales, primero el de Argelès-sur-Mer y el de St.-Cyprien.

Más adelante con una estructura más organizada, y más al norte, el de Barcarès y el de Agde, el denominado “campo de los Catalanes”, en el departamento del Hérault. Los primeros no eran más que unos inmensos arenales rectangulares formados por alambradas, situados en las playas de la *Cote Vermeille*, que se subdividían con alambradas situadas transversalmente a la línea de la costa, y donde se instalaban los internados según sus procedencias (civiles, militares...). En previsión de posibles retornos, se había articulado un espacio para los refugiados que querían

pasar de nuevo a España (reclusos que habían sido obligados a retirarse con sus guardianes, militares de quinta, civiles desplazados por el curso de la guerra, “republicanos geográficos”...).

Junto al litoral mediterráneo, la zona central del Mediodía francés albergó también una serie de campos de internamiento. En torno a los Pirineos se construyeron otros centros de reagrupamiento o se aprovecharon antiguos campos de prisioneros de guerra de la Primera Guerra Mundial como el de Septfonds, Tarn-et-Garonne, el de Vernet-d'Ariège, Ariège, o el de Gurs, Pyrénées-Atlantiques, entre otros.

Al sistema de centros de internamiento habría que añadir un campo de castigo, el castillo de Collioure, en los Pyrénées-Orientales, destinado a los republicanos que se habían enfrentado a los guardias, a los desobedientes, a destacados militantes de la esfera sindicalista o comunista, a los que protestaban o a los que habían intentado huir. El régimen en este centro era draconiano, con unas raciones muy escasas, con trabajos forzados y con unas condiciones higiénicas y sanitarias lamentables.

En estos campos de internamiento, las condiciones mínimas de organización no habían sido previstas y desde conseguir una ración hasta proveerse de agua dulce, asearse, protegerse del viento o defecar se convertían en problemas capitales. En el exterior de las alambradas

vigilaban guardias móviles y, en un segundo perímetro, tropas coloniales del Senegal. Más al exterior, patrullaban destacamentos de *spahis*⁴ que capturaban a fugitivos de las columnas que eran dirigidas a los campos, evadidos de estos centros de internamiento, desorientados.

Frente a este desbarajuste y abandono por parte de las autoridades francesas, los españoles se organizaron en grupos y confeccionaron las primeras listas de internados, Se nombraron unos representantes para reclamar a las autoridades militares el número de raciones necesarias para alimentar a los internados y los alojamientos que había que construir. Hasta transcurrida semana y media de su enclaustramiento no se instituyó un servicio regular de suministro de víveres y hasta los dos meses no se iniciaron los trabajos para construir barracones.

La organización interna de los campos fue encomendada a los españoles a través de la elección de un responsable de campo, que era auxiliado por representantes de los grupos más numerosos primero y de barraca, después, una vez construidas. La sanidad y la intendencia eran también organizadas por los españoles. Inicialmente se repartía el rancho crudo (garbanzos, judías y lentejas) a los internados y cada grupo tenía que preparárselo. Posteriormente, se estableció una intendencia central que proveía a cada grupo. Las autoridades francesas se reservaban la administración

4 Caballería colonial norteafricana.

(suministro, visitas, higiene...) y la vigilancia de los campos desde unas barracas en el exterior del recinto español.

Hasta que no se construyeron barracas, los internados levantaban chabolas con material de desecho. En el campo de St.-Cyprien procedían de desballestar vehículos militares que habían pasado la frontera y que se encontraban reunidos allí. Más modestamente, había quien se enterraba en la arena y se tapaba con una manta. Hasta que no se excavaron letrinas, el lugar donde defecar era la playa, junto al mar, pero la incontinenencia fisiológica combinada con el hacinamiento creaba una extensa franja llena de excrementos que dificultaba el acceso y provocaba un hedor insoportable.

La cotidianidad era dura, llena de incomodidades, de privaciones y de enfermedades, resultado de una dieta poco variada e insuficiente, de ingerir el agua salobre que se extraía con bombas de las playas, de parásitos, de la insalubridad de los lugares escogidos para construir los campos llenos de humedad que provocaba colitis, disentería y sarna.

El trato de los gendarmes, la guardia móvil y los *spahis* hacia los españoles era estricto y despectivo. Por el contrario, los senegaleses, mucho más inocentes, mantuvieron una relación más cordial, que era aprovechada para realizar intercambios, siempre favorables a los hispánicos. Los militares tampoco se distinguían por una

animadversión manifiesta, especialmente cuanto menor era su graduación.

La primera organización sanitaria establecida fue la militar republicana que había pasado la frontera. Con los escasos medios de que disponía, vendas y aspirinas, procuraba mitigar las lacras más comunes, pero la gravedad de muchos internados suponía que tuviesen que ser tratados al exterior, en los barcos-hospitales de Port-Vendrés, Pyrénées Orientales, o en el hospital militar de Perpignan.

La emigración a una tercera nación fue una de las salidas que más buscaron los internados gracias a las gestiones que realizaba el SERE⁵ y la JARE⁶, que habían enviado a los campos unas solicitudes impresas para ser enviadas a las embajadas de las naciones que escogían los refugiados. Estas gestiones fueron infructuosas si exceptuamos a algunos republicanos acogidos por naciones hispanoamericanas,

5 Servicio de Emigración Republicano Español (SERE). Esta organización había sido creada por Juan Negrín el 21 de marzo de 1939 con el objetivo de gestionar y facilitar la emigración de los republicanos a un tercer país. En 1940 se encontraba prácticamente desorganizada. Véase DREYFUS-ARMAND (1999) y DÍAZ (1993).

6 Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE). Institución fundada en julio de 1939 por la Diputación Permanente de las Cortes Republicanas dedicada a gestionar fondos para el auxilio de quienes habían emigrado de España por causas ideológicas. Se encontraban representados todos los partidos políticos en el exilio a excepción del PCE y del PNV. Presidida por Lluís Nicolau d'Olwer, constituía una auténtica competencia para el SERE. Véase DREYFUS-ARMAND (1999) y DÍAZ (1993).

México principalmente, Gran Bretaña y la Unión Soviética, aunque en este último caso se trataba de militantes destacados del PCE.

Una de las posibles soluciones para resolver qué hacer con los republicanos españoles era incentivar el retorno a España. A través de la megafonía instalada en los campos, se buscaba todo tipo de argumentos que motivasen a emprender el trayecto de vuelta. También, para los que no podían o no querían volver, se ofrecía la posibilidad del *engagement* en la Legión Extranjera Francesa, a partir del mes de marzo de 1939; esta salida tuvo poco éxito. A parte de que este cuerpo de mercenarios era análogo al español, la acogida y el trato recibido hasta entonces generó un efecto disuasorio; no querían servir a Francia. El escaso número de enrolados se caracterizaba por tratarse de inadaptados a la vida de internamiento y de personas que se habían hartado de sufrir miseria; a un buen número de alistados se les colocó en la disyuntiva del alistamiento o del retorno forzoso.

Muy poco tiempo después, cuando la situación internacional se iba agravando, se propuso una nueva alternativa: el trabajo militarizado en compañías de trabajadores, las Compañías de Trabajadores Extranjeros (desde ahora CTE). Se ofrecía integrar unidades mononacionales españolas dirigidas por un oficial de la reserva francés auxiliado por un oficial español. Serían asignadas a unidades militares francesas para las que

realizarían fortificaciones en las fronteras con Alemania, Bélgica e Italia. A cambio, se recibiría un sueldo idéntico al de un soldado francés y se instalaría a la familia en la localidad más próxima para posibilitar la relación el domingo y los días festivos. Esta fue la opción escogida mayoritariamente entre los internados españoles. Antonio Vilanova cifra los enrolados en unos 75.000 hombres. Las últimas investigaciones del Ministère des Anciens Combattants la reduce a unos 60.000⁷. La propuesta era más atractiva que la anterior porque además de no tratarse directamente del ejército, garantizaba un trabajo y un salario, permitía la reagrupación familiar y abandonar la mísera vida de los campos, donde la presión para que se alistasen era muy fuerte. Lamentablemente, se incumplieron casi todos los acuerdos pactados; las condiciones de trabajo, la habitabilidad de los lugares de alojamiento y las raciones dejaron mucho que desear y las familias nunca fueron reagrupadas. Finalmente y ya estallada la guerra se indujo, por activa o por pasiva, a los que quedaban en los campos a enrolarse en batallones de marcha del ejército francés para la duración del conflicto.

El trabajo de estas CTE fue duro, incrementado por el rigor del invierno de 1939–1940. Las encontraremos a lo largo de la geografía francesa, en la *Ligne Maginot*⁸ especialmente,

⁷ VILANOVA (1969), p. 59 y Testimonio oral de Mariano Constante... cit.

⁸ Línea defensiva y de fortificación construida en Francia para proteger sus fronteras con Alemania e Italia. Fue promovida por el ministro de defensa

en todo tipo de trabajos relativos a la defensa: levantando fortificaciones, abriendo caminos, construyendo puentes, en los depósitos de municiones... La impresión de quienes las integraron es negativa ya que consideraban que su trabajo era inútil y que las posibilidades del ejército francés de rechazar un ataque alemán eran muy limitadas. Este había evolucionado poco desde el fin de la Primera Guerra Mundial, seguía manteniendo una concepción estática, estaba ligeramente motorizado y buena parte de la oficialidad era parafascista o poco partidaria de una guerra con Alemania, sentimiento que era compartido por muchos soldados.

A partir de la invasión alemana de Francia, en mayo–junio de 1940 y la progresión imparable de la Wehrmacht⁹, los integrantes de las CTE recibirán órdenes de retroceder, siguiendo a las unidades francesas en plena *debacle*, hacia el sur y hacia el oeste. Muchas veces verán desaparecer a los oficiales que les encuadraban y tendrán que actuar por su cuenta y riesgo. Algunos quedaron copados en la bolsa de Dunkerke, otros en los Vosgos, en el Doubs, en Belfort y serán capturados; algunos conseguirán llegar a la zona libre y no caerán en manos de los alemanes. Con respecto a los

francés André Maginot, en 1922, y concluida en 1936. Comprendía 108 fortines principales, situados a distancia entre sí, multitud de fortines inferiores, con más de 400 kilómetros de galerías. Véase PALLUD (1991).

9 Nombre oficial que designaba, durante el III Reich, las fuerzas armadas alemanas (ejército, fuerza aérea y marina de guerra).

españoles que se alistaron en el ejército francés o en la Legión, les sucederá una situación similar, habiendo combatido antes con desigual fortuna. Un total de 10.000 españoles serán capturados por la Wehrmacht entre marzo y junio de 1940 en calidad de prisioneros de guerra.

El itinerario a los campos de internamiento para prisioneros de guerra, los *frontstalags* y *stalags*, será diferente en función de la zona en donde fueron capturados. No habrá un solo campo donde se agrupe a todos los republicanos españoles porque se les consideró combatientes franceses y siguieron la dispersión a la que se sometió a los soldados de esta nacionalidad.

El internamiento en los *stalags*

Los republicanos españoles fueron internados en campos para prisioneros de guerra de todo el territorio del Reich y les encontraremos como mínimo en un total de dieciocho centros de internamiento diferentes, entre prisioneros belgas, británicos, franceses, polacos, tropas coloniales...

Uno de los *stalags* que acogió a republicanos españoles fue el *stalag* VII-A en Moosburg, Baviera, que había sido construido unos meses antes de la llegada de estos, concretamente en septiembre de 1939. Una vez estallada la

Segunda Guerra Mundial se eligieron unos terrenos entre el río Isar y el río Amper para construir un campo de prisioneros de guerra, por orden del mando general del VII *wehrkreis*¹⁰, con capacidad para unos diez mil internados. Estaba situado al norte del núcleo de Moosburg. Las barracas de los guardias estaban ubicadas a lo largo de la calle Schlesierstrasse y el *lager*¹¹ de los prisioneros de guerra alrededor de la actual calle de Sudetenlandstrasse. Al nordeste se encontraba la estación de tren que unía el *stalag* con la línea ferroviaria entre Munich y Regensburg, Baviera. Al sur del campo, en la zona de Oberreit, se ubicaba un cementerio para las bajas que se producían en el campo, que en su mayoría fueron prisioneros de guerra soviéticos. Actualmente, el antiguo campo se ha convertido en un barrio de la ciudad, el Moosburg Neustadt.

El primer contingente de prisioneros de guerra, inicialmente polaco, llegó en octubre de 1939 y fueron alojados provisionalmente en tiendas de campaña. Durante el año 1940 se construyeron barracas suplementarias, con una capacidad para 400 internos cada una. Entre los meses de julio y agosto de 1940 había internados prisioneros de setenta y dos nacionalidades distintas. La superficie total del campo llegó a ocupar 350.000 metros cuadrados.

Muchos de los internados fueron destinados a trabajar

10 Sectores militares en que se organizaba el ejército alemán.

11 Campo en alemán.

fuera del campo, en la industria, en el mantenimiento de infraestructuras públicas (canales, muelles...) o en la agricultura dentro del área del VII *wehrkreis*, que abarcaba la región de Baviera y el sur del Danubio. Los republicanos españoles estuvieron reclusos en Moosburg entre agosto de 1940 y agosto de 1941, y fueron contabilizados como soldados franceses. El 1 de junio de 1941 en el campo se encontraban internados 59.002 prisioneros, de los cuales 52.000 eran franceses. El campo estuvo dirigido por el *oberts* Hans Nepf, durante el periodo 1939–1943, y por el *oberts* Otto Burger durante el periodo 1944–1945.

Cuando terminó el conflicto bélico, unos 80.000 hombres fueron liberados por las tropas norteamericanas. Las nacionalidades mayoritarias internadas en este *stalag* fueron la francesa y la soviética¹².

Georges Feuillet, un soldado francés del 434 regimiento de *pionniers*, escribió un diario donde relató su estancia¹³. Sus experiencias son análogas a las de los republicanos españoles que pasaron por este campo. Destaca los días de fiesta de los que disfrutaban (tres días por Navidad y dos para fin de Año).

También la posibilidad de poder escribir, en su caso, a partir de finales de 1940. Los trabajos a los que fueron

12 BEER; BINN; BEER; NEUMAIER (1995), p. 16.

13 [Http://www.moosburg](http://www.moosburg).

destinados los prisioneros españoles fueron la reparación de un canal, la limpieza de unos márgenes fluviales y la vendimia.

A Sagan, actualmente Zagan, Zielona Góra, Polonia, también llegaron un buen número de republicanos españoles. Las autoridades militares alemanas crearon una red de campos para prisioneros de guerra que incluía el *stalag* VIIC y sus apéndices, un campo en Konin Zagańska, Kunau, y el *stalag* VIII-E (308) en Zwietoszków, Neuhammer. Estos campos eran administrados desde el VIII *wehrkreis* de la Wehrmacht, en Breslau, actualmente Wrocław, Polonia. En mayo de 1942, en el área adyacente del *stalag* VIII-C, se creó otro campo que albergaba aviadores aliados abatidos, el *stalag* Luft-III, controlado directamente por el alto mando de la Luftwaffe¹⁴.

El *stalag* VIII-C se había construido entre septiembre y octubre de 1939 y ocupaba un área de 480.000 metros cuadrados. Estaba situado fuera de límite sur de la ciudad, a lo largo de la carretera de Iłowa Zagańska, Halbau. Inicialmente acogió a miles de soldados polacos que habían intervenido en los combates de septiembre de 1939. En 1940 fueron desposeídos del status de prisionero de guerra y trasladados a Alemania como fuerza de trabajo. Pronto el campo albergó prisioneros de guerra franceses que sumaban, en el año 1941, un total de 45.000 hombres. De

14 Fuerza aérea alemana durante el III Reich.

este contingente también formaban parte unos centenares de republicanos españoles. Además de franceses, en Sagan fueron internados prisioneros de todas las nacionalidades del bando aliado (belgas, británicos, griegos, holandeses, yugoslavos y, finalmente, soviéticos). El *stalag* VIII-E (308) fue destinado a acoger a los soldados de origen no europeo que formaban parte de las tropas coloniales francesas (argelinos, marroquíes y senegaleses).

Francisco Batiste¹⁵ fue internado en Sagan. Lo primero que le llamó la atención fue la enorme extensión del *stalag*, así como el orden y la disciplina que en él se ejercía. Relata que el trato que se dispensaba a los internos era correcto en comparación a los acontecimientos que se produjeron más adelante. En este sentido Josep Figueras¹⁶ añade que no se

15 Francisco Batiste Baila (Vinaroz, Castellón de la Plana, 3-1-1919). Exiliado en Francia el 8 de febrero de 1939, pasó por los campos de internamiento de Argelès-sur-Mer (Pyrénées-Orientales), Port-Vendres (Pyrénées-Orientales), Agde (Hérault) y St.-Cyprien (Pyrénées-Orientales). Encuadrado en la 114 CTE, fue capturado en Épinal (Vosges), en el verano de 1940 por la Wehrmacht e internado en el *stalag* VIII-C, en Sagan (Silesia) y en el XII-B, en Trier (Renania-Palatinado). El 21 de enero de 1941 fue deportado al KL Mauthausen y registrado con la matrícula 4.124. Primeramente fue destacado al trabajo en la cantera del campo central y posteriormente trasladado a los *Kommandos* de Leibnitz-Graz (Estiria) y de Ebensee (Alta Austria). Véase BATISTE (1999), p. 57; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 8 y Testimonio oral de Francisco Batiste... *op. cit.*

16 Josep Figueras Solé (Fontscaldes, Tarragona, 9-9-1918). Militante de la JSU, se incorporó como voluntario al frente de Aragón y el año 1937 fue encuadrado en la 26 División. El 10 de febrero de 1939 se exilia de España por el paso de La Tor de Querol (Pyrénées-Orientales) y es internado en la

establecían diferencias entre los republicanos españoles y los franceses y que incluso se estableció un trato cordial; los franceses habían llegado a compartir con ellos los paquetes que les enviaban; según sus palabras: “*Pel temps que corria, no s'hi estava del tot malament*”¹⁷.

La región de Silesia, gran productora de patatas y rábanos, necesitaba una numerosa mano de obra que supliera la movilizaba en los frentes de combate. Muchos de estos

fortaleza de Mont-Lluís (Pyrénées-Orientales). A principio del mes de marzo fue trasladado a Vernet-d'Ariège (Ariège) y en septiembre-octubre de 1939 al campo de Septfonds (Tarn-et-Garonne). Forzado por las autoridades francesas, se integró en la 22 CTE y fue destacado al trabajo en la fortificación de la *Ligne Maginot* en la zona de Farébersvilliers (Moselle). Capturado por el ejército alemán en las inmediaciones de Épinal (Vosges), el 17 de junio de 1940, fue internado el 3 de noviembre de 1940 en el *stalag* VIII-C en Sagan (Silesia). De aquí le transfirieron al *stalag* XII-D en Trier (Renania-Palatinado). El 23-24 de enero de 1941 fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.437. La primera época de su estancia en el campo fue destinado al *Baukommando*. A finales del verano de 1941, fue destacado al *Kommando* de Bretstein (Estiria), en trabajos de explotación forestal. En octubre-noviembre de 1943 fue transferido al *Kommando* de Steyr (Alta Austria), donde se fabricaba material de guerra. Enfermó y volvió al campo central en mayo-junio de 1944. En julio de 1944 fue destacado al *Kommando* Passau (Baviera) donde trabajaba en el desvío del río Ilz. El *kommando* se disolvió y fue enviado al *mutterlager*. Poco después se reconstituyó nuevamente este *kommando* y volvió a ser encuadrado. Se liberó el 5 mayo cuando se fugó de los guardias que le conducían al campo de Ebensee (Alta Austria). En mayo de 1945, se incorporó a un convoy de camiones galos que se dirigían hacia la frontera alemana hasta conseguir llegar a Francia. En 1949 retornó a Tarragona. Véase Testimonio oral de Josep Higuera... *op cit.* y SÁIZ; GALLART (1999), 15 p.

17 Testimonio oral de Josep Figueras... *ob.cit.*

internados fueron dedicados a la recolección de estos tubérculos. Y este cometido, no excesivamente cansado, les permitía, con la tolerancia de los guardias, llenar sus macutos y, una vez en el interior del campo, incrementar la dieta, bastante reducida¹⁸. Otros, como Luis Estañ¹⁹, fueron dedicados al trabajo en la industria, en una fábrica de papel, la Sagan *Papierfabrik*.

La Gestapo²⁰ efectuó una serie de interrogatorios que condujeron al cambio de *stalag* y a la pérdida del status de prisionero de guerra, y a la ulterior deportación al KL Mauthausen de todos los republicanos españoles que se encontraban en Sagan.

El interés de la policía secreta radicaba en la confección de unas fichas (con datos personales, el encuadramiento militar durante la Guerra Civil Española, la militancia política...). Las investigaciones estaban dirigidas por un oficial que hablaba perfectamente castellano y que tenía amplios conocimientos sobre el enfrentamiento civil español.

De Sagan fueron transferidos al *stalag* XII-D en Trier, Renania-Palatinado, un campo de selección. Aquí recibieron una nueva visita de la Gestapo. La estancia fue corta, aproximadamente de un mes. La noche del 20 al 21 de enero

18 BATISTE (1999), p. 57.

19 Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

20 *Geheime Staatspolizei*, policía secreta del Estado.

de 1941 el contingente de republicanos fue formado y salieron hacia un destino ignorado. El 25 de enero de 1941 llegaban al KL Mauthausen.

Otros republicanos estuvieron internados cerca de donde fueron capturados. En los alrededores de Strasbourg, Bas-Rhin, se construyó un campo provisional, el *frontstalag* 210, donde fueron enviados Jacint Carrió²¹, Francesc Comellas y Manuel Sanz. Cuando llegaron se encontraron con otros prisioneros de guerra que les habían precedido y con una situación de hambruna lamentable. Hacía mucho tiempo que la Wehrmacht no les había proporcionado ningún tipo de suministro. Poco a poco el régimen de vida mejoró; los prisioneros trabajaban desmontando una serie de fábricas que los alemanes trasladaban hacia el Reich.

21 Jacint Carrió Vilaseca (Manresa, Barcelona, 16-9-1916-Manresa, Barcelona, 31-10-2000). El 9 de febrero de 1939 cruza la frontera francesa por Le Perthus y es internado en el campo de St.-Cyprien (Pyrénées-Orientales) de donde se escapa y se instala en casa de unos familiares en Périgueux (Dordogne). En septiembre de 1939, es internado nuevamente en St.-Cyprien. En diciembre del mismo año, se enrola en la 115 CTE y es destacado a Grostenquin (Moselle) para realizar trabajos de fortificación. Capturado el 22 de junio en el departamento de Bas-Rhin por los alemanes, fue trasladado al *stalag* 210, en Strasbourg (Bas-Rhin). Pocos días después es trasladado al cuartel Grand d'Esnon, donde le matriculan con el número 3.285. El 12-13 de diciembre de 1940 llega al KL Mauthausen y es inscrito con el número 4.676. El 21 de octubre de 1941 es transferido al campo de Gusen y es matriculado con el 14.250, donde desarrollará diferentes cometidos (trabajo en la cantera Kastenhofen, en la cocina, construcción de una vía férrea, de cantero). Liberado el 5 de mayo de 1945, se repatría a Francia, a Périgueux. En enero de 1949 retorna a Manresa. Véase CARRIÓ (2001) y Testimonio oral de Jacint Carrió..., *op. cit.*

También trabajaban en los almacenes que se encontraban en los muelles del Rin cargando suministros en las barcazas que habían de trasladar prisioneros hacia Alemania y en la estación de ferrocarril. Con el tiempo fueron trasladados a la ciudad e internados en un cuartel, el Grand d'Esnon, sede del *stalag* V–D. Aquí se concentraron poco más de ochocientos españoles, junto a unos miles de franceses y británicos ²².

TABLA 1. RELACIÓN DE STALAGS CON PRESENCIA DE INTERNADOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

NÚMERO DE LAGER	WEHRKREIS	LOCALIDAD	REGIÓN–PROVINCIA	PAÍS
I–B	Wehrkreis 1 – Königsberg	Hohenstein/ Olsztynek	Olsztynek	Polonia
II–E	Wehrkreis II – Stettin	Schwerin	Mecklemburg	Alemania
III–A	Wehrkreis III – Berlin	Luckenwalde	Brandenburg	Alemania
III–C	Wehrkreis III – Berlin	Alt Drewitz/ Kostrzyn	Zielona Góra	Polonia

22 CARRIÓN (2001), p. 51–54.

V-D	<i>Wehrkreis V – Stuttgart</i>	Strasbourg	Bas-Rhin	Francia
VI-A	<i>Wehrkreis VI – Münster</i>	Hemer/ Iserlohn	Nordrhein- Westfalen	Alemania
VI-C	<i>Wehrkreis VI – Münster</i>	Bathorn/ Emsland	Nordrhein- Westfalen	Alemania
VII-A	<i>Wehrkreis VII – München</i>	Moosburg	Bayern	Alemania
VIII-C	<i>Wehrkreis VIII – Breslau</i>	Sagan/Zagan	Zielona Göra	Polonia
IX-A	<i>Wehrkreis IX- Kassel</i>	Schwalmstad – Ziegenheim	Hessen	Alemania
IX-B	<i>Wehrkreis IX- Kassel</i>	Wegscheide/ Bad Orb	Hessen	Alemania
X-B	<i>Wehrkreis X – Hambourg</i>	Sandbostel	Niedersachsen	Alemania
XI-A	<i>Wehrkreis XI – Hannover</i>	Altengrabow	Sachsen-Anhalt	Alemania
XI-B	<i>Wehrkreis XI – Hannover</i>	Fallingbostel	Niedersachsen	Alemania
XII-A	<i>Wehrkreis XII – Wiesbaden</i>	Limburg	Hessen	Alemania
XII-D	<i>Wehrkreis XII –</i>	Trier	Rheinland-Pfalz	Alemania

	Wiesbaden			
XIII-D	Wehrkreis XIII- Nürnberg	Nürnberg	Bayern	Alemania
XVII-A	Wehrkreis XVII - Wien	Kaisersteinbruch	Burgeland	Austria
XVII-B	Wehrkreis XVII - Wien	Krems (Gneixendorf)	Niederösterreich	Austria

FUENTE: Elaboración propia

Los trabajos estaban controlados por auxiliares del ejército, jóvenes de la organización Todt²³, que mantuvieron un trato correcto con ellos. No eran especialmente rígidos y pronto empezaron a relacionarse con los españoles que, con su consentimiento tácito, comían de los suministros de los almacenes de los muelles llevándose una parte para introducirla en el *stalag* para los compañeros que no habían salido a trabajar al exterior²⁴.

Nunca se informó a los españoles que iban a ser

23 Organismo paramilitar alemán, creado en 1938, encargado de la construcción de instalaciones militares y especialmente autopistas aptas para vehículos blindados. Fue dirigida por Fritz Todt, responsable del Ministerio de Armamento y de Producción de Guerra del Reich, hasta su muerte en un accidente de aviación en febrero de 1942. Fue substituido por Albert Speer. Véase SNYDER (1995), p. 262.

24 Testimonio oral de Francesc Comellas... *op. cit.*

deportados a un campo de concentración y, mucho menos, que éste fuera el KL Mauthausen. Las autoridades militares alemanas procuraron no despertar sospechas para facilitar el desplazamiento y hacían correr bulos a la hora de reunir a los republicanos y embarcarlos. Se les explicó un amplio abanico de falsedades, algunas más creíbles, otras más fantasiosas, pero todas dirigidas a evitar cualquier tipo de altercado a la hora del traslado²⁵.

A pesar de las reticencias propias de aquellos que desconocían su futuro, no hubo incidentes ni intentos de evasión.

Un ejemplo lo podemos encontrar en el *stalag* XVII-A, en Kaisersteinbruck, Burgeland, cuando el día del traslado los españoles se dirigieron despreocupadamente hacia el tren, tal como lo recuerda Manuel Sanmartín:

“El 4 de abril, el 5 de abril nos sacaban, pero nosotros hemos ido del campo a la estación con una simple guardia, soldados del ejército, soldados del stalag, uno cada... cada veinte o treinta uno; hemos llegado a la estación de Kaisersteinbruck. La estación, nos han subido en vagones de viajeros, los vagones que había antiguamente eran vagones más pequeños, hemos subido arriba, todos sentados, en sillas, en fin, en asientos, sin atropellarnos, hemos subido allí, había en

25 Testimonio oral de Francisco Batiste., op. cit.; Testimonio oral de Salustiano Checa, op. cit. y Testimonio oral de Joaquín Masegosa, op. cit.

cada vagón uno o dos soldados, no se ha escapado nadie y nos han llevado a la estación de Viena”²⁶.

Al grupo de Luis Estañ le dijeron que iban a ser liberados en Francia, donde trabajarían e, incluso, les proveyeron de tarjetas y pases. Para acabar de tranquilizarlos, realizaron el viaje junto a prisioneros de guerra franceses, gendarmes concretamente, que procedían del mismo *stalag*, de Sagan. Cerca de la frontera francesa éstos continuaron el viaje y a ellos les hicieron bajar con el pretexto que se acercaba la Navidad y necesitaban los trenes para los soldados del ejército alemán que tenían permiso y que, cuando acabaran las fiestas, reemprenderían la marcha. Los internaron en el *stalag* XII-D, en Trier, Renania-Palatinado, un campo de selección, hasta su traslado al KL Mauthausen, al cabo de dos meses²⁷. No fue el único contingente que recibió esta explicación. También se informó sobre este supuesto al contingente de Manuel García Barrado, al contingente de Antonio Fontales y al contingente de Marcelino Pardal²⁸.

Francesc Comellas y Jacint Carrió, en Strasbourg, Bas-Rhin, fueron informados por un oficial de la Gestapo que iba de habitación en habitación comprobando filiaciones, que se

26 Testimonio oral de Manuel Sanmartín, op. cit.

27 Testimonio oral de Luis Estañ, op. cit.

28 Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.; Testimonio oral de Manuel García Barrado..., op. cit. y Testimonio oral de Marcelino Pardal, op. cit.

dirigían a trabajar a Austria y que si su comportamiento era satisfactorio podrían volver a su país²⁹. Algunos grupos recibieron explicaciones más concretas, siempre buscando una actitud que no hiciera albergar sospechas, como fue el caso de Jaume Domenech. Les dijeron que al ser españoles no eran enemigos de Alemania y que por esta causa no los podían internar como prisioneros de guerra. Que los enviaban a trabajar a Francia³⁰. A pesar de estas informaciones, durante el trayecto de traslado y en previsión de que los pudieran devolver a España, algunos deportados hicieron saltar las planchas del suelo del vagón para que si, realmente, los devolvían a España, antes de llegar a la frontera pudieran saltar del tren y huir³¹.

Mateu Amat también fue trasladado en tren en dirección al oeste y llegó muy cerca de la frontera francesa. Hicieron una parada y un sargento de la Wehrmacht les explicó que no podían pasar la frontera por aquel punto ya que los ingleses habían bombardeado las vías, que estaban reparando la línea y que la atravesarían en otro punto. Cuando reemprendieron el viaje se dirigieron al KL Mauthausen, donde llegaron tres días después³².

Sobre las causalidades y las responsabilidades de la

29 CARRIÓ (2001), p. 55 y Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

31 Testimonio oral de Jaume Domenech, op. cit.

31 Testimonio oral de Luís Perea, op. cit.

32 Testimonio oral de Mateu Amat, op. cit.

deportación de los republicanos españoles, las víctimas siempre han culpabilizado al gobierno franquista en la persona del ministro de la Gobernación y Asuntos Exteriores de entonces, Ramón Serrano Súñer. Para los supervivientes españoles de los campos de exterminio, éste se había reunido el 13 de septiembre de 1940 en Berlín con Joaquim von Ribbentrop, ministro de Asuntos Exteriores nazi, y cuando los alemanes le preguntaron sobre qué tenían que hacer con los españoles que habían detenido, a Ramón Serrano Súñer le atribuyen la frase: *“No hay españoles fuera de España”*. Allí se decidió su deportación. Además, corroboran el conocimiento del gobierno franquista sobre la deportación de los republicanos españoles, en concreto de los refugiados de Angoulême, Charente, mediante la reproducción de correspondencia entre éste y la embajada de Alemania en Madrid³³.

En esta línea de investigación, destacan los intentos de Montserrat Roig en junio de 1976, para investigar la parte de verdad de esta focalización, entrevistando a Ramón Serrano Súñer gracias a un conocido común, el director literario de Editorial Planeta, Rafael Borrás. Roig le preguntó si sabía que había republicanos españoles en el KL Mauthausen en septiembre de 1940, y si pidió alguna explicación al ministro alemán von Ribbentrop. La respuesta fue la siguiente:

“Se lo comenté de pasada porque alguien me lo dijo en

33 *hispania* (1998), p. 4.

el avión de ida. Los nazis me dijeron que no eran españoles sino gente que había combatido contra ellos en Francia”³⁴.

Cuando la escritora le puso el ejemplo de la deportación de los refugiados de Angoulême donde, incluso, había niños y adolescentes, éste le respondió:

“Eso lo ignoraba pero que su preocupación más importante era luchar para que los tanques de hitler no entraran en España”³⁵.

Montserrat Roig volvió a insistir, nuevamente, sobre cual era el grado de conocimiento y la responsabilidad del gobierno español en la deportación de los republicanos. Cuando Serrano Súñer iba a responder, la conversación fue desviada por el político Manuel de Senillosa, que se sentaba al otro lado, con el siguiente argumento: *“Esto no es más que una anécdota*”³⁶.

Ramón Serrano Súñer siempre rechazó públicamente que él o que el gobierno español de entonces tuvieran conocimiento de las atrocidades que se cometían en los campos de concentración. Así aparece reflejado en sus memorias publicadas el año 1947 bajo el título *Entre Hendaya y Gibraltar*. En 1978, en un artículo de prensa

34 ROIG (1987), p. 17.

35 *ibídem*, p. 17.

36 ROIG (1987), p. 18.

puntualizaba un reportaje donde reiteraba el desconocimiento del gobierno español sobre la existencia de los campos de exterminio, y que demostraba tener muy poco conocimiento sobre los nazis el pensar que en el año 1941 o 1942, en el cenit de su predominio militar e ideológico, que éstos pidieran la opinión o la autorización a nadie para disponer de sus prisioneros, más aún cuando éstos eran prisioneros de guerra. Afirma que se conocía, durante los primeros años de la guerra, la discriminación racial, pero desde un punto de vista teórico³⁷.

Ignacio Merino, biógrafo de Serrano Súñer, explica con palabras del propio Serrano Súñer el viaje realizado en septiembre de 1940 a Berlín, en el que el ministro afirma que España no tenía noticia real que los campos de prisioneros fueran de exterminio. Se sabía de la deportación de los judíos, pero se creía que se trataba de simples campos de trabajo³⁸.

Montserrat Roig también apuntaba que la reunión entre Adolf Hitler y Francisco Franco en Hendaya, el 23 de octubre de 1940, en la que Serrano Súñer estaba presente en calidad de ministro de Asuntos Exteriores, se pudiese tratar, de alguna manera, la situación de los republicanos españoles

37 Ramón SERRANO, “Puntualizaciones a un reportaje”, *El País*, 20–VII–1978.

38 MERINO (1996), p. 63 y 64.

que se encontraban en manos de los nazis³⁹. Según Merino, las conversaciones se centraron, de manera monotemática, en la hipotética entrada de España en la Segunda Guerra Mundial junto a Alemania⁴⁰.

Para Montserrat Roig la existencia de españoles en el KL Mauthausen era conocida por las autoridades españolas de forma inequívoca a través del envío de postales, que en el caso del KL Mauthausen comenzó a partir de noviembre de 1942. También por la liberación de algunos deportados españoles de este campo, como sería el caso del joven Joan Baptista Nos Fibla⁴¹, reclamado por la embajada española en Berlín a petición del propio Ramón Serrano Súñer. Se trataba de un favor familiar porque la madre de éste trabajaba como sirvienta en casa de los primos del ministro. Uno de los compromisos que adquirió Joan Baptista Nos Fibla cuando fue liberado, en mayo de 1941, fue el de no explicar absolutamente nada del lugar de donde procedía, bajo la amenaza de devolverlo allí si lo hacía.

39 ROIG (1987), p. 16.

40 MERINO (1996), p. 77- 86.

41 Juan Bautista Nos Fibla (Alcanar, Tarragona, 18-5-1924). Deportado a los dieciséis años al KL Mauthausen y matriculado con el número 3.884. Liberado en mayo de 1941. Véase José Borrás. *Relación de deportados liberados del KL Mauthausen entre el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen. Addendum*; José ITARTE (1994); Ignasi SOLER, “Víctimas del nazismo en el Montsià”, *La Vanguardia*, 5-VIII-2000.

Posiblemente sea Daniel Díaz Escolies el historiador que enfoca de una manera más acertada, las relaciones existentes entre el conocimiento y la responsabilidad del gobierno español y la deportación de los republicanos al KL Mauthausen, a partir del trabajo con fuentes del Ministerio de Asuntos Exteriores⁴². Éste demuestra que el gobierno español conocía la existencia de emigrados republicanos españoles bajo control alemán, en concreto en Angoulême, Charente, mediante distintas notas verbales cursadas por la embajada alemana en Madrid y éste ministerio, el 20 de agosto de 1940⁴³ y el 28 de agosto de 1940⁴⁴. En la primera, se pedía al gobierno español si estaba dispuesto a hacerse cargo de 2.000 españoles “rojos” establecidos en Angoulême y en la segunda se pregunta si, además de los 2.000 españoles mencionados anteriormente, está dispuesto, también, a admitir a los 100.000 españoles que se encuentran en campos de concentración instalados en territorio francés ocupado por las tropas alemanas. En caso de una respuesta negativa se pide la opinión sobre cuál tendría que ser el futuro de estos sujetos, ya que las autoridades de ocupación alemanas se proponían trasladarlos de Francia. Al menos, la primera nota llegó a

42 DÍAZ (1993).

43 Ministerio de Asuntos Exteriores (desde ahora MAE). *Nota verbal de la Embajada de Alemania en Madrid*, 20 de agosto de 1940, L. R. 1260, exp. núm. 75, citada por DÍAZ (1993), p. 1945.

44 MAE. *Nota verbal de la Embajada de Alemania en Madrid*, 28 de agosto de 1940, L. R. 1260, exp. núm. 75, citada por DÍAZ (1993), p. 194.

manos del ministro español de Asuntos Exteriores, Juan Beigbeder, quien hizo enviar una copia fechada el 30 de agosto de 1940⁴⁵ al ministro de la Gobernación Ramón Serrano Súñer. Díaz Escolies añade que no existe ninguna prueba que éste último no la leyera. Al no dar respuestas a las dos notas citadas anteriormente, la embajada alemana cursó dos notas más, el 13 de septiembre de 1940⁴⁶ y el 3 de octubre de 1940⁴⁷. El interés germánico sobre el problema que planteaban los republicanos españoles impulsó a Juan Beigbeder a ordenar el envío de un escrito, el 10 de octubre de 1940, dirigido al subsecretario del Ministerio de la Gobernación, pidiendo una respuesta a su consulta realizada el mes de agosto.

Sin esperar la respuesta a la primera nota verbal, el 24 de agosto de 1940 los refugiados de Angoulême fueron trasladados en ferrocarril al KL Mauthausen⁴⁸, antes del viaje de Ramón Serrano Súñer a Berlín, realizado a mediados de septiembre de 1940. Previamente al envío de las notas verbales ya se habían iniciado las deportaciones al KL

45 MAE. *Escrito del subsecretario del MAE al ministro de la gobernación*, Madrid, 30 de agosto de 1940, L. R. 1260, exp. núm. 75, citado por DÍAZ (1993), p. 195.

46 MAE. *Nota verbal de la Embajada de Alemania en Madrid*, 13 de septiembre de 1940, L. R. 1260, exp. núm. 75, citada por DÍAZ (1993), p. 195.

47 MAE. *Nota verbal de la Embajada de Alemania en Madrid*, 3 de octubre de 1940, L. R. 1260, exp. núm. 75, citada por DÍAZ (1993), p. 195.

48 ROIG (1987), p. 517.

Mauthausen; del *stalag* de Moosburg bei Freising en Munich, Baviera, llegaron un total de trescientos noventa y dos republicanos el 6 de agosto de 1940; del *stalag* I–B de Hohenstein, en Olsztynek, actualmente en Polonia, llegó un convoy con ciento sesenta y nueve personas el 9 de agosto de 1940; del *stalag* de Ziegenheim Kreis Kassel, en Kassel, Essen, llegaron un total de noventa y un españoles el 13 de agosto de 1940⁴⁹.

El convoy de Angoulême había llegado al KL Mauthausen y, después de dejar a los hombres y los jóvenes mayores de catorce años, continuó viaje con las mujeres y los niños hasta Irún, donde llegó el 1 de septiembre de 1940, y fueron entregados a la policía franquista. Al enterarse el ministro Juan Beigbeder envió un telegrama al embajador español en Berlín, el almirante Magaz, para que investigase los hechos. A pesar de que, como afirma Díaz Escolies, no hay constancia, seguro que la información llegó a manos del ministro y, posiblemente, también llegó a manos de Serrano Súñer, que en aquel momento se encontraba en Berlín. Si hacía un mes que habían sido deportados, se pregunta Díaz Escolies, ¿Por qué el embajador alemán en Madrid seguía enviando notas verbales al Ministerio de Asuntos Exteriores franquista?

Muy probablemente se explicaría por la incomunicación entre la Gestapo y el Ministerio de Asuntos Exteriores. Este

49 *Ibídem.*

cuerpo policial tenía la potestad de detener bajo su criterio todos los elementos que considerase susceptible de ser un peligro para la seguridad del Reich aplicando la *Schutzhaft*, la detención preventiva. Esta actuación resultaba ajena al sistema judicial y presentaba un marcado carácter secreto e, incluso, cuando afectaba a ciudadanos de otros países. La totalidad de republicanos españoles serán deportados por este cuerpo policial.

Los datos que aporta Díaz Escolies no reflejan la implicación directa ni de Serrano Súñer ni del gobierno español, en la decisión de deportar a los republicanos españoles ni que conocieran en qué consistía. Lo que sí se desprende de los documentos es que sí era conocida la existencia de refugiados republicanos en Francia bajo control alemán, al menos los del campo de Angoulême y la intención de las autoridades de ocupación de sacarlos de allí.

En relación a la responsabilidad personal atribuida a Serrano Súñer en la deportación de los republicanos españoles, ésta ha sido refutada por los historiadores David W. Pike y Michel Fabreguet. Este último hace percatarnos que antes del viaje de Serrano Súñer y su visita a la sede de la Gestapo en septiembre de 1940, habían sido deportados ya mil setecientos españoles, un 15'2% del total. Por tanto, la decisión habría sido tomada exclusivamente, por las autoridades alemanas, más concretamente por la Gestapo, que tenía la potestad de ordenar la deportación, incluso si el

gobierno franquista no hubiera hecho nada para disuadirles⁵⁰.

Aunque todo lo explicado anteriormente evidencia que es indudable que el gobierno español tenía conocimiento del interés nazi para encontrar una solución al problema de los refugiados españoles, que fueron ofrecidos al gobierno franquista o se esperaba alguna sugerencia por parte española. Como último recurso se planteaba un probable traslado a campos de concentración. Esta posibilidad quedó confirmada a través de las tarjetas postales que llegaron a los familiares en España, previo paso por la censura. Incluso sabían en qué campo se encontraban, con absoluta seguridad en el KL Mauthausen, pero ¿Conocían las características de este lugar y el régimen que se aplicaba a los detenidos? ¿Conocían la diferencia entre un *stalag*, un campo de internamiento y un KL? Sin tener datos que afirmen la vinculación directa en la deportación, lo que sí rezuma de la actitud oficial española es un desinterés hacia los republicanos españoles, lo que implica una presunta responsabilidad pasiva.

Queda un aspecto que Díaz Escolies no contempla y que se debería comentar brevemente: la responsabilidad del gobierno francés y, en concreto, del gobierno de Vichy en relación a la deportación de los republicanos españoles. La totalidad de los republicanos españoles deportados al KL

50 FABREGUET (1986), p. 35 y PIKE (1984), p. 12 –13.

Mauthausen que procedían del ejército francés (Legión Extranjera o batallones de marcha) o de las CTE que habían firmado un contrato con el Estado francés y, jurídicamente, dependían de éste. Además, se encontraban internados en los *stalags* en calidad de prisioneros de guerra franceses. La inhibición del Estado francés fue absoluta. La prueba de la existencia de este vínculo es que la totalidad de los deportados republicanos españoles supervivientes que no volvieron al Estado español reciben una pensión militar francesa. El motivo por el que fueron deportados los republicanos españoles al KL Mauthausen se explica por un cúmulo de circunstancias: el desinterés del gobierno español y francés, que no los reconoció como un asunto propio lo que explicaría su clasificación como apátridas, sin ninguna protección internacional; la interpretación que había realizado la Alemania nazi de la Guerra Civil Española como un conflicto entre fascismo y comunismo. La sublevación de los franquistas se había producido contra la democracia, el socialismo, el liberalismo, el anarquismo, el comunismo y la francmasonería; todo contra lo que luchaba el nacionalsocialismo. En consecuencia, los republicanos fueron vistos como adversarios políticos y, además, la propaganda nazi los había convertido en espías de Moscú. En junio de 1940 perdieron el status de prisioneros de guerra en calidad de antifascistas huidos de un país amigo del Reich y considerados enemigos a los que se debía aplicar un trato diferenciado.

La totalidad de deportados republicanos españoles en el KL Mauthausen fueron capturados en las CTE, en la Legión y en los batallones de marcha del ejército francés, con la excepción del convoy de Angoulême, de procedencia civil. A partir de 1943 llegarán al KL Mauthausen otros españoles, capturados cuando colaboraban con la Resistencia, aunque serán considerados como ciudadanos franceses. Finalmente, debemos tener en cuenta aquellos españoles que no serán registrados en el campo con el objetivo de ser exterminados sin dejar rastro, los llamados *Nacht und nebel*⁵¹.

El traslado al campo

Los republicanos españoles llegaron al KL Mauthausen en

51 *Nacht und nebel erlass*. En alemán, noche y niebla. Decreto del mariscal Wilhem Keitel que se aplicará a partir del 7 de diciembre de 1941 referido a personas que en los territorios ocupados cometiesen acciones contra las fuerzas armadas alemanas. Éstos tenían que ser transferidos al Reich para ser juzgados por un tribunal especial. En el caso que no fuese posible procesarlos, serían enviados a un campo de concentración y recluidos hasta el final del conflicto. Su destino tenía que permanecer desconocido, no podían mantener comunicación con el exterior y en caso de fallecimiento, los familiares no debían ser informados. El SD (*Sicherheitsdiens*), servicio de seguridad de la SS, fue el responsable del cumplimiento del decreto. La expresión procede de la ópera de Richard Wagner, *El oro del Rin*, donde un personaje, Fafner, increpa a los enanos para que desaparezcan diciéndoles: “Sed como la noche y la niebla”. Véase SNYDER (1995), p. 242.

un total de ciento cuarenta y tres transportes entre el 1940 y el 1945. El total de deportados fue, según Michel Fabreguet, de siete mil doscientos ochenta y ocho deportados. Estos datos son los mismos que constan en las listas de los convoyes de republicanos llegados al KL Mauthausen que reproduce Montserrat Roig de los archivos de l'Amicale Nationale⁵².

La mayoría de republicanos llegaron al KL Mauthausen en 1940, con un total de dos mil doscientos treinta y nueve españoles; el año 1941 supuso la entrada de cuatro mil seiscientos ochenta y un deportados. Los años siguientes, hasta llegar a 1945, un total de trescientos sesenta y ocho republicanos llegaron al campo de concentración⁵³.

Los traslados se efectuaban en grandes grupos, con una media de trescientos cincuenta deportados por convoy, aunque podemos encontrar grandes traslados como el del 17 de enero de 1941 con mil quinientos seis deportados, el 13 de diciembre de 1940 con ochocientos cuarenta y seis deportados o el del 25 de enero de 1941 con setecientos setenta y cinco deportados.

La procedencia de los convoyes fue muy variada, normalmente de *stalags* situados en todo el Reich, aunque cuantitativamente destaca por el número de trasladados el

52 ROIG (1987), p. 517 – 520 y FABREGUET (1986), p. 35.

53 FABREGUET (1986), p. 35.

stalag XI-B en Fallingbostel, Baja Sajonia, seguido del *stalag* V-D en Strasbourg, Bas-Rhin, y el *stalag* XII-D en Trier, Renania-Palatinado⁵⁴.

A medida que eran transportados, un número considerable de republicanos advirtieron que no se dirigían hacia Francia sino que se adentraban en el Reich. Jaume Domenech tomó como referencia los campanarios de las iglesias, en forma de bulbo, muy típicas del sur de Alemania y de Austria, y se daba cuenta que iban en dirección contraria⁵⁵. En el grupo de Luis Estañ se dieron cuenta que iban en otra dirección por el sol⁵⁶. Antonio García Barrado, más afortunado, disponía de un mapa que iba consultando a medida que pasaban por las estaciones y veía que se dirigían a algún punto del centro de Europa⁵⁷.

Los convoyes que llevaban a los españoles eran mononacionales, sin la presencia de elementos foráneos, aunque en el *stalag* de Trier, algunos franceses se hicieron pasar por españoles para poder ser repatriados. Fue un error fatal⁵⁸. Más adelante, a finales de 1942 y en 1943, llegaron otros españoles al KL Mauthausen como franceses ya que habían sido capturados como resistentes en aquel país o sin

54 ROIG (1987), p. 517 – 520

55 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

56 Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

57 Testimonio oral de Antonio García Barrado, op. cit.

58 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

clasificar, como José Cereceda⁵⁹, bajo la categoría de *Nacht und nebel*.

Con estos transportes la casuística sobre el traslado es muy variada, aunque existen unas características genéricas comunes a la mayoría. El trayecto se realizó en vagones de mercancías, del tipo cuarenta hombres–ocho caballos, sin ningún tipo de preparación (bidones de agua, paja en el suelo, espacio habilitado para hacer las necesidades fisiológicas...). Únicamente se había colocado alambre de espinos en las ventanas para evitar posibles fugas. Una vez los internados eran situados dentro del vagón, sin tener en cuenta la capacidad de cada uno de ellos, éste se cerraba y se precintaba hasta llegar a su destino. Aún así, algunos convoyes, como el de Strasbourg⁶⁰, Bas–Rhin, y el convoy de Krems⁶¹, Baja Austria, se realizaron en vagones de pasajeros

59 José Cereceda (Madrid, 17–3–1912). Voluntario en el 5º Regimiento durante la guerra civil, se exilió en febrero de 1939 a Francia por Cerbère (Pyrénées–Orientales). Internado en Argelès–sur–Mer (Pyrénées–Orientales) y en Barcarès (Pyrénées–Orientales), de donde huyó. Trabajó en el campo de aviación de Merignac (Gironde), fue capturado en Bordeaux (Gironde) por la Gestapo como informador de la Resistencia. Recluido en el Fort–de–Hâ (Gironde) y en Romainville (Seine–St.–Denis), desde donde fue deportado al KL Mauthausen y se le aplicó la directiva *Nacht und nebel*. Trabajó en la cantera, cargando barcazas de piedra en el Danubio y en la oficina fotográfica del campo. Véase Testimonio oral de José Cereceda... *op. cit.* y Testimonio oral de Mariano Constante, *op. cit.*

60 Testimonio oral de Manuel Alfonso, *op. cit.* y Testimonio oral de Francesc Comellas, *op. cit.*

61 Testimonio oral de Santiago Benítez, *op. cit.*

hasta llegar a la estación del KL Mauthausen. También hubo otros deportados que realizaron el viaje, en primer lugar, en vagones de pasajeros y después fueron enviados a otros vagones, esta vez de carga, como es el caso del transporte de Salustiano Checa⁶². Algunos llegaron a la estación del KL Mauthausen en dos etapas. Desde un *stalag* hasta un campo de selección, un *stalag* de *triage*, y de allí reexpedidos al KL Mauthausen⁶³.

La custodia de los convoyes fue confiada a los soldados de la Wehrmacht, que los encuadraron desde los *stalags* hasta la estación de Mauthausen de una manera correcta. Una vez constituido el convoy no tenían ningún tipo de relación y se situaban en el furgón de cola y en el primer vagón del tren. Los que iban en vagones de pasajeros tampoco tuvieron ninguna mala impresión inicial. Los soldados se situaron en la plataforma del vagón y, únicamente, les impedían bajar.

62 Salustiano Checa Ayuso (La Roda, Albacete, 1-9-1913). Se exilia el 12 de febrero de 1939 en Francia por el paso de El Portús y permaneció internado, en torno a un año, en el campo de St. Cyprien (Pyrénées-Orientales), de donde salió encuadrado en la 115 CTE. Capturado por la Wehrmacht en junio de 1940 en St. Dié (Vosges), fue nuevamente internado en un campo para prisioneros, en el *stalag* V-D, en Strasbourg (Bas-Rhin). El 12-13 de diciembre de 1940 fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.252. En el campo central fue destacado al *Mauerkommando* y en el *Pflasterkommando* (empedrados) y en el exterior a los *Kommandos* de Steyr (Alta Austria) y de Ebensee (Alta Austria) donde fue liberado el 6 de mayo de 1945. Véase Tesmonio oral de Salustiano Checa... *ob. cit* y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.17.

63 FABREGUET (1986), p. 32.

Manuel Sanmartín, que fue custodiado por otros cuerpos de seguridad, también manifestaba que recibió un trato correcto, incluso amistoso:

“En la estación de Viena la policía de Viena ha venido a recibirnos, nos han puesto en autos celulares, en camiones celulares, tres o cuatro celulares y hemos ido, nos han llevado a la cárcel de Viena; hemos estado en la prisión de Viena, nos han dado gamelas, nos han dado de comer, nos han puesto en dos salas pero sin maltratarnos, sin nada. Y allá a las cuatro de la tarde nos han mandado otra vez a la estación, o los mismos o semejantes camiones celulares nos han llevado a la estación y hemos hecho el viaje... entonces ya no eran soldados, entonces nos custodiaban gendarmes de las... gendarmes austriacos de las cárceles de Viena (...). En el camino, uno de los gendarmes que venía en mi vagón, porque hemos ido a Mauthausen siempre en trenes de viajeros, cada pasillo tiene... sin amontonarnos, y en cada vagón había un jefe de esos de la policía de prisiones que nos custodiaba y hubo uno que sacó una naranja y se puso a merendar y el tío nos lo ofrecía a nosotros y había uno entre nosotros, Grau (...) que conocía un poco el alemán y nos dijo: “¡Toma! ¿Queréis una naranja?”, “No”, le dijimos, “Muchas gracias, muchas gracias”, y el tío nos dijo: “Es que os doy esto porque supongo que vais a estar mucho tiempo hasta poder comer otra”, y ese al hablar alemán lo comprendió, pues “Nos dice esto”; no

*hicimos caso”*⁶⁴.

A partir del momento en que los republicanos pasaron a jurisdicción de las SS⁶⁵ el trato cambió diametralmente.

El suministro para el viaje fue proporcionado en el *stalag* del que partían. Poca cosa: un poco de pan y embutido, raciones de pan de campaña, pan y una lata para cuatro... Los republicanos del convoy de Strasbourg, Bas-Rhin, recibieron manteca de cerdo y un puñado de manzanas ácidas⁶⁶. En general, durante el viaje, no recibieron nada más, en muchos casos ni agua, aunque algunos convoyes fueron *ravitaillés* en las estaciones donde paraban con pan lanzado desde el exterior e, incluso, algunos, recibieron sopa de la Cruz Roja Alemana⁶⁷.

Las condiciones del traslado, a pesar de algunas individualidades, fueron extremadamente duras y los deportados realizan ciertos paralelismos que recuerdan los transportes de judíos a los campos de exterminio de la Europa oriental.

64 Testimonio oral de Manuel Sanmartín..., op. cit.

65 SS: *Schutzstaffel*, secciones de seguridad, organización política, policial, de seguridad y militar de la Alemania nazi. Creada en 1925 como guardia personal de Adolf Hitler, fue dirigida hasta 1945 por Heinrich Himmler. Véase SNYDER (1995), p. 329–330.

67 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

67 Testimonio oral de Manuel García Barrado, op. cit.

Nada estaba previsto para las deposiciones fecales ni para la orina dentro de los vagones.

En un principio, los españoles se organizaron de tal manera para que las necesidades se realizaran en un extremo del vagón, pero como explica Fernando Fernández Lavín: “(...) *Aquel rincón cada vez iba siendo más grande y el local para nosotros más pequeño*”⁶⁸.

En el transporte de Francisco Aura los deportados realizaban movimientos rotatorios hacia la puerta para que la orina saliera por las rendijas de la puerta de entrada⁶⁹. Félix Sieso utilizaba una lata cuyo contenido se tiraba al exterior por las ventanas⁷⁰ y en el vagón de José Rivada⁷¹ levantaron un trozo de madera del suelo para evacuar las micciones a la vía del tren.

En algunos transportes, como el de Pascual Castejón, los dejaron bajar para poder defecar, pero resultaba contraproducente:

“Nos hacían bajar en algunos sitios para hacer de vientre, pero resultaba que a la que te bajabas los

68 Testimonio oral de Fernando Fernández Lavín., *op. cit.*

69 Procedía del *stalag* XI-A, en Altengrabow (Sajonia-Anhalt), que llegó al KL Mauthausen el 26 de abril de 1941. Véase ROIG (1987), p. 517 y Testimonio oral de Francisco Aura., *op. cit.*

70 Testimonio oral de Félix Sieso. *op. cit.*

71 Testimonio oral de José Rivada. *op. cit.*

pantalones había un soldado con un cubo de agua que te lo echaba encima, así que las ganas desaparecían y otra vez al vagón”⁷².

Tampoco se había previsto nada para los enfermos y los heridos. En el transporte de Mateu Amat iba un español que había sido operado de apendicitis el día antes de salir, no le dieron nada para practicar las curas y tuvo que realizar el viaje como todos los demás⁷³.

La falta de espacio, el calor y las largas horas de pie provocaron la muerte de algunos de los trasladados. En el vagón de Francisco Batiste se produjo esta situación:

“Dentro del vagón era infernal, se chillaba... una cosa que es increíble explicarla. Allí nos disputábamos para poder aproximarnos a la puerta del vagón para poder respirar un poquito de aire de fuera o para acercarnos a la ventanilla.

Los que estaban al lado de la ventanilla podían respirar bien y probamos de realizar un movimiento rotatorio para que todos pudiésemos estar un ratito al lado de la ventana para respirar un poco de aire, pero el que tenía un buen lugar no se quería marchar y hubo disputas... por ese motivo muchos, cuando llegamos a Mauthausen tres días después, ya... dentro del vagón, ya había cadáveres,

72 Testimonio oral de Pascual Castejón, op. cit.

73 Testimonio oral de Mateu Amat..., op. cit.

muchos amigos nuestros asfixiados... y estábamos en pleno invierno”⁷⁴.

Evidentemente esto afectaba más a las personas de mayor edad que morían, y eran apiladas al final del vagón. Esta situación también ocurrió en otros transportes:

“cuando llegamos a Mauthausen los tres días y las tres noches habría no sé si en mi vagón eran cuatro o seis o cinco muertos ya, y estaba allí acostado y durmiendo tumbado con ellos, y procurabas tenerlos en un rincón (...) se daban cuenta que estaban muertos, se arrinconaban allí y hicimos el viaje así, lo laxante que era la manzana en si, y la mantequilla pues ya me contarás las diarreas que había allí, disentería allí, un desastre”⁷⁵.

El traslado duró más o menos en función de la distancia del punto de origen al KL Mauthausen. El trayecto fue lento, muchas veces se circulaba de noche más que de día, sin pararse en las estaciones y dando muchos rodeos, siempre cediendo el paso a los convoyes de transporte de tropas y de material de guerra que eran prioritarios.

Los deportados estaban cada vez más nerviosos por el hecho de no saber cuando terminaría ese traslado. Como recuerda Francisco Aura:

74 Testimonio oral de Francisco Batiste, op. cit.

75 Testimonio oral de José Jornet, op. cit.

“cada vez que paraba el tren creíamos que ya habíamos llegado a nuestro destino”⁷⁶.

Como breve compendio, pero conciso de todo lo que hemos explicado, las palabras de Jaume Doménech resumen esta situación:

“Un día y una noche duró el transporte y no podías salir de aquellos vagones; los vagones, una vez estabas dentro los cerraban y de allí no podías salir. No nos daban ni comida ni bebida, dentro tampoco había, ni nada para hacer las necesidades. Vestíamos ropa de civil. Con la cantidad de gente que había allí dentro, la suciedad... todo era irrespirable”⁷⁷.

La llegada a la estación de Mauthausen y el ascenso al campo

Todos los convoyes de deportados llegaban a la estación de Mauthausen, cerca del Danubio, en las afueras de la localidad; era el destino final. La hora de llegada no estaba establecida. Algunos deportados llegaron al amanecer, por la mañana, al mediodía, por la tarde o a media noche.

76 Testimonio oral de Francisco Aura..., op. cit.

77 Testimonio oral de Jaume Domenech, op. cit.

En los andenes los esperaban un numeroso destacamento de las SS, bien armados y acompañados por perros. Jaume Domenech calcula que la proporción sería de un SS por cada cinco deportados⁷⁸.

En el momento que el tren paraba se abrían violentamente las puertas de los vagones y los SS entraban en su interior y comenzaban a gritarles con las conocidas palabras: “¡Raus, raus!”. A puntapiés y a golpes de culata, los hacían salir sin ningún tipo de miramiento. Tanto los que llegaban de noche como los que lo hacían de día estaban entumecidos por la estrechez del vagón, aturdidos por las horas de viaje, no respondían lo rápido que de ellos se esperaba a las órdenes y recibían gran cantidad de golpes. Algunos de los que llegaban en vagones de pasajeros saltaron por las ventanillas para escapar de las agresiones⁷⁹. Los SS también solían abrir las puertas por ambos lados del vagón y lanzaban los perros por un lado para agilizar el desembarco⁸⁰.

En el andén seguían los gritos y los golpes. Cada cinco metros había un SS armado que formaba parte de un cordón. Incluso los enfermos y los impedidos recibían el mismo trato. Luis Perea acompañaba un paisano operado de la pelvis en el *stalag* y que tenía poca movilidad:

78 *Ibidem*.

79 Testimonio oral de Marcelino Pardal..., op. cit.

80 Testimonio oral de Mateu Amat, op. cit.

“(...) El pobre iba muertico porque no podía ni andar, lo habían operado allí en el stalag. (...) Al llegar a la estación de Mauthausen pues claro... y los únicos que podían cogerlo eran por ejemplo yo, otro paisano mío (...) y claro este chico y yo lo cogimos, lo llevábamos cada uno de un brazo y yo iba andando y me acuerdo que cuando salió del tren lo primero, recibió una patada en el culo de los alemanes porque no podía andar”⁸¹.

Los cadáveres de los que habían muerto durante el trayecto eran descargados y situados también en el andén para contarlos.

La sensación general era de desconcierto, de sorpresa y de incertidumbre. A la violencia se añadía una falta absoluta de referentes. Cuando llegó, Manuel Gutiérrez vio delante un vagón lleno de piedra que cargaban deportados vestidos con unos trajes de rayas y exclamó: *“¡Ostia!. ¡De qué manera se visten en este país!”⁸²*. Feliciano Lacarta se sentía como un cordero que llevaban al matadero⁸³. Los españoles tampoco entendían la violencia gratuita e innecesaria a la que eran sometidos. Es la pregunta que se hizo José Alcubierre cuando llegó a la estación: *“¿Por qué esta gente nos trata así?”⁸⁴*.

81 Testimonio oral de Luís Perea, op. cit.

82 Testimonio oral de Manuel Gutiérrez, op. cit.

83 Testimonio oral de Feliciano Lacarta, op. cit.

84 Testimonio oral de José Alcubierre. ob., cit.

Los obligaron a formar a gritos, a empujones, a golpes... prácticamente nadie entendía el alemán y su desconcierto incrementaba la represión. Como pudieron se fueron situando en filas de cinco, hostilizados continuamente por los SS y por sus perros.

Los soldados y los policías que los acompañaban estaban casi tan asustados como los propios deportados y observaban la escena aterrados. Santiago Benítez recuerda al oficial que los conducía y que los entregó a las SS:

“cuando llegamos a la estación de Mauthausen nos bajan abajo y en el andén nos ponen, nos cuentan, el capitán de la Wehrmacht que nos llevaba le dijo al de las SS que nos contara; nos contó, le firmó el papel y estaba el hombre tan blanco como este papel”⁸⁵.

En este mismo sentido se expresa Manuel Sanmartín sobre los policías de Viena que lo habían conducido hasta la estación:

“cuando llegamos a Mauthausen se acabó el carbón. Ya subió las SS con los perros y los vergajos y los guardias de Viena estaban allí arrinconados. Yo creo que tenían tanto miedo como nosotros”⁸⁶.

En una explanada al lado de la estación, los hicieron formar

86 Testimonio oral de Santiago Benítez..., op. cit.

87 Testimonio oral de Manuel Sanmartín, op. cit.

en filas de cinco y prepararon la salida hacia el campo. Los contaron numerosas veces. Una vez realizada esta formalidad y verificado el número de recién llegados, los deportados pasaban a la jurisdicción de la SS.

Al llegar a la estación, algunos convoyes encontraban deportados que trabajaban en la estación. Entre ellos, algunos, tímidamente, les hacían saber que eran españoles. A los recién llegados les sorprendió su aspecto esquelético y el moreno de su piel debido al continuo trabajo en el exterior⁸⁷.

Cuando estuvieron formados iniciaron el recorrido hasta el campo, que dista unos cuatro kilómetros de la estación. Los convoyes que llegaban durante la noche procuraban no hacer ruido cuando pasaban cerca de las casas⁸⁸.

Los que llegaban de día se cruzaban con algunos civiles, a distancia, ya que no se acercaban a ellos. Jaume Doménech recuerda que los miraban como si pasase un entierro⁸⁹. Esta misma apreciación la explica Mateu Amat, que recuerda las miradas de lástima que se cruzaron dos mujeres que salían de comprar el pan⁹⁰.

Pasaron por las afueras del pueblo y tomaron un camino

87 *Ibidem*.

88 Testimonio oral de Francisco Batiste, op. cit.

89 Testimonio oral de Jaume Domenech, op. cit.

90 Testimonio oral de Mateu Amat, op. cit.

empinado que llegaba al campo, situado en lo alto de una colina.

Los SS no les golpearon cuando estaban en el interior del pueblo y esperaron hacerlo cuando lo hubieron pasado. Había muchos SS que flanqueaban la columna. El ritmo de la marcha era muy vivo. Para acelerar el paso, los azuzaban a culatazos, a puntapiés, los herían con las bayonetas y les lanzaban a los perros, que les mordían las piernas.

A todos les costaba caminar porque estaban entumecidos después de pasar varios días encerrados en los vagones y, además, la subida a la colina era muy pronunciada. Para los convoyes que llegaban de noche o en pleno invierno aún era más duro recorrer el camino a oscuras o sobre la nieve que los hacía resbalar. Si alguien se atrevía a coger un poco de nieve porque tenía sed, el SS más cercano le propinaba un golpe con la culata del fusil. Algunos transportes contaron con un camión que iba detrás para llevar los equipajes y a los muertos durante el viaje⁹¹. No todos los grupos fueron tan afortunados y ellos mismos tenían que cargar sus pertenencias y pobre del que las tiraba o las perdía⁹².

Lo más duro para los deportados de más edad era no poder seguir la marcha. El convoy de Santiago Benítez no fue una excepción:

91 Testimonio oral de Francisco Batiste, *op. cit.*

92 Testimonio oral de Manuel Azaustre, *op. cit.*

“había algunos viejos ya, gente de cuarenta, cuarenta y cinco, hasta de cincuenta años y tenían mal marchar al ritmo que nos llevaban y ya se liaban a palos y les tiraban los perros y demás, pero allí en medio del bosque nadie los sentía”⁹³.

Si alguien caminaba lentamente, se caía y no se levantaba con celeridad le disparaban un tiro. Los deportados situados al final de la columna tenían que recogerlo y trasladarlo hasta el campo⁹⁴.

Los que tuvieron astucia o intuición se colocaron en las filas de en medio y hacia el centro de la formación ya que estaban menos expuestos a los SS. Por el contrario, los de detrás, para seguir la marcha tuvieron que correr más y si se retrasaban los SS les golpeaban.

Todos los deportados entrevistados coinciden en la celeridad del trayecto, una auténtica carrera de velocidad. La duración del recorrido fue escasa, la mayoría no llegó a los sesenta minutos aunque tuvieron que pararse algunas veces ya que algunos no podían seguir. Al llegar al campo todos jadeaban y a algunos que se habían desmayado les tiraban cubos de agua fría⁹⁵.

La primera imagen del *lager* fue impactante. Para Manuel

93 Testimonio oral de Santiago Benítez, op. cit.

94 Testimonio oral de José Jornet, op. cit.

95 Testimonio oral de Pascual Castejón..., op. cit.

Alfonso, que llegó la noche de 12 al 13 de diciembre de 1940, el campo, una fortaleza, emergía de la oscuridad iluminada por reflectores que destacaban las alambradas y los proyectores que los cegaban. Los siguieron empujando hasta las puertas donde, cuando las atravesaron, vieron las ametralladoras en las torres y ahora, quien les chillaba y les golpeaba para poner orden en su numeroso grupo, eran unos individuos con cara de presidiarios, vestidos de rayas. Cuando éstos saludaban a los SS se quitaban la gorra que llevaban y dejaban ver el cráneo reluciente. Volvieron a contarlos, otra vez, y era difícil que aquella masa entendiera las órdenes⁹⁶.

Francisco Batiste, que también llegó en este convoy, recuerda la impresión que le produjo una fortaleza tétrica, muy sólida. También quedó impresionado por la iluminación del perímetro y por el águila que coronaba la puerta de los garajes. Tenía la sensación de estar en otro mundo. La llamarada del crematorio destacaba la chimenea y el olor a carne quemada hedía el ambiente. También le llamaron la atención los seres cadavéricos vestidos de rayas, con las cabezas peladas, que daban vueltas por el *lager*⁹⁷.

Como estos dos casos, la percepción de este entorno, en todos los transportes, fue muy negativa. Sin saber de qué se trataba, la sensación fue de rechazo y apareció el desánimo.

96 Testimonio oral de Manuel Alfonso, op. cit.

97 Testimonio oral de Francisco Batiste, op. cit.

Feliciano Lacarta le dijo a su compañero de fila: *“Que mal hemos caído. De los que estamos aquí, qué pocos saldrán, porque no saldremos ni uno”*⁹⁸. Antoni Ibern, al traspasar la puerta de los garajes, entabló la siguiente conversación con su amigo Pere Macies⁹⁹:

“Peret, se nos ha terminado la existencia”.

“¡Hombre!, no seas tan supersticioso, siempre piensas mal, nos llevarán a algún sitio a trabajar”.

“¡Sí hombre! ¿Ves lo que hay por allí?, vagonetas, raíles de vagonetas... ves”.

*“Bueno, bueno, ya lo veremos”*¹⁰⁰.

A Salvador Benítez lo que le hizo ser muy negativo fueron: *“Aquellos gritos, aquellas caras, con las cabezas todas peladas y gritando...”*¹⁰¹.

98 Testimonio oral de Feliciano Lacarta, op. cit.

99 Pere Macies Costa (Beguda, Gerona, 27-11-1911 – Gusen, 2-11-1941). Deportado al KL *Mauthausen*, procedente del *stalag* V-D de Strasbourg (Bas-Rhin), la madrugada del 12 al 13 de diciembre de 1940 donde fue matriculado con el número 4.967. El 17 de febrero de 1941 fue trasladado al campo de Gusen y matriculado con el número 10.719 donde fallecieron. Véase FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el oprobioso régimen de hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, letra M, p. 2.

100 Testimonio oral de Antoni Ibern..., op. cit.

101 Testimonio oral de Salvador Benítez..., op. cit.

Inmediatamente encontraron españoles, incluso conocidos, como Antonio Fontales, que se encontró con uno de Madrid, pero si éste no se dirige hacia él, no lo hubiera reconocido¹⁰². A Luis Perea este reencuentro y la situación en la que se encontraban los conocidos, le condujo a pensar que no saldría de allí¹⁰³.

A Josep Egea le sorprendieron aquellos cadáveres acurrucados, negros como el carbón, quemados por la nieve, que les recomendaban: *“Si lleváis algo dejadlo, dejadlo, dejadlo que os lo quitarán”*¹⁰⁴.

Algunos de los republicanos tenían muy claro dónde habían ido a parar. A Salustiano Checa primero le pareció un castillo, pero cuando llegó a la entrada: *“Vi los soldados y los del traje de rayas... yo había visto en un cine de Albacete de los campos de concentración”*¹⁰⁵. José Cereceda tenía alguna noción por algo que había leído en España sobre los campos de concentración en Alemania¹⁰⁶.

Casi no se establecen diferencias entre los trámites de admisión que pasaron los deportados que llegaron al *lager* en el primer convoy de españoles, el 6 de agosto de 1940, y

102 Testimonio oral de Antonio Fontales, op. cit.

103 Testimonio oral de Luís Perea, op. cit.

104 Testimonio oral de Josep Egea, op. cit.

105 Testimonio oral de Salustiano Checa, op. cit.

106 Testimonio oral de José Cereceda, op. cit.

los que lo hicieron en fechas posteriores. De repente, se encontraron en la *appellplatz*, la plaza del recuento, el centro neurálgico del campo. Los SS habían dejado el camino libre a los *kabos*¹⁰⁷ del campo que se encargaron de imponer su orden. Generalmente, si llegaban de noche, los trámites de admisión los pasaban a la mañana siguiente¹⁰⁸. La primera noche la pasaban amontonados en una barraca. Manuel Alfonso lo recuerda así:

*“Ahora los que nos pegaban eran hombres vestidos de presidiarios, con caras de brutos, con los cráneos relucientes, cuando se quitaban el gorro al dirigirse a los SS. Hubo bastante confusión para poder poner en orden y contarnos cerca de mil hombres, fue algo dantesco por los golpes, gritos, la luz y la oscuridad al mismo tiempo, y como quizás serían las dos de la madrugada, nos amontonaron en unas barracas”*¹⁰⁹.

La mayoría de los republicanos españoles tuvieron su “discurso de bienvenida”. Algunos convoyes, como el de Francesc Comellas, fue recibido, personalmente, por el *lagerkommandant*¹¹⁰ el *SS-obersturmbannführer* Frank

107 *Kabo*, responsable de la vigilancia y del control de un campo de concentración, generalmente procedían de la delincuencia común y dependían del responsable del trabajo.

108 CARRIÓN (2001), p. 58.

109 Manuel Alfonso. *Diez años de mi vida*, 1935–1945.

110 Frank Zierys (Munich, Baviera, 1905 – Gusen, 24 de mayo de 1945). Hijo de un ferroviario fallecido en 1916 durante la Gran Guerra. Había

Ziereis¹¹¹; otros, como el de Luis Estañ, por el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer¹¹². De todas formas, la mayoría de deportados recuerdan el discurso relacionado a un personaje muy singular, Enriquito, el traductor. Debemos partir de la premisa que la inmensa mayoría de los republicanos españoles no entendían el alemán y, por tanto, no comprendían el contenido de los gritos que los *kabos* les proferían desde su llegada al KL Mauthausen. Tampoco los jerarcas nazis responsables del *lager* hablaban español y es por este motivo que había un intérprete que traducía sus palabras.

Deberíamos profundizar en la figura de este intérprete, Enriquito. La mayoría de supervivientes lo definen con un apodo “El Enriqueta”, lo que nos hace pensar, claramente, en una marcada homosexualidad. Su origen no está del todo claro, pero se cree que era un alemán que combatió en España durante la guerra civil y es aquí donde habría aprendido el castellano, aunque lo hablaba con un marcado

trabajado de comerciante y de ebanista antes de hacer carrera entre 1924 y 1936 en el Reichwehr, donde alcanzó el grado de teniente. El 30 de septiembre de 1936 entra en las SS y fue destacado al 4º *Standarte* de Oranienburg, Brandenburg, donde se ganó la estima de Heinrich Himmler y de Theodor Eicke. Su nombramiento como *lagerkommandant* del KL Mauthausen supuso el inicio de su ascensión en la jerarquía SS. La dureza y la severidad del campo se debe especialmente a la impronta de su personalidad. Herido en el transcurso de su captura por los deportados, murió a consecuencia de estas. Véase *informe de carlos cabeza*. París, 1997.

111 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

112 Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

acento alemán. José Jornet le dedica todos estos calificativos:

“Un intérprete, que era alemán, un canalla, un criminal, un marica, además un golfo, un pendón, Enriquito, que se decía que había estado en España”¹¹³.

El contenido temático del discurso de bienvenida se veía reducido a amenazas y prohibiciones. También se incluían todas las directrices de disciplina dentro del propio campo de concentración y el motivo de su estancia allí y, también, el que sería su destino: el trabajo. En pocas palabras, les informaban que todo estaba prohibido y que no tenían derecho a nada. Una de las frases que se iba repitiendo a lo largo de los discursos que los españoles escuchaban era la siguiente:

“Habéis entrado por la puerta grande y saldréis por aquella puerta pequeña, por la chimenea del crematorio” o bien “Aquí entran muchos miles y no sale ninguno; el que sale, sale en humo”¹¹⁴.

Otra de las frases alentadoras que fue dirigida a los republicanos españoles fue la que recuerda Luis Estañ en boca del SS-*hauptsturmführer* Georg Bachmayer:

“Yo, como jefe de este campo, si les trato a ustedes con

113 Testimonio oral de José Jornet..., op. cit. y ROIG (1987), p. 259.

114 Testimonio oral de Félix Sieso, op. cit.

un poco más de benevolencia, pues lo único que pasará es que en vez de durar veinticinco días van a durar tres meses”¹¹⁵.

A pesar de tal cúmulo de amenazas, combinado con la imagen de la fortaleza que los circundaba, los gritos, el temor a lo desconocido, hicieron que algunos deportados aún no se creyeran dónde estaban realmente. Algunos pensaban que no sería tan exagerado como les estaban diciendo, que no había para tanto. Poco tiempo después, como mucho al cabo de una semana, se dieron cuenta realmente de dónde estaban y qué tipo de vida les esperaba. Una vez conocida la vida cotidiana en Mauthausen, la arenga recibida el primer día se convirtió en realidad:

“Yo no sabía dónde estaba. Estuve una semana sin saber dónde me encontraba. Al cabo de este tiempo me di cuenta al ver a los españoles que habían llegado antes”¹¹⁶.

A pesar de todo, algunos republicanos mantuvieron contacto fugaz con otros deportados que al enterarse que eran españoles intentaron ponerse en contacto con ellos. Los recién llegados aún no habían terminado de situarse y no entendían la desesperación de aquellos compañeros de deportación más veteranos que les pedían cualquier cosa

115 Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

116 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

que les pudieran ofrecer: comida, tabaco, relojes... Decían que ellos se lo guardarían y que si no se lo daban y tenían confianza en los alemanes, éstos se lo quitarían. Por si eran ciertas estas advertencias de los veteranos, Manuel Alfonso, guardó, bajo el jergón de la barraca donde estaba destinado, unas fotografías, papel y lápiz para poder dibujar la primera noche de su llegada, ya que hasta la mañana siguiente no pasaron los trámites de admisión¹¹⁷.

Cuando pasó este primer momento, después de formar y de otro recuento, la mayoría de los recién llegados pasaron a los sótanos donde les hicieron desnudarse y acceder a las duchas. Algunas veces los deportados tenían que desnudarse en la misma *appellplatz* en los meses de diciembre o enero, lo que aún los dejaba más acobardados. Frente a las duchas se situaron unas mesas con unos deportados que les cogían la filiación y apuntaban, y un SS controlaba toda la acción. Los deportados iban tomando nota y las pertenencias que traían los españoles, ropa, carteras, relojes... tenían que ponerse dentro de un saco donde cada deportado debía escribir su nombre; según les dijeron, dentro de un tiempo se lo devolverían. Nadie volvió a ver nunca más sus pertenencias. Los encargados de las mesas también les pedían si tenían algo que declarar. Muchos deportados, aún hoy, recuerdan el breve cuestionario que les pasaron. No todos se ponen de acuerdo si esta pequeña declaración la pasaron antes o después de

117 Testimonio oral de Manuel Alfonso, op. cit.

pasar por las duchas. Amadeu Blanch recuerda que los pusieron a todos en fila ante una mesa, con un intérprete y les pedían el nombre, la fecha de nacimiento, de dónde venían, el partido político...¹¹⁸. Manuel Azaustre añade que de cada deportado abrían un expediente y de muchos, la mayoría, ya sabían el nombre por la ficha que la Gestapo les había hecho en el *stalag* del que procedían¹¹⁹. Además de tomarles la filiación, José Ruano también aporta otro dato, les hacían una fotografía cuando ya estaban vestidos con su nuevo uniforme¹²⁰.

Antes de pasar a las duchas aparecían los barberos; les hacían subir encima de unos taburetes, de pie, y con unas máquinas manuales cortaban el pelo de todo el cuerpo, desde la cabeza hasta los pies, sin olvidar el pelo de las axilas y del pubis. De forma especial recuerdan, la mayoría de deportados como, después de que al compañero anterior le habían rasurado el vello de sus partes, al siguiente le afeitaban el bigote con la misma maquinilla y la misma cuchilla. A algunos deportados, después de pasar por la barbería, los desinfectaron, acto especialmente doloroso cuando muchas veces el pelo no era cortado sino arrancado y el contacto con el desinfectante lo hacía especialmente molesto. Además del cuerpo también la cabeza se pelaba al

118 Testimonio oral de Amadeu Blanch..., op. cit.

119 Testimonio oral de Manuel Azaustre, op. cit.

120 Testimonio oral de José Ruano, op. cit.

cero; más adelante les hicieron la *strasse*¹²¹ o carretera, un corte de pelo que identificaba a los deportados por si acaso, alguien tenía la remota intención de evadirse. También recuerdan que les exploraban la boca para ver si llevaban algún diente de oro que les era extraído en breve. Tomás Vera lo sufrió en primera persona: *“Me sacaron todos los dientes de oro”*¹²². Todos estos trámites se realizaban en presencia de los *kabos*, que también colaboraban en el buen funcionamiento del acto, como lo recuerda Antoni Ibern:

*“Allí estaban los kabos de vara con sus mangos, látigos a un lado y al otro. Dan la orden de entrada y de escape. Yo iba en el medio y recibí un golpe con un mango que me hizo tropezar y estuve a punto de caer”*¹²³.

Después de pasar por las manos de los barberos, los deportados pasaron por las duchas. Manuel Gutiérrez define este trámite de manera muy gráfica:

*“Pasabas primero por agua caliente para enjabonarte y después el agua fría, estaba helada, y los tíos entremedio de las duchas con látigos; el que no se ponía al agua fría o al agua caliente le cascaban”*¹²⁴.

121 En alemán, la carretera. Tipo de corte de pelo que identificaba perfectamente a los deportados en caso de fuga.

122 Testimonio oral de Tomás Vera, op. cit.

123 Testimonio oral de Antoni Iberii..., op. cit.

124 Testimonio oral de Manuel Gutiérrez, op. cit.

Una vez duchados los deportados recibían la ropa, el “pijama” como ellos lo denominaban. Básicamente, la indumentaria de deportado estaba formada por unos pantalones, una chaqueta, una camisa, una gorra y unos calzoncillos largos, en ropa rayada de algodón de mala calidad más unas chanclas de madera. En invierno recibían una especie de tabardo y unas orejeras para protegerse del frío. La ropa no era nueva; mucha aún presentaba restos de sangre que, después de lavarse, aún se notaba claramente. Este era su uniforme. La mala calidad de la ropa queda constatada en estas palabras de Rafael Castillo:

“Nos dieron los trajes, los famosos trajes de rayas y la camisa. Era pleno invierno y nos dieron ropa de verano”¹²⁵.

El uniforme de deportado era recibido de forma aleatoria, sin tener en cuenta las tallas. Era evidente que no se podía pedir un cambio de talla y si alguien se encontró en esta situación los cambios los realizaron *a posteriori*, con amigos o conocidos, mientras iban vistiéndose o cuando ya estaban en la barraca.

A pesar de la situación de despersonalización que estaban viviendo los republicanos españoles, algunos de ellos lo encajaban de forma distendida, sobre todo los más jóvenes, que aún no habían asumido dónde se encontraban, pero

125 Testimonio oral de Rafael Castillo, op. cit.

como hemos comentado con anterioridad, había personas que sí sabían realmente dónde estaban y cual era el futuro que les esperaba:

“Bromeamos allí, todos desnudos, nos dieron una camisa y calzoncillos y así íbamos unos detrás de otros. Atravesamos la plaza, nos guiaron hacia una barraca; entrábamos uno a uno por la puerta y salíamos por la ventana ya vestidos; a mí me dieron unos pantalones a rayas de presidiario y una chaqueta militar verde, grande para mí, con una raya en rojo en la espalda, todo a lo largo y un gorro de preso que me venía pequeño y se me ocurrió pedir que me lo cambiaran; al grito que pegó el guardia y el gesto, con amenazas, de un puntapié salté por la ventana volando y, entonces, me di cuenta al fin de nuestra situación, al vernos los unos a los otros nos reíamos de nuestra facha pues nadie tenía el traje igual. Uno de nosotros, de más edad, estaba llorando; él había leído algo tiempo atrás, él sabía donde estábamos”¹²⁶.

Entre los deportados también encontramos divergencias a la hora de recordar cuál fue el momento preciso en que les atribuyeron el número de matrícula que, a partir de ese momento, les identificaría. Los republicanos españoles recibieron su número correspondiente, que debían coser en la parte izquierda de la chaqueta y en la pernera derecha del pantalón. También recibieron el triángulo azul, de apátrida,

126 Testimonio oral de Manuel Alfonso..., op. cit.

con una S de *spanier*, blanca, en medio. A partir de entonces se llamarían *spanier* y el número que debían aprenderse en alemán para poder contestar si eran llamados por alguien y no querían ser castigados. Joaquín Masegosa lo corrobora:

*“El número lo llevas en la pechera, un triangulillo que indica el color, indica el delito por el que te han metido allí (...) y la letra en el centro indicando la nacionalidad de donde provienes”*¹²⁷.

El proceso de despersonalización había llegado al grado más extremo; así lo consideraba Antonio Fontales:

*“Allí ya no vale tu nombre ni nada, has perdido ya el ser una persona”*¹²⁸.

127 Testimonio oral de Joaquín Masegosa, op. cit.

128 Testimonio oral de Antonio Fontales, op. cit.

Capítulo II

LA ESTANCIA EN EL *MUTTERLAGER*

LA GÉNESIS DEL SISTEMA CONCENTRACIONARIO DEL RÉGIMEN NAZI

Cuando los primeros republicanos españoles llegaron al KL Mauthausen, el 6 de agosto de 1940, este campo hacía ya dos años que funcionaba.

A pesar de no estar físicamente terminado, respondía plenamente al modelo de campo de concentración nazi.

Desde que Adolf Hitler fue nombrado canciller del Reich el 30 de enero de 1933, se inició una campaña de persecución contra los enemigos del nuevo régimen.

La necesidad de construir unos espacios para albergar a todos los detenidos llevó a la creación de los primeros

konzentrationslager (a partir de ahora KL) dentro del marco de una legislación de excepción¹²⁹.

El incendio del Reichstag el 27 de febrero de 1933, llevaba a la ratificación por parte del presidente del Reich, Paul Hindenburg, al día siguiente, de un decreto-ley por el que se suspendían los derechos políticos fundamentales que, hasta ese momento, garantizaba la constitución de Weimar. Las libertades del individuo quedaban a la consideración de los organismos encargados de la represión y se instauró un estado de excepción permanente. Se concedió a la persecución política una apariencia de legalidad¹³⁰. Este decreto-ley del 28 de febrero supuso la instauración del principio de prevención, la *Schutzhaft*, frente al de la protección y defensa policial.

Diversos decretos del año 1933 en Prusia profundizaron en este sentido, invocando la detención política con carácter preventivo o la detención policial por razones políticas¹³¹.

En el marco de la arbitrariedad, no se trataba de demostrar la culpabilidad del acusado o de llevarlo ante un tribunal ni condenarlo.

129 WORMSER–MIGOT (1968), p. 68 y siguientes.

130 *Ibídem*, p. 69.

131 BROSZAT; BUCHHEIM; JACOBSEN; HKRAUSNICK (1982). p. 13–15.

Consistía en internarlo durante el período en que las autoridades de la policía considerasen necesario bajo su criterio. La *Schutzhaft* era la razón jurídica que justificaba la violencia y el terror contra los enemigos políticos.

En un primer momento, la creación de un sistema concentracionario se realizó con total improvisación.

En los primeros meses desde la llegada de Hitler al poder se organizaron multitud de centros de detención nacidos de las iniciativas de los jefes locales de las SA,¹³² de las SS o de la policía.

Los primeros campos se abrieron en las inmediaciones de grandes ciudades, en Munich, en Oranienburg, en Pappenburg...

Las detenciones de enemigos del régimen se realizaron entre marzo y julio de 1933, y afectaron a miembros del partido comunista alemán, sindicalistas, socialdemócratas, miembros del Zentrum, del BVP¹³³, y de demócratas en general¹³⁴.

Ante el alud de creaciones de centros de detención, en

132 SA: *Sturmabteilung*, secciones de asalto creadas el año 1921 por el NSDAP para proteger los actos y los locales del partido frente a posibles actuaciones opositoras. Véase SNYNDER (1995), p. 304.

133 Partido Popular Bávaro.

134 BROSZAT; BUCHHEIM; JACOBSEN; HKRAUSNICK (1982), p. 15–24.

Prusia, Hermann Göring, ministro del Interior, publicó el 14 de octubre de 1933 una circular que constituyó el código de internamiento en los campos de concentración¹³⁵.

La duración del internamiento no se especificaba y era en función del criterio de la policía. Básicamente se buscaba la reducción del número de lugares de reclusión. Cuando se decidió suprimir la autonomía de los *länder* y centralizar todas las policías políticas bajo la autoridad de Heinrich Himmler, se aplicó la circular del 14 de octubre en todo el territorio del Reich. Las competencias en relación a la *Schutzhaft* se fijaron en un decreto de abril de 1934 por el Ministerio del Interior del Reich. El apartado más importante es el que establecía qué autoridades eran las que podían ordenar la *Schutzhaft*. En Prusia, la Gestapo, los presidentes de provincia, el prefecto de policía de Berlín o los responsables de la policía. En los otros *länder*s las autoridades correspondientes. Los líderes locales del NSDAP y de las SA no tenían ninguna atribución sobre esta disposición, pero podían pedirla a las autoridades competentes¹³⁶. La *Schutzhaft* podía efectuarse tanto en los centros de detención de la policía como en los KL. A pesar de los esfuerzos de las autoridades, una multitud de campos de internamiento continuaron existiendo fuera del control.

135 WORMSER–MIGOT (1968), p. 93 y siguientes.

136 BROSZAT; BUCHHEIM; JACOBSEN; HKRAUSNICK (1982), p. 32 – 37 y WORMSER–MIGOT (1968), p. 99.

Entre finales de 1933 y mediados de 1934 se cerraron gran cantidad de campos y, en Prusia, abanderada en la estatización de los KL, la Gestapo procedió a controlarlos. Cada *lander* debía sufragar los costes de funcionamiento y en junio de 1936 pasaron a depender del presupuesto del Reich. Financiados por el estado, rápidamente fueron confiados a la dirección de las SS. El 4 de julio de 1934 se instituyó el cargo de inspector de los KL siendo designado Teodor Eicke¹³⁷, responsable de las unidades de tropas de vigilancia de los KL, el *SS-Wachverbände*¹³⁸. Los éxitos de éste en la dirección del KL Dachau les llevaron a controlar el sistema y a destacar oficiales y clase de tropa en otros KL

137 Theodor Eicke (Hampont, Alsacia, 1892 – 1943). Combatiente en la Primera Guerra Mundial, se había afiliado en 1928 al NSDAP y a las SA, desde donde fue trasladado a las SS y el año 1931 ya era *SS-standartenführer* (coronel). Sentenciado en 1932 a dos años de prisión por haber preparado atentados políticos con explosivos, se refugia en Italia. A mediados de febrero de 1933 vuelve a Alemania y es nombrado comandante del KL Dachau, cerca de Múnich. A finales de junio de este año, bajo su dirección, el KL Dachau se convierte en un campo modélico para el sistema concentracionario nazi. En 1934 es nombrado inspector de los KL con el cometido de trasplantar el modelo del KL Dachau al resto del sistema concentracionario. En 1940 es sustituido por el *SS-brigadenführer* Richard Glücks en la inspección de los KL y el año 1943 es promovido a *SS-obergruppenführer* de las Waffen SS. Véase SNYNDER (1995), p. 81.

138 Unidades de las SS destinadas a la vigilancia de los KL, dirigidas por Theodor Eicke que las dotó de una reglamentación precisa. También era conocidas como *SS-Totenkopfverbände*, formación de la calavera, por el distintivo que lucían en las solapas del uniforme. Al inicio de la Segunda Guerra Mundial, en 1939, formaron el núcleo de la SS-Panzerdivision-Totenkopf. Véase SNYNDER (1995), p. 330 y BROSZAT; BUCHHEIM; JACOBSEN; HKRAUSNICK (1982) p. 46–63.

para introducir los reglamentos y los métodos seguidos en este centro de internamiento en Baviera.

Poco tiempo después un decreto del 10 de diciembre de 1934 subordinaba todos los KL en funcionamiento a la Inspección de los KL. ésta, aunque estaba ubicada en la sede de la Gestapo, en la Prinz-Albrecht-Strasse 8, en Berlín, dependía únicamente del *SS-Hauptamt*, el órgano de dirección y de administración de las SS que dirigía el *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl¹³⁹, uno de los departamentos que formaba el mando supremo de las SS, el *Reichleitung-SS* y, rápidamente, la Inspección de los KL sería trasladada a la ciudad de Oranienburg, en el mismo KL Sachsenhausen¹⁴⁰.

Los años comprendidos entre 1934 y 1937 fueron una etapa de transición en la organización del sistema

139 Oswald Pohl (Duisburg, Rin del Norte-Westfalia, 30-6-1892 – Landsberg, Baviera, 1951). Oficial de la marina, se adhirió al NSDAP en 1926 y a las SA en 1929. En 1934 es nombrado jefe administrativo de la RSHA, la oficina central de seguridad del Reich. Miembro del círculo de amistades de Heinrich Himmler, entre 1942 y 1945 fue jefe del HVW, la oficina central de la administración y de la economía de las SS, y responsable del trabajo concentracionario en los KL. Una vez derrotado el III Reich, se ocultó en una granja y fue arrestado en mayo de 1946. Juzgado el 3 de noviembre de 1947 por un tribunal militar de los EUA, fue condenado a muerte y colgado en la horca el 8 de junio de 1951. Véase SNYNDER (1995), p. 270 –271.

140 BILLING (1973), p. 6–7 y 14.

concentracionario nazi¹⁴¹. Se cerraron los campos incontrolados y la capacidad de detención se concentró en manos de las SS en detrimento de las SA. Los KL se uniformizaron siguiendo el modelo impuesto por el KL Dachau, que exportó conceptos, metodologías y personal.

Rápidamente, las persecuciones contra los enemigos del nuevo régimen sobrepasaron a los acusados por razones políticas e incidieron sobre los criminales reincidentes. La Ley del 24 de noviembre de 1933 preveía que los delincuentes condenados por segunda vez podrían internarse de forma preventiva en los KL ilimitadamente¹⁴². Junto a los *schutzhaftlinge*¹⁴³ aparecieron los *befristete vorbeugungshaftlinge* o BV, popularmente conocidos como los *berufsverbrecher*¹⁴⁴.

El internamiento conjunto de deportados por causas políticas y de derecho común se inició en Prusia el año 1934, pero se extendió a todos los KL a principios de 1935, cuando la policía criminal, la *Kripo*, recibió la autorización de internarlos en el KL Dachau y en otros KL, siguiendo el modelo de detención preventiva de los *schutzhaftlinge*. Junto a los BV aparecieron nuevas tipologías de deportados,

141 BROSZAT; BUCHHEIM; JACOBSEN; HKRAUSNICK (1982), p. 46.

142 *Ibidem*, p. 67.

143 Detenidos en internamiento preventivo temporal.

144 Criminales profesionales.

como los *bibelforcher*¹⁴⁵, los lectores de la Biblia, los testigos de Jehová, que fueron reprimidos por negarse a cumplir el servicio militar o a ingresar en la NSDAP.

Entre 1934 y 1937 se instauró, definitivamente, un Estado policial dirigido por las SS, del que los KL serán uno de los elementos materiales más manifiestos, resultante de la suma de diferentes organismos que se unirán en un sistema policial bajo una única dirección. Las bases de este Estado policial debemos buscarlas ya en el año 1925, cuando fueron creadas las SS como guardia personal de Adolf Hitler, dependientes de las SA, y en 1929 fue nombrado Heinrich Himmler, *Reichführer* de las SS. Poco a poco se convirtió en la policía del partido y en el núcleo más duro de los nacionalsocialistas.

En Prusia, Hermann Göring estableció, a finales de abril de 1933, la Gestapo que dependía directamente de él, presidente entonces del consejo y ministro del Interior de Prusia, que funcionaba de manera autónoma sin ningún control y dentro del marco legal de la Ley del 28 de febrero de 1933.

En Baviera, Heinrich Himmler fue nombrado en marzo de 1933 prefecto de la policía de Munich y tomó el control de la policía política. Desde Baviera, y con la participación de Reinhard Heydrich¹⁴⁶, jefe desde 1931 de la

145 WOMSER – MIGOT (1968), p. 74 –75.

146 Reinhard Heydrich (Halle, Sajonia, 7-3-1904 – Praga, Checoslovaquia,

Sicherheitsdiens, la SD, la policía secreta de la NSDAP, fue controlando la policía política en todos los *länder*. La fusión progresiva de la Gestapo y de las SS será la base de este Estado policial. El 17 de junio de 1936, Adolf Hitler instituyó el cargo de jefe de la policía alemana y nombró a Heinrich Himmler. La totalidad de fuerzas de la policía del Reich se encontraban centralizadas bajo su autoridad, ya que en el mismo mes de junio comenzó una reorganización del conjunto de fuerzas de la policía que fue dividida en dos: la *Ordnungspolizei*, la gendarmería, y la *Sicherheitspolizei*, la policía de seguridad del Estado, dirigida por Reinhard Heydrich, que reunía la Gestapo y la *Kripo*, la policía criminal y la policía política. La *Sicherheitsdiens* sería el único organismo facultado para ordenar el internamiento en los KL.

Planificados desde 1936, en 1937 dos nuevos KL se abrirán bajo la dirección de las SS. En enero, el KL Sachsenhausen, en Brandenburg, cerca de Berlín, y en el mes de agosto se inauguró el KL Buchenwald, cerca de Weimar, en Turingia.

4–6–1942). Antiguo oficial de la marina, en 1932 ingresa en las SS, donde juega un importante papel en la purga de las SA del año 1934 y en junio de 1936 es nombrado jefe de la *Sicherheitspolizei* y de la SD. En 1941 fue promovido a general de las SS y este mismo año implantó el primer *ghetto* para judíos. El 27 de septiembre de 1941 es nombrado *Reichprotektor* de Bohemia y de Moravia. El 20 de enero de 1942, en la conferencia de Wansee, en Berlín, es escogido para dirigir la *Solución Final* para resolver definitivamente la cuestión judía. El 29 de mayo de 1942 sufrió un atentado en Praga que le causó la muerte el 4 de junio. Véase SNYDER (1995), p. 144–145.

En septiembre de 1937 el territorio del Reich se organizó en tres grandes áreas de encarcelamiento: para los que estaban detenidos en el este, norte y centro de Alemania, el KL Sachsenhausen; el KL Buchenwald para los originarios del oeste, del noroeste, de Sajonia y Turingia y del norte de Baviera y el KL Dachau para los que procedían de la Alemania del Sur¹⁴⁷.

El 25 de enero de 1938 se firmaba un nuevo decreto sobre la *Schutzhaft* que profundizaba en el principio de prisión preventiva, de la que la Gestapo era la única depositaria aunque la proposición de internamiento podía ser formulada por otras instancias policiales. La orden de detención tenía que transmitirse por escrito al futuro internado y debían constar los motivos de la decisión. El internamiento debía producirse obligatoriamente en un KL.

Las detenciones practicadas entre 1937 y 1938 afectaron a adversarios no políticos del régimen nacionalsocialista¹⁴⁸. El 9 de marzo de 1937 Heinrich Himmler ordenó el internamiento inmediato de dos mil criminales. En la primavera de 1938 se realizó la operación *Arbeitsscheu Reich*, que profundizaba en un decreto del Ministerio del Interior del 14 de diciembre de 1937, dirigido tanto a los criminales profesionales como a personas con un comportamiento considerado como asocial. En marzo y abril de 1938, la

147 BILLING (1973), p. 15.

148 BILLING (1973), p. 20–28.

Gestapo procedió al internamiento, con la excusa de la *Schutzhaft*, de otros reclusos en centros de trabajo. En junio de 1938 la *Kripo* practicaba actuaciones contra los asociales sin hogar, vagabundos e indigentes, mientras la Gestapo lo hacía sobre los asociales sedentarios, principalmente a los refractarios al trabajo y a los que les daban apoyo y entre criterios sociales y raciales, fueron encarcelados los gitanos. Se trataba de movilizar toda la mano de obra posible para el 4º plan quinquenal impidiendo que las personas consideradas como asociales se sustrayesen al trabajo y boicotearan su ejecución.

Estas actuaciones dirigidas a criminales y asociales convirtieron a los deportados no políticos en mayoritarios dentro de la población de los KL entre 1938 y 1939¹⁴⁹. Según Josep Billing, en octubre de 1938 había veinticuatro mil deportados, que se incrementaron después del internamiento de treinta y cinco mil judíos durante las acciones de la *Kristalnacht*¹⁵⁰.

149 *Ibídem*.

150 Durante la noche del 9 de noviembre de 1938 se desencadenaron una serie de ataques ordenados por Reinhard Heydrich, jefe de la SD, contra sinagogas y tiendas propiedad de judíos como represalia por el asesinato, dos días antes, del tercer secretario de la embajada alemana de París, Ernst von Rath, a manos de un polaco de origen hebreo, Herschel Grynszpan. Cien sinagogas fueron incendiadas y setenta y seis demolidas, además de la destrucción de siete mil quinientos comercios, la detención de un gran número de personas y la imposición de una cuantiosa indemnización colectiva. Véase SNYDER (1995), p. 201.

Aún así, para la mayoría de estos detenidos el internamiento fue provisional porque fueron liberados a principios de 1939.

Por primera vez desde las deportaciones de 1938, en la documentación aparece el trabajo forzado como un objetivo esencial de la detención y aspectos de tipo económico fueron considerados en el momento de fundar nuevos KL. Hasta este momento, economía y deportación se habían vinculado en acciones individuales. Algunos talleres se habían instalado en el interior de los KL. También las SS adquirieron imprentas, una empresa de porcelana y organizaron una empresa para abastecer los cuarteles de las unidades SS estacionadas en Dachau. Los años 1938 y 1939 marcaron un cambio en este sentido, pasando de la improvisación a una expansión económica dirigida. Cuando la capacidad de trabajo de los deportados se tuvo en cuenta, el sistema concentracionario nazi se expandió. A partir de 1938, las SS desarrollaron una red de empresas que se establecieron en las proximidades de los KL con el objetivo de utilizar esta mano de obra.

El 29 de abril de 1938 se fundaba una de las empresas más importantes de las SS, la DEST¹⁵¹, que fue seguida, rápidamente, por otras iniciativas en el campo económico:

151 DEST: Deutsche Versuchssanstalt für Ernährung und Verpflegung, Instituto Alemán para la experimentación sobre alimentación y abastecimientos.

se fundaba, en enero de 1939, un instituto de experimentación alimentaria que realizaba trabajos de jardinería en los KL y administraba grandes explotaciones agrícolas dedicadas, especialmente, a la ganadería y a la explotación forestal y se constituyó la DAW¹⁵² y la Texled¹⁵³.

La DEST se encontraba subdividida en dos secciones: las canteras y la extracción de granito y las empresas de producción de material de construcción, de tejerías y de extracción de áridos¹⁵⁴. La primera industria de la DEST que entró en funcionamiento fue una tejería cerca del KL Sachsenhausen, poco antes de la constitución de la misma DEST. El interés en utilizar la mano de obra para la producción de materiales de construcción está íntimamente relacionado a los programas de nuevas edificaciones y de remodelaciones urbanísticas propuestas por Albert Speer¹⁵⁵.

Adolf Hitler, muy interesado desde su etapa de estudiante de arte por la arquitectura y el urbanismo, había previsto convertir Berlín en la urbe emblemática del Reich de los mil años y la ciudad debía embellecerse con monumentos a la gloria del nuevo orden instaurado por el régimen

152 DAW: Deutsche Ausrüstungswerke, una empresa de las SS dedicada a la producción de equipos y que utilizaba mano de obra concentracionaria.

153 TEXLED. Sociedad para la fabricación textil y de cuero, una empresa de las SS destinada al trabajo concentracionario femenino en el KL Ravensbrück, Brandenburg.

154 GEORG (1963), p. 43 – 47.

155 BROSZAT; BUCHHEIM; JACOBSEN; HKRAUSNICK (1982), p. 78.

nacionalsocialista. A su vez, todos los *gauleiter* intentaron mimetizar los proyectos que tenía la ciudad de Berlín. Esto supondría un incremento vertiginoso en la demanda de materiales para la construcción.

En general, las actividades económicas de las SS tenían para Heinrich Himmler una triple función: participar en los proyectos de mejora y de construcción del patrimonio arquitectónico y urbanístico del Reich, conseguir beneficios económicos que pudieran contribuir a la expansión germánica al *Lebensraum*¹⁵⁶ que se abría hacia el este y, finalmente, la eliminación de los individuos indeseables para la comunidad alemana o de la de los países que se ocuparan mediante una actividad productiva.

La eficiente organización de esta red de empresas impulsó el ascenso dentro del organigrama de las SS del *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl, y de la oficina administrativa de las SS, a la que estaba adscrita la inspección de los KL. La culminación de la carrera de Oswald Pohl fue cuando en abril de 1939 la oficina administrativa se independizó del *SS-Hauptamt*, se convirtió en una oficina autónoma dentro del *Reichleitung-SS* y adoptó el nombre de

156 *Lebensraum*: espacio vital, eslogan muy popular en Alemania antes y durante la Primera Guerra Mundial que reflejaba el deseo de conseguir más colonias. Después de 1919 justificaba la demanda del retorno de las colonias perdidas en el Tratado de Versailles. Los nacionalsocialistas se apropiaron del término para reclamar la expansión territorial alemana en zonas del este de Europa. Véase SNYDER (1995), p. 206.

Hauptamt Verwaltung und Wirtschaft o HVW¹⁵⁷. Por el mismo decreto, también fue nombrado jefe de la oficina central de presupuestos y de construcciones o HHB¹⁵⁸ y tenía como función administrar la financiación de las actividades del Reich confiadas a las SS, entre las que se incluían las que se desarrollaban dentro de los KL. La HHB, aunque formaba parte de la estructura administrativa del Ministerio del Interior, en la práctica tanto ésta como la HVW funcionaban bajo la dirección del *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl como un solo organismo y éste ejecutaba sus proyectos de forma independiente¹⁵⁹.

Las nuevas detenciones del periodo 1937–1938 indican un cambio en las funciones previstas por los KL. En principio, los KL eran instrumentos de represión politicopenales; su misión era reeducar a los adversarios del régimen anulando su personalidad. En enero de 1937 el propio Heinrich Himmler declaraba que la reeducación de los concentracionarios no descansaba sobre principios ideológicos sino sobre la disciplina. Para algunos miembros de la *Reichleitung-SS*, además, tenía una función de reserva de mano de obra para las empresas de las SS. Esta nueva interpretación sería un factor de tensión entre las distintas oficinas del *Reichleitung-SS*. Los KL fueron una fuente de desacuerdos

157 HVW: Oficina central de la administración y de economía de las SS.

158 HHB: *Hauptamt Haushalt und Bauten*, oficina central de presupuestos y de construcciones del Ministerio del Interior.

159 BILLING (1982), p. 137 – 143.

entre la policía y las SS. Como habíamos visto, la orden de internamiento correspondía a la *Sicherheitspolizei* y posteriormente a la RSHA, que la englobó¹⁶⁰, y las distintas oficinas centrales de las SS, en especial la HVW, tenían la responsabilidad de la administración de los KL. Esta distribución de competencias supuso cierta tirantez entre el *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl, como director de las empresas administradas por las SS que esperaba disponer cada vez de un número más elevado de deportados para las industrias y Reinhard Heydrich, jefe de la RSHA, que se oponía a una derivación excesiva de la población concentracionaria porque esto afectaba la *Schutzhaft*, que tenía que seguir manteniéndose como una medida de excepción para ser eficaz.

Las discrepancias entre el organismo que aseguraba el internamiento de los deportados y el organismo que debía asegurar la gestión y la administración de los KL se convertirán en un conflicto permanente a lo largo de la historia del sistema concentracionario nazi.

160 La Oficina Central de Seguridad del Reich (RSHA) fue creada el 27 de septiembre de 1939, resultado de la integración de los dos servicios que dirigía Reinhard Heydrich: la SD, policía política del NSDAP, vinculada a las SS, y la *Sicherheitspolizei*, el organismo estatal que reagrupaba a la Gestapo y a la *Kripo*.

La creación del KL Mauthausen

El KL Mauthausen fue el primer KL construido fuera de Alemania y fue el precursor de los que se construyeron en toda Europa, sobre todo en el este, a partir del inicio de la Segunda Guerra Mundial. La elección de la villa de Mauthausen por la *Reichleitung-SS*¹⁶¹ como lugar de implantación de un KL en el Oberdonau obedece a diversos factores: existía un precedente de campo de prisioneros de guerra italianos establecido por el ejército austrohúngaro durante la Primera Guerra Mundial que le confería, de alguna manera, una tradición de lugar de detención¹⁶²; la situación geográfica de Mauthausen ofrecía muchas ventajas. Estaba ubicado en las inmediaciones de la carretera que une Munich con Viena y por ferrocarril se encontraba enlazado con el gran eje ferroviario Linz-Viena que conecta con una línea que conecta Europa de este a oeste, de París a Estambul. Además, a través de Viena y de Linz podía ponerse en contacto con la red ferroviaria polaca y checoslovaca. Se podían trasladar en ferrocarril, fácilmente, deportados de toda la Europa continental. También sus canteras de granito que se encontraban alrededor, Wiener Graben, Gusen y Kasten Hof, suponían unas magníficas perspectivas económicas y, además, se

161 Dirección de las SS compuesta por servicios centrales (*Hauptämter*) que se subdividían a la vez en oficinas.

162 FABREGUET (1999), p. 68.

encontraba muy cerca de Linz, capital del *gau*¹⁶³, fácilmente accesible a los diferentes servicios de la administración provincial y a las delegaciones regionales de las oficinas centrales berlinesas¹⁶⁴.

El 8 de agosto de 1938 un primer transporte de trescientos deportados llegaba a Mauthausen procedente del KL Dachau. Se trataba de BV mayoritariamente de origen austriaco, encuadrados por ochenta SS. Los deportados fueron instalados en unos barracones provisionales en la cantera de Wiener Graben. Constituyeron un grupo de trabajo que edificó las primeras barracas en el actual emplazamiento del campo.

Dos convoyes más llegaron del KL Dachau el 5 y el 18 de octubre de 1938. Cada uno de ellos con trescientos detenidos, BV y asociales. En esta última fecha fue cuando se inscribió el primer deportado con una matrícula propia, diferente de la del KL Dachau. Desde este momento, el campo de Mauthausen ya no era un campo anexo del KL Dachau sino que pasaba a ser un KL, en toda la amplitud del término.

A principios de 1939 se iniciaron los trabajos en la cantera de Wiener Graben: en enero, trescientos setenta y cinco deportados; setecientos setenta y cinco en junio y mil

163 Unidad territorial equivalente a un distrito en la estructura del NSDAP. Véase SNYDER (1995), p. 108 –109.

164 FABREGUET (1999), p. 68–69.

sesenta y seis en diciembre de 1939, encuadrados por doscientos trabajadores civiles de la DEST. En el año 1939, además de la cantera de Wiener Graben, comprada a la municipalidad de Viena, la DEST había alquilado las canteras de Gusen y de Kastenhof. El conjunto de estos tres centros constituía la *Granitwerk Mauthausen*, la empresa de granito de Mauthausen, filial de la DEST con sede en Sankt Georgen an der Gusen, en la Alta Austria¹⁶⁵.

La extensión de la explotación de las canteras supuso la creación de un nuevo *lager* situado en las inmediaciones de las canteras de Gusen y de Kastenhof. El campo estaba situado al lado de la carretera de Linz, a 4'5 kilómetros del KL Mauthausen, entre las poblaciones de Langenstein y de Sankt Georgen. Entre diciembre de 1939 y marzo de 1940, dos *kommandos* de deportados, uno de construcción y otro para trabajar en la cantera de Kastenhof, iban y venían de Gusen al campo central. A partir del 9 de mayo de 1940 los dos grupos se instalaron definitivamente en Gusen en unas barracas provisionales rodeadas de alambradas electrificadas.

El 24 de mayo los SS enviaron al campo central doscientos deportados polacos enfermos, no aptos para el trabajo. El día 25 los deportados que habían llegado a Gusen fueron borrados del libro de matrícula del KL Mauthausen y registrados con una serie propia de matrículas para el campo

165 GEORG (1963), p. 44.

de Gusen¹⁶⁶. Este campo tuvo una situación particular entre los campos que dependían del KL Mauthausen y fue dotado de servicios y de oficinas de administración propias, como si se tratase de un verdadero campo central. Para Michel Fabreguet, entre Mauthausen y Gusen existía una simetría de funciones, incluso, dentro de la dependencia de éste último en relación al primero. Por ello Fabreguet formula un planteamiento bipolar para el sistema concentracionario del KL Mauthausen¹⁶⁷.

Hasta 1939 los deportados eran repartidos entre los distintos KL por la Gestapo y la *Kripo* en función de criterios geográficos. El inicio de la Segunda Guerra Mundial entrañó un rápido crecimiento de la población concentracionaria y una internacionalización de sus integrantes. La idea de Reinhard Heydrich de repartir a los deportados entre los KL según la categoría a la que se les había adscrito fue aplicada y puesta en práctica gracias a la directriz del 28 de agosto de 1940 y la del 2 de enero de 1941¹⁶⁸. Para Reinhard Heydrich los KL debían servir para reeducar a los adversarios políticos del régimen, desde una concepción politicopenal de la función de los KL, a pesar de la oposición de algunos sectores de la *Reichleitung-SS*, que rechazaba la enorme presencia de la RSHA en la organización de los KL. Según esta clasificación,

166 MARSÁLEK (1968), p. 3–4.

167 FABREGUET (1999), p. 74 – 75.

168 BROSZAT; BUCHHEIM; JACOBSEN; HKRAUSNICK (1982), p. 107.

los deportados se dividían en tres categorías: categoría I y la para los deportados con delitos leves y con expectativas de corregirse, que se recluían en los KL de Dachau, de Auschwitz y de Sachsenhausen; categoría II, para los deportados con delitos graves pero, a pesar de todo, con posibilidades de reintegrarse y de mejorar, que serían deportados a los KL de Buchenwald, Flossenburg, Neuengamme y Auschwitz II; y la categoría III, para los *schützhaftlinge*, irrecuperables, para los criminales condenados y para los asociales sin posibilidad de recuperación ni de mejora, que irían al campo de Mauthausen¹⁶⁹.

El campo de Mauthausen fue el único reservado a los deportados de categoría III, la única que incluía, al lado de los *schützhaftlinge*, deportados de derecho común y asociales. Estaba pues, destinado a acoger a los adversarios irreductibles del régimen no reeducables, lo que para la RSHA era la escoria de los KL, los detenidos más peligrosos. Por consecuencia, en el KL Mauthausen las condiciones de detención debían ser las más estrictas de todo el universo concentracionario.

169 KOGON (1970), p. 33 y DE BOÜARD (1954), p. 45.

La organización interna del KL Mauthausen

El organigrama interno de los KL, incluido el del KL Mauthausen, se regía por el modelo del KL Dachau y se dividía en dos organizaciones simétricas: una dirigida por las SS y otra por los deportados, la autoadministración deportada. La primera se organizaba en cinco secciones, según una directriz de la inspección de los KL de 1936¹⁷⁰. En la cúspide, el *lagerkommandant*, responsable de la seguridad, de la custodia del campo, de la guarnición SS y de la gestión económica, asistido por la sección I, la *Kommandantur*, dirigida por un ayudante de campo, adjunto directo del comandante¹⁷¹, que velaba para que se cumplieran las órdenes que provenían de la *Kommandantur*. Primeramente fue el *SS-hauptsturmführer* Víctor Zoller hasta el año 1942, cuando lo sucedió el *SS-hauptsturmführer* Adolf Zutter. El primer *lagerkommandant* del KL Mauthausen fue el *SS-sturmbannführer* Albert Saurer, que llegó a principios de agosto de 1938. El 17 de febrero de 1939 fue sustituido por el *SS-hauptsturmführer* Franz Ziereis. Este lo sería hasta el final de la guerra, accediendo sucesivamente a los grados de *SS-obersturmbannführer* el año 1943 y después *SS-standartenführer*, el 1944. En los campos de

170 BROSZAT; BUCHHEIM; JACOBSEN; HKRAUSNICK (1982), p. 57 – 58.

171 WORMSER–MIGOT (1968), p. 238 –241.

cierta envergadura, el cargo era ostentado como mínimo por un *SS-hauptsturmführer*, aunque preferentemente lo fue por un *SS-sturmbannführer* o un *SS-obersturmbannführer*.

La sección II, o sección política, la *Politische Abteilung*, constituía el apéndice de la *Sicherheitspolizei* dentro del campo. Su jefe estaba, teóricamente, subordinado al *lagerkommandant*, pero en la realidad dependía directamente del servicio de Reinhard Heydrich primero y de Ernest Kalterbrunner¹⁷² después, ante el cual era responsable. Su principal tarea era organizar la represión dentro del perímetro del campo, de formular los interrogatorios de los detenidos y de controlar su correspondencia. El responsable de este servicio era el *SS-hauptsturmführer* Karl Schulz, un antiguo policía de la *Kripo* de Colonia que fue destacado al KL Dachau y promovido al grado de *SS-hauptsturmführer*. El 1 de septiembre de 1939 fue destinado, a petición propia, al KL Mauthausen. Era auxiliado por el *SS-overscharführer* Werner Fassell y por el *SS-unterscharführer* Müller. Allí también trabajaban unos veinte deportados alemanes,

172 Ernst Kaltenbrunner (Ried im Innkreis, Austria, 4-10-1903 – Nuremberg, Baviera, 16-10-1946). Abogado, se unió al NSDAP austriaco el año 1932 y el año 1935 alcanzó el liderazgo de las SS austriacas. Una vez triunfó el Anschluss, fue nombrado secretario de estado para la seguridad de Viena. El 30 de enero, sucedió a Reinhard Heydrich, fue nombrado jefe de la RSHA. Detenido por los aliados, fue juzgado en el juicio de Nuremberg, condenado por crímenes contra la humanidad y colgado en la horca. Véase SNYDER (1995), p. 189 –190.

checos y españoles, y personal civil femenino reclutado localmente.

La sección III, o sección del campo de detención, el *Schutzhaftlager*, era dirigida por el *schutzhaflagerführer*, que sustituía en caso de ausencia el *lagerkommandant* y era el responsable del campo de detención. En colaboración con la *Politische Abteilung*, supervisaba las operaciones de matriculación y de clasificación y, en relación con la sección IV, controlaba los servicios y los trabajos encargados a los deportados. En caso de infracción de los reglamentos del KL, era esta sección quien imponía la sanción y quien enviaba un informe al *lagerkommandant*.

Del *schutzhaftlagerführer* dependía el *rapportführer*, encargado diariamente de controlar las llamadas, los *appells*, que contabilizaban el número de deportados, el responsable de la mano de obra y los *blockführer-SS*, así como los responsables más importantes de la autoadministración de los deportados¹⁷³. En marzo de 1940 fue nombrado *schutzhaftlagerführer* el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer, que lo sería a lo largo de toda la guerra.

La sección IV, la administración, era la encargada del abastecimiento, de la indumentaria, de la tesorería, de los efectos civiles de los deportados y de la gestión de los bienes

173 WORMSER– MIGOT (1968), p. 245 – 267.

del KL. Finalmente, la sección V, o servicio sanitario, que controlaba la enfermería SS y el *revier* de los deportados y que dirigía el médico SS del campo, el *lagerartz*¹⁷⁴.

La autoadministración del campo se basaba en el principio que fuesen los mismos deportados quienes se responsabilizasen de la gestión interna de su KL. A cada responsable SS le correspondía un responsable detenido, un *haftlingsfunktionar*. El conjunto de deportados con responsabilidades en la gestión constituían la autoadministración del campo. Los concentracionarios, que debían ocupar los lugares más importantes como el *lageralteste* (veterano del campo), responsable del *lager* ante los SS y a quien se dirigían cuando se tenía que cumplir una orden, fueran escogidos, primero, entre los deportados de derecho común germanos, con el requisito que les fueran fieles y que pudieran ser utilizados contra el campo. Fueron escogidos por la *Kommandantur* SS a propuesta del *schutzhaflagerführer*. Inicialmente sólo había un *lageralteste*, aunque a causa de la densificación del campo llegaron a nombrarse dos en el KL Mauthausen.

Los secretarios del campo, los *lagerschreiber*, también escogidos por la *Kommandantur*, muy poco controlados por los SS, organizaban por su cuenta y ordenaban toda la administración interna: ficheros, listas de *appells*, destino de deportados en los *blocks*, distribución de alimentos... Como

174 *Ibidem*. p. 279 –290.

responsable de cada *block* se situaba un *blockalteste* (veterano de *block*) que había sido propuesto por el *lageralteste* y aceptado por la dirección SS del campo. Era responsable ante el jefe de *block* SS de todo lo que pasaba en el barracón. Para ayudarlo, en cada ala o *stube*, se escogían dos o tres *stubedients*, que debían ser aceptados por el *lageralteste* y que mantenían el orden dentro de la barraca, y se ocupaban de la limpieza y del reparto del racho, así como un *blockschreiber*, un secretario de barraca que hacía de mediador entre los deportados del *block* y la *lagerschreibstube*.

En el trabajo, los deportados estaban controlados por los *kabos*, que eran los garantes de la disciplina, de la productividad y del orden a la hora de repartir los termos del rancho al mediodía, que dependían del SS responsable del *kommando*, los *kommandoführer*, cargo que les había sido asignado por el jefe del servicio de trabajo. Si el grupo de trabajo era muy amplio, como los de la cantera o los de las construcciones, se nombraba un *oberkabo* auxiliado por *kabos* inferiores, llamados contramaestres, *vorarbeiter*, o de forma más despectiva, *winkel-kabos*, que vigilaban y dirigían, pero no trabajaban. Sólo en el caso que fuera indispensable, los SS colocaban en estos lugares obreros especializados. Durante los primeros años lo más frecuente era que se tratasen de antiguos SA, *maquereaux* y criminales o legionarios que sabían pegar bien, aunque a veces, también recibían ellos mismos.

Los SS reclutaban a los funcionarios de la autoadministración deportada entre los primeros concentracionarios llegados al KL Mauthausen entre 1938 y 1939 y constituyeron los cuadros, básicamente de derecho común y, en menor medida, asociales, escogidos por los SS¹⁷⁵. También reclutaron algunos *schutzhaftlinge* apaciguados durante el periodo de reclusión. Generalmente se trataba de deportados que mimetizaban los comportamientos de los SS, en especial su brutalidad, para agradar a las autoridades concentracionarias y conservar los privilegios que conllevaban estos cargos evitando perderlos a toda costa.

Para los SS, los BV presentaban muchas ventajas: todos hablaban alemán y sabían que podían contar con su colaboración porque se sentían reconocidos por un sistema que les otorgaba poder sobre unos ciudadanos que en la vida civil les habrían reprobado. También la concesión de cargos sobre asesinos confesos permitía delegar en éstos la realización de buena parte del exterminio planificado.

Esta sería una característica básica de la autoadministración del KL Mauthausen hasta marzo de 1944, cuando se inicia la pérdida progresiva de poder de los deportados de derecho común ante los deportados políticos en cargos importantes a partir de la sustitución de Josef

175 KOGON (1970), p. 58–59.

Leitzinger¹⁷⁶, un BV germano, primer secretario del campo, que cayó en desgracia en una lucha de poder entre los SS y que arrastró a los BV germanos.

Las instalaciones materiales del KL Mauthausen hasta 1941

Cuando los primeros republicanos españoles llegan al KL Mauthausen, en agosto de 1940, encuentran un *lager* con unas dependencias concebidas en función de un campo de dimensiones reducidas, para unos efectivos que debían mantenerse estables. El aspecto actual de fortaleza del recinto no se corresponde con el que ellos conocieron porque encontraron el campo en construcción, aun de forma muy provisional levantado con materiales perecederos. La imagen mayoritaria que recuerdan los supervivientes es la

176 Josef Leitzinger era un estafador vienés deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 304. Pronto destacó por su habilidad para intrigar y para escalar socialmente en el *lager* hasta llegar a ser designado *lagerschreiber* I, secretario principal del campo, cargo que ostentó entre 1940 y marzo de 1944. Era un hombre de confianza del *lagerkommandant* Frank Ziereis. Víctima de una conspiración que evidenciaba las tensiones y los conflictos de intereses y por el poder entre funcionarios deportados y oficiales SS, fue acusado de morfinómano y detenido en el búnker del KL Mauthausen. Transferido al campo de Gusen II en calidad de secretario, fue asesinado por los SS el 16 de enero de 1945. Véase Testimonio oral de Joan de Diego..., *op. cit.*

de una inmensa obra de construcción, en el interior de la cual un gran número de concentracionarios eran utilizados en trabajos de nivelación, de edificación y de extracción de piedra.

Las primeras barracas provisionales construidas en agosto de 1938 en la cantera de Wiener Graben fueron trasladadas, debido a la adecuación del lugar, a las colinas que dominaban la cantera.

A pesar que allí las condiciones no eran mejores, con un terreno escarpado, con profundos desniveles y con un suelo arcilloso, su inmediatez con la cantera fue un factor determinante para su instalación definitiva.

En el campo actual se construyeron, pocos meses después, cuatro barracas que a finales de 1938 se habían convertido en catorce *blocks* para alojar a los deportados, el campo de detención, tres barracas para acuartelamiento de la guarnición SS, un local para la cocina y un doble perímetro con alambradas y miradores. A principios de 1939, se construyó la primera *Kommandantur* del campo.

A finales del 1939 la construcción de los primeros veinte *blocks* estaba terminada¹⁷⁷.

Estas barracas estaban dispuestas en cuatro filas de cinco *blocks* en disposición rectangular que se había previsto para

177 MARSALEK (1980), p. 72.

facilitar el control interno y la vigilancia del perímetro externo. Los barracones estaban conectados entre si por amplias avenidas.

Cuando se atravesaba el portal principal aparecía el *block* número 1, que albergaba el secretariado de la autoadministración deportada, unos talleres, la cantina del campo y una oficina para los SS. El resto de barracas, de la 2 a la 15, que constituían las tres primeras filas del campo de detención, alojaban a la población concentracionaria del KL Mauthausen. Los *blocks* del 16 al 19 fueron utilizados como campo de cuarentena para los recién llegados al *lager* hasta principios de 1940, pero el aumento de enfermos durante el invierno de 1939–1940 lo convirtió en la primavera de 1940 en un campo de enfermos. El *block* 20 se utilizó como mortuario. Hasta marzo de 1943 albergó la enfermería especial del campo central, donde se abandonaba a los deportados más débiles en espera del fin. En el exterior de las alambradas se creó una quinta fila de barracones, integrada por los *blocks* 21–24, que se utilizaban como almacenes y el último de estos *blocks* estaba ocupado por la desinfección y por el laboratorio fotográfico de los SS. En la primavera de 1944, el campo II se convirtió en campo de cuarentena.

Todos los barracones eran idénticos, de madera, de módulos prefabricados, de planta rectangular, con el tejado a dos aguas, con unos cincuenta metros de largo y ocho de ancho y con una altura máxima de tres metros y medio. Se

alzaban quince centímetros sobre el suelo gracias a unos montantes de anclaje. En el interior la estructura se abría a una puerta de acceso que daba a una habitación central que ubicaba las letrinas, las duchas y un almacén de combustibles; a ambos lados se encontraban dos alas o *stuben*, el A y el B, que a la vez se subdividían en dos partes: una sala más pequeña, ocupada por los *blockalteste*, los *sturbedients* y el personal de servicio de la barraca, con una estufa central y con escaso mobiliario creando, con armarios, una separación y, el resto, que era el dormitorio de los deportados, con literas. Estaba previsto que cada barraca estuviera ocupada por unos trescientos deportados aunque a medida que el campo fue densificándose, cuando llegaron más y más transportes y, en algunos periodos en cada lecho llegaron a dormir hasta cuatro deportados.

Al sureste de las tres primeras filas de *blocks* y en el exterior del perímetro se edificaron tres construcciones con la base de piedra y con la misma longitud que las barracas. La primera acogía la lavandería y las duchas en el sótano; la segunda albergaba la cocina y una sala de calderas, ambas construidas entre 1938 y 1941. La tercera era una prisión, llamada el *búnker*, terminada a finales de 1939, que tenía treinta y cuatro celdas y, en los sótanos se instaló, entre los años 1940 y 1941, el crematorio. En la prolongación de estos edificios, se inició la construcción de una enfermería para los deportados, el *revier*, a principios de septiembre de 1940. El terreno donde se quería construir quedaba bajo el nivel de

las barracas y tuvo que nivelarse llenándolo de tierra que se trasladaba en vagonetas antes de excavar los cimientos. No entraría definitivamente en funcionamiento hasta el verano de 1944.

Al suroeste, en el extremo opuesto del campo, se construyeron los garajes de los SS alrededor de un patio rectangular el año 1940. Los trabajos se iniciaron para la construcción de los muros de circunvalación al este y al oeste de este patio y que los terminarían los deportados españoles. También este año se construyó un camino de ronda sobre la puerta de acceso a los garajes. En el muro este, a la derecha de la puerta, se situaba una parte de los garajes, las duchas y una habitación mortuoria. Al lado contrario, en el fondo del patio, se construyó, en septiembre de 1941, siete puertas del garaje a lo largo del muro noroeste. Este fue culminado por una barraca de madera donde tenía su sede la *Kommandantur*. A la largo del invierno de 1941–1942, estas siete puertas fueron demolidas y también lo fue la *Kommandantur*. En su lugar se colocó una plataforma de cemento armado con seis puertas y se edificó la nueva *Kommandantur*, construida en piedra.

El campo de detención no tenía en este momento la sólida imagen de una fortificación de granito. Los veinte *blocks* que lo componían estaban rodeados por una doble fila de alambradas electrificadas, con corriente trifásica a trescientos ochenta voltios. La segunda era más elevada y cada dos metros, entre los montantes eléctricos, había otras

alambradas electrificadas. Para facilitar la vigilancia, el perímetro del campo estaba iluminado durante la noche mediante reflectores y unas lámparas de seguridad rojas. Cuando se inició la guerra se tuvieron que adoptar medidas de oscurecimiento para imposibilitar la detección del campo.

La primera plaza de *appell* se situó al noroeste del campo a lo largo de las barracas 1–5 y del *block* que albergaba el primer *revier* de los deportados. En el otoño de 1941, cuando se edificó el muro para cerrar el perímetro por la zona noroeste, que pasaba por el centro, y éste quedó fuera y se convirtió en la enfermería de los SS. También estaba en construcción dos torres, entre 1940–1941, que debían flanquear el portal de acceso, al final de la nueva *appellplatz* que quedó situada, definitivamente, en paralelo a las barracas 1–21 y a los edificios de las duchas, del búnker y del crematorio.

A su vez, los deportados tuvieron que edificar las instalaciones para la administración, para los servicios y para el alojamiento de los SS. El campo SS se edificó en dos zonas fuera del recinto del campo. Al noroeste, la zona administrativa, cerca del acceso principal del campo con el *effektenkammer*, la *Politische Abteilung* y una cantina para los SS y la cocina. Al sureste del campo de detención, a un lado de la puerta de los garajes, las barracas de la *SS-neubauleitung*¹⁷⁸, la armería y tres barracas que se

178 La dirección de nuevas construcciones de las SS era el servicio

utilizaban como cuarteles para los SS. En un banal, unos cien metros bajando de los garajes, se niveló el terreno para construir un campo de deportes para los SS.

A principios de agosto de 1941¹⁷⁹ se inició la construcción al norte del pueblo de Mauthausen, cerca del barrio de Ufer, una urbanización de chalés para los oficiales de la *Kommandantur* y para sus familias¹⁸⁰.

El 1 de octubre de 1941 se inició la construcción de un campo de prisioneros de guerra para soldados soviéticos, situado al oeste del *lager*, entre la carretera de acceso al KL Mauthausen y el campo de deportes de los SS. El terreno, que presentaba una fuerte pendiente, tuvo que ser nivelado entre 1941–1942. Dentro de un perímetro rectangular, se alzaron diez *blocks* dispuestos en dos filas, nueve para alojar a los deportados y uno como cocina. También había cuatro barracas utilizadas como establo para los caballos. Los barracones eran distintos de los del campo central, aunque mantenían su forma rectangular y también estaban prefabricados.

Cada *block* tenía capacidad para cuatrocientos prisioneros. Se rodeó de una doble alambrada electrificada con seis

responsable de los trabajos de construcción del campo.

179 Testimonio oral de Jaume Domenech..., *op. cit.*

180 Según Mariano Constante, recibía el nombre de *Kommando Siedlungsbau*, ciudad jardín. Véase Testimonio oral de Mariano Constante, *op. cit.*

miradores para la guardia. La entrada se realizaba por una puerta situada en un extremo del campo, al lado de la *jourhaus*, la oficina de servicio SS.

Al haber sido construido en parte por los soviéticos y por su uso posterior, el nuevo campo se conoció popularmente como “campo de los rusos” o *Russenlager*, aunque terminó siendo un campo enfermería.

A mediados de 1941 empezaron los trabajos de construcción del muro del campo de detención. A finales de septiembre el friso que correspondía a la sección de delante de las edificaciones de la lavandería y de las duchas estaba terminado. Se construyó en piedra de granito, tallada y coronada por alambradas eléctricas. El muro noroeste que encuadraba las dos torres del campo de detención fue el primero en estar terminado. En febrero de 1942 se inició la construcción del muro suroeste que separaba el *búnker*, la cocina y la lavandería del campo de los SS, que se extendía desde el patio de los garajes hasta las barracas de la construcción y de la armería, flanqueado por tres torres macizas de vigilancia que se terminaron a finales de 1942¹⁸¹.

En la primavera de 1942 las torres de vigilancia y del muro suroeste recibieron un techo con las alas ligeramente inclinada hacia arriba y al alargar el muro se ampliaron las dimensiones del campo englobando los tres edificios que

181 FABREGUET (1999), p. 457 – 471.

con anterioridad habían quedado fuera. El espacio entre éstos y los *blocks* del alojamiento fue pavimentado con adoquines y a finales de 1941 se convirtió en la nueva plaza de *appell*¹⁸².

Los límites del campo central estaban delimitados por un perímetro electrificado durante la noche y otro más amplio durante el día, con una torre de vigilancia cada cien metros. Los límites de este segundo perímetro englobaban el taller y las construcciones situadas al norte y al este del campo de detención, al suroeste en la zona del campo ruso hasta circundar los contrafuertes y todo el espacio de trabajo de la cantera de Wiener Graben. El espacio entre ambas líneas fue progresivamente equipado con una red de caminos y carreteras que circundaban el campo de detención y el campo SS, para facilitar la movilidad de los SS y de los perros en caso de fugas o de altercados.

Los deportados fueron los encargados de construir la accesibilidad al campo.

Así mismo se construyó una plaza delante del portal de entrada del patio de los garajes y, en la primavera de 1942, un vial de acceso a las barracas de los SS. También se colocaron adoquines para pavimentar el camino que subía hasta el portal del campo de detención y en agosto se construyó el alcantarillado para canalizar el agua de lluvia y

182 *Ibídem*, p. 469.

las aguas residuales hasta una depuradora. El número de barracas al lado del camino que venía de la cantera hasta el portal del campo fue incrementándose.

La integración de los republicanos españoles en el KL Mauthausen

Una vez realizados los trámites de admisión, los republicanos españoles fueron destinados a pasar la cuarentena en unos *blocks* del campo de detención. A partir de la primavera de 1944, unos antiguos barracones destinados a talleres se rodearon de un cercado de muros y se convirtieron en el campo de cuarentena, el campo II.

Este periodo de aislamiento pretendía impedir que los recién llegados contagiaran enfermedades infecciosas y el aislamiento duraba entre una semana y veintiún días antes de ser destinados a un *block*¹⁸³.

La duración del aislamiento varió según los convoyes, pero podrían cuantificarse entre los dos días y pocas semanas. Antoni Roig recuerda que, únicamente, pasó unos días:

“Al cabo de dos días ya nos hicieron formar y nos

183 KOGON (1970), P. 75.

dijeron: “Todo este grupo hacia la cantera”. No hicimos cuarentena”¹⁸⁴.

Para Francisco Batiste fue un poco más larga, duró siete días:

“Estuvimos en la barraca de cuarentena (...) obligada: una cuarentena que no duraba una cuarentena, duraba una semana para los españoles porque tenían necesidad nuestra para la cantera, para formar otros kommandos”¹⁸⁵.

Por el contrario, Antonio Fontales estuvo más tiempo:

“Era un campo de cuarentena que no salías a trabajar hasta los cuarenta días, bueno, nos sacaban antes porque les hacías falta. Morían muchos. A los veinte días ya me sacaron a la carriera”¹⁸⁶.

Lo que se desprende de una visión global de la temporalización del aislamiento es que fue claramente distinto a lo largo de la historia del campo y fue reduciéndose debido al incremento del número de recién llegados tanto a consecuencia de las detenciones a lo largo de la guerra como por los trasvases entre campos.

184 Testimonio oral de Antoni Roig..., op. cit.

185 Testimonio oral de Francisco Batiste, op. cit.

186 Testimonio oral de Antonio Fontales, op. cit.

Los *kabos* ejercían durante este periodo una actividad de aniquilación y de enajenación de los deportados como seres individuales y los convertían en un número, en unos autómatas obedientes dentro de una masa sumisa. Eran los personajes que introducían a los deportados en los rituales de la vida concentracionaria. La jornada en los *blocks* de cuarentena pasaba en el exterior, entre *appells* acompañados de empujones, gritos y golpes. Ramiro Santisteban, que llegó en uno de los primeros convoyes de españoles, recibió una especie de formación sobre la normativa del campo a cargo de los *kabos*.

“No salíamos a trabajar y nos tuvieron todo el día formados enseñándonos la instrucción, la instrucción del campo, marchar al paso, media vuelta, quitarse la gorra, en fin, todo el día así. Había puesto un jefe de barraca encima de una mesa y nosotros todos formados, haciéndonos ver”¹⁸⁷.

A pesar que la cuarentena estaba asociada a la inactividad productiva, les hacían arreglar el interior del *block*, pisar la nieve si era invierno para facilitar el paso, hacer instrucción... las necesidades de mano de obra para construir el campo llevaron a una reducción del periodo y al trabajo durante el mismo. Eugeni Prat desde los primeros días fue destinado a transportar piedra:

187 Testimonio oral de Ramiro Santisteban..., op. cit.

“no trabajábamos, pero nos hacían llevar piedras (...) nuestro trabajo fue el de subir piedras (...). Hacíamos dos o tres, tres caminos por la mañana, cuatro por la tarde, de subida, íbamos a la cantera, cogíamos una piedra y subíamos hacia arriba”¹⁸⁸.

Las barracas de cuarentena no solían tener literas y los deportados dormían en el suelo en jergones de paja y cubiertos con mantas. La sobresaturación de deportados y la falta de espacio hacía muy difícil el descanso ante la imposibilidad de realizar el más mínimo movimiento. A la hora de irse a dormir los *kabos* les hacían formar en el interior de la barraca y los colocaban en filas paralelas. A una orden se acostaban, invertidos para ganar espacio. Fue una experiencia muy dura, como recuerda Jorge Pérez:

“El número que estábamos era tal que dormíamos uno con los pies para allá, otro con los pies para acá, así dormíamos. Y allí, pues aguantar porque no había otra cosa”¹⁸⁹.

Si faltaba espacio, los *kabos*, a golpe de porra, incluso saltando sobre los deportados, los metían. Cuando alguien tenía que salir a hacer sus necesidades, cuando volvía ya no encontraba su sitio.

Algunas veces, durante la noche, bajo cualquier pretexto

188 Testimonio oral de Eugeni Prat, op. cit.

189 Testimonio oral de Jorge Pérez..., op. cit.

los hacían salir al exterior. Antonio Muñoz tuvo que realizar un control de piojos nocturno:

“En las barracas de la cuarentena, a media noche, a la hora que les parecía te levantaban, te sacaban a la calle y tenías que salir desnudo, lloviese o nevase, es igual. Entonces el SS, por divertirse decía: “controlar piojos”. Entonces de la calle, uno a uno, nos hacían entrar, te subían encima del taburete, el famoso taburete alemán (...), un foco y te miraban, y desgraciado, desgraciado, que había muchos, no sé por qué si encontraban una bestia de esas, te pegaban y pasabas la noche en la calle y ya cadáver.

Esa era la cuarentena donde los kabos pegaban a diestro y siniestro”¹⁹⁰.

Una vez terminada la cuarentena, los deportados se integraron al régimen de vida ordinario dentro del *lager* a través del destino a una barraca de vivienda y al trabajo en un *kommando*.

La llegada de los españoles al campo supuso una variación en la correlación demográfica existente hasta entonces. A finales de 1940 suponían el 25% de los deportados; de enero a septiembre de 1941 más de la mitad del total, pero a finales de 1941 ya se habían reducido a menos de una cuarta parte y su peso demográfico fue decreciendo: menos del

190 Testimonio oral de Antonio Muñoz, op. cit.

12% en abril de 1943, 4'5% a finales de junio de 1944 y menos de un 3% en marzo de 1945¹⁹¹.

Dentro del sistema concentracionario del KL Mauthausen, los republicanos españoles tuvieron cierta movilidad; una vez pasada la cuarentena, una parte de ellos fueron destinados a los *kommandos* de trabajo de la cantera y a otros *kommandos* que construían el campo. Hacia finales de 1941 buena parte de ellos fueron derivados al campo anexo de Gusen, o bien para trabajar en las canteras de granito de este campo o bien a una selección debido a una situación física débil. También ante la llegada prevista para finales de 1941 de prisioneros de guerra soviéticos y la necesidad de procurar espacio pudo propiciar estos traslados del campo central al campo de Gusen.

Las profundas variaciones en el número de republicanos españoles en el KL Mauthausen serían insuficientemente explicadas por las liberaciones, por la transferencia a otros KL o por la llegada en masa de deportados de otros orígenes nacionales o étnicos. El estudio debería pasar por el análisis de un fenómeno de altas tasas de mortalidad que respondería a una causalidad multifactorial: un periodo de deportación extraordinariamente largo en relación a la mayoría de nacionalidades que allí estuvieron deportadas; al padecimiento de una exterminio planificada por órdenes de la *Kommandantur* del campo, una *aktion*, en el argot de los

191 FABREGUET (1999), p. 80.

KL, entre los años 1940–1941; la aplicación de un régimen concentracionario muy duro que los llevó a efectuar trabajos muy pesados en los peores *kommandos*, subalimentados, sin la posibilidad de obtener ningún tipo de suplemento alimenticio; la imposibilidad de recibir algún tipo de protección por parte de la autoadministración deportada...

Los republicanos españoles, que mayoritariamente llegaron al campo entre 1940 y 1941, se encontraban inmersos en una realidad implacable, con un régimen de internamiento extremadamente brutal donde unos SS fanáticos crecidos por los éxitos militares de los ejércitos alemanes hacían cumplir, que se ejercía con facilidad en unos KL aún no demasiado saturados. Por otra parte, la autoadministración deportada, controlada y dirigida por deportados de derecho común germanos, adoptaba hacia los hispanos una actitud similar, sino más feroz, con el único objetivo de contentar a las autoridades de las SS del campo y de mantener sus privilegios. Sabían que los españoles eran el estrato más bajo del universo concentracionario y que, gracias a ellos, habían ascendido socialmente ya que el número de cargos a los que podían acceder había aumentado. Tampoco los *kabos* polacos, minoritarios en el KL Mauthausen pero no en el campo de Gusen, tenían demasiadas simpatías hacia un grupo manifiestamente anticlerical.

El desconocimiento del alemán o del argot que se utilizaba dentro del campo tampoco les facilitaba la adaptación a la

nueva vida de deportado y esto supuso multitud de golpes cuando no se comprendían las órdenes; también imposibilitaba el paso a conseguir un ascenso dentro de la autoadministración del campo. Los españoles engrosaban los estratos más modestos del *lager* y practicaban los trabajos más penosos, de forma que padecieron las condiciones más extremas de existencia concentracionaria sometidos a la tiranía de los *kabos* y de los responsables de los *blocks*. Sirva como ejemplo la situación vivida por Francisco Batiste, que fue obligado por su *kabo* a robar para él, a pesar del peligro de muerte que corría si era descubierto:

“Yo me jugaba la vida cada día. El kapo, junto a otros kapos del campo se ayudaban. La cantera y el campo eran su imperio y la comida del campo no la tocaban, ellos robaban... el kapo de la cocina se hacía robar patatas, pero ellos no las robaban, lo hacían robar por los deportados y eran éstos los que se jugaban la vida, pero el kapo te recompensaba cuando bajabas esta comida clandestina a la cantera. Tú te jugabas la vida porque si las SS te paraba y te encontraba esto era casi la muerte segura, robar. Los kapos lo hacían de este modo porque sabían que si te lo robaban a tí, tú no les denunciarías, que era un kapo... porque los otros kapos te hubieran matado a palos, porque todos eran unos criminales. Mi kapo me decía: “¡Franz! ¡Franz!, bájame patatas a la cantera, o margarina”. Yo me jugaba la vida para bajar

la comida camuflada en el vientre pero lo hacía. Y él me decía que no me preocupara, que los SS no me pararían, me decía: “Tu, cuando salgas del campo formado de cinco (debíamos dar el brazo uno del otro y las SS decían que si uno se escapaba el otro era responsable, nosotros cuatro éramos responsables, debíamos cogernos el brazo), ponte a la derecha, a mi lado, porque la primera línea nunca la para las SS”. Y efectivamente, pasé así. Y con lo que bajábamos a la cantera ellos se hacían patatas fritas... y su ración nos la daban a nosotros, eran nabos... colaborabas con los kapos para salvarte tú”¹⁹².

Aunque con algunas excepciones, los primeros meses de internamiento para los españoles fueron muy duros, no solamente por los trabajos a los cuales fueron destacados sino también por la acción de los SS y de los *kabos* que los trataban con una violencia extrema, lo que los deportados llamaban “ofensivas”. Se trataba de hacer desaparecer a los españoles más débiles, dejando sitio a los recién llegados.

La mayoría de defunciones de republicanos españoles se produjeron en este periodo, entre 1941 y 1942 el 93'8% y, mayoritariamente, en el campo de Gusen con un 80'2%¹⁹³, donde eran trasladados después de pasar por una selección. Estas selecciones para ser transferidos al campo de Gusen se efectuaban formando a los deportados fuera de la barraca

192 Testimonio oral de Francisco Batiste., op. cit.

193 FABREGUET (1991), p. 82.

mientras un SS pasaba entre las filas y separaba a los que consideraba que presentaban un peor aspecto físico. Luis Estañ, al poco de estar en el KL Mauthausen, pasó una:

“Y yo pues, este día, yo ya al poco de llegar, al poco de llegar, pues dijeron un día –venga los españoles a formar– bueno, a formar, y empiezan a sacar a todos los más demacrados, los más flojetes, pim, pam, fuera, fuera, fuera, pero como aún llevábamos poco tiempo allí, y eso, empiezan los, los comentarios allí, los bulos –van a un campo, van a un campo a reponerse, porque los españoles como aquí no pintamos nada ni nada y tal, el otro, todo bulos”¹⁹⁴.

A pesar que se informaba a los deportados que la transferencia se realizaba a un campo de reposo o a un campo sanatorio donde se repondrían de sus achaques, los republicanos españoles no tardaron en darse cuenta de cuales eran los auténticos fines de estos transportes que ocultaban una realidad mucho más trágica: la selección entre los que podían vivir y los que no. De este conocimiento, veamos un par de testimonios:

“Pues las hacían según cuando veían que necesitaban hacer plaza, en Mauthausen, pues cogían a los más débiles y los enviaban allá, porque allí era, en fin, la selección para morir a Gusen”¹⁹⁷.

194 Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

“Sí, a los más endeble, para liquidarlos, los llevaban. El castigo que podían darte en el campo de Mauthausen era mandarte a Gusen. Ellos seleccionaban, hacían una selección, los más débiles los metían allí para liquidarlos. Cada equis tiempo, cada 15 días o por ahí hacían selecciones y se los llevaban a Gusen”¹⁹⁵.

Algunas veces, deportados en buen estado físico, por razones de parentesco o de camaradería, intentaban añadirse como voluntarios a los traslados.

Normalmente eran rechazados, incluso de manera violenta, de las filas de los escogidos y, de vez en cuando, algún funcionario de la barraca le explicaba qué significado tenía, realmente, el sitio al que iban a ser destinados. Ante tanta insistencia, algunos conseguían el traslado, como Rafael Castillo:

“Cogían para ir a Gusen, y a mí no me cogieron, decían para los inválidos, que los inválidos iban a ir a otro sitio mejor y eso, cogieron a mi padre, y claro, pues yo voy y le digo al secretario que quería ir con mi padre, que un poco más y me pega, el secretario, bueno, me apuntaron para ir con él, y el pobre murió por la noche, y yo fui a Gusen”¹⁹⁶.

No todas las selecciones se realizaban bajo criterios

195 Testimonio oral de Jorge Pérez..., op. cit.

196 Testimonio oral de Rafael Castillo, op. cit.

sanitarios o de fortaleza física, especialmente, cuando se pretendía desmasificar el campo; se trataba de enviar concentracionarios al campo de Gusen para cubrir las vacantes que allí se habían producido para poder colocar a los convoyes que estaba previsto que llegasen al KL Mauthausen. Josep Busquets fue testimonio:

“Yo, cuando entré en Mauthausen, un buen día nos hacen formar todas las barracas y partieron por la mitad: estos a Gusen y estos a Mauthausen”¹⁹⁷.

Otros, justo en el momento en que llegaron y por culpa de la superpoblación, pasaron directamente al campo de Gusen:

“Y precisamente fue hacia el 20 de enero del 41, del 41. Sí, llegando a Mauthausen, Mauthausen ya estaba lleno, y tenía que llegar otra expedición, y cuando llegamos nos hicieron correr y yo, precisamente, de las chancletas esas, me habían hecho unas ampollas detrás del pie y cojeaba; me retiraron y después, a todos los que nos retiraron los sacaron de Mauthausen y los llevaron a Gusen, y nos llevaron hacia Gusen”¹⁹⁸.

Si los SS consideraban que no valía la pena la estancia en el campo de Gusen de un determinado contingente de deportados, inválidos, tullidos, hombres muy débiles y

197 Testimonio oral de Josep Busquets, op. cit.

198 Testimonio oral de Jesús Tello, op. cit.

enfermos, estos se cargaban en un camión que los españoles llamaban el “camión fantasma” y que durante el recorrido que transitaba, del KL Mauthausen al campo de Gusen o dando vueltas por el exterior del campo, se conectaban los gases del tubo de escape al interior de la cabina donde viajaban los concentracionarios transferidos.

Ramiro Santisteban lo vio diversas ocasiones:

“Exteriormente, puedo describirlo como era. Era un furgón todo de chapa, todo cerrado, no se veía más por el parabrisas y los dos cristales de al lado, lo demás estaba completamente cerrado, un camión como otros, le llamaban el camión fantasma porque sabíamos que el que entraba ahí salía muerto”¹⁹⁹.

El circuito que recorría era bien conocido por los deportados. Veamos algunas muestras:

“(...) cuando había un kommando que venía de una prisión o algo que llegaba y que había que aniquilarlos, pues lo decían: “Alé”, los formaban y les hacían creer que los llevaban a otro campo y era para meterlos en este camión fantasma, daba dos o tres vueltas al campo y luego entraba por otra parte para llevarlos al crematorio porque habían estado asfixiados por los gases”²⁰⁰.

199 Testimonio oral de Ramiro Santisteban, op. cit.

200 Testimonio oral de José Cereceda, op. cit.

“Un camión que cogía todo lo malo de la barraca 20, lo cargaban allí y salía, daba una vuelta al campo y descargaba en el crematorio.

“Esto lo sabemos porque quién más o quién menos lo había visto”²⁰¹.

Más adelante, en el verano de 1941, se buscaría una mayor eficacia en el exterminio mediante gas utilizando las instalaciones de Schloss Hartheim²⁰², un centro del programa de eutanasia.

201 Testimonio oral de Antoni Roig..., op. cit.

202 La mansión señorial de Schloss Hartheim, en Alkoven, Alta Austria, era la sede de una sociedad benéfica local dedicada a la atención de enfermos mentales y de minusválidos, dirigida por las hermanas de la Misericordia. El año 1939 fue expropiada y se convirtió en la sede del programa de eutanasia de la Ostmark. Se construyó una cámara de gas y un crematorio para exterminar a enfermos mentales principalmente. Sus actividades iniciaron en mayo de 1940 y a partir de agosto de 1941 se extendieron también al sistema concentracionario. En torno a ocho mil deportados del KL Mauthausen y Gusen y del KL Dachau fueron gaseados en una operación denominada, en clave, 14F13. Hartheim sirvió también como centro de exterminio de trabajadores forzosos del este de Europa inhábiles para el trabajo. El psiquiatra Dr. Rudolf Lonauer de Linz era el director y el Dr. Georg Renno era el representante del Reich en el programa de eliminaciones. Christian Wirth, Franz Stangl, Gustav Wagner y Franz Reichleitner fueron, entre otros, responsables de la administración. Más adelante serían enviados como comandantes de los KL de Treblinka, Belzec, Sobibor, San Sabba, en Ístria. Durante el invierno de 1944–1945, para borrar las evidencias de las actividades que allí se habían realizado, un destacamento de deportados del KL Mauthausen destruyeron las instalaciones técnicas. Véase [Http://gedenkbuch projekt.htm](http://gedenkbuch.projekt.htm).

Desde que llegaron al KL Mauthausen los republicanos españoles fueron destinados a las dos actividades que ocuparon mayor cantidad de mano de obra durante el periodo 1940–1942 y que eran las más pesadas y, por tanto, las más mortíferas: la extracción de piedra en la cantera de Wiener Graben y la construcción del campo que se iba engrandeciendo y haciéndose más sólido. Se trataba de actividades que no necesitaban ningún tipo de cualificación profesional, a la intemperie, sin la posibilidad de conseguir un suplemento y donde la baja productividad se compensaba mediante el elevado número de trabajadores que se empleaban. El esfuerzo se incentivaba mediante un régimen de violencia verbal y física. Rápidamente descubrieron que éstos eran los peores destinos, tal como lo explica Francesc Comellas: *“Lo peor era ir a trabajar con los albañiles, a la cantera y a los lugares donde no había nada que comer”*²⁰³.

El *kommando* de la cantera era el que tenía destacado un número mayor de efectivos y hasta el año 1942 fue el más importante del campo. Estaba subdividido en diferentes grupos, perforadores, barreneros, los transportistas de piedra que se subía al campo para su construcción, canteros y la *strafkompanie*²⁰⁴, encuadrados por personal civil de la DEST, especialistas e ingenieros, que además de servir los cuantiosos encargos que llegaban al KL Mauthausen,

203 Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

204 En alemán, compañía de castigo.

abastecían de material para edificar el campo. De testimonios de españoles que en un primer momento estuvieron destacados en la cantera sólo hemos encontrado los que estuvieron allí durante la cuarentena, transportando piedra o en algunas actividades especializadas, básicamente canteros. Los que se dedicaron de forma permanente al peonaje en este lugar no sobrevivieron ya que los que no murieron en el KL Mauthausen fueron enviados al campo de Gusen cuando se encontraban especialmente débiles y no sobrevivieron.

Cuando los deportados destacados en la cantera, después del *appell*, salían del *lager* en filas de cinco, en grupos de cien, eran contados al pasar por delante de la *jourhaus* por los SS. Cuando llegaban a la cantera, al pie de la escalera volvían a ser contados. Si la cifra era exacta y durante el trayecto no se había producido ninguna baja, entonces se daba la orden que cada uno fuese a su grupo de trabajo, donde los esperaban los *vorarbeiten*.

El trabajo en la cantera de los concentracionarios no especializados, los peones, era muy duro y sin la posibilidad de ocultarse para recuperar fuerzas, y si alguien se paraba el *kabo* comenzaba a dar golpes. Se intentaba aprovechar el momento en que el *kabo* iba hacia un lado para no trabajar, pero era difícil despistarlo porque había muchos y continuamente arengaban a trabajar.

Los deportados se dedicaban a llevar piedras, a llenar las

vagonetas que eran llevadas a un molino de grava, a cargar camiones, a subir las piedras al campo, a desmenuzar piedras a golpe de mazo...

Al mediodía se paraba, se formaba en la plaza de la cantera, se contaban nuevamente los concentracionarios y se repartía el rancho. Aproximadamente al cabo de una hora se volvía al trabajo, después de ser contados de nuevo y formados por grupos de trabajo.

Los republicanos no tardaron demasiado tiempo en darse cuenta que debían salir de ese destino si querían sobrevivir a la deportación y, de momento, era prioritario economizar fuerzas si se quería subsistir. Fernando Fernández se propuso un planteamiento para poder resistir:

“Allí el mayor trabajo era ver de qué forma no trabajabas porque si trabajabas te desgastabas en cuatro días, si no trabajabas y te pescaban te colgaban también, entonces lo importante allí era saber librarte, de que creyeran que trabajabas y no desgastar el cuerpo”²⁰⁵.

Para los que la supervivencia era muy difícil era para los miembros de la *strafkompanie*, integrada por deportados que habían cometido alguna falta considerada muy grave o que llegaban al campo con una orden de ejecución, que tenía lugar durante los viajes de ida y vuelta de la cantera al campo central, cargados con piedras de veinte o treinta kilos de

205 Testimonio oral de Fernando Fernández..., op. cit.

peso, que llevaban en un artefacto de madera llamado *trague*, despeñándolos por los acantilados que rodeaban la cantera, en un lugar que en el argot macabro de los SS era llamado *Fallschirmspringerwände*, el muro de los paracaidistas.

Como nos explica Jesús Tello, el lugar era extremadamente peligroso:

“Y luego había que circular al borde de la cantera, al borde de la cantera, hasta coger el camino recto que iba a la entrada del campo. Y ocurrió algunas veces que los guardias pasaban a la parte interior de..., de..., no del borde de la cantera, del otro lado de los presos, con el fusil a veces empujaban a personas abajo y lo tiraban abajo de la cantera. Cuando se subía la piedra por la escalera era muy penoso, y ha habido personas desmoralizadas o sin fuerzas, que dejaban caer la piedra, y esta piedra iba a tocar a la persona que estaba en la otra escalera más inferior. Y eso se encadenaba, una catástrofe porque había varios que caían al precipicio que está a la derecha”²⁰⁶.

La escalera de descenso a la cantera se había utilizado para eliminar concentracionarios haciéndoles caer escaleras abajo a la vista del resto de deportados destacados en la cantera. Antoni Ibern estaba presente:

206 Testimonio oral de José Tello, op. cit.

“La escalera, en invierno, el camino estaba adoquinado, pero no había ninguna piedra igual: una subía, la otra bajaba y era para caminar mal, para martirizar a los que íbamos arriba y abajo. Había ciento ochenta y seis escalones. La escalera la utilizaban cuando estaba nevado... paraban en la parte alta a la columna cuando ibas abajo y después daban la orden corriendo y para abajo, se bajaba rodando, todo estaba lleno de nieve... los que tenían la cabeza medio abierta los hacían tirar cerca de donde había un cable transportador; hacían tirar a los judíos, a los polacos, y los que se querían suicidar los hacían tirar del acantilado hacia abajo. Nadie iba a ayudarlos (...), los hacían tirar (...)”²⁰⁷.

Por el contrario, los concentracionarios que se ocupaban en tareas especializadas como los encargados de poner los explosivos, los perforadores o los *steinmetz*, los canteros, trabajaban en unos barracones a cubierto y con calefacción. Se dedicaban a dar forma a la piedra haciendo adoquines y aceras, uno de los productos más valorados de la Wiener Graben²⁰⁸.

Cuando concluía la jornada laboral se daba la orden de formar, y se debía ir a buscar una piedra y ponerla frente a los pies. Después pasaba un SS y un *oberkapo* de la cantera

207 Testimonio oral de Antoni Ibern..., op. cit.

208 Testimonio oral de José Sanz, op. cit.

y se recontaban los deportados mientras se verificaba las dimensiones de la piedra. Si era considerada demasiado pequeña, un *kabo* acompañaba a buscar otra, que evidentemente él escogía, de un peso y unas dimensiones muy superiores, que dificultaba mucho la ascensión hasta el campo. Por este motivo todo el mundo procuraba coger una piedra que tuviera volumen y que no pesara demasiado. Cada día se tenían que subir las bajas que se habían producido y, algunas veces, algún deportado, en plena ascensión, sin fuerzas, caía escaleras abajo y en su caída arrastraba a los de detrás²⁰⁹. El primer día de haber sido destinado en la cantera, Fernando Fernández se hizo una idea de cómo sería diariamente el retorno al campo:

“El primer día ya vimos los espectáculos que se daban con la subida al campo con la piedra al hombro; muchos presos que ya no podían ni con la chaqueta que llevaban caían al suelo y allí les remataban a patadas y a latigazos y ya les tenían que coger a continuación entre dos o tres presos, cargarlos al hombro y subirlos al campo; allí, entrando en el campo se hacía formación general en la que también los muertos formaban porque los que morían durante el día tenían que formar en la última formación de la tarde en la plaza general del campo, así como los que morían durante la noche tenían que formar a la primera formación de la mañana, y entonces ya de

209 *Ibídem.*

allí, la baja y se les llevaba al crematorio”²¹⁰.

Vinculadas con las actividades de la cantera, se formó, en la primavera de 1941, un *kommando* para ir a descargar barcazas en el Danubio. En la selección de los escogidos intervino Enrique, el traductor, que buscaba hombres fuertes. El grupo estaba compuesto por una treintena de hombres, entre ellos españoles como Francisco Aura, José Cereceda, José Jornet y Joan Latorre, y tres *kabos* que también se añadieron a trabajar porque había una recompensa de las empresas que adquirirían la piedra. Joan Latorre calcula que cargaban cinco barcazas al día²¹¹. Desde la orilla, en una especie de tablón, entre tres o cuatro deportados se cargaban los bloques de piedra tallada, adoquines, aceras, dinteles y similares²¹².

Francisco Aura describe la dureza del trabajo y la define como uno de los trabajos más negativos que había en el campo:

“(...) eso era lo peor que existía. Tengo que decir que los guardias y los kabos estaban muy cerca. Los que iban a cargar, tenían interés que se cargara rápidamente y daban algún paquete de tabaco (...) y entonces... era un salvajismo el que aplicaban para cargar la barca

210 Testimonio oral de Fernando Fernández..., op. cit.

211 Testimonio oral de Joan Latorre, op. cit.

212 Testimonio oral de José Jornet, op. cit.

rápidamente de piedra, y eran piedras grandes que las cogías entre cuatro, con unas parihuelas que había, que ponías la piedra encima como podías, y no de cada lado, ¡Ala!, cargabas encima la barca y otra vez a empezar. Era algo que si allí hubieras estado tres o cuatro días seguidos, posiblemente no los hubieras podido aguantar. Era muy duro”²¹³.

Debido a que el *lager* se encontraba en obras, los *kommandos* de construcción eran también, muy importantes y encuadraban muchos concentracionarios hispanicos. El más importante de los que se dedicaba a este trabajo era el *Baukommando*, encargado de las construcciones del campo, que a su vez sería el origen de otros más específicos.

De entre los españoles destacados al trabajo en el *Baukommando* encontraremos a futuros integrantes del *Kommando César*, entre ellos Mateu Amat, Lluís Ballano, Francesc Comellas y José Ruano. Hacia finales de 1940 se constituyó un apéndice de este grupo de trabajo, el *Sportsplatzkommando*, que nivelaba el terreno al suroeste del campo para construir unos campos de deporte para los SS y que se transformó, más adelante, en el *Russenlagerbau*²¹⁴.

213 Testimonio oral de Francisco Aura, op. cit.

214 Testimonio oral de Luís García Manzano..., op. cit.

Los republicanos españoles que formaban parte del equipo de construcción del *Russenlager* comentan la peculiaridad de su *engagement*. Los domingos el *blockführer-SS* escogía a algunos deportados, los hacía formar y los conducía hasta el *appellplatz* donde, de nuevo, eran recontados. Se formaba un grupo de trabajo e iban a pie hasta el campo ruso donde los *kabos* se hacían cargo de ellos.

El trabajo era muy duro y no había posibilidad de ocultarse ni un momento para reponer fuerzas. Si se paraban, los *kabos* les golpeaban brutalmente. Agapito Martín fue uno de los destacados en el campo ruso:

“El terreno era muy desigual, estaba entre dos vertientes que tenían que ser allanadas. El desmonte había sido iniciado recientemente y la tierra se bajaba en vagonetas cargadas hasta los topes. Para poder frenarlas utilizábamos dos estacas, de forma que subíamos en la vagoneta uno a cada lado, pero como la pendiente era muy fuerte si algo fallaba aquello bajaba como una flecha y entonces la faena era para el que se quedara con un palo sólo, salías dando vueltas como una peonza. Pero la cosa no se quedaba ahí, porque después, como castigo, recibías unas palizas que te dejaban molido para unos cuantos días”²¹⁵.

215 MARTÍN (1997), p. 45.

Este grupo de trabajo era muy duro porque acumulaba una serie de inconvenientes: a las inclemencias meteorológicas se debía añadir la dureza del trabajo forzado, las largas esperas durante el reparto de la sopa del mediodía y durante los *appells*, porque eran grupos muy numerosos, hecho que reducía el tiempo de reposo, el trabajo en días festivos y la brutalidad de los *kabos y vorarbeiten*.

También se constituyó un equipo que construía los caminos de acceso al campo y nivelaba el perímetro de las alambradas, el *Strassenbaukommando*, donde trabajaba Francesc Comellas, Manuel Alfonso y José Sanz. En invierno era un trabajo complicado, especialmente por culpa del calzado, que dificultaba el trabajo:

“El primer día había nieve aún, iba calzado con unos zapatos de cuero, pero con suela de madera, era rígido y como ya era difícil de andar ya estando tranquilo, a los primeros pasos fuera la nieve fresca se adhería a las suelas y a cada paso aumentaban de volumen, así hasta perder el equilibrio y si caías, patada y a tu sitio; para evitarlo nos dábamos golpes de un zapato a otro pero se perdía el ritmo de la marcha. Éramos un centenar en filas de cinco custodiados por los SS y bien o mal, llegábamos al trabajo”²¹⁶.

Cuando se iniciaba el trabajo se seguía escrupulosamente

216 Testimonio oral de Manuel Alfonso... *op. cit.*

un ritual preestablecido: se debían quitar los abrigo, doblarlos correctamente, ponerlos en filas en el suelo, la gamela encima y la cuchara dentro del bolsillo y, a renglón seguido, se iniciaba el trabajo.

Durante los primeros meses de trabajo se tenía que consolidar el suelo y nivelarlo llenando los desniveles con piedras que se traían a la espalda.

Si alguien cogía una piedra que era considerada pequeña era golpeado y chillado por los *kabos*, que la cambiaban por otra mayor.

El tiempo, frío, no acompañaba y, húmedos por la nieve y la lluvia, siempre estaban mojados. A veces se trabajaba a pico y pala, con los gritos y los golpes de los *kabos* para hacerse notar y defender así su puesto.

A pesar de ser éste un destino malo, hubo deportados que hicieron lo imposible para conseguir estar en él. José Sanz se zafó mientras se formaban los *kommandos* de trabajo por la mañana y se puso en el grupo de este lugar de trabajo.

“A cuando por la mañana dicen –venga los de la cantera– pude marcharme allí, marcharme a otro equipo, que se llamaba la carretera, una carretera que se estaba haciendo para los SS, que se estaban haciendo muchas cosas para ellos, y ahí ya era más pasadero, yo pude marcharme ahí a ese equipo, porque entonces no había

*mucho control todavía (...) no había nombres, no había nada de esas cosas, y en la carretera mismo me coloqué (...)*²¹⁷.

A pesar de trabajar en las inmediaciones del campo, el rancho llegaba al lugar de trabajo y se comía de pie. Muchos se apiñaban no muy lejos de los termos por si se repartían las sobras; la comida era una obsesión porque no solían tener la posibilidad de repetir.

Otro *kommando* con gran presencia española, entre quinientos y seiscientos deportados fue el grupo de trabajo que nivelaba las colinas del campo, poco aptas para la expansión constructiva. Trabajaban en el exterior del recinto electrificado, al sureste del perímetro exterior del KL Mauthausen, vigilados constantemente por los SS y los *kabos*.

El *mauerkommando*, el grupo de trabajo que construía las murallas del campo fue, poco a poco, integrando españoles. En un primer momento se dedicaron a llevar piedras desde la cantera en parihuelas, entre cuatro, y a bastonazo limpio²¹⁸. Joaquín Masegosa también estuvo destinado al transporte de adoquines para los muros y explica de manera similar el rigor del traslado de la materia prima:

“Estuve en la cantera, por lo menos, por lo menos

217 Testimonio oral de José Sanz..., op. cit.

218 Testimonio oral de Jacinto Cortés, op. cit.

cuatro o cinco meses en la cantera. Transportar piedra, transportar piedra. Subir piedra para terminar una de las paredes, una lateral que quedaba para cerrar el campo. A golpe de pito, un silbato de esos, nos escapábamos de la formación, buscábamos la piedra y a golpe de silbato teníamos que estar otra vez allí todos, marcando el paso y subiendo para arriba a llevar la carga (...) Hacíamos quince o veinte viajes. Siempre cargando piedra”²¹⁹.

Poco a poco, la maestría de los albañiles españoles desplazó a polacos y germanos de este trabajo.

Entre 1941 y 1942 se estableció otro *kommando* que edificaba una urbanización de chalés cerca del barrio de Ufer, en el pueblo de Mauthausen, el *Siedlungsbaukommando*²²⁰, a pocos kilómetros del *lager*, para las familias de los oficiales de la *Kommandantur*.

También aquí fueron a parar españoles.

Fue, también, un trabajo muy duro porque se tuvo que nivelar el terreno para poder construir las bases de las casas y para la carretera de acceso, se construyeron taludes.

Aquí trabajó Máximo Hernández:

“Yo continué trabajando en un kommando que había

219 Testimonio oral de Joaquín Mascgosa..., op. cit.

220 Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit.

que se ocupaba en la construcción de chalés para los SS, que estaba a tres kilómetros creo yo, pero resulta que había una vaguada de la carretera y tenías que subir y entonces ibas al territorio que ellos habían seleccionado e íbamos allí a trabajar para llenarlo con tierra que llevábamos a capazos para llenar aquello, para que la carretera superase la vaguada.

Cuando volvíamos al campo nos obligaban a llevar tres ladrillos a cada uno, y claro, ya veníamos todos cansados de todo el día y mal comidos, si hacía frío o lo que fuera, y tres ladrillos cada día cuando volvíamos de allí”²²¹.

Más adelante a este *kommando* destacaron a jóvenes españoles para acondicionar los interiores y realizar la limpieza, entre ellos a Ramiro Santisteban²²² y a Jaume Doménech.

“Yo tuve... como que... yo era de los más jóvenes y para los más jóvenes tenían una cierta protección (...) y siempre tuve un privilegio, yo y los otros. Primeramente trabajamos en la cocina, pelando patatas; estuve allí unos cuantos meses. Al terminar me quitaron cuando se empezó a construir los pavillons aquellos que hicieron a las afueras de la cantera, que los hacían para los oficiales, me pusieron allí y yo sólo tenía que limpiar ventanas; no

221 Testimonio oral de Máximo Hernández, op. cit.

222 Testimonio oral de Ramiro Santiesteban, op. cit.

era un trabajo muy duro, estaba resguardado del aire, del agua, y estuve bien. También estuve construyendo taludes, después salí en el Kommando de César”²²³.

A principios de 1941, algunos españoles consiguieron hacerse destinar a grupos de trabajo donde las condiciones de trabajo eran menos duras porque se trataba de trabajos más especializados en el *mauerkommando* o el *Pflasterkommando*. Si no se contaba con ningún tipo de apoyo entre la autoadministración deportada, la obtención de estos puestos se debía a la suerte o a la cualificación profesional que para determinados trabajos, como albañiles o empedradores, era apreciada.

Este cambio de condiciones materiales para los españoles se debe a la llegada, a partir de octubre de 1941, de prisioneros de guerra soviéticos; éstos recibieron toda la intensidad represiva e hicieron ascender socialmente a los republicanos dentro del campo.

También el crecimiento de la población deportada y la creación de una red concentracionaria alrededor del campo central incrementarían el número de plazas en la autoadministración deportada, algunas de las cuales se cubrirían con españoles.

También a multitud de puestos especializados, en los almacenes, en las cocinas, en la carpintería, entre los

223 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

barberos, los talleres... serían muy numerosos.

El proceso de acceso de los españoles a los grupos de trabajo menos penosos será lento pero inexorable, mejora que afectará a todo el colectivo español, incluso al destacado en *kommandos* exteriores.

Por lo que respecta a los españoles que serían incorporados al *Kommando* César, como veremos en capítulos posteriores, la mayoría estuvo poco tiempo en el campo central. Esto se explicaría porque se escogía a los que se encontraban en mejor estado físico y éste no era el caso de los que llevaban mucho tiempo en el campo.

Tuvieron suerte porque salieron en los momentos de máxima “ofensiva” contra los republicanos españoles facilitándoles la supervivencia.

Capítulo III

LA CREACIÓN DE UN SISTEMA CONCENTRACIONARIO EN EL KL MAUTHAUSEN

El alistamiento de mano de obra concentracionaria al esfuerzo bélico

Desde que se inició la Segunda Guerra Mundial hasta que la mano de obra concentracionaria fue empleada de forma masiva en el esfuerzo bélico pasaron casi tres años. Debemos referirnos a este periodo para analizar cuales fueron los factores que permitieron este *engagement*, qué causas explicarían el retraso en la movilización, cuales fueron las actitudes de los agentes implicados en la producción de material de guerra y como este esfuerzo se materializó en la creación de una red de *kommandos* exteriores en el KL Mauthausen.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial tuvo importantes consecuencias en la organización interna de la dirección de las SS, la *Reichsleitung-SS*.

En la primavera de 1940, la inspección de los KL fue integrada a una nueva oficina central de la dirección de las *Waffen-SS (SS-Führungshauptamt)*²²⁴. También se produjo un cambio en la dirección: el *SS-obergruppenführer* Theodor Eicke recibió el mando de la división *SS-Totenkopf* y fue sustituido por el *SS-brigadenführer* Richard Glücks²²⁵.

En el periodo 1940 y 1941, el *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl fue ganando esferas de poder dentro de la dirección de los KL, a pesar que la inspección de los KL era independiente de las oficinas que éste dirigía, la HVW y la HHB.

En 1940 se instituyó un nuevo cargo dentro del organigrama de los KL, que fue el *einsatzführer*, el

224 BILLING (1973), p. 8.

225 Richard Glücks (Dusseldorf, Renania del norte – Westfalia, 1889 – Flensburg, Schleswig-Holstein, 10 de mayo de 1945). Tras su retorno de Argentina, participa como oficial de artillería durante la Gran Guerra. Concluido el conflicto, se integra en un freikorps y realiza trabajos administrativos durante la postguerra. Ingresa en el NSDAP y en las SS, donde alcanzará el grado de *SS-Gruppenführer* (general de división) y se convertirá en responsable de la sección Amtsgruppe D en la Oficina Central de Administración y Economía (WVHA) de las SS. Realizó un trabajo destacado en la organización y gestión de la *Solución final*. Véase SNYDER (1995), p. 117.

responsable de la movilización de los deportados para el trabajo que dependía exclusivamente de la HHB²²⁶.

El cambio del curso de la guerra en el frente oriental a partir del invierno de 1942–1943, aceleró las mutaciones en las estructuras concentracionarias en relación a la mano de obra y a la producción de material de guerra. La Alemania nazi se vio en la necesidad, a partir de este momento, de proceder a un armamento en profundidad, trabajo en el que estaban implicadas las SS, y pedía la reorganización de las dos oficinas dirigidas por el *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl. Un decreto de 19 de enero de 1942²²⁷ ponía en conocimiento la fusión, el 1 de febrero, de la HHB y de la HVW, creando la *Wirtschaftsverwaltungshauptamt*, la WVHA²²⁸. La absorción de una oficina del Ministerio del Interior del Reich por parte de las SS indicaba el incremento de su peso específico dentro de la estructura estatal de las SS y en especial en el mundo de la economía.

La WVHA se convirtió en un macroestructura que reunía los servicios financieros y jurídicos de las *Waffen-SS*, los servicios de intendencia, las oficinas de la HHB dedicadas a la construcción en provecho de las SS, la policía y los KL y las oficinas de la HVW que dirigían las empresas de las SS. Se estructuraba en departamentos o *amstsgruppen*. El 3 de

226 BILLING (1973), p. 147 – 148.

227 FABREGUET (1999), p. 78

228 WVHA: Oficina Central de la Administración Económica de las SS.

mayo de 1942, por orden del mismísimo *Reichführer-SS* Heinrich Himmler, la inspección de los KL se incorporaba a la *SS-WVHA* en calidad de *amstsgruppen* D. Desde este momento se establecerían unas nuevas directrices aplicables a los concentracionarios de los KL, que el *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl ya había manifestado anteriormente y que gozaban ahora, plenamente, del apoyo de la *Reichleitung-SS*: el internamiento de sujetos en los KL tenía como función esencial, por encima de razones de seguridad o de reeducación, la explotación del trabajo concentracionario en provecho del esfuerzo bélico. Y aún era más justificable este planteamiento en vista del transcurso que tomaba la situación militar en los frentes donde Alemania combatía. Este posicionamiento suponía la derrota de las tesis que defendía Reinhard Heydrich y la *RSHA* vinculadas a la represión policial y penal. Los concentracionarios primeramente serían movilizados para las actividades relacionadas con la guerra y, a más largo término, para los trabajos del tiempo de paz. El 23 y 24 de abril de 1942 el *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl se reunió con los responsables de la inspección de los KL, con los *lagerkommandanten* y con los directores de las empresas económicas de las *SS* para exponerles, personalmente, las nuevas orientaciones. El 30 de abril fue enviada una circular²²⁹ a todos los comandantes de los KL y a los responsables de establecimientos industriales de las *SS*

229 Reproducida por FABREGUET (1999), p. 80.

donde se precisaba que la dirección de todas las empresas económicas de las SS dentro del ámbito de un KL dependía del *lagerkommandant*, y que éste era el responsable también del rendimiento máximo de las empresas económicas y el único responsable del trabajo de la mano de obra. El trabajo debía ser agotador para obtener el máximo rendimiento. El reparto del trabajo se centralizaba desde la *amstsgruppen* D y los comandantes de campo no podían aceptar, por su cuenta, ningún trabajo de una tercera persona ni establecer encuentros con estos propósitos. Quedaba muy clara la especificidad de cada campo y que la circular no conllevaba instrucciones de carácter general. Toda la iniciativa se transfería al comandante de campo que debía conducir en todos los aspectos a los hombres bajo su cargo a un alto potencial de rendimiento.

El *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl a través de esta ordenanza pretendía que los comandantes de campo tomaran conciencia de la función económica básica que adquirirían los KL para la *Reichleitung-SS*. Estos siempre habían sido más receptivos, por su origen de represores de calle, de mantenimiento del orden, de policías, a las concepciones policopenaes de Reinhard Heydrich. El *SS-obergruppenführer* Oswald Pohl pretendía que, responsabilizando los *lagerkommandanten* de las empresas económicas situadas en dependencia de sus KL, hubiera un cambio de mentalidad, que asumiesen que a partir de ahora estaban a disposición de la economía de guerra. Parece que

el interés de éstos por las empresas, como nos indica Enno Georg, no fue muy entusiasta y que estas grandes directrices tuvieron poca importancia²³⁰.

Como estamos viendo, la evolución del sistema concentracionario fue variando desde sus inicios y el deseo de explotar la mano de obra concentracionaria se añadió a la función inicial de custodia y de reeducación. La creación de la SS-WHVA marcó la voluntad del *Reichführer-SS* Heinrich Himmler de afianzar la voluntad económica de los KL, pero derivando en continuidad con lo anterior, visión que sería mayoritaria en la *Reichleitung-SS*. Contrariamente, la RSHA se encontraba subordinada a la SS-WVHA, aunque conservaba cierta influencia dentro de los KL mediante las atribuciones del *Politische abteilung*. A pesar de mantener algunas superposiciones, la primacía de la función económica estaría siempre por encima de la función politicopenal hasta el fin de la guerra.

Desde finales de 1941, todas las medidas adoptadas desde el Ministerio de Armamento y de la Producción de Guerra del Reich se dirigían al incremento de la producción. La creación del SS-WVHA constituyó un estadio previo al destino sistemático de los deportados a la producción de guerra. En un mensaje con fecha de 26 de enero de 1942²³¹, Heinrich Himmler advertía al inspector de los KL, el

230 GEORG (1963), P. 109–110.

231 Citado por FABREGUET (1999), p. 81.

SS-brigadenführer Richard Glücks, que a los campos se les confiarían misiones muy importantes dentro del orden económico. El 16 de marzo, en una reunión del Ministerio de Armamento y de la Producción de Guerra del Reich, en presencia de los colaboradores de Albert Speer²³², que sucedía en el cargo a Fritz Todt, fallecido en accidente, y de Glücks, se tomó la decisión de intensificar la participación de los KL en la fabricación de armamento²³³. El *Reichführer-SS* Heinrich Himmler había propuesto la movilización de veinticinco mil deportados en cinco fábricas incorporadas en el interior de los KL²³⁴. La creación de la *SS-WVHA* aseguraría a la *Waffen-SS* equipamiento y armamento en consonancia con su estatus de tropas de élite. El *Reichführer-SS* Heinrich Himmler pretendía transformar los KL en fábricas modernas subordinadas directamente a las *SS*, con la pretensión de instalar en el interior de los recintos de los KL a firmas de armamento que habrían puesto a disposición de las *SS* técnicos e ingenieros. Del ministro Albert Speer se quería obtener la entrega de maquinaria. Bajo estas condiciones estaba dispuesto a poner a disposición de la industria de guerra la mano de obra concentracionaria. Desde finales de 1941 el Ministerio de Armamento y de la Producción de

232 Albert Speer (Mannheim, 19-3-1905-Londres, 1-9-1981). Arquitecto y destacado miembro del NSDAP, fue el responsable del Ministerio de Armamento durante la Segunda Guerra Mundial. Véase SNYDER (1995), p. 326 – 327.

233 FABREGUET (1999), p. 82.

234 SPEER (1982), p. 28.

Guerra del Reich se interesaba por la movilización de la mano de obra concentracionaria y Albert Speer accedió a atribuir a las SS extensos proyectos en materia de armamento.

Hacia septiembre de 1942, los miembros de la industria de guerra que habían tenido acceso al proyecto de transformación de fábricas enteras en empresas concentracionarias bajo la autoridad de los *lagerkommandanten*, iniciaron gestiones ante Albert Speer para evitar que el proyecto se cumpliera²³⁵. Además, en el interior del Ministerio de Armamento y de la Producción de Guerra del Reich, los militares no se resignaban a aceptar la idea que los SS pudieran controlar una parte de la industria de guerra. Los responsables de la producción de armamento hicieron que el ministro Speer se diera cuenta que había un riesgo; las SS podían aprovechar esta situación para desviar, en su provecho, una parte de los equipamientos destinados a la Wehrmacht. Con el apoyo del ejército y de la industria de guerra, Albert Speer recorrió al arbitraje de Adolf Hitler.

En una conferencia en el cuartel general del Führer, entre el 20 y el 22 de septiembre de 1942²³⁶, Albert Speer consiguió una decisión que anulaba todo aquello que se había acordado anteriormente. El parágrafo 36 del protocolo dejaba muy claro que sería imposible organizar la

235 SPEER (1912), p.37–38.

236 FABREGUET (1999), p. 83.

producción de armamento en el interior de los KL debido a la falta de maquinaria y al hecho que las instalaciones existentes eran inapropiadas. Las empresas transferidas fuera de las ciudades debido a los ataques aéreos recibirían de los KL la mano de obra necesaria para formar equipos. No era necesario que el *Reichführer-SS* Heinrich Himmler tuviera una influencia importante sobre estas empresas. Como compensación, sus tropas recibirían entre el 3 y el 5% de la producción de los deportados.

Más allá del conflicto entre Ministerio de Armamento y de la Producción de Guerra del Reich de Albert Speer y la *Reichleitung-SS*, fue una auténtica partición de trabajos que comprendía el Ministerio de Armamento, las SS y también el ejército y la industria de guerra para la explotación del trabajo concentracionario de los deportados.

Las conversaciones entre la SS-WVHA y Ministerio de Armamento y de la Producción de Guerra del Reich constituyeron el preludio del destacamento masivo de los deportados de los KL a la industria de guerra. El arbitraje establecido por Adolf Hitler concluía que los deportados debían ser trasladados a los centros de producción suponiendo la eclosión de la estructura de los KL.

A partir del otoño de 1942, cada KL se alzó como el centro de un sistema concentracionario propio, desconcentrado, pero no descentralizado, con una elevada jerarquización alrededor del *mutterlager*, en torno al que gravitaban una

serie de satélites, campos anexos, llamados *nebenlagern* o *kommandos*.

El uso de mano de obra concentracionaria en la industria bélica, casi siempre fuera del campo madre, llevó a profundas transformaciones del sistema, tanto en el sentido de un agravamiento incontrolable de las condiciones de vida cotidianas, como a veces hacia una mejora inimaginable. Dos razones básicas provocaron estas desviaciones: el crecimiento, a veces desordenado de los campos, en número y en densidad y las repercusiones provocadas por el transcurso de la guerra.

Los trabajos que se debían realizar en los campos por cuenta de las SS desbordaron, desde su inicio, el perímetro de las alambradas. Algunas actividades se desarrollaban en la zona de la *Kommandantur*, otras en los *kommandos* exteriores a los que los deportados acudían por la mañana a pie, en camión o en ferrocarril y de los que, por la noche, regresaban. Si las distancias eran demasiado grandes o si las condiciones de trabajo en algunas fábricas, minas o talleres de las SS lo exigían, estos *kommandos* se dotaban de cierta autonomía. Se debía edificar su campo exterior, pero desde un punto de vista administrativo, quedaban vinculados a un punto originario, el *mutterlager*. Si los contingentes de concentracionarios de un *kommando* eran demasiado importantes o si las condiciones lo permitían en el cuadro de las disposiciones generales de la SS-WVH (número de personal, reclutamiento del aparato administrativo, utilidad

desde un punto de vista político de la creación de un campo en la región...) estos campos exteriores eran segregados completamente del campo originario y pasaban a ser KL que, a su vez, eran los centros de nuevas creaciones.

Este desarrollo tomó tanta importancia desde mediados de 1942 que las SS alquilaron decenas de miles de esclavos a las empresas industriales alemanas para construir o para que funcionaran las fábricas en zonas que llamaban “zonas reservadas” de las SS, lo que exigía la creación de campos exteriores de cada *lager*.

La relación entre la industria alemana y las SS no responde únicamente al interés de esta organización, sino que también a las demandas de los industriales a los que faltaba mano de obra, movilizada durante la guerra, y no se amedrentaban hasta conseguir una ventaja decisiva sobre sus competidores, mientras tenían a su disposición una cantidad mayor de obreros; para los industriales era la única forma de cumplir el “deber patriótico” de participar al máximo en la economía de guerra.

Toda la mano de obra concentracionaria suministrada a los *kommandos* exteriores era administrada por la SS-WVH. Cuando una empresa pública o privada quería obtener mano de obra, tenía que dirigirse al *amstsgruppe* D en Berlín. Si se autorizaba desde un principio la entrega, el responsable de la mano de obra del campo más próximo o, si el número de efectivos que podía proporcionar era inferior a la demanda,

los jefes de mano de obra de un grupo de campos, no siempre expertos en la materia, eran los encargados de examinar la cuestión *in situ* y emitir un informe que era enviado a Berlín. A veces, si se precisaba mano de obra especializada, los ingenieros de las empresas se dirigían ellos mismos a los campos y buscaban deportados que les pudiesen interesar.

Las empresas pagaban cuatro marcos al día por trabajador y entre seis y ocho marcos por cada especialista. Aquí iban comprendidas las prestaciones sociales de los deportados, que nunca fueron ingresadas.

Cuando una empresa no era capaz de construir el alojamiento de los obreros requeridos, se enviaba del campo originario a un grupo de deportados para construir un *lager*. Una vez acabado, se instalaba el número de deportados previsto.

La elección de los detenidos se realizaba en la oficina estadística del campo de origen conforme a las órdenes del *einsatzführer*. Un buen estado de salud era una de las condiciones indispensables en principio. En realidad, era un mero trámite. Los médicos SS realizaban una revisión médica muy superficial que prácticamente no descartaba a nadie.

El traslado a un *kommando* exterior podía deberse a un castigo que infringía el *Politische abteilung* u otro servicio que trasladaba a los *nebenlagern* más duros. Algunos

kommandos estaban formados únicamente por deportados de origen judío, criminales profesionales... En otros casos, salir de un campo masificado, con alambrabas electrificadas, con un trato inhumano y vigilancia extrema, fue la salvación para los destacados a estos *lager*.

Un campo exterior se organizaba de manera vertical y mimética a la estructura de un *mutterlager*. Se nombraba un *lageralteste* que dirigía unos *blockalteste*, un secretariado y el personal de la cocina. Éstos eran propuestos al *lageralteste* del campo originario y aceptados o rechazados por el oficial SS responsable de la mano de obra. Cada oficial de un *kommando* exterior tenía que redactar una relación cotidiana sobre el número de horas de trabajo efectuadas. Estos informes se reunían en la oficina estadística del trabajo y servían de base para las retribuciones que mensualmente pagaban las empresas a las SS por el trabajo. Los empresarios privados tenían que pagar las sumas a una cuenta bancaria de las SS; para las empresas del Estado las cantidades se pagaban mediante un giro.

Las condiciones de vida en estos campos eran, generalmente, espantosas y la nutrición insuficiente. Muchas veces, los deportados estaban muchas semanas sin cambiarse de uniforme y las epidemias incidían sobre esta población ya muy debilitada. Las enfermerías, antesalas mortuorias de los crematorios, no disponían de medicamentos ni del instrumental básico ni, muchas veces, de calefacción. Los campos que no disponían de hornos

crematorios enviaban las bajas al *mutterlager* para ser incineradas.

El número de vidas que podían suponer las realizaciones económicas no interesaba a las SS; al contrario, y se intentaba obtener un récord de producción que llevase a un ascenso o a una condecoración.

La producción de guerra de las SS fue, como todo lo que emprendían, una gran puesta en escena, con un gran despliegue de organización. Por todos sitios se construían fábricas, que se llenaban de maquinaria procedente de toda Europa, y se movilizaban directores y oficiales SS. Se daban órdenes, se fijaban objetivos, se inducía al trabajo a un ejército de mano de obra concentracionaria y de todo eso, aparte del número de muertos, de heridos y de enfermos, se obtuvo relativamente poco rendimiento, muchas veces este rendimiento fue cero.

El aumento del número de *kommandos* y de campos exteriores, lo que provocaba fuertes fluctuaciones dentro de la masa de detenidos, creaba vínculos entre los campos y ofrecía a numerosos detenidos la posibilidad de entrar en contacto con el mundo exterior, provocó la distorsión de la visión de conjunto y del control que las SS pretendían poseer sobre el sistema concentracionario.

Y coexistían situaciones en que las condiciones materiales diarias se agravaban y otras donde se producían mejoras,

obtenidas por la evolución de la guerra, que debilitó considerablemente el peso de la RSHA dentro del universo concentracionario nazi.

La formación de un sistema concentracionario exterior en el KL Mauthausen

Por lo que se refiere al KL Mauthausen, entre 1939 y 1942 la movilización de los deportados para el trabajo fue organizada de forma muy rudimentaria y no sería hasta la segunda mitad del año 1943 cuando empezó un alistamiento general al esfuerzo bélico. La causa principal era la hostilidad de la *kommandantur* a los cambios que la SS-WVHA intentaba introducir dentro de los KL. Entre el jefe del servicio de trabajo, el *arbeitseinsatz*, y el *lagerkommandant* Frank Ziereis no había una buena relación y se necesitó la intervención de Berlín para cambiar las cosas. A pesar de todo, el primer quedó aislado de la dinámica diaria del campo y sus opiniones eran muchas veces menospreciadas. Joan de Diego considera que este cargo organizativo fue impuesto por intervención directa de Heinrich Himmler a una *kommandantur* muy refractaria a la primacía de ciertos criterios económicos a la hora de gestionar el trabajo concentracionario²³⁷. Así mismo, la autoadministración

237 Testimonio oral de Joan de Diego..., *op. cit.*

deportada, controlada por deportados alemanes BV, no favorecía el uso racional de miles de deportados porque su capacidad de organización fue muy limitada. Esta incapacidad no se puso de manifiesto mientras se destinó a los concentracionarios a unos trabajos básicos dentro del *lager*: a la extracción de piedra y a la construcción del campo, para lo que no hacía falta una organización muy compleja ni especializada.

Hasta el año 1942, las aptitudes o la experiencia profesional de los deportados no se tenían en cuenta a la hora de atribuirseles un trabajo, aunque su profesión era conocida por la administración del KL porque se reflejaba en la ficha de cada uno de ellos que se les hacía al entrar en el campo. Diversas razones lo explican. Desde un punto de vista ideológico, los deportados eran despreciados por los SS que les consideraban unos *untermenchen*, seres inferiores incapaces de realizar actividades complejas y, por ello, a los trabajos a que eran destinados tampoco se necesitaban técnicos ni especialistas. A su vez, formaba parte del régimen concentracionario humillar profesionales para reducirlos a la nada.

La asignación de los deportados a los diversos grupos de trabajo se efectuaba en función de las necesidades internas del campo. Hasta 1942 la dinámica productiva demandaba trabajadores para realizar trabajos duros y operarios para trabajos no cualificados y, muchas veces, deshonrosos. Los deportados que habían desarrollado una actividad

profesional cualificada anterior a la deportación no encontró, dentro de la estructura productiva, un espacio donde poder ofrecer estas habilidades profesionales y nos encontramos con el uso de trabajadores cualificados, intelectuales, técnicos... como albañiles en las canteras, nivelando el terreno...

Una estructura primitiva y poco eficaz para organizar el trabajo, a la que debemos añadir el rechazo de los SS para aprovechar las competencias profesionales de los deportados, llevaba a un desbarajuste generalizado cuando se constituían los nuevos grupos de trabajo.

Esta experiencia se ha narrado en multitud de ocasiones por los supervivientes que aún recuerdan que, al no tener un *kommando* fijo de trabajo, los colocaban en diferentes grupos hasta completar el número necesario en cada uno de ellos.

Cada mañana se producía una lucha para ponerse en la fila de los *kommandos* menos duros o donde los *kabos* eran menos sanguinarios.

Francesc Comellas lo padeció directamente durante su estancia en el campo central:

“Por la mañana, eso era terrible. Todos corríamos para ponernos en el kommando que sabíamos que era el menos malo o que se trabajaba menos. A los que eran

malos no iba nadie. Y los kabos se enfadaban mucho y comenzaban a repartir bofetadas y patadas. Y eso era cada día”²³⁸.

A pesar de todo se producían algunas excepciones, como en el caso de los canteros y de los obreros de la construcción que, considerados como muy útiles, recibían un trato distinto. También los deportados que hablaban alemán ejercieron trabajos burocráticos en la autoadministración deportada o como traductores.

En relación a la asignación de concentracionarios en destacamentos exteriores, en los siguientes capítulos pasaremos a analizar la composición de los primeros *kommandos* exteriores que se formaron en el KL Mauthausen, exclusivamente españoles, que fueron integrados por deportados que habían sido seleccionados con criterios muy subjetivos, especialmente por su estado físico; por ello la mayoría de los elegidos llevaban poco tiempo en el campo y no estaban demasiado agotados. De alguna manera intervino el criterio profesional más que la calificación, la vinculación al hábito de realización de trabajos que requerían fuerza muscular y resistencia física.

La creación de una red concentracionaria de campos exteriores alrededor del campo central fue un proceso cronológicamente extenso y complejo. Entre las decisiones

238 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

sobre el uso de la mano de obra concentracionaria tomadas por los círculos directivos nazis el año 1942 y su aplicación, por lo que se refiere al KL Mauthausen hubo un *decalaje* y los deportados no fueron destinados masivamente al esfuerzo de la guerra hasta la segunda mitad del año 1943. Aún así, desde finales de 1941 un pequeño contingente de deportados del KL Mauthausen fueron destinados a la industria del armamento. Al mismo tiempo, otros deportados fueron empleados en trabajos de construcción y en la explotación de fincas rurales propiedad de las SS. Fue así como aparecieron, a lo largo de los años 1941 y 1942, los primeros campos exteriores en el KL Mauthausen.

Inicialmente, desde el 6 de junio de 1941 al 17 de mayo de 1942, la DEST empleó un grupo de trescientos treinta y siete españoles, el *Kommando* César, en Vöcklabruck, dedicado a la construcción de una variante a cargo de la municipalidad de esta población²³⁹. En el verano de 1941 se organizó un segundo contingente de españoles que fueron a trabajar a Bretstein²⁴⁰, en Estiria, en una propiedad agrícola de las SS,

239 GALLART; SÁIZ (1999), p. 43 – 46 y HAWLE (1994), p. 18 – 31.

240 Este *Kommando* exterior estaba situado en Bretstein, Estiria, a unos doscientos cincuenta kilómetros del KL Mauthausen, con una autoadministración netamente española, a excepción de algunos cargos internos. En relación a la trayectoria de este *Kommando* no existen excesivos datos. Tampoco ha sido fácil localizar a muchos supervivientes. A pesar de ello, existen dos testimonios, el de José de Dios Amill, que fue destacado en este grupo exterior y escribió sus experiencias concentracionarias en AMILL (1995) y el de Josep Figueras. También se encuentra un documento extraordinariamente poco frecuente, un libro de registros del administrador

donde abrieron una carretera forestal. A partir de septiembre de 1942, unos veinte deportados fueron movilizados en Bachmmanning, en el Oberdonau, en un aserradero que explotaba la DAW. El 19 y 20 de noviembre de 1942, tres campos anexos del KL Dachau fueron incorporados al KL Mauthausen: el de Passau, en Baviera, y el de Schloss Lind y Sankt Lambrecht, en Estiria, estos últimos en las proximidades de explotaciones agrícolas de las SS. En enero de 1943 se abrieron dos campos anexos a Ternberg²⁴¹ y a Grosraming, donde centenares de deportados fueron empleados en la construcción de dos centrales eléctricas para la empresa Ennser Kraftwerkbau AG. Otro campo se fundó en Linz, el *Kommando* Linz-I en febrero de 1943 por

del KL Mauthausen y *kommandos*, que abarca desde el 1º de octubre de 1941 hasta el 28 de diciembre de 1944 y que se encuentra reproducido en BERNADAC (1976), en el que se pueden reseguir algunos datos relativos a este destacamento. En cuanto a la cronología, el *lager* funcionó unos catorce meses, como afirma Amill. Las tres referencias permiten caracterizar un *lager* sin duchas, con intentos de fuga y con las correspondientes selecciones, que se realizaban en invierno, y que terminaban con los elegidos en el KL Mauthausen. El trabajo era muy duro con jornadas de 12 horas construyendo una carretera, y al finalizar el trabajo, trasladaban piedras desde una cantera próxima. Además, hay que añadir la tiranía de los *kabos*, el frío alpino...La propia administración SS se vio obligada a mejorar la indumentaria. Las bajas del campo, como explica Josep Figueras, fueron muy escasas porque los más débiles eran trasladados. El *Kommando* de Bretstein fue clausurado para dedicar toda la mano de obra al esfuerzo bélico y sus integrantes fueron trasferidos al *Kommando* de Steyr (Baja Austria) el 16 de diciembre de 1942. Véase AMILL (1995); SÁIZ; GALLART (1999) y BERNADAC (1976).

241 Sobre esta fecha, que es la más comúnmente aceptada por los historiadores, hay que mantener algunas prevenciones y avanzarla al año anterior.

un acuerdo entre la DEST y la *Reichswerke Hermann Göring AG*²⁴².

Hasta la primavera de 1943, a excepción de los *lagers* establecidos en las proximidades de las zonas agrícolas de Estiria, la fundación de los primeros campos anexos quedó limitada al Oberdonau, a los valles del Danubio y del Enns, a los centros industriales que constituirían los polos de atracción de los primeros campos exteriores.

Paralelamente a la creación de los primeros campos anexos se efectuaron los primeros envíos de deportados a empresas productoras de material de guerra. En el Oberdonau, fue pionera la firma *Steyr-daimler Puch AG*²⁴³. En el otoño de 1941 se creó en el campo central un *kommando* destinado en la ciudad de Steyr. Trescientos deportados fueron empleados en la construcción de la fábrica de Münichholz, en las inmediaciones de Steyr y cada día realizaban el trayecto de ida y vuelta, en autobús o en tren, entre el campo central y la ciudad de Steyr²⁴⁴. De la dureza del trabajo responde el hecho de que en diciembre de 1941 los efectivos del *Kommando* se consideraron agotados. A principios de 1942 recibieron la orden de

242 Empresa pública dedicada a la minería y a la siderurgia fundada con el objetivo de incrementar al máximo la producción, especialmente de hierro, en la perspectiva de una futura guerra, en septiembre de 1937, con sede en Salzgitter, Baja Sajonia.

243 PERZ (1990), p. 69 y 104.

244 Testimonio oral de Mariano Constante... op. cit.

construir barracas y crear un campo. El campo anexo de Steyr–Münichholz fue oficialmente inaugurado el 14 de marzo de 1942. Algunos detenidos fueron destinados, seguidamente, a la producción. La fábrica de Steyr–Münichholz producía motores de aviación que suministraba a la firma *daimler–Benz*²⁴⁵.

A partir de 1942 la DEST diversificó sus actividades y se planteó establecer colaboraciones con las industrias armamentísticas. En este momento la *Steyrdaimler–Puch AG*, que trabajaba con subcontrata de pequeñas empresas de la zona industrial del Oberdonau, en Linz, en Wels y en Steyr, necesitaba instalaciones donde concentrar la producción. A tal efecto, la fábrica de Steyr alquiló a la DEST, a finales de 1942, una parte de las instalaciones industriales del campo de Gusen, entre las que figuraban las barracas de los canteros. A partir de 1943 una parte de los deportados del campo de Gusen serán destinados para la fabricación, por cuenta de la *Steyr–daimler–Puch*, de ametralladoras y de fusiles.

A pesar de todo, la participación de la mano de obra concentracionaria en la industria armamentística se mantuvo de forma modesta a lo largo de 1942. Aún había buen número de deportados que se empleaban en actividades de tiempos de paz, dedicados a embellecer y a mejorar la arquitectura de las ciudades del Reich. Hasta la

245 PERZ (1990), p. 76 y 81–83.

primavera de 1943 la *Kommandantur* del KL Mauthausen adoptó una actitud pasiva o saboteaba las negociaciones que se pudieran mantener entre las firmas que no pertenecían a las SS y a las SS-WVHA, para evitar la cesión de mano de obra concentracionaria. Estos obstáculos provocaron la intervención del ministro de Armamento Albert Speer, que se oponía al uso de la mano de obra para cualquier actividad que no sirviera directamente al esfuerzo de guerra. Un ejemplo de la visión de las autoridades SS del KL Mauthausen sobre qué se tenía que hacer con la mano de obra interna puede ser el proyecto, iniciado en 1942 por la DEST, de construir una gran tejería en Prambachkirchen, en el Oberdonau. Este proyecto estaba vinculado a las reformas urbanísticas de la ciudad de Linz. En junio de 1942 los trabajos se pararon por orden directa del ministro Albert Speer²⁴⁶. Los malentendidos y los obstáculos continuaron hasta que a finales de marzo de 1943, Speer fue personalmente al KL Mauthausen²⁴⁷. Evidentemente éste se oponía a cualquier utilización de mano de obra de los KL que no tuviera nada que ver con la producción de material bélico. Sea como fuera, su visita fue el preludio del estallido del sistema concentracionario del KL Mauthausen y el alistamiento masivo de la mano de obra concentracionaria al esfuerzo de la guerra.

La abertura, en junio de 1943, de dos campos en

246 BILLING (1963), p. 168 y capítulo 7.

247 SPEER (1982), p. 53 –54.

Loibl-Pass, uno a cada vertiente del macizo de Karawanken, que separa Austria de Eslovenia, donde los deportados debían perforar un túnel para la empresa *Universale Hoch-und Tiefbau AG*, marca la verdadera eclosión de una red concentracionaria con la multiplicación de campos anexos: de junio de 1943 a septiembre de 1944 se abrieron veintisiete campos. Por el contrario, en el periodo comprendido entre junio de 1941 y febrero de 1943, sólo se crearon diez. Las dimensiones de estos *lagers* eran muy variables: las unidades más pequeñas estaban incluidos por pocas decenas de deportados. Los de mediana dimensión, normalmente incluidos en un establecimiento industrial, excedían del millar de deportados; los tres más importantes, que construían grandes obras subterráneas, llegaron a tener un destacamento de hasta diez mil deportados.

En el mes de agosto de 1943 la red concentracionaria del KL Mauthausen se extendió en dirección a Viena y al Niederdonau²⁴⁸ con la obertura de los campos anexos de Wiener-Neudorf, Wien-Schwechat y de Wiener-Neustadt²⁴⁹.

A partir del momento que la ciudad de Viena quedó bajo el radio de acción de la aviación aliada y no quedaba

248 Topónimo con el que las autoridades nacionalsocialistas definían a la región de la Baja Austria (Niederösterreich).

249 FABREGUET (1999), p. 87.

resguardada de los ataques, y una vez que ésta había conseguido bases en el norte de África, la red se desplegó, en otoño de 1943, nuevamente, en dirección al Oberdonau, con la fundación de los campos anexos de Dippoldsau, Redl-Zipf y Ebensee.

El sistema concentracionario tuvo un nuevo impulso entre febrero y mayo de 1944 con la creación de siete nuevos campos anexos, especialmente con la duplicación del campo de Gusen en el campo de Gusen-II, abierto en marzo de 1944, y poco después se fundaron los campos de Melk, en la baja Austria, y Linz-III, en abril-mayo de 1944.

A lo largo del verano de 1944 se produjo una nueva extensión del sistema concentracionario del KL Mauthausen en dirección a la aglomeración de Viena con la reapertura del campo de Wiener-Neustadt y de la creación en el mismo casco urbano de los campos de Wien-Jedlesee, Wien-Florisdorf y Saurerwerke.

Los campos de Jedlesse y de Florisdorf tenían que formar junto al campo de Hinterbrühl, en el Niederdonau, y el campo de Wien-Schwechat, el complejo Wien-Florisdorf de la empresa aeronáutica Heinkel.

En agosto de 1944 la atribución de deportados del KL Mauthausen a la empresa Nibelungenwerk²⁵⁰ llevó a la

250 Fábrica situada a una veintena de kilómetros al sudoeste de Linz y a una treintena al noroeste de Steyr, especializada en la producción de chasis

creación del campo de Sankt Valentin, en el Niederdonau, muy próximo a las principales zonas industriales del Oberdonau.

A pesar de abrirse nuevos *kommandos* también se cerraban otros. El campo de Wien–Schwechat fue disuelto, en parte, en julio de 1944 y los de Grosraming, Linz–I y Dippoldsau, el mes de agosto y en septiembre el de Ternberg²⁵¹. También el *Kommando* de Wiener–Neustadt cerró en noviembre de 1943, aunque se reabrió en julio de 1944²⁵².

La geografía del crecimiento de la red concentracionaria fue más compleja a partir del mes de junio de 1943. Los centros industriales continuaron constituyendo el polo de atracción de los campos anexos; además de los valles del Enns y del Danubio se añadió la aglomeración de Viena. Pero también numerosos fueron los campos establecidos al margen de centros urbanos e industriales y de los grandes ejes de comunicación; se buscaban lugares protegidos de los bombardeos aunque sus accesos fuesen poco favorables. Además, enterrar las industrias suponía la búsqueda de lugares geológicos aptos para la excavación de las galerías.

La extensión del sistema concentracionario del KL se

para blindados, en especial para el *panzer* IV.

251 GALLART; SÁIZ (1999), p. 49.

252 FREUND; PERG (1987), p. 70 –96.

convirtió en un proceso desordenado que supuso desplegarse fuera del Oberdonau. Entre junio de 1943 y septiembre de 1944 la mitad de los nuevos campos, doce sobre veintisiete, se fundaron en el Niederdonau, en Viena y en sus alrededores. Simultáneamente se crearon cuatro campos en Estiria, tres en Carintia, uno en Salzburg y otro en Baviera. En el Oberdonau seis nuevos campos; si exceptuamos el Tirol, la red se extendió al conjunto de los *Reichsgaue*²⁵³ de los Alpes y del Danubio, con un claro desequilibrio a favor del *gau* del Danubio y en su interior un cierto equilibrio entre el Oberdonau por un lado y el Nierdendonau y la gran Viena por otro. Con los dos campos anexos de Passau la red se extendía, incluso, hasta Baviera.

Los campos exteriores se establecieron en las proximidades de fábricas de armamento esenciales para el esfuerzo de guerra del Reich. Las firmas que contribuían a la fabricación de aviones de caza, de misiles, de carros blindados, de armas y municiones, de productos químicos o de rodamientos pudieron movilizar deportados del KL Mauthausen. Tres campos anexos también se establecieron en el valle del Enns, beneficiando a la Enns Kraftwerksbau AG en la construcción de tres nuevas centrales eléctricas. Entre las firmas que se beneficiaron de esta mano de obra, además de la Steyr-Daimler-Puch AG, se encuentra la firma

253 La terminología nacionalsocialista empleaba estos topónimos para referirse a los distritos que antes del *anschluss* de 1938 formaban la república austriaca. Véase KREISSLER (1971), p. 286.

Messerschmitt AG, que estableció una estrecha colaboración con la DEST²⁵⁴. Después del bombardeo de la fábrica de Ratisbona, el 17–18 de agosto de 1943, esta empresa llegó a un acuerdo con la DEST para utilizar las canteras del KL Flossenburg y del KL Mauthausen–Gusen. La compañía Messerschmitt debía suministrar las materias primas, la maquinaria y el equipo técnico y la DEST una parte de sus instalaciones y la mano de obra, tanto civil como concentracionaria. Otras dos firmas aeronáuticas, la *Heinkelwekw AG* y la *Flugmotorenwerke ostmark*²⁵⁵ jugaron un papel esencial en el desarrollo de la red concentracionaria en la aglomeración de Viena.

Las *Reichswerke Hermann Göring* persiguieron la colaboración con la DEST. El campo de Linz–I se clausuró en agosto de 1944 sin llegar a grandes objetivos, pero el campo de Linz–III se abrió en mayo del mismo año; miles de deportados del campo central fueron movilizados para desarrollar diferentes trabajos: construcción, producción de acero, fabricación de carros blindados...²⁵⁶

La industria de guerra no fue la única que impulsó la abertura de campos anexos. El Ministerio de Armamento y de Producción de Guerra estuvo directamente relacionado con la creación del campo de *Schlier* en octubre de 1943. Las

254 GEORG (1963), p. 57.

255 PERZ (1990), p. 105 –128.

256 FABREGUET (1999), p. 90.

Waffen-SS obtuvieron la abertura de dos campos anexos, el más importante el de Klagenfurt, en Carintia, el noviembre de 1943, donde los deportados construyeron un cuartel que sería el centro de formación de cuadros. La Wehrmacht y la *Gauleitung*²⁵⁷ del Oberdonau obtuvieron, igualmente, en febrero de 1944, mano de obra para la construcción de refugios antiaéreos en Linz y un centro de mando para el ejército.

También el Estado mayor de Kammler²⁵⁸ tuvo un papel determinante a partir del otoño de 1943. Participó en la creación de, al menos, siete campos anexos, entre ellos los de Ebensee, Gusen-II y Melk, que construyeron gigantescas fábricas subterráneas donde miles de detenidos excavaban galerías a las que debían ser transferidos, para protegerse de los bombardeos, para el esfuerzo de guerra.

La última extensión de la red concentracionaria se produce en noviembre de 1944 y en marzo de 1945. En los últimos meses del conflicto, la explotación de la mano de obra concentracionaria se intensificó para llegar a su punto más álgido. La movilización de los detenidos del KL Mauthausen y diversas acciones sobre la población civil austriaca

257 Dirección administrativa del NSDAP del distrito.

258 Nombre que recibió el equipo de colaboradores del *SS-brigadenführer* Kammler director del conjunto de oficinas de construcción de las *SS-WVHA*, la *amstgruppe C* y responsable del programa de industrias aeronáuticas que estuvieran bajo tierra. Véase FABREGUET (1999), p. 415–427.

permitieron cubrir las necesidades de mano de obra, las que más urgían, a excepción de la especializada.

La extensión de la red concentracionaria del KL Mauthausen continuó con la construcción de seis nuevos campos, de pequeñas dimensiones, creados entre los meses de noviembre de 1944 y marzo de 1945: cuatro en el *gau* del Oberdonau y dos en el *gau* del Niederdonau (Sankt Aegydy y Wiener-Schwechat).

La presión del ejército soviético, que a principios de 1945 se encontraba en Hungría y amenazaba Viena y sus alrededores, favorecieron el desplazamiento del sistema hacia el Oberdonau y lo que en su interior se llamaba el reducto alpino²⁵⁹.

A lo largo de la última fase de la guerra, la explotación de la mano de obra se intensificó para llegar a su punto culminante con el incremento masivo de la movilización de los deportados del KL Mauthausen y diversas acciones de rastreo entre la población civil austriaca permitieron cubrir las necesidades más urgentes de mano de obra, si exceptuamos la falta ya crónica de mano de obra especializada²⁶⁰.

El incremento del sistema concentracionario del KL Mauthausen continuó con la apertura de seis campos de

259 SCHAUSBERGER (1970), p. 160.

260 *Ibidem*.

poca envergadura entre los meses de noviembre de 1944 y marzo de 1945.

Si exceptuamos los campos de Sankt Aegydt, fundado el 2 de noviembre de 1944 como banco de pruebas para la industria del automóvil, y el de Wien-Schwechat, en diciembre de 1944, situados en el Niederdonau, los restantes se construyeron en la región del Oberdonau.

Los alrededores de Viena estaban amenazados, desde comienzos de 1945, por el avance del ejército soviético hecho que favorecerá el crecimiento hacia la zona del Oberdonau, alrededor del cual se empieza a hablar de la creación de un reducto alpino.

En el mes de marzo de 1945 el sistema concentracionario llega a su máxima dimensión, con un total de treinta y siete campos que se situaban: trece en el Oberdonau, siete en el Niederdonau, siete en Viena y alrededores, cinco en Estiria, tres en Carintia, uno en Salzburg y otro en Baviera.

Durante esta fase de la guerra, la industria armamentística se convirtió en el sector privilegiado por la recepción de la mano de obra concentracionaria a la vez que los deportados fueron también movilizados para trabajos de desescombro después de los raids aéreos aliados, en Wels, en Attnang-Puccheim y en Amstetten un importante nudo ferroviario del Niederdonau donde fueron afectados tres mil quinientos deportados, hombres y mujeres, para construir

improvisadas líneas fortificadas de defensa y refugios antiaéreos para intentar detener la última ofensiva aliada²⁶¹.

En el cuadro se relacionan una serie de *kommandos* que no estaban vinculados a ninguna actividad productiva, pero que también formaban parte del sistema concentracionario del KL Mauthausen y que realizaban trabajos imprescindibles para el funcionamiento del KL Mauthausen y complementarios al esfuerzo de guerra: la eliminación de deportados no aptos para el trabajo, alojamientos antes de las selecciones...

En la etapa inicial del *lager* corresponde al *kommando* de Schloss Hartheim la eliminación de los deportados considerados inútiles para el trabajo dentro del programa de eutanasia nazi.

En la etapa final corresponde, a los campos provisionales contruidos para albergar a los deportados que proceden de la evacuación de los campos del este, judíos en su mayoría, o para construir fortificaciones como es el caso de los campos de Gunskirchen, cerca de Wels, *Zeltlager* Mauthausen, *Schiffslager* Mauthausen y Enns.

261 [Http://www.deportati.it/fmenu.htm](http://www.deportati.it/fmenu.htm).

TABLA 2. LISTADO DE *KOMMANDOS* EXTERIORES DEL SISTEMA CONCENTRACIONARIO DEL KL MAUTHAUSEN

NOMBRE	LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA	APERTURA	CIERRE	NUMERO DE DEPORTADOS	ACTIVIDAD ECONÓMICA
Amstetten	Baja Austria	19-3-1945	18-4-1945	3.500	Desescombro estación ferroviaria
Bachmanning	Alta Austria	20-9-1942	19427	20	Actividades industriales
Bretstein	Estiria	Verano 1941*/	30-9-1943	300/80	Construcción caminos finca
		23-11-1941			SS

Dippoldsau	Alta Austria	17-9-1943	25-8-1944	130*	Construcción central eléctrica
Ebensee	Alta Austria	18-11-1943	6-5-1945	9 385	Excavación túneles e industria de guerra
Enns	Alta Austria	10-4-1945	19-4-1945	2 000	Construcción fortificaciones
Eisenerz	Estiria	15-6-1943	14-3-1945	400	Minería
Grein	Alta Austria	2-2-1943	19-2-1945	120	Construcción

Grosraming	Alta Austria	14-1-1943	29-8-1944	1 013	Construcción central eléctrica
Gunskirchen	Alta Austria	27-12-1945/12-3-1945*	5-5-1945	2 020/ 12000-15 000*	Campo de reagrupam.
Gusen –I	Alta Austria	25-5-1940	5-5-1945	11.005	Cantera e Industria de guerra
Gusen – II	Alta Austria	9-3-1944	5-5-1945	12.476	Industria de guerra
Gusen – III	Alta Austria	16-12-1944	5-5-1945	251	Industria de guerra
Schloss Hartheim	Alta Austria	1940	¿-1-1945	4 841	Centro del programa de exterminio
Hinterbrühl	Baja Austria	¿-9-1944/ 9-4-1944	1-4-1945	2.000	Industria de guerra
Hirtenberg	Baja Austria	28-9-1944	1-4-1945	459*	Industria de guerra
Klagenfurt	Carintia	19-11-1943	¿-4-1945	130	Construcción cuartel SS
Leibnitz–Graz	Estiria	9-2-1944	2-4-1945*	655	Construcción de un túnel e industria de guerra
Lenzing	Alta Austria	3-11-1944	4-5-1945	577	Fábrica textil
Schloss Lind	Estiria	22-6-1942 ²⁶²	9-4-1945/15-4-1945*	20	Labores agrícolas
Linz–I	Alta Austria	20-2-1943	3-8-1944	523/790*	Construcción e Industria de guerra

262 Creado inicialmente como campo exterior del KL Dachau, pasó bajo control del KL Mauthausen el 19-11-1942. Véase [Http://www.Mauthausen-memorial.gv.at](http://www.Mauthausen-memorial.gv.at).

Linz – II	Alta Austria	27-2-1944	27-3-1945	213/285*	Construcción de refugios antiaéreos
Linz – III	Alta Austria	22-5-1944	5-5-1945	5.240/5.615*	Industria de guerra
Löbl-Pass Nord/Süd	Carintia/ Eslovenia	2-6-1943	8-5-1945/7-4/5-1945*	993/1 300*	Excavación túnel viario
Melk	Baja Austria	24-4-1944	11 y 11 15 4-1945*	7 695	Industria de guerra
Schloss Mittersill	Salzburg	22-3-1944	8-5-1945	15	Limpieza

Passau – I	Baviera	19-10-1942 ⁰⁰¹	2-5-1945	83	Construcción de un embalse
Passau – II	Baviera	9-3-1944	7-11-1944	100/333*	Industria de guerra
Peggau	Estiria	17-8-1944	10-4-1945	872/888*	Construcción e Industria de guerra
Schlier (Redl-Zipf)	Alta Austria	10-11-1943	3-5-1945	1.471/1.500*	Industria de guerra
Sankt Aegyd am Neuwalde	Baja Austria	2-11-1944	1-4-1945	301	Industria Investigación del automóvil
Sankt Lambrecht	Estiria	13-5-1942 ⁰⁰²	29-4-1945	102/103*	Trabajos forestales y factoría SS
Sankt Valentin	Alta Austria	21-8-1944	23-4-1945	1.385/1.480*	Industria de guerra
Saurer werke	Viena	20-8-1944	2-4-1945	1.466/1.500*	Industria de guerra

Schiffslager Mauthausen	Alta Austria	28-4-1945	5-5-1945	736*	Campo de reclusión prisioneros de guerra
Schönbrunn	Viena	28-9-1944	1-4-1945	3/5*	Investigación Industria de guerra
Schwechat	Baja Austria	30-9-1943	13-7- 1944*71-4- 1945 ⁰⁰³	2 433/2.586*	Industria de guerra
Steyr-Munichholz	Alta Austria	14-3-1942	Evacuado a finales de abril de 1945*/5-5- 1945	1 971	Industria de guerra
Ternberg	Alta Austria	14-51942/8-2- 1943 ⁰⁰⁴	18-9-1944	405	Construcción central eléctrica
Vöcklabruck	Alta Austria	6-6-1941	14-5-1942	337	Construcción red vial
Wels	Alta Austria	27-12-1944	13-4-1945	371/1.900*	Industria de guerra
Wien Florisdorf	Viena	13-7-1944	1-4-1945	2 723	Industria de guerra
Wiener Neudorf	Baja Austria	2-8-1943	2-4-1945	2 518/2 954*	Industria de guerra
Wiener Neustadt	Baja Austria	20-6- 1943*/5-7- 1944 ⁰⁰⁵	17-11- 1943*/1-4- 1945	545/1 272*	Industria de guerra
Zeltlager Mauthausen	Alta Austria	Otoño 1944V8-4- 1945	5-5-1945	10.000-	Campo de reagrupamm

NOTA: Todas las referencias señaladas con * proceden de: [Http://www.Mauthausen-memorial.gv.at](http://www.Mauthausen-memorial.gv.at) y la página web de la ANED, [Http://www.deportati.it/fmenu.htm](http://www.deportati.it/fmenu.htm).

FUENTE: Elaboración propia a partir de FABREGUET (1999), p. 663–664, [Http://www.Mauthausen-memorial.at](http://www.Mauthausen-memorial.at) y la página web de la ANED, [Http://www.deportati.it/fmenu.htm](http://www.deportati.it/fmenu.htm).

Notas de la tabla:

001. Creado inicialmente como campo exterior del KL Dachau, pasó bajo control del KL Mauthausen el 20-11-1942. Véase [Http://www.Mauthausen-memorial.gv.at](http://www.Mauthausen-memorial.gv.at).

002. Creado inicialmente como campo exterior del KL Dachau, pasó bajo control del KL Mauthausen el 20-11-1942. Véase [Http://www.Mauthausen-memorial.gv.at](http://www.Mauthausen-memorial.gv.at).

003. Corresponde al cierre del subcampo Santa-I y al subcampo Santa-II respectivamente. Véase [Http://www.Mauthausen-memorial.gv.at](http://www.Mauthausen-memorial.gv.at).

004. El *Kommando* César fue transferido el 14 de mayo de 1942 a Ternberg; por tanto, la fecha de obertura del campo de Ternberg hay que avanzarla.

005. El *Kommando* fue abierto y cerrado y reabierto nuevamente hasta su desmatelamiento a causa de los raids aéreos aliados del marzo-abril de 1945.

CAPÍTULO IV

EL HOMBRE QUE DIO NOMBRE AL *KOMMANDO*: CÉSAR ORQUÍN SERRA Y LA FORMACIÓN DEL *KOMMANDO*

No es posible conceptuar las características singulares del grupo de trabajo exterior integrado por republicanos españoles destacado en Vöcklabruck, en Ternberg y en Redl-Zipf sin analizar la figura de su máximo responsable, César Orquín Serra.

César Orquín Serra había nacido el 13 de mayo de 1917 en Valencia. Cursados los estudios primarios y el bachillerato, estudió en la Universidad, en la Escuela de Pedagogía y en el conservatorio. De ideología libertaria, en 1936 se encuadró en las unidades militares republicanas y combatió en ellas

hasta 1939²⁶³. El 9 o el 13 de febrero de 1939 se exilió en Francia y fue internado en los campos de Barcarés (Pyrénées-Orientales), Agde (Hérault) y St.-Cyprien (Pyrénées-Orientales)²⁶⁴.

Durante su estancia en los campos del Mediodía francés, Francisco Batiste²⁶⁵ coincidió por vez primera con César Orquín en Agde, el campo de los Catalanes, donde el hecho de hablar francés lo había colocado de intérprete. Salieron juntos a vendimiar a Florensac (Hérault) el 2 de septiembre de 1939 cuando se iniciaba la movilización general. Ambos esperaban poder quedarse en el campo cubriendo las numerosas vacantes producidas en la agricultura. Cuando terminó el trabajo, en vez de volver al campo de Agde recalaron en el campo de St.-Cyprien y se enrolaron en una compañía de trabajadores extranjeros, la 114, que se formó en este lugar, poco antes de la Navidad de aquel mismo año.

263 Según confesión del propio César Orquín a Francesc Comellas, este había salido voluntario desde Valencia en la Columna de Hierro y había combatido en el frente de Teruel. Contrariamente, Montserrat Roig le atribuye su pertenencia a la 35 División. Antonio Fontales, antiguo guardia de asalto, refería que César Orquín le había explicado que durante “Els fets de Maig de 1937” en Barcelona había participado en los combates y que había sido encausado, condenado y conducido a un campo de trabajo en Lérida, en el número 5. Véase Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.; Testimonio oral de Antonio Fontales, op. cit. y ROIG (1987), p. 280.

264 César Orquín. *Desarrollo de mi vida*, 8 de septiembre de 1948, 1 f. y COMELLAS (s.f.), p. 6–8.

265 Francisco Batiste. *Transcripción de entrevista*, Vinaroz, 1–7–2000.

Esta unidad fue trasladada al noreste de Francia, a la *Ligne maginot*, al sector de la Moselle. Tenía su base en St.-Avoird, Moselle, en unos barracones militares, y trabajaba en la construcción de una zanja anticarro²⁶⁶.

En la compañía, recuerda Francesc Comellas²⁶⁷, César Orquín ya era un individuo singular que aprendía alemán. Un domingo, pidió al capitán francés de la unidad si podía ir a misa. Este hecho fue mal visto entre los militarizados y algunos compañeros se lo reprocharon. Dijo que era sólo una excusa para oír música ya que era un melómano empedernido. El oficial se lo concedió.

El radio de acción de los trabajos de la 114 compañía abarcaba hasta Sarreguemines y Faulquemont, Moselle. Una vez iniciada la *debacle* del ejército francés, en mayo-junio de 1940, retrocedieron hacia el sur siguiendo la línea Elzange, Grostenquin, Marange, Guerstling, Merlebach y Faulquemont, todos ellos en la Moselle.

Finalmente, buena parte de la CTE fue capturada por los alemanes en Épinal, Vosges, el 22 de junio de 1940 y recluidos en un cuartel.

Después, Francisco Batiste fue separado de César Orquín. éste fue conducido a Strasbourg, Bas-Rhin, en largas marchas a pie, hasta el *Frontstalag* 210, un campo rodeado

266 Francisco Batiste. *Transcripción de entrevista*, Vinaroz, 1-7-2000.

267 Testimonio oral de Francesc Comellas..., *op. cit.*

por alambradas y, unas semanas después, fue enviado a un antiguo cuartel de artillería, el Grand d'Esnon. No eran los únicos residentes del cuartel que compartían con militares ingleses y franceses.

Francisco Batiste fue trasladado mucho más lejos, al *stalag* VIII–C en Sagan, Zielona Góra, en Polonia, en aquellos momentos ocupada por los alemanes. Volverían a coincidir, más adelante, en el KL Mauthausen, pero él nunca formaría parte del *Kommando* César porque su destino era bastante satisfactorio para aventurarse en un proyecto desconocido²⁶⁸.

Los internados en Strasbourg trabajaban en un inmenso almacén de alimentos que enviaba suministros y prisioneros de guerra en barcazas hacia Alemania, por el Rhin y otros canales. El control del trabajo lo realizaban jóvenes de la Organización Todt, de forma muy superficial, y los españoles aprovechaban para sustraer todo lo que podían. El trabajo no era muy duro y las condiciones vitales eran favorables²⁶⁹. También desmontaban una fábrica de tabaco y una de material de aviación con el objetivo de trasladarlas a Alemania.

En el *stalag*, César Orquín coincidió con Jacint Carrió²⁷⁰,

268 Francisco Batiste. *Transcripción de entrevista*, Vinaroz, 1–7–2000.

269 Francesc Comellas. *Trascripción entrevista personal*, p. 13 – 14.

270 Testimonio oral de Jacint Carrió..., *op. cit.*

que lo recuerda como un hombre dinámico que procuraba informarse de todo, que iba a buscar el rancho para sus amigos y que ya destacaba entre los internados españoles. En Strasbourg seguía estudiando alemán y realizaba trabajos de intérprete en la *Kommandantur* del campo.

A principios de diciembre de 1940 la Gestapo cursó una serie de interrogatorios y de fichas en el *stalag* y, finalmente, el 10 o el 11 de diciembre, se ordenó formar a todos los españoles con el equipo completo. Les informaron que dejaban de ser prisioneros de guerra y que serían conducidos a Austria para trabajar como civiles. En un tren de pasajeros, fueron trasladados al KL Mauthausen, donde llegaron la noche del 12 o 13 de diciembre de 1940.

En el campo central César Orquín pronto llamó la atención de los mandos porque hablaba bastante bien el alemán, especialmente del *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer, y fue empleado como intérprete en la barraca 6 y como responsable de un punto de trabajo en la cantera, sin llegar a ser un *kabo* importante²⁷¹. Según José Alcubierre, el alemán que César Orquín había estudiado, quizás muy académico, estándar, era algo distinto del argot que se utilizaba en el campo y entre los SS. Aún así, como ya disponía de cierta base, lo acabó hablando perfectamente al cabo de dos o tres

271 Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 4-1-2001.

meses de estar allí²⁷². A finales de abril o principios de mayo de 1941 sería escogido como *oberkabo* para dirigir un *kommando* exterior, mononacional, integrado por españoles.

De Mauthausen salió el 6 de junio de 1941 hacia el campo de Wagrain, en Vöcklabruck, en la Alta Austria, para construir una variante para desviar el tráfico que pasaba por el centro de la ciudad, con un grupo de deportados españoles hasta el 17 de mayo de 1942 cuando, una vez abandonado el trabajo, los transfirieron a las obras de Ternberg, también en la Alta Austria.

Aquí estuvieron hasta el 18 de septiembre de 1944 construyendo un embalse en el río Enns, y fueron devueltos al campo central. El 1 o el 2 de diciembre de 1944 fueron trasladados al campo de Redl–Zipf, en la Alta Austria, para colaborar en los trabajos para el programa balístico nazi hasta la evacuación del *lager* el 3 de mayo de 1945, momento en que pierde el contacto con los españoles del grupo que fueron enviados al campo de Ebensee.

Muy pocos días después reaparece en Vöcklabruck, donde estaba hospedado en una escuela cedida por las autoridades americanas de ocupación para buena parte de los veteranos del *Kommando* César que se fueron concentrando allí.

Francesc Comellas, uno de los mejores conocedores de la

272 Testimonio oral de José Alcubierre, op. cit.

trayectoria de César Orquín en Austria, recuerda que en la inmediata posguerra trabajó en una empresa de ingeniería de la que era propietario un ingeniero que había trabajado con él en Redl–Zipf, situada en Attnang–Puchheim, en la Alta Austria²⁷³.

El 15 de noviembre de 1945 contrajo matrimonio con Luisa Riedl²⁷⁴, con quién tuvo una hija poco después, Luisa, el 25 de mayo de 1946. Se establecieron en Vöcklabruck en la calle Cmunstr, 15 y después en la calle Hatscheksrase, 13. Cuando se quedó sin trabajo cambió de residencia y se fue a Viena, a Wien–II, a la calle Lilienbrubbgasse 15–18, donde a mediados de mayo fue reclamado por el cuartel general de la IRO²⁷⁵ en Viena, donde estaba empleado como profesor de español. El 22 de mayo de 1948 fue destinado a las oficinas de esta entidad en Salzburg, Residenzplatz, 1, donde trabajaba en la sección employment & training.

Al igual que el resto de los deportados que se quedaron en Austria, César Orquín siguió manteniendo actividades

273 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

274 Luisa Riedl (Linz, 7 de abril de 1921–?), que se dedicaba profesionalmente al comercio. Véase Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

275 IRO: *Internacional Refugee organization*: Agencia especializada de las Naciones Unidas, creada en 1946, para dar salida a la situación de los cientos de miles de refugiados generados por la Segunda Guerra Mundial. Para ello se hizo cargo de la mayoría de funciones de una organización predecesora, la Administración de Ayuda y Rehabilitación de las Naciones Unidas. En 1952 dejó de funcionar.

antifascistas. El 4-5 de mayo de 1946 el ejército americano promovió una conferencia en Linz, en el teatro Landes, dirigida a los supervivientes del KL Mauthausen y un peregrinaje al *Kommando* de Ebensee²⁷⁶, en la Alta Austria. De este encuentro se constituyó un comité de enlace en Linz, una especie de centro de información con delegados de todos los países asistentes. Por parte de los republicanos estaban presentes César Orquín y Josep Pla²⁷⁷. Al año siguiente, los exiliados políticos españoles en Austria fundaron una organización republicana, la OREA²⁷⁸, y el 19 de junio de 1947 tomaron parte en una gran manifestación de homenaje a las Brigadas Internacionales en el KL Mauthausen, donde se destacó el aniversario de la revolución española y el carácter antifascista y antifranquista del acto.

Miembro de la OREA desde sus inicios, César Orquín acabó dimitiendo de sus cargos por falta de tiempo y la

276 COMELLAS (s.f.), p. 6 – 8.

277 *Ibídem*.

278 Los antiguos deportados establecidos en Austria y sus familias, pronto se organizaron creando la OREA (Organización Republicana Española en Austria) en 1947. Se trataba de una entidad apolítica, con sede en Viena, con un radio de acción que alcanzaba a todo el territorio de la República Federal de Austria para establecer lazos de amistad, ayuda y apoyo mutuo. Podían formar parte de la organización todos los exiliados españoles que pudiesen demostrar su carácter antifascista.

imposibilidad de desplazarse²⁷⁹.

Finalmente trabajó en el consulado de México y consiguió un visado para emigrar a un país sudamericano donde fue con su mujer y su hija a principios de los años cincuenta. Posteriormente les siguieron Luis Moreno, que trabajaba entonces en una fábrica de limas con Francesc Comellas en Vöcklabruck y su prometida, que con anterioridad había llegado desde Alicante, vía París, donde permanecieron tres días en casa de Jaume Domenech²⁸⁰. Aquí se pierde, definitivamente, el rastro de César Orquín.

César Orquín nunca volvió a Francia. Tampoco realizó una vida pública notoria fuera de Austria y, poco a poco, se perdió su pista hasta su total desconocimiento. De su destino se ha elaborado una historia medio romántica, incluso rocambolesca. Muchas veces la información de la que disponen los informadores es nula y no responde más que a intercambios de impresiones, a veces con una base científica, a veces ficticia, y no siempre bienintencionada.

La mayoría de los supervivientes del *Kommando* que no se concentraron en Vöcklabruck saben que César Orquín desapareció en el complejo de *Schlier* y que de él nunca más se supo. Otros le perdieron la pista cuando fueron repatriados a Francia. Los menos, los que se quedaron en Austria,

279 Francesc Comellas. *Carta del 13-10-2000*.

280 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

dejan de mantener contacto a principio de los años cincuenta, cuando se fue a América. Estos distintos estadios de conocimiento han generado gran cantidad de interpretaciones sobre qué fue de César Orquín una vez liberado de la deportación, sin ser contrastadas. Sobre las causas de esta desaparición u ocultación prácticamente nadie ha realizado ninguna referencia. Entre este alud de interpretaciones, de anécdotas y de valoraciones, quizás sea Joan Latorre quien ponga el acento en la auténtica causa cuando afirma: *“César no volvió a Francia. Tampoco a España porque lo querían matar los unos y los otros”*²⁸¹.

La mayoría de entrevistados afirman que desapareció sin dejar rastro porque se ocultó. Félix Sieso manifestaba que: *“Desde la salida de Redl–Zipf, ya no le volví a ver. Se escondió porque tenía miedo”*²⁸². Josep Mercader añadía que: *“Por fin se fue con los alemanes”*²⁸³. Manuel Cortés también lo vincula con la colaboración con los SS:

*“César y su cuñado, que eran los dos que iban juntos, colaboraron con los SS. Después de la liberación parece ser que marchó con los SS que marcharon a la montaña por ahí”*²⁸⁴.

281 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

282 Testimonio oral de Félix Sieso, op. cit.

283 Testimonio oral de Josep Mercader, op. cit.

284 Testimonio oral de Manuel Cortés, op. cit.

La noticia del viaje a América es muy conocida entre todos los deportados. Según Antonio Fontales, César Orquín se fue a un país sudamericano con una austriaca que había conocido en un *kommando*. También cree que obtuvo ayuda de los alemanes que instalaban fábricas en latinoamérica. Finalmente habría vuelto a Austria donde habría muerto²⁸⁵. Mariano Constante también informa sobre este viaje a Argentina y que lo efectuó gracias a un pasaporte del Vaticano²⁸⁶.

Años más tarde, Marcelino Beguería, en una cena de veteranos del muro del Atlántico, consiguió una dirección de Latinoamérica donde, supuestamente, residía César Orquín. Sara, compañera de José María Aguirre, un veterano del *Kommando*, intentó localizarlo, pero la dirección no existía²⁸⁷.

Mucho más minoritaria es la versión que afirma que residió siempre en Austria donde regentaba un almacén de pinturas. Esta es la referencia que publica Paul le Caer en su monografía sobre *Schlier*²⁸⁸.

Sabemos que a principios de los años noventa la mujer de César Orquín volvió a Austria, al antiguo campo de

285 Testimonio oral de Antonio Fontales, op. cit.

286 Testimonio oral de Mariano Constante, op. cit.

287 Testimonio oral de José María Aguirre, op. cit.

288 LE CAËR (1995), p. 90.

Mauthausen y explicó al conserje del campo, el español Manuel García Barrado que César Orquín había muerto en Latinoamérica hacía seis o siete años²⁸⁹.

Según Rafael Álvarez, cuando quedó viuda supo que en Austria los deportados habían cobrado pensiones e hizo gestiones para ver si tenía, aún, algún derecho²⁹⁰.

Desdichadamente, la bibliografía sobre la deportación española, tan escasa de por sí, sólo tiene algunas referencias puntuales a César Orquín, muy poco precisas y, en la mayoría de los casos, muy inclinadas a una interpretación negativa. Únicamente Montserrat Roig relata algunos datos aportados por Joan Gil²⁹¹ que retrata históricamente el personaje como de ideología libertaria, antiguo miembro de las JJLL y de la

289 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

290 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

291 Joan Gil Balanyà (Barcelona, 13-1-1914 – París, 13-6-1990). Exiliado en Francia a principios de 1939, fue internado en el campo de Septfonds (Tarn-et-Garonne). De aquí salió encuadrado en la 24 CTE, destinada cerca de Morhange (Moselle). Posteriormente fue empleado en trabajos de fortificación en la *Ligne maginot*. Durante la *débâcle* del ejército francés, en mayo-junio de 1940, fue capturado por la Wehrmacht en Grange-sur-Bologne (Vosges). De allí fue trasladado a Colmar (Haut-Rhin) y a los *stalags* de Belfort (Territoire de Belfort) y a otros hasta llegar al *stalag* XI-B, en Fallingbomel (Baja Sajonia), y transferido al KL Mauthausen. Matriculado con el número 5.529, alcanzó el cargo de jefe de *block*, desde el que desarrolló una importante labor de solidaridad y de resistencia. Una vez liberado, se instaló en París, donde trabajó como impresor. Fue presidente de la FEDIP. Véase LLOP (1990), p. 1 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 31.

CNT, procedente de una familia de músicos del País Valenciano.

Según Gil, nunca estuvo vinculado a los movimientos anarquistas en el KL Mauthausen. Gracias a su carácter supo ganarse la confianza de los SS que le encargaron el mando de un *kommando*, en el que sobrevivieron la mayoría de los destacados. Una vez liberados, César desapareció y se fue a América²⁹².

Una vez expuestos los datos positivos sobre el personaje, quisiera remarcar aspectos más antropológicos y psicológicos del carácter de César Orquín, ya que nos podría ayudar a entender tanto la singularidad del personaje como sus actuaciones. Para ello recurriremos nuevamente a la historia oral y a los sujetos agentes de esta investigación: los deportados. Nos interesaba conocer qué recordaban los supervivientes del KL Mauthausen de César Orquín, tanto veteranos del *Kommando* como deportados en el *mutterlager* o en otros *kommandos* exteriores y lo que pensaban de éste *Kommando*. Cabe decir, que ha sido muy difícil conseguir una opinión imparcial de la emoción del recuerdo y de la posición favorable o acérrimamente adversa ante el personaje.

Desde el análisis que nos permite realizar la historia oral, lo primero que se desprende, una vez interpretada la

292 ROIG (1987), p. 280.

información que nos suministraba esta parte del cuestionario, una vez entrevistados ciento diecinueve supervivientes, es que la pregunta no deja insensible al informador; siempre ha habido respuesta, prácticamente a nadie ha dejado indiferente. Ahora bien, la mayoría de informantes conocen datos *a posteriori* de la deportación, por conversaciones con otros deportados.

La mayoría de supervivientes del KL Mauthausen que durante la deportación no estuvieron vinculados con el *Kommando* directamente, desconocen su existencia.

Por suerte, aún hemos encontrado personas que lo conocieron relativamente bien, fruto de su relación en el *Kommando*; como Luis Estañ, con el que se llamaba “paisano” ambos procedían de la Comunidad Valenciana y tenían la misma edad, se llevaban un mes de diferencia; o Rafael Álvarez, a quien conoció a través de su amistad con Luis Moreno, con quien César se llamaba hermano y, posteriormente, por los cargos que ocupó en el campo de Vöcklabruck; o José María Aguirre, *kabo* del grupo en el campo de Ternberg; o Francesc Comellas, que estuvo siempre con César Orquín, desde finales del año 1939, primero en la CTE y en el *stalag* hasta la posguerra en Austria; también hemos encontrado otros deportados que lo conocieron durante su estancia en las compañías de trabajo o en los campos de internamiento como Francisco Batiste o

Jacint Carrió²⁹³ u otros con quien coincidió en el campo central como Mariano Constante.

En lo que todos los entrevistados coinciden es que la figura de César Orquín se trata de un personaje singular, hasta el extremo que Luis Estañ habla de él como: *“Éste, es el fenómeno más grande que he conocido en mi vida”*²⁹⁴.

Obviamente, no todos coinciden en esta valoración tan superlativa²⁹⁵.

Francisco Batiste lo describe:

“Natural de Valencia, joven, elegante y cuidadoso de su persona, aunque aparentaba ser un aristócrata decía ser libertario.

Confesaba ser descendiente de músicos compositores;

293 Testimonio oral de Jacint Carrió..., op. cit.

294 Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

295 Así mismo, Estañ nos da pistas sobre la acción del “agitprop” con referencia a Orquín: *“Porque si la historia la escribe o la cuenta Constante, pues nada, César es un miserable, ladrón, asesino... La escribe otro, yo no porque no escribo historias, pero si la tuviera que dictar, pues diría, César fue un desgraciao igual que los demás, que tuvo que pasar un calvario, como los demás y que lo pasó pues con arreglo a sus condiciones intelectuales y físicas y demás, de la mejor manera que pudo sin, sin cometer ninguna de esas barbaridades... ¿que cometió algunos excesos?, pues claro que se cometieron, ¿pero en un sitio de éstos, no se van a cometer excesos?, si todo ya es un exceso...”*. Luis Estañ Alfosea en “Expatriados”, nº 12 de Memoria viva. [N. e. d.]

mitómano en grado sumo, les gustaba el halago y le placía ser escuchado. Pese a sus contradicciones plasmadas en considerarse poeta en un momento dado para pasar después a ser autor dramático, doctor o ingeniero, podríamos definirle como un sujeto muy inteligente”²⁹⁶.

Marcelino Pardal, destinado en la lavandería del campo y jugador del equipo español de fútbol del KL Mauthausen, también lo recuerda como alguien inteligente y ambicioso:

“Era un muchacho inteligente, hablaba alemán, y era un muchacho muy ambicioso. Venía a la wäscherei y me decía:

- “Esta tarde te vienes conmigo”.*
- “¿Yo? Ni a palos me voy para allí”.*
- “Ven conmigo que allí estarás bien (...)”.*

“Venía con las botas altas y haciéndose... con bastón”²⁹⁷.

Como vemos, la figura de César Orquín es muy poliédrica, llena de matices, de texturas y, a veces, de contradicciones.

Es así cuando, de nuevo, Luis Estañ asegura que:

“Era un tipo raro. Un libertario de esos, lo oías hablar y

²⁹⁶ BATISTE (1998), p. 41.

²⁹⁷ Testimonio oral de Marcelino Pardal..., op. cit.

parecía un libertario del siglo pasado, pero después... era raro, pero con una inteligencia y un valor, que se la jugaba”²⁹⁸.

Mariano Constante lo define como pragmático. Ambos entraron en contacto en el *mutterlager* a finales de abril o principios de mayo de 1941, cuando César fue a buscarlo.

Posiblemente habría detectado que era comunista y que habían organizado un grupo de esta ideología, ya en el *stalag* de Kaisersteinbruch (Burgeland) y que intentaban ponerse en contacto con otros militantes que ya se encontraban en el *lager*.

César Orquín le dio una serie de consejos, con una serie de conclusiones a modo de resumen del tiempo que llevaba allí; que debía adaptarse un poco y que debía encontrar un lugar donde fuera más fácil la supervivencia, un cargo en el campo como el de *kabo* o *sturbedients*. En concreto le sugirió que:

“(...) Había que adaptarse un poco. Claro que entonces, adaptarse... ¡ostia!, cuando ya llevas varios meses que has visto cómo están zumbando a los nuestros, cómo van cayendo, ¡Joder!, adaptarse... ¿a qué?, ¿a la muerte de los otros?

Era una cosa como adaptarse a esto de decir, hay que aceptar, siendo por ejemplo eso, que siendo kabos o

*siendo jefe de stube, una cosa así, puedes evitar el..., pero, en fin, colaborador, así ni más ni menos, así como se le llamó, colaborador con k de los SS*²⁹⁹.

Meticuloso, diligente, extremadamente activo y vital, compartía algunas de las características laborales germanas y esto le acercó a los mandos, civiles y militares, que terminaron respetándolo³⁰⁰. En el campo de Ternberg llegó a tener autoridad moral entre docenas de ingenieros que construían una obra de aquella envergadura; se le pedía opinión.

Este detalle no era conocido por la mayor parte de los deportados³⁰¹. Era muy estricto en el rendimiento y en la producción, porque era la gran justificación de la razón de ser del *Kommando* y de su autoridad, no admitía el sabotaje ni la desidia. Estos aspectos eran los que le crispaban más y le hacían adoptar comportamientos taxativos.

Una vez, en el campo de Ternberg, “el Secretario” se negó a trabajar y se sentó en el suelo. Ni pegándolo consiguieron alzarlo.

Cuando César lo supo le recriminó esta actitud. Después de discutir y no conseguir nada, pidió un arma a un SS y éste,

299 Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 4-1-2001.

300 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

301 Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

afortunadamente, se negó a dársela. Hubiera cometido un disparate³⁰².

Marcadamente egocentrista y mitómamo, para muchos deportados esta voluntad de sobresalir, de ser indispensable, era la forma de llegar a sobrevivir y de conseguir que su grupo también sobreviviera. También como apunta José María Aguirre, era un reto personal.

César Orquín se enfrentó a la dirección de un *kommando* y con ello quería demostrar una superioridad mental. En el fondo recuerda el filme *El puente sobre el río Kwai*, donde se observa la voluntad de demostrar la eficacia de los detenidos y, porqué no, de su superioridad, llevando a la colaboración con el enemigo³⁰³.

Joaquim Amat-Piniella³⁰⁴ trata estos aspectos psicológicos

302 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

303 José María Aguirre realiza un paralelismo entre César Orquín y el coronel británico Nichols, que interpretaba Alec Guinness en el film *El puente sobre el río Kwai*, de David Lean, en 1957, basado en una novela de Pierre Boulle. Véase Testimonio oral de José María Aguirre, op. cit.

304 Joaquim Amat-Piniella (Manresa, Barcelona, 22-11-1913 – Barcelona, 3-8-1974). Militante de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y escritor. Al iniciarse la guerra civil, se incorpora en el ejército republicano y una vez finalizados los estudios de capacitación es nombrado teniente de artillería y destinado al frente de Andalucía. Una vez acabada la guerra, se instala en Barcelona, pero el peligro que supone su pasado republicano le obliga a exiliarse en Francia el verano de 1939. Pasa por los campos de internamiento de Argelès-sur-Mer (Pyrénées-Orientales), de St.-Cyprien (Pyrénées-Orientales) y se alista en la 109 CTE siendo destacado a la *Ligne*

del personaje en *KL Reich* y le otorga el nombre de Augusto:

“Augusto necesitaba el halago, que lo escucharan. Su mitomanía llegaba a veces al grado del virtuosismo.

Tan pronto le daba por ufanarse del supuesto origen aristocrático de su sangre y de su fortuna particular como pretendía pasar por un revolucionario peligroso. Le era

maginot. Durante la *débâcle* francesa, en junio de 1940, se dirige a Delle (Territoire-de-Belfort), desde donde cruza la frontera suiza y es devuelto por las autoridades helvéticas a territorio francés y recluido en el cuartel Bouchênel (Belfort), y posteriormente en el Fort-Hatry (Belfort). El 27 de enero de 1941 es deportado al KL Mauthausen, vía el *stalag* XI-B, en Fallingbostel (Baja Sajonia), y matriculado con el número 6.211. Destinado a la cantera, conseguirá cambiar este destino gracias a un amigo suyo, Josep Arnal, dibujante e ilustrador, destinado en el *effektenkammer*, el almacén de ropa civil del campo. En junio de 1941 es destacado al *Kommando* César en Wagrain. En mayo de 1942 es destinado al campo de Ternberg y, después de un breve retorno al campo central, entre el mes de septiembre y el mes de diciembre de 1944, es destacado al complejo secreto de *Schlier*, en Redl-Zipf (Alta Austria). Una vez disuelto este campo, el 3 de mayo de 1945, es trasladado al campo de Ebensee donde es liberado por las tropas americanas el 6 de mayo. Repatriado a Francia en junio, pasa por París, por St.-Antonin-Noble-Val y Caussade, ambos en el departamento de Tarn-et-Garonne, y recala finalmente en Andorra donde se recupera de la deportación y escribe sus experiencias concentracionarias entre el septiembre de 1945 y el abril de 1946. Este mismo año retorna a España y se dedica profesionalmente a actividades administrativas que compagina con la literatura. Es el autor de diversas novelas como *El casino dels senyors* (1956), *Roda de solitaris* (1957), *La pau a casa* (1959), *KL Reich* (1963), y la colección de poemas *Les llunyanies* (1999). Vegeu AMAT-PINIELLA (1999), p. 17-34 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.3.

*igual declararse bailarín que poeta o autor dramático”*³⁰⁵.

Como todos los *kabos* vestía a tenor de su categoría dentro de la jerarquía social concentracionaria. En el campo de Ternberg llevaba la cabeza afeitada, signo inequívoco de una buena situación social dentro de la autoadministración deportada, pantalones, botas de montar, jerséis y una chaqueta en la que no se notaban las rayas de deportado y, cuando salía, no se sabía si era el SS quien lo acompañaba o era César Orquín quien acompañaba al SS³⁰⁶.

De este egocentrismo se desprende que, en el *Kommando*, el poder lo ejercía de una forma autocrática, como correspondía a un *kabo* importante y sólo daba explicaciones a los SS. No delegaba y no admitía que nadie pusiera en duda su autoridad, que debía obedecerse a ciegas. Pensaba que su manera de dirigir el grupo era la correcta y que si se seguían sus órdenes se alcanzaría la supervivencia colectiva. Incluso, cuando se vio presionado desde el campo central para que ejerciera un poder colegiado en Redl–Zipf, en el fondo lo ejercía de manera efectiva³⁰⁷.

Dirigía el grupo a su manera y no aceptaba interferencias ni de organizaciones políticas de los españoles, tanto del *Kommando* como desde el campo central, ni de los propios

305 AMAT (1984), p. 91 –92.

306 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

307 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

SS. Cuando había algún problema, explica Joan Latorre, procuraba avanzarse a la actuación de los SS.

“César nunca quiso que los alemanes entrasen dentro del campo a meter bronca a alguien directamente; prefería él darle dos bofetadas delante de todo el mundo y cuando lo veían los alemanes, que lo espiaban”³⁰⁸.

Para mantener el poder necesitaba información y no dudó en crear una red de informadores. ¿Era prudencia o desconfianza? Quizás un poco de ambas cosas, pero sabía que le querían desposeer del mando y esto podía provenir tanto de los españoles, de la organización comunista, como también de los *kabos* de derecho común alemanes que lo veían como un *parvenu*. En este comentario Luis Estañ lo detalla perfectamente:

“César cometió un error, o muchos errores, pero uno fue el que tenía tanto nervio, quería abarcar tanto, porque él lo abarcaba todo, que llegó a meter la política. Él era anarquista y con los comunistas se llevaba a matar. Los comunistas se habían hecho casi los amos, dentro de lo que se puede decir amo en esta situación de la cocina, y tal, y él del mando y llegaron allí hasta el extremo que a mí, me llamó un día y me dijo hazme un escrito dándome opinión de lo que hacen los comunistas. –César, búscate otro– y desde entonces rompimos la situación. Me negué.

308 Testimonio oral de Joan Latorre, op. cit.

Yo nunca te opinaré de política. Quería que le pusiese por escrito qué opinaba. Me negué en absoluto”³⁰⁹.

No todos los españoles estuvieron de acuerdo en posicionarse tan concretamente y perdió algunas amistades.

Una de las acusaciones que se le han reprochado es querer conservar el poder y el favor de los SS a cualquier precio. Mariano Constante considera que en abril de 1941 delató al *SS-obersturmbannführer* Frank Ziereis, el máximo responsable del sistema concentracionario del KL Mauthausen, la existencia de una organización clandestina española. Una delación *avant la lettre* porque, ésta, aún no se había constituido³¹⁰.

Este hecho se le volvió a atribuir en Redl-Zipf cuando, presuntamente, delató y trasladó a los comunistas de su grupo al campo de Gusen³¹¹.

Melómano empedernido, buscaba utilizar la música para crear un espíritu de grupo, para olvidar las preocupaciones y mantener la moral de los hombres. Esto explica que incluso consiguiera un piano en el campo de Ternberg, los conciertos de acordeón y el canto coral en la cocina de Vöcklabruck. En este sentido también debemos valorar los festivales

309 Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

310 Testimonio oral de Mariano Constante, op. cit.

311 Testimonio oral de Antonio Fontales, op. cit.

realizados en el campo de Ternberg³¹².

En el difícil equilibrio donde se mantenía, entre deportados y mandos, practicaba una *misse en scéne* que le proporcionaba una coartada entre ambas realidades. Joaquín Masegosa afirma que algunos castigos los infligía para que vieran quien mandaba realmente y para demostrar su sumisión a los alemanes, para ganar méritos ante los SS: “*César era el mendrugo lo que defendía*”³¹³. Debía hacer méritos ante los alemanes para ser el jefe del *Kommando* y seguir siéndolo.

Ser jefe era importante, era un buen destino. Ahora bien, también debemos añadir que se jugaba la vida ejerciendo este cargo. Al mismo tiempo, los deportados, como explica Antonio Fontales³¹⁴, preferían que les pegara César Orquín antes que un alemán. Luis Estañ refiere una de estas situaciones:

“Porque a mí me dio una vez César una bofetada y me tiró cuatro o cinco metros, cualquiera se levanta y dice: “El cabrón este”; y yo se lo agradecí en el alma, porque me había pillado el sargento de la cocina metiéndole la mano a las patatas, que era normal, y venía a por mí, que a ellos les costaba poco acabar contigo y César, que lo

312 Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

313 Testimonio oral de Joaquín Masegosa, op. cit.

314 Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.

vio, vino disparado, me cogió. Era un tipo fuerte, era el tipo árabe, nariz aguileña, moreno, era fuerte. Me coge –desgraciado– me empezó a insultar en alemán (...) y paró al sargento. Lo que el sargento me hubiera hecho..., como mínimo lo que él me hizo”³¹⁵.

Ante los problemas era expeditivo, especialmente con aquellos que le podían generar problemas con los SS y no tenía miramientos. Como explica Joan Latorre:

“Si debía meter dos ostias lo hacía, incluso si se trataba de su mejor amigo ante todo el mundo”³¹⁶.

Tenía una ética personal, igualitaria, comunitaria que reflejaban unos orígenes ideológicos libertarios, aunque no estaba adscrito o controlado por ninguna organización en el KL Mauthausen³¹⁷. A pesar de todo, chocaba con su egocentrismo.

Esta frase podría resumir su filosofía que le inspiraba a la hora de dirigir el grupo: Todos somos iguales, pero yo soy el árbitro. No era un delincuente, un bandido, no era un personaje al que estaban acostumbrados los *kabos* de derecho común alemán, y nunca nadie comentó que hiciera estraperlo o traficase con la comida.

315 Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

316 Testimonio oral de Joan Latorre, op. cit.

317 ROIG (1987), p. 280.

A pesar de todo, Mariano Constante y Manuel Razola lo definen como un: *“Preso de derecho común y provocador”*³¹⁸.

Protector y paternalista hacía los deportados, procuraba conseguir las mejores condiciones de vida para ellos.

En el *lager* de Ternberg hizo reflexionar a los ingenieros sobre el estado físico de los españoles y, a pesar de la oposición del *lagerführer*-SS, consiguió en diversas ocasiones, un suplemento alimenticio.

También procuraba obtener otras fuentes de aprovisionamiento para incrementar las raciones y esto le llevo, en el campo de Ternberg, a plantar coles³¹⁹. Francesc Comellas recuerda haber recibido estos suplementos:

*“Una vez vino un camión lleno de zanahorias, las descargaron delante de la cocina y César nos dijo que cogiéramos porque tenían muchas vitaminas. Otra vez vino un camión con col blanca. Él nos decía: “Comed mucho porque es muy beneficioso para los ojos, porque contiene mucha vitamina C y A”*³²⁰.

Con frecuencia elaboraba gráficas y datos que demostraban el rendimiento de los deportados del

318 RAZOLA; C. CAMPO (1979), p. 90.

319 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

320 Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

Kommando, idéntico al de los trabajadores civiles. Con esto conseguía ventajas personales y algunas colectivas.

Ahora bien, también los deportados que no seguían sus directrices fueron mal vistos y su periplo concentracionario se complicó. En este sentido, se refiere la situación del padre de María Sanz que se enfrentó a César Orquín cuando Sanz no quiso actuar en los festivales y fue, en cierta manera, represaliado³²¹ o, Mateu Amat que se negó a revelar el contenido de un paquete que llevaba para la cocina, encargo de un cocinero alemán, a su llegada al *Kommando*, en Vöcklabruck³²².

César Orquín era nervioso, impulsivo y visceral, aunque no era especialmente violento. Rafael Álvarez manifestaba que, en su lugar, él hubiese castigado más. Había deportados que no querían trabajar y que perjudicaban al *Kommando*. Rafael Álvarez, para beneficiar a todo el mundo, piensa que hubiera tratado con más dureza a determinados individuos, a los más insolidarios. Además, cree que muchos hablaban mal de César Orquín no porqué les hubiera perjudicado con sus actuaciones sino por razones políticas³²³.

César Orquín utilizaba la violencia únicamente si ésta era necesaria y no de forma gratuita; según Joan Latorre: “Los

321 Testimonio oral de María Sanz, op. cit.

322 Testimonio oral de Mateu Amat, ob. cit

323 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

que recibían reconocían que les pegaba con razón, pero la mayoría, que nunca habían recibido, sólo veían que pegaba a algunos compañeros”³²⁴. Rafael Álvarez comparte este punto de vista.

Considera que debe tenerse en cuenta que, a veces, César debía castigar para dar sensación a los SS que cumplía sus instrucciones. Después se justificaba con algunos, independientemente³²⁵.

Lo que es indiscutible es que era un hombre especialmente dotado para el trato con los SS, tenía resortes para relacionarse con ellos y conseguía, en muy poco tiempo, que los jefes de las SS se familiarizaran con él y le tuvieran confianza.

Tal como explica José María Aguirre: *“Cuando llegaba un nuevo jefe de las SS, ya el primer día se le dirigía como oberkabo. A los pocos días ya era César*”³²⁶.

Quizás sería más correcto afirmar que más que apreciarlo, los SS le respetaban por su capacidad de trabajo, de organización y de dirección de los recursos humanos que tenía asignados. Luis Estañ explica que:

“Esta estima hizo saltar por los aires reglas tan

324 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

325 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

326 Testimonio oral de José María Aguirre, op. cit.

inviolables para los SS como las cuestiones raciales. Se supo ganar el favor de los SS hasta el extremo que los alemanes, el último año de la guerra le traían para dormir con él a una que le decíamos la china, ¡Que era una chica más guapa!, la traían a acostarse con él (...)"³²⁷.

La designación del jefe de grupo

Como veíamos en el apartado anterior, la decisión de crear *kommandos* exteriores correspondió a las autoridades económicas del Reich desde Berlín a causa de las nuevas condiciones económicas y demográficas que generaba el transcurso de la guerra, aunque la propuesta se concretó en cada uno de los *konzentrationslager*.

Aunque parezca difícil de creer, algunos bienintencionados han querido atribuir el mérito de la creación del *Kommando* que consiguió que sobrevivieran a la deportación a César Orquín.

Nada más lejos de la realidad. Otros, como Mariano Constante, más que la creación del grupo, le atribuyen la

³²⁷ Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.

habilidad de hacerse destinar para salir del campo central ante el temor a alguna represalia por parte de los comunistas a los cuales (según él) había delatado³²⁸.

La elección de César para el cargo de jefe de grupo, de *oberkabo*, responde a múltiples razones. Todas se pueden deducir de lo que explicábamos en apartados anteriores de este mismo capítulo. Uno de los elementos básicos fue el dominio de la lengua alemana desde su llegada al campo. Parece que el otro sería Joan de Diego que entraría en las oficinas del campo en marzo de 1941³²⁹. De su dominio ya había dado pruebas trabajando como intérprete en el campo central. También su capacidad para el mando y para la dirección de personas y por el rendimiento que había conseguido en la cantera eran buenas referencias y lo hacían el candidato idóneo para dirigir al grupo, sobre todo si todos sus integrantes eran de su misma nacionalidad.

Con su talante, sus habilidades y su idiosincrasia y, porqué no, por su márketing personal, había conseguido atraerse el favor de los jefes del campo, en concreto del *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer, segundo en la línea

328 ROIG (1987), p. 279 y Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit.

329 Joan de Diego Herranz (Barcelona, 16-5-1915). Deportado al KL Mauthausen con la matrícula número 3.156. Fue tercer secretario y trabajaba en la oficina central encargada de la administración del campo, la *Lagerschreibstube*. Una vez liberado, fue repatriado a París donde trabajó hasta su jubilación como documentalista. Véase Testimonio oral de Luís Estañ, op. cit.; Testimonio oral de Joan de Diego, op. cit.

jerárquica del sistema concentracionario del KL Mauthausen. Y esto tenía un mérito especial porque desde su fundación, la autoadministración deportada del KL Mauthausen siempre se había encargado a prisioneros de derecho común.

No sería hasta mucho más adelante, a finales de 1943 y comienzos de 1944, cuando los deportados políticos consiguieron ocupar plazas de responsabilidad dentro del organigrama de la autoadministración deportada.

La propuesta de dirección de este grupo le entusiasmó porque posibilitaba llevar a cabo todas sus capacidades en un proyecto que supondría la supervivencia personal y de un numeroso grupo de compatriotas; existía también el reto de hacer funcionar el grupo, de aportar resultados y de mantenerse, algo así como un desafío, en una persona con un carácter egocéntrico.

A su vez, César también era consciente de la responsabilidad que se le venía encima: en primer lugar, si se atrevía a rechazarlo con los SS; en segundo lugar, se colocaba en una posición difícil entre sus compatriotas como colaborador y si la guerra la ganaba el Reich nadie le garantizaba la supervivencia, pero si la perdía, corría el riesgo de ser represaliado y/o incriminado.

En relación a esta dicotomía, Francesc Comellas comentaba que había oído explicar a César Orquín que

cuando el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer le encargó la dirección del proyecto le contestó: “*Señor comandante, me acabáis de condenar a muerte*”³³⁰.

La formación del grupo de trabajo español en el campo central

¿Por qué el primer *kommando* de trabajo exterior que se organizó fue integrado exclusivamente por españoles? Las respuestas a esta pregunta son múltiples y deberían analizarse separadamente.

Inicialmente se debería a la buena calificación profesional de los republicanos españoles ante las autoridades SS del campo³³¹. Cuando este contingente nacional llegó al KL Mauthausen, sólo estaban construidas algunas filas de los muros, por cierto, bastante mal colocadas, y el portal de acceso al recinto. Las necesidades de mano de obra para erigir el *lager* llevaron a destacar a un numeroso grupo de españoles en los *kommandos* de construcción como el *Baukommando*³³², el *Strassekommando*³³³ o el

330 Francesc Comellas. Transcripción..., *ob. cit*, p. 33 y 35.

331 Testimonio oral de Rafael Álvarez, *op. cit*.

332 Grupo de trabajo destinado a la construcción general del campo.

333 Grupo de trabajo del campo central que construía los accesos al *lager*.

*mauerkommando*³³⁴. Con su participación, la calidad de los trabajos y la celeridad de las obras se incrementaron.

En el contingente español había un gran número de trabajadores manuales cualificados. Es lo que refleja el estudio socioprofesional del contingente republicano español deportado en el KL Mauthausen que ha realizado Michel Fabréguet. Casi un 20% de los recién llegados eran artesanos, y entre un 10 y un 15% obreros, peones u obreros de la construcción³³⁵ con una experiencia profesional adquirida en España. Rápidamente, destacaron ante las otras nacionalidades que se encontraban en el campo, mayoritariamente germanos y polacos. Los primeros eran, en su mayoría, deportados de derecho común y asociales por su procedencia, y estaban muy poco cualificados profesionalmente. Los polacos no lo estaban más.

Aunque inicialmente los trabajadores especialistas estaban poco valorados y despreciados por los SS, tanto por razones ideológicas como porque los trabajos en los que estaban destacados estos deportados no eran demasiado cualificados (trabajos en la cantera, movimientos de tierra, nivelación de terreno) que requerían más que habilidad fuerza física, a medida que la edificación del campo se tecnifica y reclama mano de obra especializada, a ojos de los

334 Grupo de trabajo del campo central que construía los muros de piedra del KL Mauthausen.

335 FABREGUET (1986), p. 36.

SS también cambia la valoración que tenían de los especialistas y, por extensión, de los españoles, mayoritarios en esta categoría.

Los SS respetaban la calidad del trabajo y quién la realizaba. En estos *kommandos* acabó primando el trabajo a la aniquilación y se daba un trato más soportable. De este hecho se dieron cuenta los españoles y los obreros especializados intentaron colocar en estos *kommandos* donde trabajaban “paisanos” aunque no tuvieran oficio. Además, procuraban formarlos y éstos se interesaban en aprender el oficio.

El *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer tenía simpatía por los españoles. Quizás los encontraba exóticos, acostumbrado a tratar hasta entonces, con compatriotas y polacos y respetaba la actitud española que, globalmente, era mucho más digna que la de otros grupos, como el de deportados de derecho común alemanes, debido a la educación política y sindical que traían desde España y le generaban mayor confianza.

Rafael Álvarez cree que, quizás inconscientemente, pensaba que procedían de un país aliado y que eran más dignos de crédito³³⁶.

Para los deportados, el hecho de ser destacados en el exterior, suponía la posibilidad de fugarse. Evidentemente,

336 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

el desconocimiento del idioma, de la geografía del territorio donde estaban destacados y la inexistencia de algún tipo de relación previa con la población, dificultaba en gran medida las evasiones.

Por lo que sabemos, del sistema concentracionario del KL Mauthausen y que se hayan registrado, se evadieron muy pocos españoles, dieciséis en total y, solamente, uno consiguió no ser capturado de nuevo³³⁷.

Finalmente, un ejemplo clave fue el demográfico. Como demuestra Michel Fabreguet, cuando se inicia la formación de *kommandos* exteriores en el KL Mauthausen, la población deportada mayoritaria en el *lager* era la republicana española. Si a los argumentos expuestos anteriormente le añadimos este peso demográfico importantísimo, queda claro el por qué de esta elección.

TABLA 3. PORCENTAJE DE REPUBLICANOS ESPAÑOLES INTERNADOS EN EL KL MAUTHAUSEN POR AÑO SOBRE EL TOTAL DE DEPORTADOS (1940–1945)

1940	30,7%	1943	0,5%

337 VILANOVA (1969), p. 112 y 113 y ROIG (1987), p. 199.

1941	64,2%	1944	2,5%
1942	1,8%	1945	0,3%

FUENTE: Fabreguet (1986), p.36.

A principios de junio de 1941 se iniciaron los *triajes* para dotar de hombres al destacamento que se iba a formar. El método para reclutar a los integrantes eran las selecciones que realizaban los SS en los grupos de trabajo y en las barracas donde se alojaban los españoles en el campo central. El criterio de selección era, exclusivamente, el estado físico y la capacidad de trabajo, aunque también, en algunos casos, primaron las habilidades profesionales. Nunca se tuvieron en cuenta criterios biológicos o ideológicos.

Testimonio de estas selecciones, ya que integró el primer destacamento que salió del KL Mauthausen, fue Luis Estañ. Una tarde dijeron a los españoles que no fueran a trabajar. Los formaron y el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer, César Orquín y los *kabos* se dedicaron a buscar a los más fuertes entre aquellos que estaban en mejores condiciones físicas. Separaron a treinta y los situaron en una fila, a parte. Entre los escogidos se encontraba un republicano español que tenía un buen puesto en una barraca; realizaba labores de limpieza y gracias a ello obtenía algún suplemento. éste, en un momento de descuido de los SS, se zafó de la fila de

los escogidos y volvió al grueso del contingente de españoles que no habían sido escogidos³³⁸.

Al ver que faltaba un puesto por cubrir, Luis Estañ dudó si debía ocuparla. Al ver la relación que mantenía César Orquín con el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer y el dominio de la lengua alemana del valenciano, tuvo la impresión que sería un buen destino. Mientras, los SS contaban y les faltaba uno. él salió de la fila como voluntario y el comandante, a través de César Orquín, le interrogó sobre su profesión. Luis Estañ le explicó que tenía experiencia en trabajos duros, a pico y pala. El *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer le miró las manos y le dijo a César que Luis Estañ no había visto una pala en su vida. A pesar de todo, lo aceptó³³⁹.

En un segundo destacamento, después de varias semanas, fue destinado al grupo Rafael Álvarez. Fue poco después de la desinfección general en el campo central realizada el 22 de julio de 1941. Se hizo un *appell* antes de recibir el rancho para todos los españoles, incluso los que tenían buenos puestos en las cocinas tuvieron que presentarse, y éstos utilizaron todos los trucos para que no les cambiaran de destino. La selección la realizaron seis o siete soldados de las SS que pasaban entre las filas de la formación y escogían. Mientras, oficiales de mayor graduación hablaban y observaban. A los elegidos los ponían delante, formados en

338 Testimonio oral de Luís Estañ..., *op. cit.*

339 Testimonio oral de Luís Estañ..., *op. cit.*

línea. Cuando en la fila estaban ya diez o quince deportados, “Enriquito” les comentó que iban a un *kommando* donde se trabajaba mucho y muy duramente. Si alguien estaba enfermo, se sentía débil o había resultado herido durante la guerra, debía volver a las filas. Pedían hombres sin enfermedades, sin malformaciones físicas ni secuelas de combates. La mitad de los seleccionados volvieron a la fila y los soldados volvieron a escoger nuevos deportados. A Rafael Álvarez no lo escogían porque era pequeño y estaba muy delgado, aunque era de complexión fuerte. Además, de la guerra de España tenía un dedo anquilosado y una eventración de bala en el abdomen. Los españoles que estaban a su lado, en su misma fila no querían ser elegidos porque estaban bien situados le animaron a salir. Gracias a ellos se puso en la fila de delante. Los soldados SS no sabían quién lo había escogido y lo dejaron allí. Estaba contento. No creía que pudiera sobrevivir, pero la sola posibilidad de salir al exterior, de dejar los muros, proporcionaba una cierta sensación de libertad, a pesar de las alambradas y los vigilantes³⁴⁰.

Después de ser seleccionado no volvió a la cantera; ahora dependía únicamente del *blockalteste*. En el campo estuvo dos días sin que tuviera que acudir al trabajo. El último día le comunicaron que saldrían por la tarde. Los llevaron a la ducha, los vistieron con uniformes desinfectados y después, los condujeron al patio de los garajes donde subieron a un

340 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

camión que ya los esperaba. En total eran treinta españoles, sin contar el chofer y los dos SS que los custodiaban³⁴¹.

Francesc Comellas también formó parte de los primeros contingentes. En la *appellplatz* hicieron formar a los españoles y los SS pasaron revista; decían: “Tú hacia aquí, tú hacia allí”. A los más débiles no los escogían. Francesc Comellas hizo un poco de teatro y se situó delante, sacando pecho, bien formado. Un SS le preguntó si era fuerte. Respondió afirmativamente. El SS añadió que iría a un sitio que se encontraba fuera del campo a trabajar, que tendría mucho trabajo y poca comida. El SS lo trató de animal, utilizó verbos para hablar de la comida y la bebida como si él fuera un animal. Francesc Comellas quería salir del campo y abandonar las alambradas electrificadas. Tenía intención de evadirse y sabía que en el campo central era imposible³⁴².

Por aquellas mismas fechas a Joan Latorre, que había llegado al KL Mauthausen el 3 de abril de 1941 y que desde entonces había sido destacado en un grupo de trabajo que cargaba piedras en los muelles del Danubio, lo trasladaron a la cantera. Cuando ya llevaba allí tres días y al volver al campo, el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer los paró en el portal de acceso principal junto al traductor, “Enriquito”. Le pidieron cuál era su oficio. Cuando respondió que era agricultor, “Enriquito” le dijo: “Te vas”. Le pareció raro

341 ÁLVAREZ (1998), p. 5.

342 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

porque todos los que habían sido escogidos eran españoles³⁴³.

A Antonio Fontales lo reclutaron en una situación similar cuando también subía de la cantera. A él, que era un hombre fuerte, le tocaron los músculos de los brazos y recibió una explicación, algo más extensa que las anteriores por parte de “Enriquito”.

Le comentó que iba a un *kommando* donde todos serían españoles y que el jefe se llamaba César Orquín. Que trabajarían mucho y que si alguien intentaba fugarse, todos pasarían por el crematorio³⁴⁴.

Los republicanos españoles que no tenían un buen destino en el campo central fueron particularmente receptivos a los rumores que circulaban sobre este *Kommando* exterior, mononacional, y sobre la bondad del trato que allí se recibía. Se comentaba que los interesados debían hacer lo indecible para ser escogidos y más, a medida que llegaban noticias de cómo se encontraban los primeros destacados que ya habían salido del campo. En el verano de 1941, Manuel Sanz trabajaba en la cantera. Antonio Fuster³⁴⁵, un “paisano” suyo

343 Testimonio oral de Joan Latorre, op. cit.

344 Testimonio oral de Antonio Fontales, op. cit.

345 Antonio Fuster (Aguaviva, Teruel, 28-12-1911). Deportado al KL Mauthausen con el número 4.806 y destacado al *Kommando* de Steyr (Alta Austria). Una vez liberado, fue repatriado a Francia, a Marsella (Bouches-du-Rhône) desde Italia, estableciéndose en Béziers (Hérault).

le recomendó, vivamente, que intentara salir en este *Kommando*. A pesar de su interés no resultó escogido porque tenía problemas en un pie. En cambio, Manuel Sanz lo consiguió³⁴⁶.

Feliciano Lacarta también hizo todo lo posible para irse con César Orquín. Sus motivos eran muy claros:

*“me apunté voluntario porque el jefe era César (...) yo sabía que estaba de oficial en el ejército nuestro y yo digo: “Para marcharme con otro que no conoces y no te entiende nadie más, que te entenderás a puro palo, pues es mejor que nos pegue un español que no que nos pegue un verdugo de esos”*³⁴⁷.

También hicieron todo lo posible para estar en el *Kommando* Jaume Domènech y Roc Pallejà³⁴⁸. Josep

Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 27 y Testimonio oral de María Sanz..., *op. cit.*

346 Testimonio oral de María Sanz, *op. cit.*

347 Testimonio oral de Feliciano Lacarta, *op. cit.*

348 Roc Pallejà Robinat (Capçanes, Tarragona, 20-1-1920-Lyon, Rhône, septiembre de 1982). En febrero de 1939 se exilia en Francia y es internado en Vernet-d'Ariège (Ariège) y en Septfonds (Tarn-et-Garonne). El 31 de octubre de 1939 es destinado a la 27 CTE situada en Ballarin (Moselle), a cinco kilómetro de Sarraguemines donde trabajaba en la *Ligne maginot*. Detenido por los alemanes en Vandœuvre (Aube) el 20 de junio de 1940 fue internado en el *frontstalag* 122 en Chaumont (Haute-Marne). Desde aquí fue deportado al KL Mauthausen el 23 o 28 de marzo de 1941 y matriculado con el número 4.253. Destacado al *Kommando* César en todos sus destinos. Una vez liberado se instala en Francia, en Lyon (Rhône). Fue secretario

Bailina³⁴⁹, que trabajaba de ayudante del secretario de la barraca 13, llamado Stuki, fue quién les explicó qué era este nuevo grupo que se estaba formando y les recomendó que salieran en el *Kommando*. Los apuntó en una lista y, a través del secretario de su barraca, realizaron gestiones para que pudieran salir³⁵⁰. Más adelante, una vez cubierta la numerosa cuota inicial de deportados españoles para constituir el destacamento, fueron enviando refuerzos que procedían de las listas que los jefes de *block*, como Otto Schmidt de la barraca 13, hacían llegar a las oficinas del campo³⁵¹.

general de la FEDIP. Véase PELLEJÀ (1972), p. 12; Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.; Testimonio oral de Joan Latorre, op. cit.; Testimonio oral de Jaume Domènech, op. cit.; FEDIP. *Fichas de los afiliados del Comité Departamental de los Pirénées–orientales*, s.n. y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 57.

349 Josep Bailina Sibila (Santpedor, Barcelona, 27-1-1911–Chaumontel, Val-d'Oise, 12-12-1984). Deportado al KL Mauthausen el 21 de abril de 1941 y matriculado con el número 4.971. Licenciado en administración pública por la Generalitat de Catalunya y secretario del ayuntamiento de Albiñana (Tarragona).

En la barraca XII ayudaba al secretario a gestionar la organización interna. Sin que este se diese cuenta, cambiaba a los deportados de *kommando* de trabajo para protegerlos de la violencia de los *kabos*. En verano de 1942 Casimir Climent consiguió colocarlo en la oficina política del campo, la Politische Abteilung. Véase ROIG (1977), p. 322; CODINA (1985), p. 7 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 6.

350 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

351 Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 30-12-2000.

Entre septiembre y octubre de 1941 a Mateu Amat, que estaba destinado en el *mauerkommando*, al volver del trabajo, ya en la barraca, se le acercó el *sturbedients* con un intérprete que pedía voluntarios para ir a un *kommando* exterior; se lo propuso diciendo que allí estaría bien. Así fue como a Mateu Amat y a otros compañeros, los destinaron con César Orquín.

Otros deportados fueron trasladados al *Kommando* por acción de republicanos españoles que trabajaban en las oficinas y que procuraban proteger a sus compatriotas; este fue el caso de Josep Mercader³⁵², que en septiembre de 1941 ya no se encontraba en buen estado físico y fue seleccionado para ir al campo de Gusen.

Se encontraba muy débil y era consciente que allí le extraerían las últimas fuerzas que tenía y que acabarían con él.

No esperaba salir vivo de allí. Sin ningún tipo de explicación, apareció en una lista que le cambiaba el destino y lo condujeron al *Kommando*.

En octubre de 1941, Lluís Ballano fue transferido al grupo; no lo pidió. Pensó que Juan de Diego, con quien compartía una gran amistad y que entonces era *lagerschreiber* y tercer secretario del campo lo puso en las listas porque pensó que sería un buen destino. Lo sacó del grupo de trabajo de la

352 Testimonio oral de Josep Mercader, op. cit.

cantera donde tenía los días contados y lo trasladó al exterior donde pensó que tendría alguna oportunidad. Desgraciadamente, como él mismo confesó, no lo pudo hacer demasiadas veces con los del *Kommando César*³⁵³.

A Lluís Ballano le comunicaron simplemente que no iría a trabajar más a la cantera. El jefe de la barraca le dijo: “*Tú mañana no vas más a la cantera y te quedas aquí*”.

A la mañana siguiente lo llamaron y le dijeron que se preparase y que tuviera a punto el macuto y la gamela. Salieron en un grupo en el que casi todos se conocían del *stalag VII-A*, en Moosburg, Baviera, con Pedro Arellanos³⁵⁴, Ángel Oset³⁵⁵ y Juan Adelantado. Cuando se incorporaron, ya

353 Joan de Diego. *Transcripción de conversación telefónica*, 5-1-2001.

354 Pedro Arellanos Ballesteros (Barcelona, 13-8-1912-Chatellaillon, Charente-Maritime, 18-12-1980). Capturado por los alemanes el 6 de junio de 1940, fue internado en el *stalag VII-A* de Moosburg, (Baviera). Deportado el 29 de agosto de 1941 al KL Mauthausen y matriculado con el número 3.383. Fue destacado al *Kommando César* en los campos de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Amigo íntimo de Lluís Ballano. Según Rafael Álvarez era muy habilidoso y realizaba reparaciones en el *Kommando* entre ellas, de relojería. Terminó su periplo concentracionario en el campo de Gusen II. Véase – (1980), p. 15; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 5; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit. y Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.

355 Angel Oset Palacios (Barcelona, 2-6-1920-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 6.081 y destacado a todos los destinos del *Kommando César*. Fue liberado en el campo de Ebensee el 6 de mayo de 1945. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 56 y Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.

hacía algunos meses que funcionaba el *Kommando*; ellos iban de refuerzo³⁵⁶.

A Joaquín Masegosa le pasó lo contrario. Había llegado al KL Mauthausen el 19 de diciembre de 1941. Después de pasar cuatro o cinco meses en la cantera, consiguió ser trasladado a dos buenos destinos: al *Kommando Kartoffelschäller*³⁵⁷ y después al *Kommando Kesselwasser*³⁵⁸. Gozar de un buen destino dentro del organigrama concentracionario, no padecer las inclemencias atmosféricas y obtener un suplemento que permitiera mantenerse o ganar algunos kilos, era motivo para no perder este puesto. Cada quince días, más o menos, se pasaba una selección. El SS al que le gustaba un deportado por su estado físico podía sacarlo y ponerlo donde quisiera. Masegosa había cogido algunos kilos y tenía buen aspecto, pensaron que sería un buen elemento para un trabajo duro y fue transferido al *lager* de Ternberg entrado ya el año 1942³⁵⁹.

A finales del verano de 1942, cuando José Ruano llevaba ocho meses trabajando en la cantera, le dijeron que a la mañana siguiente saldría a un *kommando* exterior, en un grupo de refuerzo. Todos los escogidos tenían en común el

356 Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.

357 Grupo de deportados que pelaban patatas en la cocina del campo central.

358 Grupo de deportados que limpiaban los termos y los recipientes de cocina del campo central.

359 Testimonio oral de Joaquín Masegosa, op. cit.

hecho que eran españoles y desconocían absolutamente la existencia de este grupo de trabajo. Lo enviaron junto a otros sesenta compatriotas al campo de Ternberg.

Así mismo, desde las oficinas fueron enviados algunos deportados al *Kommando* a petición de la organización clandestina nacional española, al campo de Ternberg. También protegieron a otros españoles que llegaron como resistentes entre franceses y los trasladaron fuera del campo y los colocaron entre los republicanos que eran, ahora, muy respetados. A Amadeo López-Arias³⁶⁰, en el año 1943, lo

360 Amadeo López-Arias (Barcelona, 19-5-1922-Barcelona, 1980). Integrante de la organización de resistencia española del departamento de Charente-Maritime desde diciembre de 1941. Como responsable, aseguraba el enlace con la formación FTPF (Franc Tireurs Partisans Français) de este departamento (Destacamento Liberté) constituido aproximadamente en la misma fecha y del cual era responsable Eugène Bobinec. A consecuencia de una importante operación en agosto de 1942 fue perseguido y se ocultó en Burdeos (Gironde) donde continuó sus actividades clandestinas hasta su detención el 7 de mayo de 1943 en Brest (Finistère). Internado en Romainville (Seine-St.-Denis) fue trasladado a Neu-Brem, en Sarrebrück (Sarre), y deportado, finalmente, al KL Mauthausen el 7 de septiembre de 1943, donde fue matriculado con el número 35.161, y clasificado con la categoría de *nacht und nebel*. En 1943 fue destinado al *Kommando* de Wiener-Neustadt (Rax-Werke). Tras el bombardeo de esta instalación fabril, López-Arias fue trasladado el 9 de noviembre de 1943 a Redl-Zipf, de donde se fugó el 3 de mayo de 1945 de la columna que les conducía al campo de Ebensee. Durante la posguerra volvió a España y se colocó en la agencia de viajes Wagons Lits Cook. Fue secretario general de la Amicale de Mauthausen. Véase Testimonio oral de José María Aguirre..., *op. cit.*; LE CAËR (1996), p. 34, 36, 51, 72, 77, 90, 96, 99, 101, 102, 106, 110, 111, 121, 123, 197 y 199. – (1981), p. 16 y Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 3012-2000.

incluyeron en el destacamento de Wiener–Neustadt para sacarlo del campo central. Cuando este *Kommando* fue clausurado después de un fuerte ataque aéreo, fue trasladado a *Schlier* donde se encontraría, algo más tarde, con el *Kommando César*.

La característica genérica de los deportados escogidos era su buen estado físico. Esto suponía que se trataba de personas que llevaban poco tiempo en el campo por lo que aún no se había deteriorado su condición corporal; el tiempo medio de permanencia en el campo central antes de integrarse en el *Kommando César* era de poco menos de medio año, unos cinco meses. A pesar de todo, existen casos, como el de Lluís Ballano o el de Antonio Fontales, que no sobrepasaron el mes de estancia.

La inmensa mayoría de republicanos escogidos se encontraban trabajando en la cantera, uno de los grupos de trabajo más importantes del KL Mauthausen en una época en que los españoles padecieron una de las represiones más duras. Si no hubiesen podido salir en el *Kommando César* y, probablemente, hubiesen seguido trabajando en la cantera, no hubiesen sobrevivido a la deportación. El alto número de procedencias del grupo de trabajo de la cantera entre los destacados con César Orquín se debe a que era un trabajo que empleaba a un gran número de deportados en el campo central y que, los que pudieron salir fue gracias a la intervención de los deportados destinados en las oficinas. Por el contrario, los deportados que tenían un buen destino

dentro del *lager* no lo querían perder y, aún menos, para salir en un grupo de trabajo con unas expectativas totalmente desconocidas.

No se realizó ningún tipo de selección biológica por parte de los SS ni tampoco ideológica por parte de César Orquín que no ostentaba tanto poder³⁶¹.

Ahora bien, a medida que llegaron nuevos refuerzos seleccionados desde las oficinas, éstos tenían una ideología concreta por la presencia y la actividad de la organización clandestina española. Y para muchos deportados, estos recién llegados más activistas, con consignas exteriores claras, generaron tensiones en el conjunto del grupo. Poco antes de la salida del primer destacamento español hacia el exterior, se produjo una fricción inicial entre César Orquín y los comunistas del campo, que podemos fechar entre finales de abril a principios de mayo de 1941.

Mariano Constante comenta que supo que alguien, presumiblemente César Orquín, había informado al *SS-obersturmbannführer* Frank Ziereis que el PCE estaba organizado en el KL Mauthausen.

El comandante le respondió que todos los españoles eran un puñado de bolcheviques y que saldrían por la chimenea del crematorio.

361 Joan de Diego. *Transcripción de conversación telefónica*, 5-1-2001.

Esta supuesta delación les llegó por la confidencia de un anarquista³⁶².

Manuel Cortés también explica este suceso y considera que César Orquín colaboró con los alemanes:

*“(...) Entonces incluso llegó a chivarse a las SS de que en el campo había un comité clandestino. El oficial de las SS le contestó que si él estuviera en un campo también estaría en un comité clandestino”*³⁶³.

Joan de Diego no comparte esta visión sobre la denuncia de César Orquín, aunque reconoce que era un anticomunista militante y convencido³⁶⁴. Mariano Constante añade que la organización clandestina sugirió encargar a unos militantes de confianza que habían sido escogidos por los SS por su buen estado físico para integrar el *Kommando*, que controlasen las actuaciones de César Orquín. Se trataba de

362 Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 21-8-2000 y 4-1-2001.

363 Testimonio oral de Manuel Cortés..., *op. cit.*

364 Joan de Diego. *Transcripción de conversación telefónica*, 5-1-2001.

Antonio Leiva³⁶⁵, A. Aparicio³⁶⁶ y Antonio Marín Salmerón (a) “Donato”³⁶⁷. También formaba parte de este grupo Pascual

365 Antonio Leiva Hurtado (Pinar, Cádiz, 1-2-1908 – Paris, 23-6-1977). Exiliado en Francia en febrero de 1939, fue internado en el campo de Septfonds (Tarn-et-Garonne) donde organizó el PCE junto a Mariano Constante. Encuadrado en la 32 CTE, fue capturado por los alemanes el 20 de junio de 1940 y trasladado al *stalag* XVII-A, en Kaisersteinbruch, Burgenland. Desde aquí fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.728. Fue destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck y de Ternberg. En este último campo trabajaba como jardinero y formaba parte de la dirección política que la organización clandestina había designado para dicho campo, junto a Víctor Ronda y a “Donato”. Acabó su periplo concentracionario en el campo de Gusen. Véase Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 21-8-2000; Testimonio oral de Francesc Comellas..., *op. cit.* y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 41.

366 Antonio Aparicio Pérez (Madrid, 19-8-1918-?). Antiguo estudiante y miembro de la JSU. Había combatido en el frente de Madrid y al final del conflicto, durante la campaña de Cataluña, formaba parte de las unidades de Enrique Líster. Amigo de Mariano Constante, participó en la organización del PC en Septfonds (Tarn-et-Garonne). Deportado al KL Mauthausen, donde fue matriculado con el número 4.516. Formó parte del *Kommando* César en Vöcklabruck y en Ternberg. Una vez liberado, fue repatriado a Francia y se instaló en Joinville (Haute-Marne). Véase Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 21-8-2000 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 4.

367 Antonio Marín Salmerón (a) “Donato” (Valencia, 25-2-1905-?). Militante comunista, se exilia en Francia en febrero de 1939 y fue internado en el campo de Septfonds (Tarn-et-Garonne) donde colaboró en la organización del PCE en este lugar. Deportado al KL Mauthausen, donde fue matriculado con el número 4.747. Integró el *Kommando* César en Vöcklabruck y en Ternberg, donde formaba parte de la dirección del PCE del grupo. Véase Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 21-8-2000 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 45.

Larrosa³⁶⁸ y Víctor Ronda³⁶⁹, máximo responsable de la dirección comunista en el *Kommando* que se convertiría, durante un breve periodo de tiempo, entre enero y marzo de 1945, en jefe de grupo porque César Orquín, en Redl–Zipf, había renunciado al cargo.

368 Pascual Larrosa Junca (Barcelona, 7–6–1911). Miembro del PSUC, había intervenido en los combates de la Telefónica de Barcelona. Exiliado en Francia, coincidió con Mariano Constante en la 32 CTE. Deportado al KL Mauthausen, donde fue matriculado con el número 4.724. Integró el *Kommando* César en Vöcklabruck y en Ternberg. Acabó su estancia en deportación en el campo de Gusen. Véase Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 21–8–2000 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 40.

369 Víctor Ronda Ortega (Madrid, 1–4–1909–?). Miembro del PCE, exiliado en Francia en 1939 e internado en Septfonds (Tarn–et–Garonne). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.224. Integró los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg, Redl–Zipf y Gusen–II. Formaba parte de la dirección política comunista que la organización clandestina española había designado para los citados *kommandos*. Una vez retornados al *mutterlager* procedentes del campo de Ternberg, entre septiembre y diciembre de 1944 substituyó a Manuel Razola en el Estado Mayor Internacional para dirigir, en la hipótesis de una acción militar preventiva, al conjunto de grupos de combate. Véase RAZOLA; C. CAMPO (1979), p. 128; Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 21–8–2000 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 66.

Capítulo V

EL KOMMANDO CÉSAR EN WAGRAIN (VÖCKLABRUCK)

El 6 de junio de 1941³⁷⁰ abandonó del campo central el primer grupo de españoles que formaban el *Kommando* César hacia Vöcklabruck, una pequeña ciudad de la Alta Austria situada a setenta kilómetros del KL Mauthausen. El primer contingente de deportados, todos españoles a excepción de dos cocineros de origen alemán, se dedicó a construir el *lager*.

César Orquín llegó en este primer destacamento, con quien se hacía llamar hermano: Luis Moreno³⁷¹. A lo largo de

370 Esta es la fecha que proporciona César Orquín en un juramento de estado que efectuó en la posguerra en Austria. También la da como válida la página oficial del campo de Mauthausen publicada en Internet y el estudio de Michel FABREGUET. Véase César Orquín. *Desarrollo de mi vida*, 8–9–1948, 1 f.; [Http:// /www. Mauthausen-memorial.at](http://www.Mauthausen-memorial.at).

371 Luís Moreno Sabater (Alicante, 8–4–1918–?). Procedente de los campos de internamiento del sur de Francia y de las CTE, es capturado por la

la estancia en este destino, el *Kommando* estaría integrado por trescientos treinta y siete miembros³⁷².

Los deportados llegaron escalonadamente al campo en camión y en ferrocarril, y se pretendía que tuviesen cubiertas las condiciones materiales de vida para poder ser destinados inmediatamente a las tareas constructivas que se les había encomendado.

Más adelante llegarían refuerzos puntuales en camión: entre veinte y treinta deportados por viaje escoltados por dos SS, aunque algunos grupos fueron trasladados en

Wehrmacht, e internado en un *stalag*, posiblemente el de Strasbourg (Bas-Rhin) desde el cual llegaría la madrugada del 12 al 13 de diciembre de 1941 al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.052. Acompañó a César Orquín en todos los destinos del *Kommando*. Inicialmente se trataba de un deportado más, pero paulatinamente fue adquiriendo responsabilidades y en el campo de Ternberg fue nombrado *kabo* del grupo encargado del mantenimiento de los raíles de las vagonetas de las obras. El hecho de desconocer la lengua alemana fue un handicap para su promoción. Acabado el conflicto, se instaló en Austria, en Vöcklabruck, donde trabajó en la fábrica de limas Braun & Söhne. Tras hacer venir a su novia desde España, emigró a Argentina siguiendo los pasos de César Orquín. A pesar de nombrarse como hermanos, no tenían ningún vínculo biológico. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 52; Francesc Comellas. *Carta de 13-10-2000*; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit. y Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

372 Esta es la cifra que aportan a través del análisis de AMM. B60/6. *Tagesmeldungen über den Stand der Häftlinge in sämtlichen Nebenlagern (1944 – 1945)*, Michel FABREGUET. Por contra, Christian Hawle redondea la cifra a tres cientos y se basa en el testimonio de Antonio Bernardo Martínez Castillo recogido por Hans Marsalek. Véase FABREGUET (1999), p. 664; MARSALEK (1982), p. 555 y HAWLE (1995), p. 21.

autocares civiles que les esperaban a la puerta de los garajes del KL Mauthausen.

Los diferentes contingentes eran recibidos por un deportado, que les conducía a la oficina de César Orquín, quien, desde el primer momento, se situó al frente de la dirección del campo; controlaba la llegada de las expediciones, verificaba el estado de la construcción de las instalaciones del *lager*, inspeccionaba los lugares de trabajo, establecía las bases de la organización interna de la autoadministración española y pretendía controlar hasta el detalle más insignificante.

Lluís Ballano fue destacado con Agustín Santos³⁷³, en agosto de 1941, al campo, y fueron conducidos en presencia

373 Agustín Santos Fernández (El Gordo, Cáceres, 28-8-1918-?, 1987). Exiliado en Francia en febrero de 1939, fue internado en el campo de Barcarès (Pyrénées-Orientales), del cual salió encuadrado en el 22 RMVE. Fue capturado por la Wehrmacht en la frontera con Bélgica el 6 de junio de 1940 e internado en el *stalag* VII-A, en Moosburg (Baviera). El 25 de agosto de 1941 fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.105. El 12 de noviembre de 1941 le transfieren al *Kommando* César en Vöcklabruck de donde se evadió el 5 de abril de 1942. Una vez capturado, se hizo pasar por un prisionero de guerra fugitivo de un *stalag* y enviado al campo de castigo de Rawa-Ruska (Ucrania), y de allí devuelto al KL Mauthausen donde fue alistado en la compañía de castigo hasta el mes de abril de 1943. Nuevamente trasladado, esta vez al campo de Gusen y matriculado con el número 45.895. Fue liberado en Gusen el 5 de mayo de 1945. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 71; SANTOS (1967a), p.11-12; SANTOS (1967b), p. 6; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.; SANTOS (1967a), p. 11-12 y SANTOS (1967b), p. 6.

de César Orquín, quien les hizo algunas sugerencias muy genéricas sobre qué se esperaba de ellos: que procurasen que todo fuera bien, que fueran disciplinados y que rindiesen en el trabajo. Desde un principio, este control tan estricto de Cesar Orquín chocó con alguno de los recién llegados. Mateu Amat, nada más llegar, mantuvo el primer roce con él, tal y como refiere de la siguiente manera:

“En el momento de marchar, el cocinero de Mauthausen me dijo: “Me han dicho que vas al kommando César”; digo: “Sí”; dice: “¿Querrás hacerme un encargo?”; digo: “Sí, hombre”; “Mañana cuando estéis formados te traeré un paquete y se lo darás a Hans, que es el cocinero del kommando de César”. Cogí el paquete”.

“Llego a Vöcklabruck y viene César y dice: “Che, ¿Qué llevas ahí?”; digo: “No te interesa. ¡Hans!... “; viene hacia allí y digo: “Toma, me han dado este paquete para ti”; “Sí, ya lo sé... gracias”; Y César dijo: “Che, ¡aquí mando yo!”; “quizás sí, yo no he dicho que no mandases, pero de este paquete no tienes que saber nada, no era para ti”. Y mientras estuve en el kommando de César fue una lucha continua”³⁷⁴.

El campo estaba situado en las afueras de la ciudad, al pie de la carretera B1 que une Vöcklabruck con Linz, a

374 Testimonio oral de Mateu Amat..., op. cit.

trescientos metros de la estación de ferrocarril, y a un kilómetro y medio del río y de la zona principal de trabajo. En la época, se encontraba ligeramente alejado del casco urbano, en la barriada de Wagrain. Por esto algunos autores y la documentación coetánea refieren el *Kommando* Wagrain en relación a este topónimo.

El *lager*³⁷⁵ estaba constituido por un espacio rectangular, delimitado por alambradas sin electrificar. En su interior, había seis barracas de madera articuladas en forma de u con un patio central, la *appellplatz*, donde se practicaban los actos colectivos (castigos, recuentos, partidos de fútbol.) y que servían para acoger los servicios internos del campo: una oficina, un taller, la cocina, las duchas, un almacén y los dormitorios.

Las barracas fueron dotadas de un mobiliario muy austero: literas de dos pisos con jergones de paja, una serie de armarios, mesas y taburetes de madera.

La guarnición SS tenía su barraca en el exterior, al lado del único acceso al recinto, flanqueado por una garita con los colores de las SS: negro y blanco. En los ángulos, se alzaron cuatro miradores desde donde hacían guardia los SS de servicio. La estructura del campo seguía los mismos parámetros que los del campo central, del cual era satélite,

375 Entre los veteranos entrevistados es muy frecuente la referencia constante a las dimensiones del *lager* y a las condiciones materiales de vida mucho más favorables en comparación al campo central.

aunque con unas magnitudes mucho menores. Rafael Álvarez lo describe así.

“Creo que debía ser hacia mediados de junio de 1941, cuando el conjunto de los españoles (entre los que yo me encontraba), llegamos a un lugar en el que unas barracas más pequeñas que las de Mauthausen, formaban un perfecto cuadrilátero debido al estudiado emplazamiento en el que habían sido ubicadas. Un manto de verde césped cubría el extenso espacio central”³⁷⁶.

La calidad de las instalaciones sorprendió favorablemente a los deportados. Rafael Álvarez considera que no estaban destinadas a ellos sino a trabajadores civiles que debían realizar las obras y que la guerra había convertido en soldados.

Las cocinas y las duchas eran las dependencias mejor acondicionadas del complejo³⁷⁷.

Aunque hoy en día no queda nada del antiguo *lager* porque en los terrenos que ocupaba se construyó un palacio de deportes, se han conservado fotografías de las instalaciones tomadas por los fotógrafos de las SS que fueron enviadas a Berlín para ilustrar los informes sobre los resultados de los trabajos realizados.

³⁷⁶ ÁLVAREZ (1998), p. 5 –7.

³⁷⁷ Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

Estas fotografías han permitido reconstruir la cultura material del destacamento de Vöcklabruck³⁷⁸.

La estructura de la organización interna del campo y del trabajo del *Kommando* era piramidal y exclusivamente española. Para muchos, este último aspecto fue capital para la supervivencia masiva de los deportados. En el vértice, César Orquín era el *oberkapo* y el *lagerälteste*³⁷⁹. Realizaba el cometido de su secretario, de *lagerschreiber*, Félix Murcia³⁸⁰, (a) “el Cuenca”, con la colaboración de Luis

378 Estas imágenes del *lager* corresponden a una serie de clichés que la red clandestina española sustrajo, ocultó y retiró del KL Mauthausen, concretamente de la oficina fotográfica, el *Erkennungsdienst*, que tomaban los fotógrafos SS y que mostraban la vida cotidiana en este complejo concentracionario. Forma parte, entre otros, de los fondos iconográficos del Centre Historique des Archives Nationales (ref. 88AJ/144 – 88AJ/154) y en los Archivos Federales Alemanes (ref. bild 192–253, 254, 255, 256 i 257 KZ Mauthausen, baracken *lager* Vöcklabruck–Wagrain). Véase [Http://bundesarchiv.de](http://bundesarchiv.de); [Http://www.archives-nationales.culture.gouv.fr/](http://www.archives-nationales.culture.gouv.fr/) y Mariano Constante. *La verdadera “historia de las fotos de Mauthausen”*. 2000. Texto inédito.

379 En alemán, deportado jefe y responsable de los deportados de un campo de concentración o de un *kommando* exterior.

380 Félix Murcia García (Cuenca, 7–1–1917–Besançon, Doubs,?). Deportado al KL Mauthausen con el número de matrícula 3.963. Fue destacado en todos los destinos del *Kommando*. Miembro del Partido Comunista, aunque en el grupo no ejerció como tal, fue secretario de César Orquín y también fue nombrado *kabo kostregas*, repartidor de los termos de rancho, en el campo de Ternberg. Una vez repatriado a Francia, en París, se propuso a Rafael Álvarez que firmase un documento en el que se le denunciaba por su comportamiento a efecto de conseguir su expulsión del Partido, hecho que fue rechazado por este. Como afirma Mariano Constante, al no seguir las directrices del partido, le supuso la expulsión. Véase EL

Moreno, a quienes se les encargaba de la burocracia administrativa: estadillos de altas y bajas, contabilidad, establecimiento de grupos de trabajo...

En el *lager* de Vöcklabruck, Rafael Álvarez llegó a ser el segundo jefe de campo, *kabo* y jefe de *block*. Su pasión, la poesía, que compartía con César Orquín, le hizo destacar a ojos de este, que le convirtió en su hombre de confianza, al menos durante algún tiempo³⁸¹.

Los *kabos* eran nombrados primeramente sin ser conocidos; eran simplemente responsables a prueba. César Orquín les escogía tras una conversación o porque conocía sus actividades profesionales en España. Si la labor encomendada se cumplía satisfactoriamente y se demostraba capacidad de mando, era nombrado definitivamente *kabo*. Entre los españoles que desempeñaron este cargo encontramos a José María Aguirre, Benjamín Alonso³⁸², Rafael Álvarez, Domingo

CORRESPONSAL (1964), p. 7; M. 5.080 (1967), p. 12; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.; Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.; Testimonio oral de José Ruano, op. cit. y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 53.

381 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

382 Benjamín Alonso Rodríguez (Oviedo, Asturias, 22-8-1912 – Oviedo, Asturias, febrero de 1993). Deportado al KL Mauthausen con la matrícula 3.448. Fue destacado al *Kommando* César en los campos de Vöcklabruck, Ternberg, Redl–Zipf y al campo de Gusen–II. Recibía el sobrenombre de “kostregas”, apelación de quienes trasladaban la comida en termos porque era *kabo* de este servicio en Vöcklabruck. Finalmente, del campo de

Borrell³⁸³, José Clua³⁸⁴, Carlos Flor de Lis³⁸⁵, Mariano

Redl–Zipf fue transferido al campo de Gusen–II. Ideológicamente pertenecía a la esfera socialista. Véase EL CORRESPONSAL (1964), p. 7; ÁLVAREZ (1993), p. 11; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 3; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit. y Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

383 Domingo Borrell Bargalló (Serra d'Almós, Tarragona, 5–1–1915–?). Deportado al KL Mauthausen con la matrícula número 3.461 y destinado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl–Zipf. De ideología libertaria, había sido *kabo* y barítono en el grupo. Una vez liberado, no se repatrió a Francia hasta el año 1947 donde tenía un hermano. Inicialmente, se estableció en Wels, Alta Austria, donde trabajaba como vigilante de los depósitos militares americanos. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.10; José Borrás. *Espanoles en los Kommandos de Steyr y de Schlier*, f. 4; EL CORRESPONSAL (1964), Testimonio oral de Mateu Amat..., op. cit.; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.; Testimonio oral de Francesc Comedlas..., op. cit.

384 Josep Clua Pera (Barcelona, 6–11–1917–?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 3.475. Destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl–Zipf donde tuvo responsabilidades como *kabo*. Una vez liberado, trabajó como mecánico ferroviario en Marruecos, en Casablanca. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.18; José Borrás. *Espanoles en los Kommandos de Steyr y de Schlier*, f. 4; EL CORRESPONSAL (1964), p. 7; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.; Testimonio oral de Jaume Domenech, op. cit.; Testimonio oral de Josep Mercader, op. cit.

385 Carlos Flor de Lis Peinador (Barcelona, 21–5–1922–itinerario de repatriación a Francia, mayo–junio de 1945). Exiliado en Francia, desde un campo de internamiento salió encuadrado en la 103 CTE. El 21 de diciembre de 1939 se encontraba en Cambrai y en St.–Hilaire (Nord), dedicado a trabajos de fortificación. Fue capturado el mes de mayo de 1940 por los alemanes e internado en los *stalags* de Trier (Renania–Palatinado), en Nuremberg y en Moosburg (Baviera). Deportado al KL Mauthausen en el primer convoy, el 6 de junio de 1940, junto con su padre Abilio Flor de Lis Adiego que murió en el campo de Gusen el 8 de enero de 1941. Fue nombrado *kabo* y ejerció este cargo en todos los destinos del *Kommando*

Laborda³⁸⁶, Bernardo Antonio Martínez, Félix Murcia, José Ribes^{394 387} y José Pastor, apodado Pastoret³⁸⁸. Para salir

César. Véase José Borrás. *Espanoles en los Kommandos de Steyr y de Schlier*, f. 4; Carlos Cabeza. *Transcripción de conversación telefónica*, 22-9-2000; FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, letra F, p.17; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 26; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.; Testimonio oral de Jaume Domenecli..., op. cit.; Testimonio oral de Antonio Fontales, op. cit.; Testimonio oral de Feliciano Lacarta, op. cit.; Testimonio oral de José Ruano, op. cit.

386 Mariano Laborda Arilla (Egea de los Caballeros, Zaragoza, 14-8-1915-Arpajon, Essonne, 6-51996). Durante la guerra civil española combatió en una unidad de milicias y después en la 130 brigada de la 43 división. Exiliado en Francia, en febrero de 1939, fue capturado por la Wehrmacht en Faulquemoret (Moselle), el 19 de junio de 1940 cuando formaba parte de la 114 CTE, fue internado en el *stalag* VIII-C, en Sagan. Deportado el 14 de noviembre de 1940 al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.455, fue trasladado al *Kommando* de Vöcklabruck. Aquí fue *kabo* en la construcción de la carretera y, posteriormente, destinado al campo de Ternberg. Liberado el 5 de mayo de 1945, se estableció en Paray-Vieille-Poste (Essonne). Véase ÁLVAREZ (1996), p.6-8; Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit. y Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

387 José Ribes Sancho (Valderrobles, Teruel, 6-11-1918-?) Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 6.527. Fue destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 63 y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

388 José Pastor Sirvent (Alacant, 6 de febrer de 1917-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.266. Fue destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf, donde tuvo atribuciones de *kabo*. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 57; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit. y Testimonio oral de Francesc

airoso de este cargo había que tener cierta aptitud y disposición para el mando. También un dominio, ni que fuera muy rudimentario, de la lengua alemana, hecho que a ojos de los civiles que trabajaban en las obras o a los de los SS era motivo más que suficiente para promocionar a *kabo* a un deportado.

La política autocrática de César Orquín le conducía a querer controlar todo el *Kommando* y para esto necesitaba estar informado de lo que sucedía en cualquier lugar y prever los acontecimientos que podrían desarrollarse. Para esto, creó una red de informadores que los deportados denominaban “la Radio”. Formaban parte de esta red Paulino Covarrubias³⁸⁹, un antiguo guardia de asalto, y Félix Murcia, entre otros. Cuando el *Kommando* volvía del trabajo, le informaban del estado diario de los trabajos, de las incidencias y especialmente de los comentarios y de las actitudes de los deportados, si había quejas o descontento y del rendimiento de cada uno. César Orquín les reunía en la oficina y les daba algunas zanahorias. El interés por

Comellas..., op. cit.

389 Paulino Covarrubias Castillo (Chozas de Canales, Toledo, 31-12-1914-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.266. Fue destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Según Rafael Álvarez se dedicaba a informar a César Orquín de lo que sucedía en el grupo y no siempre de una manera fidedigna. Liberado del campo, fijó su última residencia en departamento de los Pirineos-Orientales. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.19 y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

pertenecer a esta red, que suponía un suplemento nutricional y las ganas de estar bien conceptuado por el jefe del *Kommando*, llevaron a delaciones con poco fundamento que afectaron, por ejemplo, a Rafael Álvarez y a Antonio Ferré³⁹⁰, y que pronto provocaron fricciones³⁹¹.

En relación al trato que los responsables del *Kommando* daban a los deportados, hay que decir que era, en comparación a los *kabos* del campo central, o de otros *kommandos* exteriores, muy correcto, aunque había algunas excepciones. Hay que conceptualizar el comportamiento de los *kabos* españoles en el universo concentracionario que ayuda a explicar y a comprender el porqué de algunas de las actuaciones. Luis Estañ lo evidencia cuando nos explicaba que más de una vez se sintió agradecido hacia un *kabo* español que le había dado una bofetada en una situación comprometida:

“Lo que pasa es que para juzgar a César hay que haber estado allí. Porque a mí me dio una vez César una bofetada, y me tiró cuatro o cinco metros. Cualquiera se levanta y dice: “El cabrón ese...” Y yo se lo agradecí en el alma, porque me había pillado el sargento de la cocina

390 Antonio Ferré Navarro (Bañeras, Alicante, 23-3-1916-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 3.683. Fue destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.26 y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

391 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

metiéndole mano a las patatas, que era normal, y venía a por mí, que a aquellos les costaba poco acabar contigo. Y César que lo vio, vino disparado, me cogió, era un tipo fuerte (...) me coge –desgracia–, me empezó a insultar en alemán... Y paró al sargento. Lo que el sargento me hubiera hecho, como mínimo lo que él me hizo. Pero claro, esto hay que tener serenidad para juzgarlo”³⁹².

No era el único responsable del grupo que actuaba así. Venancio Rosell abofeteó a Rafael Álvarez cuando robó una manzana y había sido descubierto por un SS. La rapidez en la actuación de Rosell generó un sentimiento de agradecimiento porque si hubiese intervenido el SS las consecuencias hubiesen podido ser más graves³⁹³.

Jaume Doménech considera que no sólo César Orquín les daba un trato correcto, sino que se preocupaba realmente de que todos pudiesen sobrevivir a la deportación. Y eso lo conseguía repartiendo el sobrante del rancho entre los más débiles sin hacer ninguna distinción. Cree que los integrantes del *Kommando* que tuvieron problemas con el *oberkapo* y fueron castigados eran aquellos deportados que, de una manera egoísta, sólo procuraban para sus intereses y no se preocupaban del colectivo. No eran conscientes que con estas actitudes personalistas arriesgaban la supervivencia común. A veces, para evitar el castigo de todos, cuando se

392 Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

393 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

producía un incidente que hubiese podido tener graves consecuencias, César Orquín se avanzaba a los SS y encontraba al responsable, le daba dos empujones y un par de bofetadas y lo hacía salir corriendo. De esta manera los SS no intervenían. Después, algunos lo juzgaban porqué había pegado. No entienden que, en definitiva, les había salvado la vida³⁹⁴.

Hay que añadir que no todo el mundo sigue esta línea interpretativa. María Sanz nos explicaba que su padre no quiso seguir la corriente a César Orquín, quizás por aspectos más de forma que de fondo, y que a este le pareció que cuestionaban su autoridad y su ascendencia sobre el grupo; sufrió la animadversión hasta el extremo que un día le hizo la confianza a Ramón Valero y a Sebastián Mena³⁹⁵ que se

394 Testimonio oral de Jaume Domènech..., op. cit.

395 Sebastián Mena Sanz (Olmeda, Guadalajara, 20-1-1909-?). Según Mariano Constante, era agricultor y pastor y en 1937, en plena guerra civil, se pasó de zona para alistarse en el ejército de la República. Deportado al KL Mauthausen, fue registrada con el número el número 4.317. Fue destacado al *Kommando* César junto con quince aragoneses, aunque a través de otro *kommando*, posiblemente el de Steyr (Alta Austria), lo que supondría una incorporación más tardía, en el campo de Ternberg probablemente. Para Joan Latorre, llegó recomendado a la cocina; primeramente pelaba patatas y después trabajaba en esta, con una actitud poco solidaria en relación a las provisiones. Francesc Comellas le describe como militante comunista destinado en la cocina y lo asocia con el final de Carlos Flor de Lis. Liberado en mayo de 1945, se instaló en las inmediaciones de Lyon (Rhône). Véase Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 21-8-2000; EL CORRESPONSAL (1964), p. 7; M. 5.080 (1967), p. 12; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit. y Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

había fabricado una navaja y que, si las cosas empeoraban aún más, lo acabaría matando. Ambos le hicieron ver que tenía que serenarse porque tenía esposa e hija en España³⁹⁶.

El trabajo era el *leit motiv* del *Kommando*. Los grupos de trabajo se formaban después del recuento y del “café”. César Orquín hacía formar el contingente y nombraba los grupos de trabajo, se ponía al frente el *kabo* correspondiente y se salía a trabajar vigilados por uno o dos SS situados al principio y al final de la columna. Habitualmente se trabajaba en el mismo *kommando* y con el mismo *kabo*. En el campo no se quedaba nadie a excepción de César Orquín y sus colaboradores más próximos, como su secretario, los cocineros, un par de mecánicos y tres jóvenes españoles que había sido transferidos desde la cocina del campo central a la cocina del campo de Vöcklabruck.

El trabajo era intenso, con jornadas de entre diez y doce horas, como en el KL Mauthausen. En invierno, cuando oscurecía, volvían antes tanto para evitar evasiones como para protegerse del clima, muy riguroso³⁹⁷.

Durante esta estación se trabajaba en la nieve, limpiando caminos de las casas, haciendo practicables las plazas y las calles de la ciudad así como las carreteras. Para maximizar el rendimiento, el rancho se trasladaba en termos a los lugares

396 Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

397 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

de producción en carros o en camiones y casi ningún grupo volvía al *lager* para almorzar.

Con los civiles que dirigían las obras, los *meisters*, se mantenía muy poco contacto porque les estaba prohibido³⁹⁸ a los deportados confraternizar con ellos, y se limitaba a las directrices del trabajo: no pasaba del: “*Ja, nein, jawohl, bonjour*”. La impresión general que explican los deportados es que se trataba de personas sin una actitud de animadversión hacia los deportados, con quienes procuraban mantener una relación profesional y poco más. No querían buscarse ningún tipo de problema.

Los trabajos consistían en la construcción de grandes infraestructuras viales para desviar el tráfico de la población, tarea encargada por el municipio de Vöcklabruck. Trabajaban de peones de obra a pico y pala. Era una labor pesada: cargar vagonetas, palear grava, mover tierra y piedras, hacer cimientos, etc.

Según Andreu Blasi³⁹⁹ había siete grupos de trabajo en el *Kommando* César en Vöcklabruck. El *Kommando Strassenbau* I construía los accesos a un puente que edificaban sobre el río Vöckla en el extremo oeste con ciento

398 Las relaciones entre civiles alemanes y deportados quedan perfectamente tipificadas en un reglamento de campos de concentración. Véase BERNADAC (1976), p. 320.

399 Los datos son el resultado de una entrevista realizada en Vöcklabruck el 18-4-1985. Véase HAWLE (1995), p. 23.

veinte deportados. Aquí trabajaba Lluís Ballano llenando vagonetas con Venancio Rosell, que era el *kabo*. El *Kommando Strassenbau* II construía los accesos al puente desde el extremo este, con setenta deportados. El *Kommando Vocklabrucke* construía los cimientos del citado puente, con veinte o treinta deportados que se encargaban de colocar los barrenos, y el *kabo* de los mismos era Carlos Flor de Lis. Aquí trabajaba Francesc Comellas y Antonio Fontales. El *Kommando agerbrucke* excavaba los cimientos de un puente a continuación del anterior, con quince o veinte deportados. El *Kommando Schottergrube* trabajaba en una fosa de balastro en Attnang-Puchheim, una ciudad muy próxima, con diez o doce deportados. El *Kommando Tiefenweg* construía un puente sobre un torrente en las inmediaciones de Mutzenoos, con diez o doce deportados. Y el *Kommando Wasserleitung* excavaba zanjas para instalar acometidas de agua para un depósito al norte de la ciudad, donde trabajaba Maties Español, con unos diez deportados. Esto significa un mínimo de doscientos cincuenta y cinco y un máximo de doscientos setenta y cuatro deportados empleados en las obras. La estimación de efectivos que sugiere Andreu Blasi es cuestionable por el hecho que existiría una diferencia de sesenta y tres deportados en el caso de contar con la utilización máxima de la mano de obra en relación al total de destacados y de ochenta y dos en la relación mínima. Parece que serían muchos los deportados que se quedarían en el *lager*, aunque hay que tener en cuenta relevos y bajas. Creemos que son excesivos en un

grupo dedicado exclusivamente a la edificación viaria y aún más cuando todos los testimonios comentan que se minimizaba al máximo el número de residentes en el campo durante las horas de trabajo.

En el *Kommando* existían una serie de servicios que se realizaban una vez retornados del trabajo: el grupo de barberos, donde trabajaba Santiago Martínez⁴⁰⁰, los zapateros, que arreglaban las chancletas, y los sastres, donde se encontraba Víctor Ronda.

A pesar del acelerado ritmo de trabajo, un trabajo pesado, el cansancio, la subalimentación y la ausencia de medidas de seguridad, las bajas por accidente laboral fueron prácticamente inexistentes. Únicamente en el grupo de Rafael Álvarez un deportado sufrió un accidente cuando una maza le aplastó la mano y fue trasladado al *revier* del KL Mauthausen, donde finalmente falleció. Este será un argumento que utilizaran los detractores y partidarios de

400 Santiago Martínez Martínez (Valencia, 28-7-1911-?). Refugiado en Francia tras el éxodo de 1939, se integró en una CTE. Capturado por la Wehrmacht e internado en un *stalag*, el V-D, en Strasbourg (Bas-Rhin), y desde aquí deportado el 12 de diciembre de 1940 al KL Mauthausen. Matriculado con el número 6.035, és integrado al *Kommando* César y destacado en Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. El 4 de mayo de 1945 huye de la columna que le conducía al campo de Ebensee. Una vez liberado, es repatriado a Francia y se instala en Béziers (Hérault). Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 47; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit. y Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

César Orquín a la hora de valorar globalmente qué fue el *Kommando* César.

Los *kabos* españoles no utilizaban la violencia para hacer rendir en el trabajo y el trato hacia el resto de deportados era bueno. Aunque su objetivo principal era asegurar la producción y el rendimiento y hacer cumplir las órdenes de los *meisters* civiles, hacían muchas más veces de intérpretes que de capataces de trabajo. A menudo, la presencia de un SS ante un hecho flagrante, suponía una intervención y además de una gran bronca se propinaba algún empujón o bofetada. El resto de ocasiones procuraban tener una cierta condescendencia. José Mercader trabajó siempre con José Clua y recuerda un trato correcto, no le pegaba aunque considera que era mejor un puntapié de un español que el de un alemán⁴⁰¹. Rafael Álvarez añade que un día Salvador Marcos⁴⁰² sustentaba un rail pero carecía de fuerzas y el *kabo* le empujaba para que los SS viesen que existía autoridad y orden y que se trabajaba. No todos tienen un recuerdo tan agradable de la actuación de los *kabos* del *Kommando*. Félix Sieso tuvo un encontronazo con uno de los *kabos*, que le intentó despeñar durante los trabajos en un lugar donde extraían piedra. No lo consiguió y por la noche

401 Testimonio oral de José Mercader..., op. cit.

402 Salvador Marcos Amorós (Pinoso, Alicante, 12-1-1916-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.666. Fue destacado en los *Kommandos* de Vöckabruck y de Ternberg y liberado el 5 de mayo de 1945. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.45; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit. y Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

fue castigado. Félix Sieso afirma que le amenazó de muerte⁴⁰³. También es cierto que había algunos *kabos* que tenían la mano más larga, especialmente Carlos Flor de Lis, extremadamente joven e inexperto, que se grajeó un buen número de antipatías que explicarían su trágico final inmediatamente después de la liberación en mayo de 1945.

Durante el trabajo tampoco eran golpeados por los SS. Los deportados tenían cuidado de no incomodarles; procuraban rendir y que hubiese producción. Estos, cuando observaban alguna anomalía, como por ejemplo tardar mucho tiempo en el retrete, apuntaban el número de matrícula del interesado y se lo daban a César Orquín, que actuaba en consecuencia.

Los horarios eran similares a los del campo central: se despertaban al amanecer con el tañido de una campana, se lavaban y se hacía el *appell*. A quienes correspondía por turno rotatorio, limpiaban y ordenaban la barraca. Mientras, el responsable de *block* y los *stubedients* iban a buscar el “café”, una especie de agua negra, y se lo tomaban, se formaban los grupos de trabajo y se salía al exterior. Antes de la comida, hacia las doce o doce y media, se les recontaba y según donde se encontrasen les llevaban el rancho en termos, que era repartido por el *kabo* correspondiente en las *gamelas* que acarreaban desde el *lager*. Si, al contrario, se encontraban cerca del campo, volvían para la comida. Sólo disponían de una hora para tomar el rancho, que era

403 Testimonio oral de José Sieso..., op. cit.

aprovechada para rehacerse del esfuerzo laboral que desarrollaban desde el amanecer. Al volver al campo pasaban un nuevo *appell*, se lavaban y el jefe de *block* les daba la cena, siempre fría, que se comía en la barraca, se hacía el recuento nocturno y se cerraban los barracones hasta el día siguiente.

Al ser más reducido el campo, las formaciones eran menos extensas y largas y se hacían menos pesadas. Las instalaciones eran mucho más proporcionadas al número de usuarios que en el KL Mauthausen, hecho que facilitaba todas las actividades cotidianas; todo era más próximo, más asequible. Las revistas eran similares a las del campo central y las efectuaban los *blockführer-SS*⁴⁰⁴ con César Orquín y el *blockalteste* de la barraca o sólo con César Orquín y este último. Todo tenía que estar limpio y si era necesario se limpiaba a destiempo, pero al día siguiente se iba igualmente al trabajo.

La cocina era un mundo aparte controlado por dos deportados alemanes, los únicos no españoles del *Kommando*, y era dirigida por Hans, que dependía directamente del *lagerführer-SS*⁴⁰⁵ del campo. Estos nunca salían a trabajar al exterior. Allí se cocinaba para los SS y para

404 En alemán, SS responsable del control de la higiene y del orden del *block*.

405 En alemán, máximo responsable de los SS de los grupos de trabajo y de los deportados de un *lager*.

el destacamento de deportados. Como refuerzo, enviaron a tres jóvenes españoles del campo central para trabajar en la cocina. Eran José Alcubierre, Fernando Pindado⁴⁰⁶ y Antonio Benedicto⁴⁰⁷. La cocina era un buen destino; realizaban cometidos auxiliares como pelar verduras, remojarlas, limpieza de calderas, y nunca iban a trabajar a las obras.

José Alcubierre salía escoltado del campo arrastrando un carro por la ciudad para ir a buscar hielo. Los niños austriacos le tiraban piedras y se burlaban de él porque le tomaban por un payaso con su vestido rayado. Los tres acabarían dejando el campo de Vöcklabruck reclamados desde el campo

406 Fernando Pindado García-Meras (Vicálvaro, Madrid, 6-1-1925-?). Procedente de Angoulême (Charente), llega al KL Mauthausen el 24 de agosto de 1940 y es matriculado con el número 4.097. Según grandes rasgos, esta información es correcta ya que en la lista de liberados consta con fecha de 29 de julio. José Alcubierre, fue liberado tres o cuatro meses después de haber regresado al campo central desde el *kommando* de Vöcklabruck. No podemos precisar la fecha exacta de retorno al KL Mauthausen aunque a de 1941. Véase José Borrás. *Relación de camaradas que fueron liberados del campo de concentración de Mauthausen en el periodo comprendido entre el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, p. 6; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, Addendum y Testimonio oral de José Alcubierre..., op. cit.

407 Antonio Benedicto Ibars (Alpicat, Lérida, 5-1-1925-?). Procedía del campo de Angoulême (Charente), donde se habían internado familias enteras de exiliados españoles que fueron conducidas al KL Mauthausen el 24 de agosto de 1940. Los SS hicieron descender a hombres y jóvenes y el resto del convoy siguió camino hasta España. Destacado en el *Kommando* César, fue devuelto a principios de 1942 al campo central donde, tras una breve estancia pelando patatas en las cocinas, integró el *Kommando* Poschacher. Véase Testimonio oral de José Alcubierre..., op. cit. y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*. Addendum.

central: Antonio Benedicto y José Alcubierre serían destacados al *Kommando* Poschacher⁴⁰⁸ y Fernando Pindado sería liberado.

Más adelante se añadirían una serie de deportados que se encargaban de preparar las hortalizas, patatas principalmente, para el rancho. Eran los denominados *Kartoffelschäller*. Además de estos jóvenes también integraron este grupo tres o cuatro deportados más como Juan Latorre, Ramón Valero⁴⁰⁹ y el padre de Benedicto, Antonio Benedicto Llaquet⁴¹⁰, un hombre ya mayor que era

408 En el campo central se unirían a quienes se encontraban allí o con quienes procedían del campo de Gusen para constituir este nuevo grupo de trabajo integrado exclusivamente por adolescentes españoles y que saldrían a trabajar para un industrial de la piedra local, Anton Poschacher. Aunque Mariano Constante sitúa a José Alcubierre en el campo de Gusen junto a su padre, el hecho es que este no llegó nunca a ser destacado allí. Véase CONSTANTE (2000), p.102–103; MOLINER (2003), p. 5–38 y Testimonio oral de José Alcubierre..., op. cit.

409 Ramón Valero Villagrosa (Castelserás, Teruel, 18–4–1914–?). Exiliado en Francia en febrero de 1939. Tras su paso por los campos de internamiento franceses se alista en una CTE y es capturado por el ejército alemán que le internan en el *stalag* V–D, en Strasbourg (Bas–Rhin). De aquí fue deportado la noche del 12 al 13 de diciembre de 1940 al KL Mauthausen donde recibió la matrícula número 5.334 y fue destinado a los *Kommandos* de Vöcklabruck y de Ternberg. Destinado en la cocina, había intervenido como cantante en los festivales organizados por César Orquín. Liberado, retorna a Francia y se estableció en Ay (Marne), donde trabajaba como cocinero. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.77; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit. y Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

410 Antonio Benedicto Llaquet (Huesca, 3–4–1890–?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.141. Fue trasladado a los *Kommandos* de Vöcklabruck y de Ternberg. El hecho que su hijo fuese *kabo*

el responsable del grupo. Normalmente salían a trabajar al exterior y realizaban este trabajo como refuerzo, Pertenecer a este destacamento tenía la ventaja de obtener un suplemento, una *gamela* más, y poder comer las patatas fermentadas menos ácidas.

La dieta era la misma que en el campo central porque las cantidades y los ingredientes eran idénticos y procedían del mismo lugar. Un sucedáneo de café por la mañana como desayuno, poco más de un cuarto de litro; un litro de sopa que se obtenía haciendo hervir algún tipo de hortalizas (patatas principalmente, aunque también se había empleado nabos y coles en algunos períodos) como almuerzo; para cenar, un mendrugo de pan negro con una porción de embutido. Algunas veces se distribuía un poco de queso con confitura.

La alimentación era uno de los elementos básicos de la solidaridad que César Orquín había institucionalizado. Si en las calderas quedaba algún sobrante se guardaba para los más débiles o para aquellos que tenían más necesidad de alimento a causa de su complexión. Se evitaban los robos de víveres y se acabaron los abusos de poder que los *kabos* practicaban impunemente en el campo central. Los *kabos* españoles removían bien la sopa impidiendo que la ración de

en el grupo Poschacher podría haber supuesto convertirse en responsable del grupo encargado de pelar patatas en el grupo de César Orquín. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 9; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit. y Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

los primeros fuese aguada y que para los últimos fuese un puré y se distribuía equitativamente la cantidad estipulada, un litro. Los *kabos* no robaban ni repetían. En esta búsqueda de la justicia, César Orquín ordenó a los cocineros que a Mokadar Ben Tahar⁴¹¹, un magrebí que integraba el *Kommando*, durante el Ramadán, le guardasen su ración para que pudiera consumirla por la noche.

Se establecieron fórmulas para recibir un “*reenganche*” como la realización de labores extra. Félix Sieso limpiaba voluntariamente las letrinas para conseguirlo y Beguería⁴¹²,

411 Mokadar Ben Tahar un magrebí internado en el *stalag* XII–D, en Trier (Renania–Palatinado). Deportado el 23 de diciembre de 1940 al KL Mauthausen fue integrado en el *Kommando* César en Vöcklabruck desde donde huyó el 28 de agosto de 1941 y aquí se pierde su rastro. En la lista de bajas españolas en el KL Mauthausen no aparece inscrito. Véase ÁLVAREZ (1998), p. 5–7; *Carta de Francesc Comellas*, 13–11– 2000; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.; FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*. VILANOVA (1969), p. 112–113.

412 Marcelino Beguería Agón (Uncastillo, Zaragoza 31–6–1914–Tona, Barcelona, finales de 1998). Militante socialista, alistado en el ejército de la República, acabó siendo pagador de la 177 brigada y comisario político. Pasa a Francia en febrero de 1939 y después de un período de internamiento en campos del sur de este país, se alista en la 32 CTE. Capturado por los alemanes, fue internado en un *stalag* desde donde fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.528. Salíó destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl–Zipf. El 3 de mayo de 1945 escapó de la columna que la conducía al campo de Ebensee. Liberado, fue repatriado a Francia y se instaló en Lézignan (Aude). Posteriormente emigró a Latinoamérica para retornar finalmente a España. Véase Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 21–8–2000 y

José María Aguirre, Juan Aznar⁴¹³ y Luis Puig⁴¹⁴ limpiaban la barraca de los SS, haciendo las camas además de salir a trabajar al exterior.

Aun con todo, el “paisanaje” y el compañerismo proporcionaban algún suplemento irregular.

30–9–2000; Conversación informal con Carmen Sarda, viuda de Marcelino Beguería, 26–3–2001; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 8; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.; Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

413 Juan Aznar García (Almudena, Murcia, 5–6–1918–?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.597. Fue destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl–Zipf. El 5 de mayo de 1945 fue liberado. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 6. y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

414 Luís Puig Llisà (Estadilla, Huesca, 18–8–1910–?). Comandante del ejército de la República durante la guerra civil. En febrero de 1939, durante la retirada, pasa a Francia por Camprodón y Prats–de–Molló (Pyrénées–Orientales), siendo internado en Argeles–sur–Mer (Pyrénées–Orientales). Cuando se inicia la Segunda Guerra Mundial, se alista en un batallón de marcha y fue destinado a grupos francos encargados a la exploración del territorio enemigo y a la realización de sabotajes y golpes de mano. Capturado por la Wehrmacht, es internado en Montargis (Loiret), en el *frontstalag* 151. Posteriormente, fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.307 y trasladado a los *Kommandos* de Vöcklabruck y Ternberg. No fue destacado al *Kommando* de Schlier. Véase EL CORRESPONSAL (1964), p. 7; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.62; MORLANES (1980), p.10–11; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.; Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit. y Testimonio oral de Feliciano Lacarta..., op. cit. y Testimonio oral de Joan Latorre..., *ob.cit.*

Juan Latorre, que casualmente descubrió que había leri-danos en la cocina, consiguió una ración suplementaria porque se la ofrecieron, aunque le supo mal, en principio, aceptarla.

Incluso los detractores más acérrimos de César Orquín reconocen este esfuerzo por la equidad.

Obviamente no se comía mejor ni la dieta era más rica en calorías que en el KL Mauthausen, pero sí que era más abundante, básicamente al mediodía, porque se recibía la ración íntegra, algo que en el campo central no siempre sucedía⁴¹⁵.

A pesar de esta rectitud y del esfuerzo para que se consiguiese recibir las raciones estipuladas íntegras a cada uno, estas eran insuficientes y los deportados estaban soliviantados. La insuficiente nutrición cambiaba los ánimos y la voluntad y no se pensaba en nada más que en la comida, posiblemente más que en la libertad.

El aprovisionamiento de víveres, las mudas, los reemplazos de personal y el retorno al campo central de heridos y enfermos, era asegurado por un camión que realizaba un movimiento pendular entre el *Kommando* y el KL Mauthausen, una vez por semana.

Marcelino Beguería hacía habitualmente este trayecto

415 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

hasta el campo central para llevar o recoger efectos personales del *lagerführer*-SS del cual era ordenanza⁴¹⁶.

Alguna vez había llegado el vehículo con un remolque de provisiones, incluso de macarrones. Durante los días siguientes, completa Rafael Álvarez, la dieta se incrementaba un poco. Este, muy aficionado a hacer juegos con las palabras acuñó el vocablo *reenganche* asociado a recibir un suplemento, de la misma manera que el suplemento venía “enganchado” al camión en el remolque.

Este mismo transporte traía la ropa y era el momento en el que los deportados realizaban los cambios de prendas sucias; se cambiaban los calzoncillos y la camisa, que provenían de la desinfección del campo central. Félix Murcia y César Orquín la repartían procurando acertar las tallas. El grosor de la tela era totalmente insuficiente para resistir los meses de invierno, aunque se repartían jerséis, el frío agudizaba el ingenio buscando soluciones improvisadas, pero no por ello menos efectivas: descubrieron que el papel de los sacos de cemento, abundante y asequible, era un magnífico aislante del frío. Hacían un agujero en la base del saco y dos en los laterales y se lo colocaban debajo de la camisa y del jersey. Cuando la estrategia fue descubierta por un SS, se acabó esta protección.

La guarnición SS en el campo era reducida. Había un

416 Conversación informal con Mariano Constante, 21-8-2000.

comandante SS, el *lagerführer*-SS, responsable del *Kommando* y del *lager*. Durante la estancia en el campo de Vöcklabruck lo fue el *SS-hauptsturmführer* Kart Emil Schmutzler⁴¹⁷, auxiliado por otros dos o tres oficiales y un destacamento de SS que realizaban labores de vigilancia. Eran pocos, una veintena, y nunca entraban en el campo excepto los *blockführer*-SS responsables de barraca, que inspeccionaban y hacían rondas. Las funciones de los SS eran la vigilancia de los deportados en el trabajo y el control del perímetro del campo para evitar fugas. Los SS no tenían contacto con los deportados y raramente les habían golpeado. Es posible que tuviesen órdenes de no golpearles porque los trabajos se realizaban en el exterior y en presencia no únicamente de civiles de las obras sino de la población en general.

Los SS mantenían una actitud de soberbia hacia los deportados, se sentían la *élite* de la raza aria y lo demostraban. Aunque, Rafael Álvarez recuerda un *SS-oberschutze* que tenía miedo a salir con ellos y que no huiesen. Se ponía muy tenso cuando se acercaban a un grupo de casas.

Muchos de los oficiales SS de la guarnición venían del frente del Este y les destinaban tres o cuatro meses para que se recuperasen. No ejercían grandes responsabilidades ni

417 *Liste des accusés de Mauthausen* (Tribunal de Dachau). f. 4 y BUENO (1978), p. 13.

tenían mucho trabajo. Uno de estos se entretenía en matar cuervos más allá de las alambradas. Realizaban funciones de tropas de guarnición aunque si era necesario adoptaban las actitudes inherentes a aquello que se esperaba del cuerpo al que pertenecían. Cuando Rafael Álvarez era *blockälteste*, un SS le pegó una bofetada cuando haciendo una revisión de higiene encontró a Salvador Marcos con los pies sucios acostado en la litera.

También había otros SS que no eran en absoluto rígidos con los españoles, incluso les ofrecían un trato correcto y afable. Francesc Comellas puntualizaba que uno de los oficiales SS había llegado a tener una cierta amistad con César Orquín y que jugaba a fútbol con él y algunos más. De un balonazo hicieron caer un cable eléctrico y cuando el SS lo tocó cayó desvanecido al suelo. Cesar Orquín intentó reanimarlo, haciéndole el boca a boca, para socorrerlo. Naturalmente había mucho interés en que se recuperase; una persona que no era un criminal y que no maltrataba a los deportados había que conservarla; nunca se sabía a quien podían traer en su lugar. A pesar de los esfuerzos no se recuperó y murió. Al llegar la noticia al *mutterlager*, incluida la actitud del *kabo* español, generó mucha simpatía entre los oficiales SS y la comandancia hacia los republicanos españoles en general y hacia los de Vöcklabruck en particular⁴¹⁸. Rafael Álvarez y Antonio Fontales también explican esta historia, aunque con algunas variaciones: del

418 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

juego no participaba César Orquín, ya que tenía lugar en el exterior del campo. De un pelotazo cayó un cable de alta tensión, un SS se acercó y se electrocutó. César Orquín salió para auxiliarlo y le practicó los primeros auxilios, pero a pesar del interés acabó muriendo. Este gesto sorprendió a los SS y generó una corriente de buena predisposición hacia los españoles⁴¹⁹.

Algunos sábados por la tarde y los domingos eran festivos si no era que el *lagerführer*-SS quería que se realizase instrucción, mantenimiento y/o mejoras en el *lager*, que era húmedo, por lo que había que realizar tareas de pavimentación para consolidar la *appellplatz*. Si no, se aprovechaba para limpiar a fondo los *blocks* sacando el mobiliario al exterior, se descansaba en la litera o se tomaba el sol en el exterior, si el tiempo acompañaba. También se aprovechaba para la higiene personal, desde lavarse hasta afeitarse y limpiar la *gamela*. Algunos buscaron otras actividades como jugar al fútbol con una pelota de trapo. César Orquín también participaba del juego.

Él, dinámico, vital y bien alimentado no entendía como era que los deportados no querían intervenir en el juego. Rafael Álvarez añade que estaban muy cansados. Los SS, desde los miradores, disfrutaban del espectáculo. Incluso algunos

419 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit. y Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.

como Salvador Marcos y Francisco Perrondo⁴²⁰, muy aficionados a la tauromaquia, toreaban con una manta vieja⁴²¹.

En el campo de Vöcklabruck los deportados, instados por César Orquín, iniciaron una serie de actos lúdicos, Primero, muy modestos, en una barraca, en torno a una mesa, César Orquín y Rafael Álvarez recitaban poesías.

“El mendigo” fue una de las primeras piezas declamadas y la que más éxito tuvo. La *mise en scène* no era muy elaborada y cuando entró un SS y vio aquella reunión, que parecía un mitin, puso muy mala cara, César Orquín resolvió el malentendido explicando que era un inocente pasatiempo cultural⁴²².

Otras veces, César Orquín se había reunido con deportados afines, geográfica y/o ideológicamente, el domingo por la tarde en la cocina, donde cantaban canciones populares de sus lugares de origen.

A veces, César Orquín también había llegado a componer en el *lager*. Estas dos actividades fueron el origen de unos

420 Francisco Perrondo Martínez (Madrid, 4-2-1910-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.837. Destacado en los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Véase. FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 57 y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

421 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

422 *Ibidem*.

festivales que se celebraron tanto en Vöcklabruck como en otros destinos del *Kommando*⁴²³.

César Orquín decidió organizar espectáculos, una especie de *varietés*, en los cuales participarían todos los deportados que tuvieran algún tipo de talento artístico. La dimensión que estos actos adquirieron requería una programación y el ensayo de los números. El *waschraum*⁴²⁴ se convirtió en una improvisada sala de ensayo donde se prepararon las actuaciones; se declamaba, se cantaba, se hacía prestidigitación... César Orquín no se daba cuenta, pero los encargados de realizar los números lo hacían, mayoritariamente, de forma obligada o inducida; no apetecía mucho ensayar por las tardes después de todo un día de trabajo agotador; para todos era preferible descansar⁴²⁵.

Del disgusto de algunos por tener que participar, como nos explica Rafael Álvarez, se pasó a la oposición frontal. César Orquín propuso a los aragoneses que cantasen jotas y a los andaluces flamenco. A Ramón Valero, a quien conocía del *stalag* de Strasbourg, le pidió que cantase con Manuel Sanz unas jotas. Sanz se negó a cantar. Su respuesta fue: “*Ni quiero, ni puedo, ni me sale de los cojones*”⁴²⁶. Consideraba

423 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

424 En alemán, las duchas del campo.

425 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

426 Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

que era colaborar a distraer a los que les mataban y tampoco tenía fuerzas. Esta negativa le supuso problemas con César Orquín, quién se le encaró y le dijo que este detalle no lo olvidaría y que procuraría deshacerse de él.

Se celebraron algunos festivales en el *lager* de Vöcklabruck. Eran anunciados con largos toques de silbato. Francisco Comellas conserva el programa del espectáculo que tuvo lugar el 9 de noviembre de 1941 titulado: Teatro “El exilio”, realizado en la barraca número tres, y que nos permitirá conocer la estructura de este tipo de actos⁴²⁷.

La sesión constaba de quince actuaciones en las que predominaba la declamación poética, tanto en obras de creación propia, como “Loco lúbrico”, “Aguamarina” y “Crepúsculo”, a cargo de César Orquín, como de literatos reconocidos a cargo de Rafael Álvarez, que actuaba con el pseudónimo de “El gallo”. También se iniciaron en la declamación otros deportados como Jiménez⁴²⁸.

El apartado musical era muy nutrido y repasaba los géneros de la época, desde tangos como “Cuesta abajo”, interpretado por Andrés Mirete⁴²⁹, pasando por la canción

427 “Teatro “El exilio” habitación 3”. 2 f. Documento inédito.

428 Sin más datos que el primer apellido, nos ha sido imposible poder identificar la identidad de este deportado.

429 Manuel Mirete Andrés (Alicante, 21-11-1918-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 6.418. Destacado al *Kommando* de Vöcklabruck y al *Kommando* de Ternberg. Véase FEDIP. *Supervivientes de*

ligera que interpretaba Carlos Flor de Lis, hasta piezas de zarzuela, “Luisa Fernanda” y “Te quiero”, que ejecutaba Domingo Borrell, afamado barítono del grupo. Así mismo, se programaron bailes folklóricos a cargo de los bailarines Bartolomé Barrios “Bartolo”⁴³⁰ y Garrucha⁴³¹, con “Fandanguillos” y un “Cuadro flamenco” a cargo del “Niño de Extremadura”⁴³² y “el Valencia”⁴³³.

Finalmente, una serie de actuaciones de prestidigitación realizadas por Francesc Comellas, dos números humorísticos, “Altavoz” y “Programa de radio” de Ramón

Mauthausen, p. 50 y Francesc Comellas. “Teatro “El exilio” habitación-3”, 2 f.

430 Bartolomé Barrios Herruzco (Obejo, Córdoba, 5-2-1907-Carbone, Haute-Garonne, el 27-3-1984). En febrero de 1939 se exilia en Francia y tras pasar por los campos de internamiento del Mediodía francés, se encuadró en la 44 CTE. Capturado por la Wehrmacht e internado en un *stalag* y deportado posteriormente al KL Mauthausen. Allí fue inscrito con la matrícula número 3.818 y trasladado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Fue liberado el 6 de marzo de 1945 en el campo de Ebensee. Véase Lluís Ballano. Transcripción de conversación telefónica, 28-7-2000; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 8; ORUS (1984), p. 6 y Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

431 Corresponde a un deportado de esta localidad que refiere Lluís Ballano, pero sin ningún otro dato, no nos ha sido posible identificar esta identidad. Véase Francesc Comellas. “Teatro “El exilio” habitación 3”, 2 f. y Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

432 Apodo, muy frecuente el hecho de designar a los deportados por el topónimo de su origen geográfico. Sin ningún otro dato, nos ha sido imposible poder identificar la personalidad de este deportado.

433 *Ibidem*.

Valero y Regino Novallas⁴³⁴, y entre actuación y actuación se intercalaban chistes de “el Secretario”⁴³⁵.

Durante las Navidades también se realizaban algunas actividades dirigidas a crear un ambiente típico de esta época del año. Se plantaba un árbol en la *appellplatz* y los deportados, en especial los más próximos a César Orquín,

434 Regino Novallas Navarro (Verdún, Huesca, 8-9-1914-Mauléon, Deux-Sevres, 1969). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.110. Destacado al *Kommando* de Vöcklabruck y al *Kommando* de Ternberg. Según José Ruano, era un libertario convencido que apoyaba a César Orquín. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.54 y Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

435 Desconocemos la identidad que se oculta bajo este apodo. Francesc Comellas recuerda que era un gaditano que abría desarrollado este cometido y de ahí el apodo. Es un personaje que aparece muy a menudo en los testimonios de los supervivientes del *Kommando*, siempre con una valoración negativa. Fue destacado en los campos de Vöcklabruck y de Ternberg. De retorno al campo central, César Orquín le dejó allí. Le había generado muchos conflictos y no le quería bajo su mando. Según Joan Latorre había trabajado en el *Kommando* de Carlos Flor de Lis, que era mal hablado y mal educado. Carlos Flor de Lis le golpeaba porque era refractario al trabajo, robaba y mantuvo enfrentamientos con César Orquín. Esta habría sido la causa por la cual asesinó a Carlos Flor de Lis en el trayecto ferroviario de retorno a Francia. La autoría del suceso se la atribuyen Jaume Domenech, Francesc Comellas y Rafael Álvarez. Según este último, le encontró en París, en la *place* de Clichy, y le recriminó su actitud. Este le amenazó y le comentó que quería ir a Argentina a matar a César Orquín. Otros, como Carlos Cabeza, han querido ver un trasfondo político en su muerte, un episodio más de la pugna entre anarquistas y comunistas. Véase Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.; Testimonio oral de Carlos Cabeza..., op. cit.; Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.; Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit. y Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

kabos, electricistas, zapateros, participaron de la fabricación de adornos y de su colocación.

La bonanza del *Kommando*, en comparación a otros destinos, no evitó los intentos de evasión. En total se produjeron dos: la del magrebí Mokadar Ben Tahar⁴³⁶ el 28 de agosto de 1941 y la de Juan Adelantado⁴³⁷, Francisco López Bermúdez⁴³⁸ y Agustín Santos el 4 de mayo de 1942.

436 VILANOVA (1969), p. 112–113.

437 Juan Adelantado Andreu (Barcelona, 21–1–1912–Montagnac, Hérault, octubre de 1966). Militante de la CNT en Barcelona, salió voluntario al frente de Aragón donde fue nombrado comisario de un batallón de artillería. En febrero de 1939 pasa a Francia y fue internado en el campo de Barcarès (Pyrénées–Orientales), de donde salió encuadrado en una CTE. Capturado el 6 de junio de 1940, fue internado en el *stalag* VII–A, en Moosburg, desde donde fue deportado al KL Mauthausen el 31 de agosto de 1941. Después de su tránsito concentracionario, retornó en 1947 a Francia. Véase MARTRET (1966), p. 7; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit. y Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

438 Francisco López Bermúdez (Aracena, Huelva, 10–5–1906–Gusen, 30–12–1942). De edad madura en relación a la edad media del contingente del *Kommando*, por esto recibía el apodo del "Viejo". Deportado al KL Mauthausen el 31–8–1941 procedente del *stalag* VII–A de Moosburg (Baviera). Matriculado con el número 4.444, fue adscrito al *Kommando* César de donde se fugó en el campo de Vöcklabruck. Capturado y devuelto al campo central, fue destacado a la compañía de castigo el 1 de septiembre de 1941 en la que permaneció tres semanas. El 21 de octubre de 1942 fue transferido al campo de Gusen donde falleció el 30 de diciembre del mismo año. Véase FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, letra L, p.14; SANTOS (1967a), p. 11–12; SANTOS (1967b), p. 6 y VILANOVA (1969), p. 112–113.

Hay que añadir que ambas fracasadas y con un alto coste para sus autores.

Del magrebí huido nunca más se supo. Dormía en la barraca tres cerca de Francesc Comellas⁴³⁹. Rafael Álvarez y Luis Estañ tenían sus literas en el fondo; por ello Rafael Álvarez le recuerda perfectamente. Se añadió a los españoles en el *stalag* XII-D, en Trier, Renania-Palatinado, cuando se les informó que volvían a Francia liberados porque eran ciudadanos de un país amigo de Alemania. Se trata de un árabe al servicio de Francia y que creyó que así eludiría el internamiento. No fue el único caso. Rafael Álvarez mantiene que los SS no pusieron mucho interés en su persecución y detención y que por eso no fue capturado⁴⁴⁰.

El año 1995 en Vöcklabruck, en un homenaje⁴⁴¹ que la localidad rindió a los deportados que habían pasado por el campo de Wagrain, el hijo de Andreu Blasi le explicó a Rafael Álvarez que Mokadar Ben Tahar se extravió en la montaña y que murió de frío y que durante el deshielo apareció su cuerpo.

Esta versión habría que cuestionarla si tenemos en cuenta que la huida se produjo en pleno verano, en el mes de agosto. De todas maneras, en las listas de bajas españolas no

439 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

440 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

441 ÁLVAREZ (1995), p. 5.

aparece referido ni hemos encontrado ningún otro documento que le cite.

Los autores del segundo intento ya se lo habían planteado desde su deportación en el campo central; era un proyecto de génesis exterior que se vio favorecido por una menor vigilancia y por el hecho que la alambrada perimetral del campo no estuviera electrificada. También su estado físico era mejor aquí que en el *mutterlager*, hecho que podía animar a la tentativa.

De esta fuga poseemos un relato minucioso escrito por uno de sus protagonistas, Agustín Santos, que fue publicado en la revista *Hispania*⁴⁴². Agustín Santos llegó, procedente del *stalag* VII–A, en Moosburg, al KL Mauthausen el 25 de agosto de 1941. Allí se encontró con antiguos compañeros de lucha de la guerra civil y ente ellos con Miguel Azuaga⁴⁴³, que se

442 SANTOS (1967a), p. 11–12 y SANTOS (1967b), p. 6.

443 En el relato de la huida, refiere únicamente a este deportado por el apellido. (con este apellido aparecen dos nombres en las listas del campo; se trata de los hermanos José Azuaga Villalonga, de veintitrés años, nacido en Pondevar, Lérida y de Miguel Azuaga Villalonga, de treinta y tres años, nacido en Sóller Islas Baleares, los dos llegan en el mismo transporte al KL Mauthausen procedentes del *stalag* XVII–A, en Kaiserskeinbruck, Burgenland, el 7 de Abril de 1941. Seguramente el texto se refiere a Miguel, que murió en el campo central el 22 de octubre de 1941, poco después de que Agustín Santos fuera transferido a Vöcklabruck. Véase FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, letra A, p. 37; SANTOS (1967a), p. 11–12 y SANTOS (1967b), p. 6.

encontraba muy débil. Santos ofreció cederle parte de su ración. El no aceptó, al contrario, veía próximo su fin y le animó a mantenerse robusto para salir de aquella situación. El estado de Miguel Azuaga y su consejo le impactaron e hicieron nacer una voluntad tenaz de supervivencia aunque sabía que si el fin de su deportación pasaba por la derrota alemana, esta se encontraba todavía lejana. Por tanto, se planteó una solución personal que se desligase de los grandes acontecimientos colectivos: la evasión. Sabía que las medidas de seguridad eran extremadamente estrictas y que los que lo habían intentado habían sido capturados al poco tiempo, devueltos al campo y que habían pagado con su vida la tentativa. Además, los SS tomaban represalias contra otros deportados porque les consideraban globalmente solidarios. Estas dos consideraciones le hicieron dudar de sus propósitos muchas veces.

El 12 de octubre de 1941, cuando ya empezaba a perder las esperanzas de llevar a cabo un intento con algunas posibilidades de éxito, fue seleccionado para reforzar el *Kommando* César en Vöclabruck, ya que todavía conservaba buena parte de sus fuerzas.

Al llegar al *Kommando* constató que aunque existían unas grandes similitudes con los sistemas de seguridad del campo central, eso sí, adecuados a una escala menor, existía una única diferencia que ofrecía unas espléndidas expectativas: el *lager* de Wagrain no tenía electrificadas las alambradas. También, desde un ámbito anímico y a pesar de la dureza del

trabajo, las condiciones materiales eran menos extremas y en conjunto en el *Kommando* no existía una visión tan negativa del futuro, y aún se tenía esperanza en sobrevivir. Aquí se reencontró con Juan Adelantado, con quien había sido internado en el *stalag* y habían llegado juntos al KL Mauthausen. Pronto, ambos coincidieron en organizar una tentativa de evasión.

El 17 de octubre de 1941 perpetraron el primer intento. Por la noche, una vez cerradas las barracas, Agustín Santos salió al exterior por una ventana y cuando se aproximaba al barracón de Juan Adelantado se encendieron los proyectores de la guardia y tuvo que abortar la huida. Cuando volvió a su barraca, fue descubierto por José Antonio Facila. El encuentro podría comprometer el proyecto de cara al futuro y al día siguiente procuró encontrarlo y le pidió que guardase silencio: Él le contestó: “*Yo no he visto nada*”⁴⁴⁴.

444 José Antonio Facila Nieto (Santa Amalia, Badajoz, 7–8–1908–Nyons, Drôme, 12–2–1996). Durante la guerra civil española, combatió en la XII Brigada de carabineros. Pasó la frontera el 12 de febrero de 1939 y fue internado en el campo de St.–Cyprien (Pyrénées–Orientales), desde donde salió encuadrado el 13 de septiembre de 1939 en un regimiento de la Legión Extranjera. Participó en los combates en la frontera franco–belga, siendo capturado en el Somme el 6 de junio de 1940 e internado en un *stalag*. De allí fue deportado al KL Mauthausen, matriculado con el número 4.322 y destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl–Zipf. Liberado por las tropas americanas cuando había huido de la columna que le trasladaba al campo de Ebensee, el 6 de mayo de 1945. Miembro de la FEDIP. Vivía en Niza, Alpes–Maritimes, donde se dedicó a labores agrícolas. Véase ÁLVAREZ (1991), p. 11–12; ÁLVAREZ (1996), p. 910;

El riguroso invierno austriaco imposibilitó cualquier nuevo intento y permitió planificar más detalladamente la evasión. Estudiaron minuciosamente a los SS, la frecuencia de las guardias, las rondas, el recinto, etc., y se dieron cuenta que de los cuatro miradores que se alzaban en los ángulos del perímetro del campo, bajo el mirador número cuatro se generaba un espacio que no era visible desde los otros tres porque se encontraba muy cerca de la barraca de los lavabos, que lo ocultaba.

Si el SS de guardia en la plataforma no miraba hacia abajo, era posible la huída. El proyecto consistía en evadirse del *Kommando*, caminando de noche campo a través por las montañas del Tirol y ocultándose de día llegar hasta a la frontera Suiza, cruzarla y acogerse a la protección helvética.

Sabían que otros republicanos españoles habían sido rechazados e incluso expulsados una vez en territorio suizo durante los meses de mayo–junio de 1940 durante la *debacle* francesa en su condición de combatientes, pero contaban que como evadidos de campos de exterminio serían protegidos⁴⁴⁵.

SANTOS (1967a), p. 11 – 12; SANTOS (1967b), p. 6 y Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

445 Como ejemplo, cabe referir el caso de Mateu Amat y otros cuatrocientos españoles que atravesaron la frontera franco–helvética, cerca de Belfort (Territoire–de–Belfort), y que fueron obligados a volver a Francia. Véase Testimonio oral de Mateu Amat..., op. cit.

Las provisiones y la indumentaria civil las conseguirían hurtando en las casas de campo que encontrasen a su paso⁴⁵³.

También reflexionaron sobre las consecuencias que podía tener para los demás deportados que se quedarían en el campo y llegaron a la conclusión que los SS no tomarían represalias en un campo que se encontraba a la vista de la población civil. Por otro lado, la guerra se prolongaba y los alemanes no podían permitirse el lujo de eliminar a una mano de obra que era preciosa y vital para la economía del III Reich⁴⁴⁶.

En un espacio tan reducido, sus proyectos no pasaron desapercibidos y Francisco López Bermúdez, a quien también conocían del *stalag* y del transporte, oyó una conversación y propuso añadirse al intento. Aceptarlo era un gran riesgo a causa de su edad, pero excluirle podía comprometer la tentativa. Además, hubiese sido inhumano rechazarlo ya que consideraban este intento como una posibilidad de supervivencia. Decidieron admitirlo con la condición que no hablase más del proyecto hasta que fuese el momento, a efecto que no fuese conocido por nadie más.

El clima no permitía trabajos en el exterior y un pequeño grupo de deportados fue destacado a una fábrica donde

446 Esta interpretación creemos que presenta un carácter justificativo ya que la situación bélica y económica y las necesidades de mano de obra alemana fueron conocidas *a posteriori*.

entablaron relación con la sirvienta del propietario que, cuando podía, burlando la vigilancia de los guardias, les daba un poco de comida. Esta simpatía se fue consolidando y cuando creyeron que había más confianza le pidieron que les proporcionase unas tenazas que les entregó.

Cuando la nieve empezó a fundirse y el tiempo mejoró, decidieron iniciar la huida. La fecha escogida fue el 5 de abril de 1942. Cuando por la noche sonó el primer silbato para que todos fuesen a los *blocks*, los tres se quedaron en la barraca de los lavabos. Les quedaban diez minutos hasta que el jefe SS del campo pasase la revista cotidiana. Esperaron dos o tres minutos que las ventanas y puertas de las barracas se fueran cerrando. Cuando fue el momento oportuno, reptaron hasta las alambradas y Agustín Santos cortó las tres primeras líneas a partir del suelo, las separó para permitir el paso de un cuerpo y se deslizó hasta el exterior. Una vez allí, hizo una señal a los otros para que le siguieran. Sus compañeros de evasión hicieron lo mismo y silenciosamente se arrastraron entre las hierbas para alejarse el máximo posible de los miradores.

Cuando se encontraban a unos quinientos metros comenzaron a oír los silbatos y los gritos de los SS. Les habían descubierto. Los proyectores comenzaron a escudriñar las inmediaciones y se oía un rumor cada vez más alto en el *lager*. Cuando calcularon que se encontraban lo bastante lejos, se levantaron y echaron a correr.

Los otros deportados, desconocedores de la intentona, estaban sorprendidos de que les volviesen a hacer salir de las barracas, porque ya habían sido contados en la *appellplatz*, a culatazos y a porrazos, de aquella manera tan brutal. No comprendían nada, pero como un reguero de pólvora corrió la noticia: alguien había huido. El comandante SS contaba y recontaba las filas y cada vez que acabada decía: “*Drei*”, “*Drei*”.

No había duda, faltaban tres. Se imaginaron que pasarían un mal trago porque les venía a la memoria la máxima: uno por todos, todos por uno⁴⁴⁷. A pesar de esta preocupación, había una íntima satisfacción, tal como expone Ramón Martret⁴⁴⁸:

“Sabíamos que nos esperaban horas difíciles, pero en el fondo todos deseábamos que los que se habían escapado tuvieran la suerte de llegar al lugar que se habían propuesto, por lo menos ellos podrían alertar al mundo de lo que ocurría en aquellos lugares”⁴⁴⁹.

Pasaron parte de la noche formados en el exterior bajo la

447 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

448 Ramón Martret Patau (Barcelona, 6-10-1906-?). Deportado al KL Mauthausen e inscrito con la matrícula 3.245 de donde fue transferido a los *Kommandos* de Vöcklabruck y Ternberg. Una vez liberado, fue repatriado a Francia y se instaló en Béziers, donde era secretario departamental de l'Hérault de la FEDIP. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 47.

449 MARTRET (1966), p. 7.

llovía. Finalmente les dejaron entrar en las barracas. Durante tres días el comandante SS del campo esperó recibir órdenes del KL Mauthausen sobre qué había que hacer con los deportados. No hubo ningún tipo de castigo.

Feliciano Lacarta⁴⁵⁰, que formaba parte del grupo en el cual trabajaban los fugitivos, rememora una situación menos favorable. La fuga les perjudicó, les hicieron formar y “saltar la rana” hasta que no podían más y se dejó únicamente a su grupo de trabajo toda la noche en la explanada. Para muchos antiguos deportados, el hecho que el campo no estuviera electrificado incrementaba el deseo de evasión aunque las posibilidades de éxito eran escasas⁴⁵¹.

LLuís Ballano refiere de una manera muy similar la situación: la fuga les perjudicó el primer día. A las nueve, cuando dieron el parte y al notar la huída, se dio la alarma. Hicieron formar a todos los deportados en la *appellplatz* y estuvieron formados en posición de firmes hasta que salió el comandante SS. Hacía frío y así permanecieron hasta la una de la madrugada, cuando rompieron filas y volvieron a las barracas. A los huidos ya no les vieron más allí. Lluís Ballano, buen amigo de Juan Adelantado, conocía el intento aunque rehusó participar en él⁴⁵².

450 Testimonio oral de Feliciano Lacarta..., op. cit.

451 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

452 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

Mientras tanto, los fugitivos corrieron hasta no oír el rumor del campo buscando un punto de referencia para orientarse mejor de noche. Llevar un uniforme rayado y la *strasse* no les permitía mantener contactos con nadie sin ser descubiertos. La única solución era caminar de noche en dirección a las cimas del Tirol. Durante tres días, marcharon por las montañas. Se alimentaban de lo que podían obtener de las granjas que encontraban en su camino. De la misma manera, consiguieron proveerse de ropa y así se atrevieron a transitar algo durante el día. Una noche, encontraron a la puerta de una granja un gran plato de patatas fritas con tocino. Desconfiaron; podía haber sido depositado por alguna persona benevolente que les había visto dirigirse hacia el edificio, pero también podía darse el caso que tuviera la intención de envenenarlos. Juan Adelantado y Agustín Santos, a pesar del hambre, decidieron no probar el alimento. Francisco López Bermúdez, de más edad y desfallecido, no pudo resistirse y devoró el plato frente a sus ojos. Ambos temían que cayese de golpe en el suelo retorciéndose de dolor. La colación le animó mucho y recobró fuerzas con rapidez.

Hacia el 25 de abril, unos veinte días después de la huida, toparon con un hombre uniformado que llevaba un brazalete con la esvástica. La indumentaria de los españoles levantó sospechas y después de preguntarles quienes eran, les invitó a seguirle. Intentaron de todas las maneras, hacerle saber que querían continuar su camino. Al no querer o no

saber comprender, Agustín Santos le dio un puñetazo que le dejó inconsciente en el suelo. Inmediatamente se pusieron a correr. No había recorrido unos ciento cincuenta metros cuando lo oyeron gritar, levantarse y dirigirse en dirección a un pueblo que se encontraba en la falda de la montaña. Ellos aceleraron la velocidad. Cuando se consideraron bastante lejos, se detuvieron para coger aliento y para convenir qué había que hacer. Tristemente, Juan Adelantado había tomado una dirección contraria y no pudieron establecer contacto nuevamente con él. Este sería detenido en un pueblecito muy cerca de allí.

Los días se sucedieron y prosiguieron su camino hacia Suiza guiados por un viejo mapa de Austria que habían encontrado en la casa de un guardia forestal.

Era el mes de mayo y el buen tiempo facilitaba las marchas nocturnas. A cada jornada que transcurría, la frontera helvética se encontraba más cerca y la esperanza de acabar con éxito el intento les animaba. Un día, mientras descansaban en la cima de una montaña, un guardia forestal apareció, sin aviso y disparó contra ellos. Sorprendidos y desconcertados, cada uno corrió hacia un lado. Cuando Agustín Santos consideró que no estaba al alcance del arma, miró en todas direcciones y no encontró a Francisco López Bermúdez. Solo, siguió caminando en dirección a una colina que tenía en frente con la esperanza de encontrarlo y alejarse de aquellos parajes donde presumiblemente habrían dado la alarma. Con mucha dificultad, llegó hasta la

cumbre cubierta de nieve. En la otra vertiente, entres dos grandes peñascos había una cabaña que servía de refugio para cazadores. La noche se acercaba y decidió refugiarse allí para recuperar fuerzas. Se enterró entre la paja y se durmió. Un ruido proveniente del exterior le despertó. Miró a través de las rendijas y percibió una figura que pensaba que se dirigía hacia allí. A medida que avanzaban fue reconociendo a Francisco López Bermúdez. Le abrió la puerta y se abrazaron. Él quiso acostarse en la paja, pero al tocarla gimió y le enseñó el brazo ensangrentado; el guarda le había acertado. Hasta que se hizo de día no pudo hacer nada, únicamente le limpió la herida con nieve. Se enterraron en la paja procurando que la herida no tuviese contacto con la suciedad y se acercaron para preservarse del frío. Ninguno de los dos pudo dormir. A primeras horas de la madrugada, cuando la luz del día lo permitió, examinaron el brazo. La herida no parecía seria, aunque había muchos perdigones que se habían incrustado en la carne. Buscando en el refugio, encontraron una bayoneta que afiló con una piedra y le fue extrayendo los plomos. El dolor era intenso para el estado físico de Francisco López Bermúdez y sólo le extrajo seis.

Después de haber descansado todo el día, de noche reemprendieron el camino. Caminaron unas horas cuando Francisco López Bermúdez se sintió desfallecer, le pidió que continuase solo porque no podía caminar entre las montañas y que sería un estorbo para él. Intentó reconfortarlo y le recordó que antes de escaparse del *lager*

se habían prometido ayuda mutua hasta el final. Creían que no se encontraban muy lejos de Suiza y como que el herido no podía seguir campo a través decidieron abordar, con mucha prudencia, las carreteras. Esta decisión resultó fatal. Dos días después eran detenidos en Landeck, en el Tirol.

Una vez conducidos al puesto de la gendarmería local, declararon ser prisioneros de guerra evadidos de un *stalag*. Agustín Santos fue subido a un transporte que conducía a Rawa-Ruska⁴⁵³, en Ucrania. Allí permaneció hasta el 21 de agosto de 1942 cuando miembros de la Gestapo fueron a buscarlo y lo trasladaron a Cracovia, en Polonia. Allí fue interrogado hasta explicar su evasión con detalle y tres días después fue escoltado por dos SS hasta el campo central. El 27 de agosto de 1942 retornaba al KL Mauthausen.

Agustín Santos esperaba sufrir maltratos y tortura y acabar colgado de la horca en presencia de todo el campo. Sorprendentemente, fue enviado a la compañía disciplinaria el 1 de septiembre de 1942, donde, con la ayuda de sus camaradas, pudo resistir los ocho meses de estancia⁴⁵⁴. Gracias a la intervención de sus compatriotas cerca del jefe de la enfermería, Agustín Santos pudo salir de la compañía

453 El campo de Rawa-Ruska se encontraba en las inmediaciones de Lemberg (Ucrania), y desde abril de 1942 recibió prisioneros de guerra franceses y belgas reincidentes en evasiones y en sabotajes considerados irrecuperables para el “Nuevo Orden”. Las condiciones vitales eran deplorables. Véase MERTENS (1945).

454 BORRÁS (1989), p. 369.

disciplinaria e integrarse en el régimen concentracionario del campo de Gusen, donde fue liberado el 5 de abril de 1945. A esta compañía también fue enviado Francisco López Bermúdez. La unidad fue trasladada al campo de Gusen el 21 de octubre y este último falleció allí el 30 de diciembre de 1942.

Juan Adelantado fue detenido en torno al 25 de abril de 1942 y también enviado a la compañía de castigo del campo central, el 27 de abril del mismo año⁴⁵⁵, donde resistió cuarenta días. Después, fue marcado con el punto rojo de deportado peligroso y reintegrado a la vida del campo.

Muchos años después, en un artículo firmado por la comisión del *Kommando* Ternberg de la FEDIP donde se invitaba a un banquete de homenaje a Agustín Santos, Juan Adelantado y Francisco López Bermúdez, en París, el autor escribía:

*“Todos los del Kommando guardamos un angustioso recuerdo de aquella dramática noche. El miedo a las represalias codeaba con la admiración hacia aquellos tres valientes que habían osado lo imposible”*⁴⁵⁶.

También se mezclaban entonces y ahora unas reticencias por el riesgo que suponía para los que habían quedado en el *Kommando*. En el campo central habrían permanecido

455 BORRÁS (1989), p.369.

456 LA FEDIP (1967), p. 5.

firmes hasta que hubiesen sido capturados y retornados los evadidos, pero aquí solamente les perjudicó el primer día. En condiciones normales, hubiese sido un peligro muy elevado el intento de evasión de tres deportados arriesgando a trescientos treinta y siete compañeros. Por suerte, la nacionalidad y la pertenencia al *Kommando* César amortiguó cualquier tipo de represalia.

En el *lager* de Vöcklabruck, la higiene era superior a la del campo central. Aquí sí que semanalmente era posible la ducha, a pesar que había que tomarla con agua fría y sin jabón la mayoría de las veces. Cada tres días, les afeitaban los barberos y cada quincena les trazaban la *strasse*. Era un equipo que trabajaba cuando volvían del trabajo en las obras y ejercía en una barraca cada día.

Robos y hurtos, en Vöcklabruck, también se produjeron. El hambre crónica que se sufría provocaba la aparición de sustracciones que en general se dirigían contra los almacenes de víveres, el camión del *ravitaillement* y la cocina. Prácticamente nunca contra un compañero de deportación.

Se procuraba ser muy hábil y se intentaba no involucrar al colectivo siempre que fuese posible, actitudes que pudiesen perjudicar al conjunto se produjeron, a pesar del convencimiento general de la indignidad de aquellos actos y la manera tan taxativa que los responsables del grupo tenían para acabarlas. Unas condiciones vitales no tan extremas y

brutales como en otros lugares del universo concentracionario del K1 Mauthausen no suponía la inexistencia de castigos.

Los motivos más frecuentes de las sanciones eran de orden convivencial, por robos o por falta de rendimiento laboral. Los castigos los imponía (naturaleza y duración) y los ejecutaba César Orquín o algún *kabo* bajo su criterio y también cuando lo ordenaban los SS.

Estos no entraban en el *lager*, apuntaban los números de matrícula y cuando llegaban de los trabajos se los daban a César Orquín.

Los robos en el campo, en la cocina o en los camiones de provisiones se castigaban con unas horas de reclusión, o a permanecer firmes a pleno sol.

Francesc Comellas fue protagonista de uno de los castigos más frecuentes: “el salto de la rana”. Uno de los oficiales SS que pasó por el campo mató un cuervo y le dijo a Francesc Comellas que lo troceara y que lo lanzara más allá de la alambrada. Como era invierno y la estufa estaba encendida, probó a asarlo.

Cuando Carlos Flor de Lis, que hacía de *blockälteste*, se dio cuenta, le denunció a César Orquín y éste aprovechó para demostrar que en el *Kommando* también se castigaba. Tuvo que realizar “el salto de la rana” un buen rato, más tiempo

del acostumbrado porque estaba de guardia “el Mula”⁴⁵⁷ y éste le animaba⁴⁵⁸.

En el *Kommando* de Vöcklabruck no hubo conflictos por causas ideológicas porque no había, todavía, organizaciones formadas. Los militantes comunistas que allí fueron destacados, como Antonio Leiva, Antonio Marín (a) “Donato” o Víctor ronda llegaron por azar e iniciaron un tímido proselitismo, con actividades poco destacadas ya que estaban muy vigilados. El hecho que en el campo central, verdadero impulsor de cualquier proyecto, todavía se encontraba en la prehistoria de las organizaciones clandestinas, tanto nacionales como internacionales, no facilitaba el inicio de ninguna actuación. Con respecto a los españoles, en ese momento únicamente actuaba una organización clandestina comunista creada el 22 de junio de 1941, durante la desinfección general que concentró a toda la población del campo en el patio de los garajes y que todavía estaba en rodaje como para que pudiera coordinarse y enviar directrices a los destacados en un campo satélite.

Marcelino Beguería hacía de enlace entre el grupo

457 apodo referido al *SS-overscharführer* (sargento) Wilhem Muller, nacido en 1905, responsable de grupos de trabajo en los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg, steyr y Gusen. Recibía este apelativo por la fonética de su nombre y la mirada primitiva de su rostro. Destacó por el trato brutal hacia los deportados. Véase BORRÁS (1989), p. 119 y 231; BUENO (1978), p. 13 y *Liste des accusés de Mauthausen* (Tribunal de Dachau), f. 3.

458 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

comunista del *Kommando* en Vöcklabruck y la organización clandestina comunista del *mutterlager*, trasladando informes, consignas y directrices⁴⁵⁹.

Entre los deportados existían también, socialistas, republicanos, anarquistas, miembros de centrales sindicales y sin adscripción, aunque muy minoritarios, que no constituyeron ninguna organización en el *Kommando*.

Como valora Rafael Álvarez, la situación bélica era muy favorable al ejército alemán y no se atrevían a poco más que a espabilarse para sobrevivir, a mantenerse y a ver si la coyuntura general evolucionaba favorablemente a sus intereses. Ya vendrían tiempos mejores⁴⁶⁰.

En el campo de Vöcklabruck se improvisó un pequeño dispensario en una sala al lado de la secretaría que atendía Cipria Jorda⁴⁶¹. Aquí se realizaron curas leves derivadas del

459 Conversación informal con Mariano Constante, 21-8-2000.

460 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

461 Cipria Jorda Vidal (Vilademuls, Gerona, 6-5-1906 – Pyrénées-Orientales, 1989). Deportado al KL Mauthausen e inscrito con la matrícula 3.484. Fue destacado al *Kommando* César en todos sus destinos donde prestaba servicio como enfermero. En *Schlier* trabajó con Paul LE CAËR en el *revier*. Según Rafael Álvarez, una vez acabada la guerra completó los estudios sanitarios y se empleó en Cruz Roja de París. Se retiró en los Pyrénées-Orientales. Véase Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.; PELLEJA (1972), p. 12; José Borrás. *Espanoles en los campos de Steyr y de Schlier*, f. 4; FEDIP. *Relación de supervivientes del KL Mauthausen*, p. 39 y LE CAËR (1996), p. 90.

trabajo o del clima. Si se presentaban enfermedades serias o había heridos graves, se les transportaba al campo central cuando llegaba el camión de los suministros. No se produjeron muchas bajas, aunque Rafael Álvarez recuerdo dos muertes; un deportado que falleció después de un accidente laboral y otro de fiebres⁴⁶². En la lista de defunciones no constan, obviamente, porque si murieron en el campo central constan aquí como lugar de fallecimiento y no en el *Kommando*⁴⁶³.

Los contactos con la población civil eran prácticamente inexistentes, excepto las que se derivaban del trabajo aunque la presencia del contingente de deportados del KL Mauthausen era visible y conocida. Las SS no se ocultaban: el *lager* estaba al pie de una importante arteria viaria y cerca de una estación de ferrocarril. En invierno los deportados retiraban la nieve de calles y plazas de la ciudad. Formaba parte del sentido de reeducación que pretendían las autoridades nazis con los campos de concentración. El trabajo para la ciudad era una buena muestra de la conversión de estos indeseables en personas que, encuadradas en el nuevo orden, podían dirigir sus energías para el bien de la colectividad.

La actitud genérica entre la población era la indiferencia, como si no existiesen, como si fuesen transparentes;

462 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

463 *Ibídem*.

tampoco mostraban una hostilidad manifiesta, si exceptuamos algunas pedradas lanzadas por los chiquillos, más una gamberrada que no el reflejo de una posición ideológica, o algunos comentarios burlescos.

Hay que añadir, no obstante, que se dieron algunos casos de solidaridad muy singulares, más bien personales, de relación, entre un austriaco, un *meister*, en una fábrica o en las obras y un deportado cuando a base de trabajar juntos se produjo una corriente de simpatía que llevaba a una cierta protección por parte del mejor posicionado en esta situación afectiva. Puede ser ilustrativo, en este sentido el testimonio de Félix Sieso cuando evoca que: *“Había un viejo, un austriaco, que me quería mucho, y a escondidas me traía pan”*⁴⁶⁴. A Lluís Ballano le sucedió una situación similar aunque más puntual:

*“Vöcklabruck era un importante nudo ferroviario. Un día me llevaron a trabajar a un depósito de material rodante, sacando paletadas de carbonilla de una máquina. El mecánico de la máquina me observó un buen rato. Cuando estuvo seguro que nadie le veía, me guiñó un ojo y me tiró un paquete de cigarrillos”*⁴⁶⁵.

Cuando acababa la jornada en las obras se volteaban las vagonetas. Algunas mañanas aparecieron en el interior

464 Testimonio oral de Félix Sieso..., op. cit.

465 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

bocadillos. La noticia se extendió como la pólvora y algunos deportados, cuando llegaban, levantaban todas las carretillas. Esta actuación despertó sospechas entre los SS que se percataron de la intención y el anónimo benefactor, una mujer, fue detenida. Josep Mercader había fumado algunas veces cuando un civil les había lanzado cigarrillos aprovechando la guardia de algunos vigilantes menos estrictos⁴⁶⁶. Rafael Álvarez estaba trabajando en una carretera en pleno mes de noviembre, cuando ya hacía frío, y una mujer se acercó al único SS que los vigilaba y le pidió si les podía preparar algo para comer porque los veía muy delgados. El SS lo rechazó aunque autorizó a que les preparara una bebida caliente⁴⁶⁷.

El 17 de mayo de 1942⁴⁶⁸ hicieron formar a la totalidad del *Kommando* y les condujeron a la estación de ferrocarril para embarcar. Los trabajos quedaron inacabados. No se conocía el nuevo destino porque, evidentemente, no se daban ningún tipo de explicaciones. Corrían todo tipo de rumores, desde que se volvía al campo central, que se formaba un

466 Testimonio oral de Josep Mercader..., op. cit.

467 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

468 Cesar Orquín aporta la fecha de clausura de las actividades del *Kommando* en Vöcklabruck. La procedencia es el juramento de estado que efectuó en la posguerra en Austria, el 8 de septiembre de 1948. La página oficial del campo de Mauthausen publicada en Internet, la avanza al día 14 del mismo mes así como el estudio de Michel FABREGUET. Véase César Orquín. *Desarrollo de mi vida, 8 de septiembre de 1948*. Documento inédito; [Http://.www.Mauthausen-memorial.at/](http://www.Mauthausen-memorial.at/) y FABREGUET (1999), p. 664.

nuevo *Kommando* al cual serían agregados, que se iba a un nuevo destino, pero manteniendo la identidad hispánica del grupo... en conjunto nada en concreto y muchas conjeturas, deseos y fantasías.

La variante de Vöcklabruck quedaría inacabada hasta que en la posguerra, las autoridades provinciales decidieron concluir las obras, quedando inauguradas once años después, en 1953⁴⁶⁹.

469 Francesc Comellas. *Carta de 13-10-2000*;

Capítulo VI

EL KOMMANDO CÉSAR EN TERNBERG

El 17 de mayo de 1942⁴⁷⁰ todo el grupo de españoles fue trasladado en bloque a Ternberg, un lugar de la Alta Austria, en el margen del río Enns, que distaba de Vöcklabruck noventa kilómetros, catorce de Steyr y cuarenta del campo central. Iban a integrarse en un gran grupo de trabajo que construía un sistema de presas en este río para suministrar energía eléctrica a las fábricas que se iban implantando en el Oberdonau⁴⁷¹. A pesar de la incertidumbre de un destino

470 Esta es la fecha que proporciona Cesar Orquín en *Desarrollo de mi vida*, 8 de septiembre de 1948. La página oficial del campo de Mauthausen publicada en Internet en [Http://www.Mauthausen-memorial.at/](http://www.Mauthausen-memorial.at/) y FABREGUET (1999), p. 664 posponen al 8 de febrero de 1943 el inicio de los trabajos en Ternberg, hecho altamente improbable, y más cuando dan por acabado el *Kommando* de Vöcklabruck el 14 de mayo de 1942 y fueron transferidos inmediatamente sus integrantes a este nuevo destino.

471 Topónimo con el cual fue bautizada la región de la Alta Austria, una vez los nazis anexionaron Austria al Reich alemán en marzo de 1938.

desconocido, cuando se iban aproximando a los Alpes se produjeron manifestaciones de aprobación porque el lugar parecía más acogedor que de donde procedían y proporcionaba una sensación de amplitud. Era muy aireado aunque la orografía del terreno lo protegía del viento y además, hacía menos frío en invierno que en Vöcklabruck.

Los integrantes, poco más de trescientos, mantenían la misma composición nacional que en el anterior destino: totalmente española a excepción de los cocineros, todos ellos alemanes. El traslado se realizó en ferrocarril, muy posiblemente en un tren de pasajeros como afirma Lluís Ballano; de la estación de Ternberg hasta el *lager* a pie, ya que sólo distaba un par de kilómetros⁴⁷².

Al contingente inicial se fueron añadiendo una serie de refuerzos, una cincuentena durante los veintiocho meses de actuación del *Kommando* en Ternberg, que llegaron progresivamente para aumentar la mano de obra y para sustituir a las bajas. Los recién llegados procedían del mismo campo central y del *Kommando* de Steyr⁴⁷³, y se trataba de

472 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

473 Las actividades del *Kommando* de Steyr se iniciaron el 14 de marzo de 1942 y concluyeron en abril de 1945. El campo fue cerrado el 1 de mayo de 1945. Inicialmente, un destacamento de cuatrocientos españoles se encargaron de construir un campo y las naves industriales para una fábrica de rodamientos de bolas para la industria por cuenta de la empresa Steyr-Daimler-Puch AG. Una parte de estos españoles sería desviada al grupo de Ternberg el año 1942. En febrero de 1943, se inició una nueva fase para la construcción de un complejo de fábricas en el barrio de Münchenholz

deportados cualificados (mecánicos, zapateros, traductores...). Este era el caso de Josep Carreras⁴⁷⁴, destacado en el grupo de los zapateros, el de Cristofol Cabré⁴⁷⁵, el de Joaquín Masegosa y el de José María Aguirre, como intérprete y *kabo*. A este último le seleccionaron en el *mutterlager* cuando el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer preguntó en una formación de españoles si alguien hablaba alemán. Allí fue separado del grupo y colocado en una fila aparte y trasladado en un pequeño grupo que hizo el viaje en camión. Al llegar fueron recibidos por César Orquín que tenía mucho interés por ver a quién le habían destinado y los fue interrogando: “¿Tú, quién eres?. ¿De dónde vienes? ¿Qué haces?”. Las preguntas formuladas

para producir motores para autopropulsados y material de guerra, con un total de dos mil deportados. Véase BORRÁS (1989), p. 167; [Http://www.mauthausen-memorial.at](http://www.mauthausen-memorial.at), y FABREGUET (1999), p. 664.

474 Josep Carreras Mascarreras (Torroella de Montgrí, Gerona, 16 de abril de 1903 –Vöcklabruck, Alta Austria, 22 de marzo de 1982). Zapatero de profesión. Deportado al KL Mauthausen con la matrícula 3.881, fue destacado a los *Kommandos* de Bretstein, Steyr, Ternberg y Redl–Zipf. Una vez liberado, se estableció en Vöcklabruck. Véase CARRERAS (1991), p. 3.

475 Cristofol Cabré Teixidor (Barcelona. 3 de mayo de 1920–Ternberg, Alta Austria, 16 de noviembre de 1942). Deportado al KL Mauthausen, el 19 de diciembre de 1941, procedente del *stalag* XVII–B, en Krems, Baja Austria, donde había sido matriculado con el número 30.272. Una vez registrado en el KL Mauthausen con el número 4.683, fue destacado en los *Kommandos* de Vöcklabruck y Ternberg, y murió en este último en brazos de Lluís Ballano de tuberculosis. Véase FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, letra C, p. 3 y Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

se referían discretamente a las tendencias políticas y rezumaba un cierto temor, como si temiera que alguien pudiera cuestionar su autoridad. En su caso, a pesar de estas suspicacias iniciales, José María Aguirre jamás tuvo un enfrentamiento ni una mala relación con César Orquín durante su estancia en el *Kommando*⁴⁷⁶.

Cuando llegaron los españoles, el campo ya estaba prácticamente construido. Se encontraba en la falda de un cerro que dominaba el curso del río Enns. Era un recinto relativamente nuevo y quedaban detalles por concluir como abrir caminos y empedrarlos, consolidar los cimientos de las barracas y de la plaza de formación, tareas que se irían realizando los días de fiesta o fuera del horario de trabajo. Los materiales los obtendrían de los sobrantes de los trabajos que se ejecutaban en los márgenes del río. El campo estaba muy bien edificado, quizás había sido construido antes para soldados o para trabajadores. Como en Vocklabruck, el *lager* se articulaba en torno a una explanada central de grandes dimensiones, la *appellplatz*, donde se podía jugar a fútbol perfectamente y estaba rodeada de una alambrada sin electrificar. En su interior se disponían las barracas; la de César Orquín, que hacía de secretaría, donde tenía su habitación y la de sus protegidos; un taller para efectuar objetos de regalo para las personas que trataba y con las que quería mantener buenas relaciones, como ingenieros o los SS, donde trabajaban un par de deportados

476 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

muy habilidosos; la cocina; las duchas; un almacén, y el resto, donde se alojaba el grueso de los deportados.

Los barracones eran más pequeños que en el campo central y muy bien acabados, incluso había aislante entre las paredes, con una capacidad para unos veinticinco deportados cada uno.

Las mejores instalaciones seguían correspondiendo a las duchas y a la cocina. Las barracas de los SS se encontraban fuera, en el perímetro del campo.

El *lager* de los españoles se encontraba en las inmediaciones de los campos donde se alojaban prisioneros de guerra, franceses y polacos, civiles checos e italianos, que prestaban trabajo forzoso, y trabajadores civiles austriacos, que participaban también de las construcciones en el lecho y en los márgenes del río; juntos formaban un gran complejo de alojamiento para la mano de obra, aunque absolutamente segregados según su condición y origen.

La distribución interna y el mobiliario de las barracas era idéntica al campo central. Tal y como lo describe José Ruano:

“Cada uno teníamos un armario y cada armario éramos dos (...), tenías el plato y la servilleta y si tenías un pedazo de jabón que nos daban cada semana o cada quince días; de cosas de tener... tenías un vaso de metal, el plato y la cuchara y el tenedor; no tenías ni navaja; navaja nos la

*hacíamos. Cogíamos el tenedor y lo afilabas con una piedra*⁴⁷⁷.

Este mismo deportado nos explicaba que a principios de su estancia en Ternberg, en las barracas no había calefacción. Después instalaron unas grandes estufas, pero no se suministraba carbón. Los españoles lo traían de fuera, lo cogían de la máquina de un pequeño tren que arrastraba vagonetas en las obras, aunque temían represalias. Antonio Fontales recuerda que el ayudante del maquinista, que era español, disimuladamente dejaba caer pedazos de carbón a su lado⁴⁷⁸. Había miedo a ser descubiertos introduciendo carbón en el campo o haciendo funcionar las estufas. Finalmente, César Orquín intervino y consiguió que los SS hiciesen la vista gorda hasta que se normalizase el suministro de combustible y las estufas funcionaban toda la noche. Cuando los grupos de trabajo volvían al campo al anochecer, todos procuraban entrar un buen trozo de carbón para la calefacción de su barraca. Pronto se regularizó el suministro de combustible y se encargó a dos españoles, uno de ellos apodado “Litri”⁴⁷⁹, del mantenimiento de la calefacción de las barracas de los deportados y de las del campo de los SS.

477 Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

478 Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.

479 Lamentablemente, no ha sido posible documentar la identidad de este deportado por falta de datos. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen* y Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

El modelo de organización del *Kommando* en Ternberg era prácticamente el mismo que en Vöcklabruck. José María Aguirre recuerda a sus compañeros de mando: Andrés Blasi, José Clua, Antonio Martínez y Venancio Rosell, que era la mano derecha de César Orquín, un protegido, el segundo en el mando del *Kommando* de Ternberg, en detrimento de Rafael Álvarez, que había caído en desgracia porque no quiso formar parte de la red de informadores de César Orquín, y Benjamín Alonso, que ya no era el *kabo kostregas*, a favor de Félix Murcia⁴⁸⁰. También entró en declive Luis Estañ y éste sería su último destino con César Orquín y su *Kommando*⁴⁸¹.

La gestión seguía siendo muy personal, casi autocrática. Según José María Aguirre, era poco frecuente que César Orquín hablase con los responsables y en contadas ocasiones que lo hacía les recomendaba que vigilasen algunas cosas, que había que hacer esto y aquello... Tampoco hablaba mucho con los demás deportados, ni les arengaba ni les daba discursos⁴⁸².

José María Aguirre, muy próximo a César Orquín en esos momentos, valora la gestión del *Kommando* desde una perspectiva de tipo empresarial, con un lema muy claro: producir para sobrevivir. Parecía que fuese él quien construía la presa. César Orquín procuraba siempre tener a

480 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

481 Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

482 Testimonio oral de José Maria Aguirre..., op. cit.

su alcance datos en los cuales se reflejase que el trabajo y el rendimiento de los deportados era el mismo que el de los trabajadores civiles. Quería demostrar que aunque deportado y bajo el mando de otros, su mente era capaz de organizar unas estructuras productivas más óptimas y gestionar con eficiencia los recursos humanos que tenía a su cargo. Tenía su pundonor, quería manifestar que sabía más que otros y que podía conseguir que los españoles bajo su mando construyesen una obra perdurable y bien construida. Era una forma de demostrar superioridad mental y por ello se llevaba los planos al *lager* y los rectificaba y los modificaba y lo interiorizaba como algo personal⁴⁸³. No es el único deportado que manifiesta la participación de César Orquín en tareas que iban más allá del control de los republicanos españoles. Luis Estañ recuerda el respeto y la valoración que tenían sus opiniones entre los ingenieros alemanes:

*“César llegó a tener tal autoridad con los alemanes, que en Ternberg, construyendo una obra de esa envergadura, donde habría dos docenas de ingenieros alemanes, a César se le pedía opinión, lo que pasa es que esto no llegaba al resto, yo sí porque era íntimo amigo de él, bueno íntimo amigo nos hicimos allí, al ser valenciano y tal, y allí no se movía nada sin pedirle opinión a César”*⁴⁸⁴.

Rafael Álvarez nos refería que la red de información

483 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

484 Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

organizada en el campo de Vöcklabruck, “la Radio”, continuó en el campo de Ternberg. El jefe de la red era Félix Murcia. Los deportados que estaban más alejados del poder conocían menos detalles de la trama, pero percibían su existencia por las informaciones y por la prontitud con que llegaban al jefe del grupo⁴⁸⁵.

Las relaciones entre los deportados y los *kabos* seguían siendo buenas. Los *kabos* españoles actuaban de una manera impensable para los *kabos* de otros *Kommandos* exteriores o del mismo campo central; actitudes muy diferentes para el concepto que se tenía de *kabo* en el universo concentracionario del KL Mauthausen. Feliciano Lacarta fue testimonio de los golpes que propinaba Domingo Borrell cuando se veía obligado a pegar por indicación de los SS. Lo hacía muy flojo y los deportados se dejaban caer al suelo⁴⁸⁶.

Rafael Álvarez, que desempeñó otras responsabilidades en el organigrama de la autoadministración deportada española en el *Kommando* y *kabo* él mismo lo resume de esta manera:

“En el momento que se habla de kabo se cree sinónimo de criminales.

Cuando los otros canallas de aquí, en Francia, ese ha

485 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

486 Testimonio oral de Feliciano Lacarta..., op. cit.

sido kabo le tomaban por un criminal. En mi Kommando no hubo ningún kabo malo. Con más o menos genio, si había una bofetada eran ellos quienes se la llevaban. En mi Kommando han sido todos gente muy honrada, muy sensible, muy simpática, muy condescendiente con el trabajador, porque teníamos que trabajar”⁴⁸⁷.

Desde la interpretación de Rafael Álvarez, los objetivos de César Orquín eran el bien común para todos y puntualiza que, a los refractarios del *Kommando*, él los hubiera tratado mucho peor; muchos de sus correctivos eran para dar la sensación que estaban allí para castigar. Él se podría quejar particularmente de César Orquín, pero en general, no se merecería críticas porque actuó buscando la supervivencia colectiva⁴⁸⁸.

Ahora bien, el hecho de pertenecer a la misma nacionalidad, la inexistencia de barreras lingüísticas, la franqueza y el compañerismo desde hacía mucho tiempo generaba problemas a algunos de los que tenían que hacer cumplir las normas y responsables de *stube* y *kabos* tuvieron problemas frente a los SS por su permisividad a la hora de hacerse obedecer.

Otros, como José Pastor y Carlos Flor de Lis tenían un trato menos sutil y utilizaban la fuerza. Sobre la actuación de estos

487 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

488 *Ibidem*.

dos últimos existen opiniones muy contrapuestas, visceralmente contrapuestas. Hay que añadir que el primero, cuando llegó a París, fue denunciado y detenido por las autoridades francesas⁴⁸⁹. Jaime Doménech fue uno de los agraviados. Durante el invierno, José Pastor, que según él era comunista, fue el único que les dio un mal trato. Les obligaba a efectuar el “salto de la rana”, a golpes de porra, que se le acabó rompiendo el vergajo en las nalgas. Cuando se acabó el castigo, Jaime Domenech le dijo: *“Un día te acordarás de lo que has hecho”*⁴⁹⁰. Según algunos, pegaba por nada; otros lo defienden porque su trato fue mesurado. Lluís Ballano apunta en este sentido:

*“El kabo Pastor, un valenciano, no era bueno o malo; según para quien. Lo malo era que tenía exceso de ganas de mandar y tenía el apoyo de los prominentes. No era querido por los más trabajadores especialmente por su violencia”*⁴⁹¹.

A Carlos Flor de Lis le pasaba algo similar. Lluís Ballano, que en el campo de Ternberg era jefe de *stube* en la barraca que este era *blockalteste*, lo conoció bien. Considera que le pasaba lo mismo que a José Pastor, era muy joven, inteligente, con mando, tenía poder y sufría las exigencias de los

489 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit. y Testimonio oral de Feliciano Lacarta..., op. cit.

490 Testimonio oral de Jaume Doménech..., op. cit.

491 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

de arriba, del jefe del campo, de los SS, de los ingenieros... Lluís Ballano le advirtió diversas ocasiones de las repercusiones que su actitud podía reportarle, pero no quiso hacer caso; no entendía que se generaba muchos enemigos⁴⁹². El principal era “el Secretario”, al cual había regañado a menudo. Este le comunicó que: “*Cuando le encontrase fuera ya vería...*”⁴⁹³ Joan Latorre añade que era muy joven y orgulloso y que esto no le favorecía. Hay que añadir que dirigía un *Kommando* que era malo⁴⁹⁴.

Como estamos viendo, el *Kommando* no era una balsa de aceite y existían tensiones especialmente, entre los disidentes al orden establecido. La negativa a cantar en los festivales le costó la animadversión declarada y la persecución de César Orquín a Manuel Sanz, como veíamos en el capítulo anterior, situación que se mantuvo en el campo de Ternberg. Manuel Sanz se reservaba diariamente un mendrugo de pan que escondía bajo el jergón para celebrar el día de navidad. Fue delatado y en una revista de la barraca fue descubierto. César Orquín le hizo el comentario que no tendría mucha hambre cuando se guardaba el pan y le ordenó que se lo comiera porque si no se lo daría a otro⁴⁹⁵.

492 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

493 Testimonio oral de Feliciano Lacarta..., op. cit.

494 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

495 Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

A finales de 1942 los españoles fueron autorizados a poder escribir a sus familias. Un día llamaron a Manuel Sanz a las oficinas y César Orquín le enseñó una fotografía. Le preguntó si reconocía a las personas que aparecían. Eran su mujer y su hija. Le rogó que se la dejase unas horas para enseñarla a sus paisanos. César Orquín accedió con la condición de su devolución. Uno de los amigos de Sanz había podido conservar una fotografía de una novia que había tenido en España y se la dio para que la entregase en el lugar de la anterior. César Orquín se percató del cambio y le explicó que tenía la obligación de requisarla porque estaba prohibido poseer fotografías. Manuel Sanz le recordó que él tenía que recuperar una fotografía, pero que no tenía porque obligatoriamente ser la suya. De mala gana, acabó aceptando⁴⁹⁶.

A pesar de lo expuesto anteriormente, el trato en el campo de Ternberg seguía siendo bueno en comparación en el *mutterlager* y tenía como único objetivo mantener el orden y obtener el máximo rendimiento de los deportados. No se cometían prácticas aniquiladoras porque no había que hacer sitio a los recién llegados, prácticamente no había, y lo que se pretendía era mantener un buen estado físico para el rendimiento y justificar el mantenimiento de los integrantes del *Kommando* y evitar su sustitución. No se lanzaba agua a las literas de los deportados ni se abrían las ventanas en invierno o no se hacía salir a los deportados a media noche a

496 Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

buscar la ropa que se había tirado previamente mezclada. A parte del hecho que, el deportado que de retorno a la barraca, llevaba los pies sucios, era golpeado. Los responsables de la autoadministración deportada española no robaban y entregaban íntegras las raciones y no solían molestar a los deportados más de lo necesario aunque se produjo alguna excepción.

En el *lager* de Ternberg se estaba tranquilo si no se buscaban problemas. Esta era la gran diferencia del *Kommando* en comparación a otros. También los responsables de *block* dejaban ingerir el rancho en el interior de la barraca y resguardarse del frío, algo que era de agradecer en un clima riguroso como el austriaco.

El nombramiento de cargos y su revocación tanto en el trabajo como en el *lager* seguía siendo atribución exclusiva de César Orquín, que realizaba ensayos buscando nuevos responsables. También mantenía o anulaba designaciones que los SS hubiesen podido realizar *in situ*.

Joaquín Masegosa fue designado *kabo*, pero César Orquín revocó el nombramiento a los dos meses porque su grupo no rendía, no producía y era excesivamente condescendiente en la barraca. Lo había nombrado porque tenía confianza en él y no le generaba conflictos y también porque era de los escasos españoles que hablaba algo de alemán.

En el *lager* le designó como jefe de *stube* encargado de la

supervisión de la higiene de su parte de la barraca y algo de la disciplina evitando escándalos⁴⁹⁷.

A Mateu Amat, a pesar de los desencuentros que mantuvieron nada más llegar al campo de Vöcklabruck, en el *Kommando* de Ternberg le nombró *kabo* de un grupo de trabajo contra su voluntad. Parece que quiso ver en él carácter para dirigir a hombres a pesar de la oposición frontal de este.

“Por la noche, cuando volvimos al campo, de los que habían venido conmigo en el grupo ya habían puesto una carta secreta en un buzón que tenía él diciendo que yo, a los que eran de mi partido, a mis amigos, les repartía [la sopa] espesa y que había dado el líquido a otros; aún no habíamos llegado que ya tenía la carta. (...)”

Y me dio una manta de ostias de miedo. Le dije: “aprovecha, que si un día nos encontramos fuera de aquí no lo harás”; dijo: “Si no quieres que empiece, calla”; digo: ‘Comienza si quieres’”⁴⁹⁸.

Francesc Comellas fue nombrado *kabo* por un SS cuando vio que el pelotón en el que se encontraba no trabajaba, escondidos tras unas maderas, en la presa y le responsabilizó personalmente del rendimiento del grupo en ese día.

497 Testimonio oral de Joaquín Masegosa..., op. cit.

498 Testimonio oral de Mateu Amat..., op. cit.

No tenía ningún interés en ostentar cargo alguno y buscó a César Orquín para que anulase el nombramiento.

“Al llegar, lo primero que hice fue ir a ver a César, que ya nos esperaba y el segundo comandante del campo y realizaban el recuento de los que volvían. Y lo primero que hago es decirle a César que ese guardia me ha nombrado kabo. Lo soy porque nadie lo había querido ser. Él me dijo: “no te preocupes. Ya lo arreglaré”. Y al otro día vino un guardia distinto, y así sucesivamente. De esta manera uno llegaba a ser kabo. Sólo fui kabo un día”⁴⁹⁹.

Los trabajos hidroeléctricos que se realizaban en el *Kommando* de Ternberg formaban parte de un proyecto más ambicioso de aprovechamiento del curso del río Enns para producir electricidad para la zona industrial del Oberdonau y que también abarcaba los *Kommandos* de Bachmanning⁵⁰⁰, de Dippoldsau⁵⁰¹ y de Grosraming⁵⁰². Las obras fueron

499 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

500 Era un pequeño *Kommando* que inició sus trabajos el 20 de septiembre de 1942 y que fue disuelto pocas semanas después. Fueron asignados una veintena de deportados que dependían de la Deutsche Ausrüstungswerke Gesmbh. Véase FABREGUET (1999), p. 663 y [Http://www.Mauthausen-memorial. at](http://www.Mauthausen-memorial.at).

501 Grupo de trabajo que comenzó sus labores el 17 de septiembre de 1943 y cancelado el 25 de agosto de 1944, dedicado a la construcción de edificios para una central hidroeléctrica. Estaba integrado por ciento treinta hombres. Véase *Ibidem*.

502 Al igual que los otros dos *Kommandos* citados anteriormente y el de Ternberg, formaban el conjunto de mano de obra destacada en la realización

encargadas a una empresa civil que obtenía mano de obra de distinta procedencia, desde trabajadores civiles austriacos hasta prestatarios de trabajo de las naciones ocupadas por los nazis, prisioneros de guerra y deportados. Era la primera vez que los republicanos tenían contacto con trabajadores civiles a gran escala y alejados del campo de concentración.

Los españoles fueron organizados según las necesidades de personal que requería la obra, en grandes grupos⁵⁰³: el *Kommando del barrage*, que se subdividía en los constructores del muro del embalse y la central de electrificación propiamente dicha y en un segundo que extraía material rocoso para poner los cimientos, el *Kommando de la carrière*; el *Kommando Strassenbau* que construía los accesos a la presa, y el *Kommando Brückenbau*, que construía un puente sobre el río Enns.

Las obras del *barrage* ocupaban a la mayoría de los deportados, especialmente al grupo que trabajaba excavando las fosas para instalar las turbinas y para realizar los cimientos de la presa. Los *kabos* eran Carlos Flor de Lis en las vagonetas y Josep Clua y José Pastor en las excavaciones. Era un sitio peligroso que llamaban “el Hoyo”. Feliciano

de grandes construcciones hidroeléctricas en el curso del río Enns. Fue iniciado el 14 de enero de 1943 y clausurado el 29 de agosto de 1944. Contaba con mil trece deportados. Véase *Ibídem*.

503 La nomenclatura procede de los propios deportados.

Lacarta, operario en este punto, precisa que en las excavaciones de Ternberg, para poder colocar las turbinas necesitaron siete bombas para extraer agua. Cuando se paraban había que salir rápidamente porque se inundaba⁵⁰⁴. Venancio Rosell lideraba el otro grupo que se encargaba de realizar el muro de la presa y construir la estructura de la central hidroeléctrica.

También era un trabajo duro y peligroso, especialmente por el uso de martillos neumáticos por parte de personas muy debilitadas y también por voladuras provocadas por los explosivos.

Otro grupo separaba los distintos materiales que salían una vez se había volado el lecho del río para poder construir los cimientos con horcas y palas. Los agrupaban y, posteriormente, eran cargados en una grúa que los subía hasta la orilla, donde otro grupo llenaba unas vagonetas que eran arrastradas por un tren de vía estrecha que las llevaba río arriba.

Francesc Comellas lo describe así:

“Para construir los cimientos de la central hidroeléctrica (...) se utilizaban muchas voladuras y se necesitaba mucha dinamita porque la piedra era muy fuerte y las mechas y los explosivos se tenían que poner a mucha profundidad. A la mañana siguiente encontrábamos un

504 Testimonio oral de Feliciano Lacarta..., op. cit.

*montón de piedras y de tierra y los poníamos encima de las vagonetas de tres cuartos de metro cúbico y con la ayuda de un cable, en la parte de arriba se encontraba una grúa que las subía y una vía las llevaba río arriba donde las descargaban. Era un trabajo muy duro, pero teníamos que realizarlo. Éramos deportados obligados a realizar trabajos forzados”*⁵⁰⁵.

José María Aguirre recuerda que también había otros grupos más específicos, como el que dirigía Luis Moreno, y que integraban, entre otros, Luis Estañ y “Churchill”⁵⁰⁶, que recorrían de arriba abajo las obras en una vagoneta llevando materiales y herramientas y vigilando que la vía se mantuviera en buen estado⁵⁰⁷.

El *Kommando Strassenbau* rehacía una carretera que había sido desviada para construir el pantano, los accesos al embalse y los nivelamientos. No era un grupo muy numeroso. Rafael Álvarez, que formaba parte de este grupo, comenta que pasaban un *rouleau* para aplanar, que empedraban el firme y que, finalmente, subía una máquina que realizaba el acabado final. El *meister* que los dirigía, un

505 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

506 Tristemente no nos ha sido posible conocer la identidad de este deportado a partir únicamente del apodo. Rafael Álvarez lo refiere por su origen gallego, de poca altura y robusto que mantenía rasgos físicos similares con los del primer ministro británico y que trabajaba en el *petit kommando* de Luís Moreno. Véase Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

507 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

civil muy buena persona que ellos llamaban “el Murciano”, hacía que les diesen siempre la máxima prima de producción⁵⁰⁸.

El *Kommando Brückenbau* construía un puente sobre el Enns, río arriba, antes de la zona donde se realizaban las obras del *barrage*, a unos kilómetros del *lager* y no mantenían contacto con otras nacionalidades. El grupo estaba dirigido por un capataz civil que daba las órdenes a José María Aguirre que las traducía y las hacía cumplir. Además, se encargaba de guiar la grúa de la obra. Era un grupo de veinticinco o treinta deportados, la mayoría especialistas, encofradores, herreros, cerrajeros... La distancia entre este lugar donde trabajaban y las obras principales daba a este grupo una cierta autonomía y lo substraía un poco del control de los SS y de los responsables de las obras. También el carácter de José María Aguirre facilitaba que César Orquín enviara a los deportados más débiles para protegerlos y pudieran rehacerse del estado de agotamiento en que estaban sumidos⁵⁰⁹.

En el *lager* quedaban los mínimos deportados posibles: César Orquín, algún que otro ayudante y el personal de servicio, como los de la cocina, la enfermería, los mecánicos y los que trabajaban en el taller. Los trabajos de mantenimiento o los servicios más genéricos se realizaban al

508 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

509 Testimonio oral de José María Aguirre...ob. cit.

volver del trabajo, siempre fuera del horario laboral o los domingos. Sólo ocasionalmente y en situaciones puntuales de exceso de trabajo se quedaban en el campo algunos deportados más.

En el *Kommando* no siempre se mantenía la pertenencia a un grupo de trabajo concreto y se podía variar, tanto por cuestiones laborales como por peticiones a los *kabos* o de los *kabos* o por decisión directa de César Orquín. Debe tenerse en cuenta que aquí no había grupos de trabajo cualificados como buenos o malos, todos eran igual de duros y agotadores, pero el trato y las raciones eran idénticas. Por ese motivo las adscripciones a un *kabo* y a su grupo no suponían grandes controversias ni pasiones.

Cabe mencionar un grupo aparte de deportados que en la barraca de César Orquín disponían de un taller donde realizaban servicios y productos de calidad dedicados a obsequiar a los oficiales de las SS o a los ingenieros civiles con los que el jefe español quería mantener unas relaciones óptimas. Rafael Álvarez recuerda que realizaban trabajos muy diversos, desde reparar una bicicleta a reparar zapatos o botas a medida para los SS y sus familias, incluso la reparación de instrumentos de precisión como relojes, trabajo que realizaba un relojero de Barcelona, Pedro Arellanos. Primero había realizado este trabajo los domingos en vez de realizar trabajos de mantenimiento en las instalaciones del campo de Vöcklabruck, pero aquí terminó de manera definitiva en el *lager*.

El *Kommando* César coincidía en las obras con otros trabajadores que no procedían del circuito concentracionario. Evidentemente de esta relación se podían extraer múltiples ventajas, desde un trato más benigno en el exterior, o por lo menos igual al de los otros operarios, hasta la posibilidad de intercambiar noticias y productos, en especial cigarrillos por comida. Sobre la nacionalidad de éstos hay distintos orígenes.

Todos coinciden recordando la presencia de trabajadores civiles franceses y checos, prisioneros de guerra polacos y también se habla de italianos. Todos destacan la relativa libertad de éstos y el continuo intercambio de cigarrillos por pan. La cadencia del trabajo y la naturaleza del trabajo generaba muchas interrupciones.

Las vagonetas que cargaban piedra y arena al *barrage* y que eran subidas con grúas hasta arriba, caían porque los cables se rompían con facilidad.

Las condiciones laborales eran duras. Se les exigía que rindiesen en unos trabajos muy pesados, subalimentados y en un clima muy riguroso.

Las bajas aumentaron en relación al anterior destino, heridos en accidentes laborales y muertos, aunque si los comparamos con las bajas de otros *kommandos* donde había españoles, fueron escasas.

Durante la estancia del *Kommando* César en Ternberg, entre mayo de 1942 y septiembre de 1944, se contabilizaron doce bajas que aparecen reflejadas en este cuadro:

TABLA 4. LISTADO DE LAS BAJAS DEL *KOMMANDO* CÉSAR EN TERNBERG (FEBRERO 1943–MAYO 1944).

APellidos, Nombre	Fecha de Nacimiento	Lugar de Nacimiento	Matrícula del KLM	Fecha llegada al KLM	Fecha llegada al <i>Kommando</i>	Fecha de Defunción
Barrachina Ramón, Martín.	22-8-1904	Burriana (CS)	4.734	24-5-1941	24-9-1942	30-12-1943
Batlle Camps, Joaquín.	4-10-1912	Bañólas (Ge)	3.821	3-4-1941	?	21-2-1943
Cabré Texidó, Cristóbal.	3-5-1920	Barcelona	4.683	19-12-1941	?	16-11-1942
Camacho Ferre, Luis	27-11-1913	Vilanova i la Geltrú (B)	4.897	11-9-1941	?	30-5-1944
Carranza Santillana, Andrés	8-12-1919	Malagón (CR)	5.867	27-1-1941	?	22-2-1943
Flores Iborra, Agustín	12-4-1906	Alcira (Val)	3.977	3-4-1941	?	29-5-1943

Lencero Peliz, Federico	1-6-1907	Badajoz	6.001	27-1-1941	24-9-1942	30-8-1944
Pérez Coello, José	16-5-1920	Aubin (Ave y ron, France)	5.709	5-8-1941	?	20-6-1943
Romero García, José	7-11-1908	Málaga	5.104	19-12-1941	23-8-1943	28-1-1944
Serra Moguer, José	30-6-1906	Vilablareix (Ge)	4.046	25-1-1941	?	8-5-1944
Villa Bravo, Pedro	14-3-1914	Madrid	6.142	31-8-1941	?	20-4-1944
Villalba Higuera Eduardo	13-10-1919	Valladolid	6.269	31-8-1941	?	26-3-1943

FUENTE: Elaboración propia a partir de FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945.*

A pesar que esta *Relación...* no especifica la causa de la muerte, a través de los testimonios se desprende que ésta fue causada por el agotamiento y las enfermedades vinculadas a éste y también a los accidentes laborales. Sabemos que la muerte de Joaquim Batlle⁵¹⁰ se debió al

510 Joaquín Batlle Camps (Bañolas, Gerona, 4 de noviembre de 1912 – Ternberg, Alta Austria, 21 de febrero de 1943). Exiliado en febrero de 1939 a Francia, fue enviado a un campo de internamiento del que salió encuadrado

agotamiento y la de Cristofol Cabré⁵¹¹ a la tuberculosis.

El trabajo estaba dirigido por ingenieros, muy numerosos en Ternberg, desde unas oficinas instaladas en la propia obra. Los *meister* eran los encargados de ejecutar las obras en colaboración con los *kabos* españoles. Los SS se encargaban de la vigilancia desde el *lager* hasta el lugar de trabajo, durante la jornada y el retorno, evitando las fugas y manteniendo el orden en el trabajo. En general, no se inmiscuían en el trabajo y a lo sumo apuntaban los números de los deportados más reacios al trabajo, los protagonistas de algún incidente o aquellos que rendían menos; todo ello se lo daban a César Orquín para que tomase medidas. Alguna vez había algún SS más celoso que intervenía directamente. En uno de estos casos se vio involucrado Francesc Comellas, en los trabajos de Ternberg:

“Resulta que el kabo Pastoret, que era valenciano, su kommando estaba trabajando con su grupo en la zona baja. En Ternberg, en el hueco, había bastantes

en la 101 CTE. Capturado por los alemanes en junio de 1940 fue recluido en el *frontstalag* 122 en Chaumond (Haute-Marne) y registrado con el número 1.089. Deportado al KL Mauthausen con la matrícula 3.821, el 3 de abril de 1941. Destacado en los *Kommandos* de Vöcklabruck y Ternberg, donde murió de tuberculosis. Véase PELLEJA (1972), p. 12; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen* y FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, letra B, p. 10.

511 Véase nota 76.

trabajando. Era uno de los grupos más grandes, quizás éramos cincuenta o sesenta o más. Y cogió a los más inválidos, a los más desgraciados, a los agotados, los más delgados y sin fuerzas y tiene la intención de cogernos a diez o quince y llevarnos a trabajar solos, sin kabo porque él estaba en la zona de abajo, en el río porque allí se podía fumar y nos llevó arriba. Allí realizábamos un cimientito para poner una columna, un cimientito grande que tenía entre dos y medio y cinco metros de diámetro, cuadrado, extraíamos la grava y la poníamos encima de maderas y en la parte de arriba estaba un tal Marcos, que es algo típico de alicante que a nosotros nos parecía que estaba algo loco porque nos hablaba de usted y era muy delgado, trabajaba muy poco pero siempre se movía, nunca estaba parado. Un día teníamos a dos SS que nos guardaban allí arriba y uno empezó a ver la situación, y abajo había un compresor de estos grandes, porque nosotros lo que hacíamos era comer zanahorias que habían descargado delante de la cocina un camión y teníamos interés en comer zanahorias y no en el trabajo. Y como allí no nos veían porque nos ocultaban unas maderas, durante tres o cuatro días no nos dijeron nada, pero a uno se le puso entre ceja y ceja mirar hacia abajo y ver qué hacíamos y éste cogió un mango de pico, lo desmonta y me dice que yo soy el kabo. Él decía que sí y yo le decía que no. Y él que sí y yo que no. Vi que la situación se ponía tensa y tuve miedo que con el palo me diera en la cabeza y me dejara aturdido y acepté por

miedo. Ese día fue el día que trabajé más en mi vida y cogí el compresor. Lo utilizaba otro deportado pero se lo cogí y todo el día: croc, croc, croc, croc... y les dije: “Si no hacemos lo que a éste se le ha metido en la cabeza no saldremos con vida porque nos matará; aquí a la mitad y a la otra a ver que le pasará cuando llegue al campo y dé parte que no estábamos trabajando”. Y el resto de deportados vio la situación tal y como estaba y se esforzaron un poco más. Yo me esforcé con el compresor, que pesaba mucho, y estuve haciendo mucho ruido”⁵¹².

Una manera de incentivar el rendimiento y la producción fue la del ofrecimiento de primas a los trabajadores cuando el *meister* responsable de los trabajos considerase que se las habían ganado por el esfuerzo y la calidad del trabajo. Se solían dar dos cigarrillos al día de prima, que se percibían al final de la semana, en el *lager*, formados en el *appellplatz*, donde se iban llamando los números y se daba el premio.

Los horarios eran aquí como los del campo de Vöcklabruck y buscaban obtener el mayor número de horas de trabajo, pero en un clima alpino como el de Ternberg, donde en invierno oscurecía a las cuatro de la tarde y se tenía que volver al *lager*. Esto comportaba que para recuperar el rendimiento, en verano los horarios eran un poco más largos que en invierno con el objetivo de aprovechar las horas de luz. Contrariamente que en el campo central, que siempre se

512 Testimonio oral de Francesc Comellas... *ob. cit*

trabajaba, aquí cuando llovía copiosamente se paraba el trabajo y los deportados se refugiaban en una barraca o en un lugar a cubierto. Si se encontraban en el *lager*, César Orquín, el *lagerführer*-SS y los responsables civiles de las obras deliberaban y se solía esperar hasta que escampaba. No existían turnos y el horario era el natural: desde la salida del sol hasta el ocaso. Obviamente, en el *lager* se estaba poco tiempo y se procuraba descansar lo máximo posible.

La cocina se organizaba igual que en el campo de Vöcklabruck y formaban parte los mismos deportados alemanes como cocineros y un grupo auxiliar español que pelaba patatas, el *Kommando Kartoffelschäler*. Seguía siendo uno de los pocos ámbitos del *Kommando* donde César Orquín no tenía poder real porque también aquí dependía del *lagerführer*-SS. En estos espacios en blanco, algunas tendencias políticas que se iban organizando hicieron mella y utilizaban la cocina para sus actividades, en concreto los comunistas. Lo que se seguía haciendo desde esta dependencia, era inevitable, era el estraperlo. Con más frecuencia en el campo de Ternberg por la abundancia de tabaco, moneda de uso corriente en los campos gracias a las primas de la empresa privada para la cual trabajaban.

Prácticamente nadie almorzaba en el *lager* para no tener que regresar del trabajo y maximizar así las horas de trabajo. Se llevaba el rancho en marmitas y era repartido por el cabo del grupo. Cada deportado se llevaba su *gamela* para recibirlo.

La dieta, en cantidad y en calidad, era exactamente igual que en el campo de Vöcklabruck. Todos los suministros procedían del campo central que proveía de víveres en la misma proporción. Si la dieta era insuficiente de *per se*, todavía era más deficitaria en relación al régimen de trabajo que se realizaba. César Orquín gestionó en torno a los ingenieros civiles para conseguir un incremento en las raciones con argumentos de tipo técnico y de rendimiento; a más comida, más fuerza, y a más fuerza, más trabajo y, por tanto, mejora de resultados. Los civiles lo aprobaron porque desde un punto de vista económico era razonable; ahora bien, tanto el *lagerführer*-SS como la dirección SS del campo central se negaron en redondo. Si se incrementaba la ración también se incrementaban las expectativas de supervivencia y el exterminio físico por el trabajo era una de las funciones básicas del sistema concentracionario nazi, en general, y del KL Mauthausen en particular. Preferían reemplazar las bajas con “nuevas unidades” si era necesario, muy abundantes aunque no fueran tan cualificadas. A pesar de todo, se recibieron algunos suplementos. Lluís Ballano recuerda haber recibido, alguna vez, alguna ración extra, pero no era frecuente; fueron sólo dos o tres veces y procedían de la empresa privada⁵¹³. Francesc Comellas y Joan Latorre, que trabajaban entonces en la cocina, concretan que se trataban de coles y zanahorias que se descargaban frente a la cocina en un montón; los deportados podían coger las que

513 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

quisiesen⁵¹⁴. Alguna vez habían traído patatas, pero presentaba el problema que no podían ingerirlas crudas porque aunque comiéndoselas bien masticadas, casi siempre provocaban diarrea. Esto era un peligro, ya que suponía un billete de traslado al *muttelager*, con lo que esto conllevaba. Los tres informadores atribuyen el suplemento a las gestiones de César Orquín con los ingenieros.

Los enfermos del *revier* seguían recibiendo provisiones complementarias que procedían de los sobrantes de los termos. Jaume Doménech, que se encargaba de recogerlos, es muy taxativo en el hecho que no se hacían distinciones de ningún tipo. Las condiciones para poder tener derecho a una ración extra era la debilidad, con el objetivo de remontar el agotamiento de los más extenuados⁵¹⁵.

A pesar de los intentos para conseguir suplementos alimenticios, el hambre era un compañero cotidiano para los deportados. César Orquín buscó algunas soluciones endógenas: hizo plantar coles en un terreno circundante, media hectárea, pero el terreno no era fértil, era pantanoso y las que nacieron tenían numerosos gusanos⁵¹⁶. La mayoría optó por encontrar soluciones de tipo personal o en *petit comité*. Todos eran veteranos de la deportación y disponían

514 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit. y Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

515 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

516 Testimonio oral de Mateu Amat..., op. cit.

de las habilidades necesarias para buscar algún complemento puntual para completar el rancho. Los deportados que formaban parte del *Kommando* que realizaba el mantenimiento de los silos donde se guardaban las patatas y donde se separaban las sanas de la podridas aprovechaban los trozos comestibles y añadían otras en buen estado como podridas⁵¹⁷. Rafael Álvarez y Francesc Comellas, para completar la dieta, se comían los bulbos de la hierba⁵¹⁸. Otros, en huertos abandonados, encontraban zanahorias que buscaban cuando el *kabo* distraía al SS en el camino hacia el trabajo. El grupo de José María Aguirre cogía frutos de unos manzanos y unos perales que se encontraban en los márgenes⁵¹⁹.

Disponer de tabaco, gracias a las primas, supuso poseer un bien que les permitía adquirir productos alimenticios en el exterior. Los proveedores eran otros trabajadores civiles e internados, que disfrutaban de unas dietas menos restrictivas, y que intercambiaban pan y otros víveres por tabaco. Según Antonio Fontales era una práctica extremadamente común⁵²⁰.

El *ravitaillement* también venía del campo central los

517 *Ibidem*.

518 Testimonio oral de Rafael Álvarez...ob. cit. y Testimonio oral de Francesc Comellas...ob. cit.

519 Testimonio oral de José María Aguirre...ob. cit.

520 Testimonio oral de Joan Latorre...ob. cit.

lunes⁵²¹. En previsión de la severidad del clima, recibieron ropa de abrigo, pero hubo graves problemas con el calzado durante el invierno de 1942–1943 porque trabajar con chancletas en la nieve, el hielo y el barro era muy difícil: la suela se llenaba de nieve, patinaba y se caía con facilidad. En principio se resolvió, mínimamente, a través de la organización clandestina española que les procuró calzado⁵²². Posteriormente recibieron calzado del *effektenkammer*⁵²³.

La guarnición SS era la misma en dimensión y en integrantes que en el campo de Vöcklabruck aunque se mantenía una rotación considerable de mandos. El *lagerführer*–SS también era el mismo, el *SS–hauptsturmführer* Kurt Emil Schmutzler⁵²⁴. Los deportados no conocían los nombres de los SS y por eso les atribuían un sobrenombre, un mote. Rafael Álvarez recuerda un comandante que recibió el mote de “el de la manta” porque no tenía aire marcial ni teutónico y a veces les encargaba hacer nimiedades. También recuerda a “el Mula”, viejo conocido de los españoles del campo central que fue

521 Testimonio oral de Mariano Constante... ob. cit

522 Testimonio oral de Mariano Constante...op. cit. y RAZOLA; C.CAMPO (1979), p. 90.

523 Almacén de ropa civil. En esta barraca, los SS guardaban todos los efectos personales de los deportados al entrar en el campo.

524 *Liste des accusés de Mauthausen* (Tribunal de Dachau), f. 4 y BUEnO (1978), p. 13.

responsable de grupos de trabajo, y “el Afeminado” y “el Pajillero”⁵²⁵. Mariano Constante, que fue durante un periodo ordenanza de los SS, fue al campo de Ternberg con el SS-*obersturmführer* Karl Schulz⁵²⁶ que fue destinado unas semanas en sustitución de otro oficial. Le llevaba los enseres personales: un baúl y una bolsa de lona. Ésta era una función normal en sus cometidos. Mariano Constante aprovechó el viaje para ver a Marcelino Beguería y a Antonio Leiva⁵²⁷. El trato de los SS del *Kommando* seguía siendo totalmente diferente del que se daba en el KL Mauthausen. Los republicanos españoles no representaban ningún problema y los SS se limitaban a mantener una actividad de cuartel, como máximo de presidio. No tenían inquietud ni miedo a las fugas. Para ellos, los españoles eran buenos trabajadores y no tenían porque preocuparse ni porque emplear malos tratos con ellos. Tampoco los deportados españoles buscaban motivos ni generaban situaciones que obligasen a

525 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

526 El SS-*obersturmführer* (teniente) Karl Schulz, un antiguo policía de la Kriminal Polizei (*Kripo*) de Colonia, era el responsable del *Politische abteilung*, la oficina política del campo que era la delegación de la RSHA (Oficina Central de Seguridad del Reich). Esta sección cumplía las funciones de servicio de personal y le incumbían todas las cuestiones relativas a los deportados. Los expedientes de los internos, procedentes de prisiones o de otros centros de reclusión y/o de internamiento, eran aquí conservados y completados durante su estancia o durante el periodo de supervivencia en el campo. Juzgado en el proceso de Colonia (1966–1967) y condenado, salió libre del tribunal por cuestiones de salud. Véase BORRÁS (1989), p. 139 y 143 y PAPPALETTERA (1973), p. 51 – 70 y 171 – 186.

527 Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit.

un trato extremadamente severo. La misión de los SS era custodiarlos en los tránsitos, durante la jornada laboral, y hacer la guardia en el perímetro del campo. No accedían al interior del recinto, como máximo sólo cuando el *lagerältester* era César Orquín al que tenían muchísima confianza. Hay un buen número de detalles que evidencian esta relación tan diferente y anómala entre SS y deportados en el *lager* de Ternberg. Veamos algunos; Josep Cortés explica que:

“En Ternberg estábamos haciendo un talud y un civil me hizo bajar con él y cuando llegó abajo el guardia que había arriba hubiese tenido que dispararme porque no sabía que iba a hacer abajo y gritó: “Kabo, kabo, kabo!”. Y le dijo: “Kaputt? Kaputt?”. Y el otro le dijo: “no”. Le hizo subir y le preguntó por qué había bajado. Le explicó que “el Mula” estuvo a punto de disparar. Por suerte le llamó a él”⁵²⁸.

A Francesc Comellas le salió un absceso en el cuello que se acabó infectando. Un domingo se les llamó a formar, algo que no era corriente, porque el comandante quería pasar revista.

El *lagerführer*–SS lo vio y ordenó a César Orquín y a Enric

528 Testimonio oral de Josep Cortés..., op. cit.

Rigau⁵²⁹, responsable de la enfermería, que se lo extirpasen⁵³⁰.

A medida que avanzaba el conflicto bélico y se volvía adverso a las armas germánicas, la actitud entre los SS iba cambiando, menos rígidos y más humanos. Habría que atribuirlo a la sustitución de los SS de los primeros años, fuertemente fanatizados por otros menos motivados, muchos de ellos *volksdeutsches* que hacía muy poco que eran ciudadanos del Reich. No querían problemas e intentaban evitarlos a veces, con el acuerdo y la colaboración de los deportados.

Ahora bien, los SS, puntualmente, interferían en el proceso productivo. Lluís Ballano fue testimonio de una de estas intromisiones. En vigilias de navidad hacía mucho frío y todavía no había nevado.

Por la tarde, cuando volvían del trabajo, prácticamente de noche, en lugar de entrar en el campo los hicieron formar y,

529 Enric Rigau Quintana (Llagostera, Gironès, 3 de setembre de 1913-Pyrénées-Orientales, finales de 1989). Antiguo estudiante de medicina en España, fue deportado al KL Mauthausen con el número de matrícula 4.023 y destacado como practicante a los Kommandos de Ternberg, Redl-Zipf y Gusen-II. Véase: Testimonio oral de Lluís Ballano... op. cit.; Testimonio oral de Francesc Comellas... op. cit.; Testimonio oral de Feliciano Lacarta... op. cit.; Testimonio oral de Matías Español... op. cit. Testimonio oral de Félix Sieso... op. cit.; LE CAËR (1996), p.90 y FEDIP. Supervivientes de Mauthausen, p. 63.

530 Testimonio oral de Francesc Comellas...op. cit.

al cabo de un rato, César Orquín les indicó que el comandante les quería dirigir unas palabras. Les arengó y les dijo: *“Estáis aquí para trabajar y lo que yo quiero son resultados.*

*Aquí hay que trabajar mucho y las vidas no me importan y quién no cumpla ya sabe lo que le espera”*⁵³¹.

Él lo tradujo. Francesc Comellas también recuerda esta arenga que les sorprendió por extraordinaria⁵³².

Los domingos eran días de fiesta en los que no se trabajaba. Tampoco el día de navidad. Hay que matizar, no obstante, que a medida que la guerra avanzaba, hacia el año 1944, el domingo fue festivo, únicamente, cada quince días.

El tiempo libre se pasaba descansando en la barraca o tomando el sol en el exterior si el tiempo lo permitía y siempre que no hubiese alguna orden del comandante de hacer instrucción o de dedicar el día a la limpieza general o a las reparaciones colectivas.

César Orquín, igual que en el campo de Vöcklabruck, organizó una serie de actividades lúdicas. Se establecieron equipos de fútbol y se organizó una liga en la que destacaba Baltasar Cerón⁵³³ como portero, Pedro Arellanos y Domingo

531 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

532 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

533 Baltasar Cerón Calvo (Castrillo de Villavega, Palencia,

Cabello⁵³⁴. Las grandes actividades lúdicas fueron las musicales y las teatrales. Estas actividades ya se habían iniciado de forma tímida en el campo de Vöcklabruck y, con el tiempo, se habían consolidado y ahora, en el *lager* de Ternberg llegaron al máximo de su apogeo. César Orquín fue su gran impulsor y su ayudante fue Ángel Olivares⁵³⁵. Los

9-8-1910-Charenton-le-Pont, Val-de-Marne, 2-3-1990). Teniente del ejército de la Republica, en febrero de 1939, cruza la frontera y es internado en campos hasta su incorporación en la 26 CTE, Capturado por el ejército alemán el 22 de junio de 1940 e internado en el *stalag* V-D, en Strasbourg (Bas-Rhin). Deportado al KL Mauthausen, fue matriculado con el número 4.699 y destacado en los *Kommandos* de Vöcklabruck y de Ternberg. Repatriado a Francia tuberculoso, permaneció dos años en casas de reposo especializadas. Véase ÁLVAREZ (1990), p.7; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.17 y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

534 Domingo Cabello Muñoz (Madrid, 7-4-1916-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 43.404. Transferido a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Gusen-II. El 5 de mayo de 1945 fue liberado de este último campo. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.12 y Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.

535 Era un hombre muy acostumbrado a la organización, ya que lo había realizado en España, en la plana mayor del 1^{er}. batallón de la 119 brigada de la 26 división. Ángel Olivares Gallego, (Albrucena, Almería, 6-2-1921-Romainville, Saine-St-Denis, 5-3-1982). Miembro de las J.J.LL. en Tarrasa, se integró en la columna Durruti y posteriormente a la 26 división en la plana mayor del 1er batallón de la 119 brigada. En febrero de 1939 cruzó la frontera por Bourg-Madame (Pyrénées-Orientales) siendo internado en el castillo de Mont-Lluís (Pyrénées-Orientales), en Vernet-d'Ariege (Arege) y en Septfonds (Tarn-et-Garonne). Capturado por los alemanes el 22 de junio de 1940 fue internado en el *stalag* V-D, en Strasbourg (Bas-Rhin), lugar desde el que fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.080. Destacado en los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Se evadió a principios de mayo de 1945 cuando era conducido al campo de Ebensee. Una vez liberado se estableció

espectáculos se realizaban desmontando un panel de la barraca de la secretaría del *Kommando* que daba a la plaza central. Al estar elevada quedaba como un teatro. El público se sentaba en el suelo delante del escenario. César Orquín escribía las obras inspirándose en temas clásicos. Las representaciones se realizaban los domingos por la tarde y se anunciaban con largos toques de silbato.

La autorización del comandante del campo para la celebración de los espectáculos respondía a multitud de causas. Las permitía porque era tolerante y porque el ambiente era bueno y en el trabajo se producía. Los capataces civiles estaban contentos. Para Francesc Comellas, los españoles del campo de Ternberg eran apreciados como trabajadores especialistas y por su productividad, gozando de una buena consideración entre los comandantes SS. Y César Orquín aún más, a parte de los aspectos directivos, desde un ámbito más personal, por haber socorrido a un SS que se electrocutó, incrementando su reputación, hecho que repercutía positivamente entre todo el contingente español. César Orquín procuraba incrementar esta fama y continuamente presentaba cifras de producción, estadísticas y gráficas sobre el altísimo rendimiento de los españoles en los trabajos realizados en Ternberg. Quería

en la región de Beziers (Hérault) donde ya residía su hermana y, posteriormente, se instaló en París. Era miembro de la FEDIP. Véase *EL CORRESPONSAL* (1964), p.7. Testimonio de oral de Rafael Álvarez...*ob.cit* y ROIG y PELEJA (1982), p 4–5

demostrar resultados de la forma más favorable y, si era necesario, manipulaba las cifras para demostrar que la productividad era superior al calculado por las calorías que les suministraban⁵³⁶.

La compañía la integraban una veintena de deportados que, de alguna manera, esperaban que se recompensase su esfuerzo con un “reenganche”, a pesar que nunca recibieron ninguno. Los actores ensayaban por la tarde, después de volver del trabajo, en el *waschraum*.

La participación en estas actividades era voluntaria, pero tanto los actores como los espectadores, según nos cuenta Rafael Álvarez, iban forzados; para los actores significaba ensayar por la tarde, después de llegar del trabajo cansados deseando solamente comer y dormir y para los espectadores, que también preferían el descanso al teatro, pero que acudían a ver la función para no tener ningún roce con César Orquín. Rafael Álvarez actuó junto a Joaquim Amat-Piniella⁵³⁷ y recuerda una obra de ambiente griego donde actuaba como bufón. También se celebraron espectáculos de *varietés*, donde destacaron números circenses que ejecutaba Juan Bermúdez⁵³⁸, miembro de una

536 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

537 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

538 Juan Bermúdez Maqueda (Dos Hermanas, Sevilla, 4-3-1917-?). Deportado en el KL Mauthausen y matriculado con el número 5.428 siendo destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 9 y Testimonio oral de Rafael

familia de artistas de circo, familiares de los Aragón, que actuaba a dúo con “el Sevilla”, un zapatero⁵³⁹.

Las actividades musicales se realizaban también los domingos cuando César Orquín reunía a los deportados más afines ideológicamente y cantaban canciones catalanas y valencianas. César Orquín poseía conocimientos musicales y componía la letra y la música de las canciones.

Compuso una canción dedicada al *kabo* Venancio Rosell cuando éste repartía el rancho. Ésta era la letra:

En los días buenos o malos
De nuestra penosa existencia
No nos queda más creencia
De las zanahorias y los nabos.

Y pase lo que pase
Esté el cielo nublado o raso
no hay más Dios ni más Cristo que el cazo
Y el Mesías es quien lo reparte.

Las pieles de las patatas
La madera de los nabos
Es el alimento adecuado
Que por obra del gran Confucio

Álvarez..., op. cit.

539 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

Nos endiña el muy apapucio
El más baldragas que hay de los *kabos*
Nancio...
Vacía el cazo
Nancio...
Que es la esperanza del que currela.

Mira, que un paletto mismo te camela
Y eres capaz de darle hasta el corazón

Pero después... hay que ver...
Qué guasón, ya de ti con razón
Hasta el gato se te cachondea
Y pitorrea, por muy bribón.

En el campo de Ternberg se compuso una canción
sinfónica. Según Francesc Comellas⁵⁴⁰ presentaba el
siguiente contenido:

Montes altivos
Bosques oscuros
Salve a la gloria
Salve al sol
Un saludo de alegría os envía
Esta canción
Un canto de vida
De amor y de paz

540 Francesc Comellas. *Poema sinfónico*. 1 f.

El interés de César Orquín por la música le llevó a conseguir un piano⁵⁴¹ y algunas veces, había conseguido un acordeón para los conciertos; este acordeón se lo prestaba un SS del destacamento al que llamaban “el Tirolés”. El instrumento también lo tocaba Carlos Flor de Lis.

Los más literatos buscaban lectura que conseguían a través del cambio con los trabajadores civiles o con los prisioneros de guerra. En concreto Luis Estañ consiguió de un civil una novela en francés y una gramática española-alemana. También papel y lápiz gracias a los cuales comenzó a tomar notas que escondió bajo una tarima con la ilusión de recuperarlas más adelante⁵⁴². Otros compañeros con menos recursos, como Joaquim Amat-Piniella, escribían versos sobre el papel de los sacos de cemento y, a pesar del peligro de ser descubierto, los conservó escondidos entre la ropa. En el campo de Ternberg escribió veinticinco poemas que David Serrano, especialista de la obra de Joaquim Amat-Piniella, valoró como el resultado de su etapa más creativa al reflejar una percepción expresionista del mundo que lo rodea.

Aunque no aportan ningún hecho histórico excepto la afinidad con algún deportado como Ángel Olivares, al que dedica el poema “Les meves hores”, comprenden aspectos antropológicos de su estancia en el *lager* que configuran un

541 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

542 Cuando visitó los terrenos que conformaban el antiguo *lager*, en 1995, de este ya no quedaba nada tras haberse convertido en una zona residencial.

espíritu solidario como el mecanismo de defensa ante la violencia del entorno y de la resistencia personal y política ante el futuro incierto que le espera, aunque sin perder inicialmente la esperanza⁵⁴³.

En navidad se decoraba un árbol en la *appellplatz* y se iluminaba.

El impulsor no fue otro que César Orquín, entreteniéndolo así a los deportados quizás para que olvidasen el mal trago por el que pasaban y demostrar, al mismo tiempo a los SS, que tenía iniciativa y dominio del grupo. Los que más participaban de la actividad eran los más allegados a César Orquín, especialmente los zapateros y los electricistas, los que tenían mejores destinos y conservaban la esperanza de poder salir de allí y, por ello, colaboraban en plantar el árbol y en la fabricación de los adornos. El resto de la participación fue inducida, por no llamarla forzada, como lo eran las actividades teatrales.

Durante estos días los deportados recibían una docena de manzanas que no eran de muy buena calidad, obsequio de un ingeniero civil.

Durante la larga estancia del *Kommando* en Ternberg no se volvió a producir ninguna evasión. César Orquín tenía su propio servicio de información que le permitió conocer el

543 Véase el prólogo de David Serrano en AMAT– PINIELLA (1999).

propósito de Antonio Rosas⁵⁴⁴, un mecánico que tenía libertad de movimiento y de Fernando Soler⁵⁴⁵, de intentar evadirse. Con el primero no mantenía buenas relaciones, aunque compartían ideología y se habían enfrentado hasta el extremo que éste le había amenazado de denunciarlo por la manera en que llevaba el grupo. Antonio Rosas era un hombre mayor y más experimentado que Fernando Soler y era el principal impulsor del plan. César Orquín devolvió a ambos al campo central para evitar males mayores. Esta decisión pareció correcta, especialmente si se tenía en cuenta la fuga de tres deportados españoles del campo de Vöcklabruck y las funestas consecuencias que pudo haber tenido para los compañeros que estaban en el *lager*⁵⁴⁶.

Las medidas higiénicas seguían siendo más favorables que

544 Antonio Rosas Sánchez (12 de marzo de 1909, Puertollano, Ciudad Real–?). Antiguo capitán de artillería durante la guerra civil, se exilió en Francia en febrero de 1939. Deportado al KL Mauthausen donde fue matriculado con el número 3.435 y destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck y de Ternberg. Véase Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit. y EL SECRETARIO (1997), p. 13–14.

545 Fernando Soler Franquet (Barcelona, 11 de febrero de 1920–Montrouge, Hauts-de-Seine, Francia, 14 de marzo de 1997). Combatiente en la 26 división durante la guerra civil. Internado en un campo del sur de Francia, salió encuadrado en la 29 CTE y fue capturado el 23 de junio de 1940 en Dantin (Aisne) por la Wehrmacht. Internado en el *stalag* XI-B, en Fallingbostel (Baja Sajonia). El 21 de enero de 1941 fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.770. Fue destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck y Ternberg. Véase EL CORRESPONSAL (1964), p. 7 y EL SECRETARIO (1997), p. 1314.

546 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

en el campo central. La ducha era semanal y la higiene diaria se podía realizar en mejores condiciones ya que eran menos hombres y, realmente, podían asearse. También disponían en abundancia de los elementos necesarios para la higiene, si lo comparamos con el campo central. Aquí no se practicaban desinfecciones y se realizaban pocos controles de piojos porque no había parásitos. Cada tres días eran afeitados por los barberos del grupo que les rasuraban en las barracas una vez terminada la jornada laboral. Cada quince días les cortaban el pelo y les marcaban la *strasse*.

El hambre crónica hacía que los robos de alimentos fueran frecuentes, lo que entre el argot concentracionario se llamaba “organizar” y afectaba a los almacenes del campo. Se cometían con mucha cautela para no ser descubiertos porque peligraba la vida de todos. Los robos se producían a pequeña escala, como el robo de coles, que terminó, como veremos en apartados posteriores, en un castigo colectivo.

La astucia para conseguir suplementos y no ser castigado pasaba por una buena organización, consumir el producto lo más rápido posible sin dejar rastro. Con las patatas este sistema era complicado porque si se comían crudas podían provocar diarreas y esto conllevaba el regreso al *mutterlager* y a su *revier*. Mateu Amat se vio implicado en una de estas acciones:

“Siempre había quién se cuidaba de organizar patatas. Y un día hubo un robo de patatas considerable, y ese día...

mientras el SS nos guardaba, que era italiano (...) y siempre decía que los alemanes les habían robado las vacas y cuando este tío del ferrocarril venía, era un francés quién lo hacía funcionar, le dábamos patatas, las cocía y cuando volvía a recoger los vagones ya estaban cocidas; él también aprovechaba para darlas a los compañeros, porque también lo pasaban mal y a nosotros nos daba las restantes y así lo íbamos haciendo todo el día. Y hacia las cuatro de la tarde viene este alemán de las vacas y me dice: “Tú, ¡escucha! Me han robado una gran cantidad de patatas. Que nadie entre ninguna en el campo porqué os haré registrar. Ya les puedes decir a tus compañeros que todos los que tengan patatas que se las coman porque... yo no sé nada pero en el campo os haré registrar”; me dice: “¿Tú tienes?”, “no, yo no tengo”. Y tenía un cubo lleno que me habían dado, no lo había... y me dijo: “Haremos una cosa: las reuniremos todas y las repartiremos entre todos”. Doy el acuse de recibo y así lo hicimos. Yo tenía un cubo lleno y me tocó otro. Un chico, que ya murió, que era natural de Palafrugell que estaba conmigo comiendo los dos cubos de patatas, con piel y todo y a medida que nos las íbamos comiendo la piel se volvía amarga (...) y las limpiamos. Y entramos en el campo, nos registraron y no encontraron ni una patata⁵⁴⁷.

En otras ocasiones los deportados no fueron tan

547 Testimonio oral de Mateu Amat..., op. cit.

afortunados y fueron castigados, incluso, por robos que ellos no habían cometido. Durante la pausa para comer, los deportados se apoyaban en la pared de una granja. El granjero había cocido patatas para alimentar a los cerdos y algunos, los más atrevidos, las cogieron. Descubierta la acción, los SS se abalanzaron contra los ladrones. En la lucha, algunas patatas cayeron al suelo y Manuel Sanz cogió una y se la puso en la *gamela*. Un SS se dio cuenta del hecho y cuando llegaron al campo, durante el *appell* de entrada, lo llamaron a las oficinas, le bajaron los pantalones y le administraron veinticinco bastonazos que tenía que contar en alemán. Una vez castigado, les obligaron a desfilar delante de todos para que lo vieran⁵⁴⁸.

A pesar de todo, había elementos especialmente abocados a los robos como era el caso de “el Secretario”, que robó unas patatas y prefirió ocultarlas. El hecho llegó a conocerse entre los SS y César Orquín decidió adelantarse antes que la situación empeorara. Reunió al *Kommando* y les dijo: “*Quiero saber quién ha robado las patatas. Es mejor que lo arregle yo porque si interviene la SS será peor y pasará algo gordo*”. Las patatas estaban escondidas bajo una litera. Si hubiesen llegado a intervenir los SS el castigo se habría extendido al responsable del *stube*, que era José María Aguirre⁵⁴⁹.

548 Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

549 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

En muchas de estas acciones se entraba en conflicto con los españoles que tenían alguna responsabilidad ya que si eran testigos y no daban parte del hecho y eran descubiertos también ellos eran considerados responsables y si daban parte eran tachados de traidores por sus compatriotas. José Ruano se encontró en una situación de este tipo:

“Miraban de robar cosas y en la estufa que teníamos (...) cocían patatas y... yo había recibido algunas palizas porque yo no los dejaba; tenía que tener un corazón de piedra para prohibirles... y yo les decía... pero a veces ellos no se daban cuenta que por mirar de pasar... no se daban cuenta de que te hacían a ti responsable”⁵⁵⁰.

También se producían robos entre los propios deportados y son éstos los que minaban la moral entre ellos, sobre todo por el hecho de ser compatriotas más que por el valor de lo robado. A Rafael Álvarez, en una limpieza de barracas cuando estaba en el trabajo, le robaron cigarrillos que recibía como prima y que escondía debajo de la cama; los guardaba para cambiarlos con los destacados en la cocina por una *gamela* extra. Le dolió mucho que se los robara un compatriota⁵⁵¹.

En el campo de Ternberg los responsables del *Kommando* no se destacaron por su violencia o por su alto grado de

550 Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

551 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

represión. No se castigaba demasiado y sólo se hacía en situaciones extremas, muchas veces para evitar males mayores. Evidentemente no todos los antiguos deportados están de acuerdo con esta valoración, a pesar que es la general y asumida por el conjunto de supervivientes. Los castigos más típicos fueron estar encerrados unas horas en la carbonera que hacía las veces de calabozo, una bofetada o un empujón, estar en pie y firmes durante algunas horas en el exterior, perderse una comida, hacer el “salto de la rana” o veinticinco golpes en las nalgas.

Normalmente, los castigos más severos se aplicaban pocas veces y nunca de forma colectiva, si exceptuamos el robo de coles que indignó sobremanera al *lagerführer*-SS. Como respuesta, César Orquín hizo formar a todo el *Kommando* e hizo salir uno de cada diez deportados y les dio veinticinco vergajos en las nalgas, haciéndolos globalmente solidarios. Algunos se molestaron enormemente. Rafael Álvarez piensa que quizás se habría podido evitar, pero en aquel momento este hecho fue utilizado por César Orquín con dos propósitos: demostrar a los alemanes que era competente para dirigir el *Kommando* y al conjunto de los deportados demostrarles que era capaz de mantener su autoridad a cualquier precio⁵⁵².

Sobre los castigos también se han escrito historias muy curiosas como la del padre de María Sanz, Manuel, que

552 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

muerto de hambre, rebuscaba entre las basuras y encontró un pedazo de nabo. Fue denunciado y César Orquín le puso en la muñeca un candado con un nabo durante toda una semana. El último día le hizo reñir al nabo por ser el causante de su castigo⁵⁵³. Una situación similar sucedió, aunque esta vez a causa de una manzana medio comida, a “el Secretario”. Este hecho lo refiere también Jaume Domenech⁵⁵⁴. Rafael Álvarez, que conocía bien a César Orquín, no da veracidad a las historias del candado y de la fruta porque no era su estilo. Por lo menos él no fue testigo⁵⁵⁵.

Muchos castigos eran habituales en el mundo concentracionario por faltas perfectamente tipificadas y que eran castigadas en todos los campos prescindiendo de su autor. A Jaume Domenech lo castigaron porque durante la noche cerraron la barraca y entraron una lata para poder hacer allí sus necesidades. Un día se olvidaron de entrarla y tuvieron que hacer sus necesidades en la *gamela*. Por el pequeño espacio que quedaba entre los cristales y los postigos lanzaron al exterior los orines. Por la mañana, antes de abrir la puerta, cuando los SS hacían la ronda lo descubrieron y ese día fueron castigados⁵⁵⁶.

553 Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

554 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

555 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

556 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

Rafael Álvarez fue castigado junto a Jorge García⁵⁵⁷ y otros dos deportados por César Orquín ya que un SS les había apuntado el número.

El castigo consistió en estar solos y no les dieron de comer. Tampoco se lo guardaron para cuando salieran y pasaron un día no muy agradable⁵⁵⁸.

En algunos casos, el trato correcto que algunos *kabos* ofrecían conllevaba que algunos deportados se aprovecharan de su buena fe y no les obedecieran e incluso que salieran perjudicados los propios *kabos*.

Una situación como la referida con anterioridad le pasó a Rafael Álvarez:

“(...) Un tal Fornós⁵⁵⁹, era un canalla, un sinvergüenza que no obedecía. Si tenías la responsabilidad de un grupo,

557 Jorge García (Benatea, Jaen, 11-1-1909-?, Pyrénées-Orientales, a principios de los 90). Deportado al KL Mauthausen con el número de matrícula número 5.959. Estuvo destacado en los *Kommandos* de Vöcklabruck y de Ternberg. Véase El CORRESPONSAL (1964), p. 7. Testimonio oral de Rafael Álvarez... *ob. cit*; y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 29.

558 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., *op. cit*.

559 Ramon Fornós Brull (Ametlla de Mar, Baix Ebre, 8 de junio de 1910-?). Exiliado en febrero de 1939, fue capturado por los alemanes y internado en el *stalag* X-B, en Sandbostel, y posteriormente deportado al KL Mauthausen donde fue matriculado con el número 3.362. Destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 27 y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., *op. cit*.

*este se iba y no trabajaba y si venía un kabo superior polaco o alemán... Si hacía formar y faltaba uno, el kabo se la cargaba. Eso me pasó a mí en Ternberg”*⁵⁶⁰.

Entre los deportados supervivientes existe la convicción que a los responsables de grupo no les quedaba otra alternativa que castigar las actitudes que algunos de los deportados adoptaban. Jaume Domenech hablaba de los egoístas que robaban sólo para ellos con el simple objetivo de salir con vida y sin preocuparse de los compañeros y de los perjuicios que su actitud podía acarrear⁵⁶¹.

Lluís Ballano no siempre vio malicia en estas actuaciones, el hambre provocaba a un grupo determinado cometer imprudencias porque no podían razonar. Durante el recorrido hasta el lugar de trabajo o durante las formaciones salían de las filas para coger caracoles o manzanas caídas en los márgenes de las carreteras y esto conllevaba problemas a todos, porque los *kabos* los tenían que controlar de la manera que fuera⁵⁶².

En el campo de Ternberg no había una enfermería prevista dentro del recinto del *lager*. César Orquín, después de la experiencia anterior, y en vista del incremento de enfermedades y de heridos en accidentes laborales, decidió

560 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

561 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

562 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

convertir una parte de una barraca en enfermería y que ésta estaría a cargo de Enric Rigau, un estudiante de medicina catalán que realizaba funciones de sanitario en el *Kommando* a quién ayudaba Cipria Jorda algunas veces. También quedo adscrito a este servicio Jaume Domenech quién se encargaba de toda la logística y del mantenimiento: limpieza de la barraca y de las *gamelas* del *revier*, recoger las raciones y repartirlas entre los enfermos que no se podían valer por ellos mismos⁵⁶³.

Cuando el número de enfermos excedía al de camas de la enfermería, el deportado se quedaba en su barraca y en su cama. La única excusa válida para no acudir al trabajo y quedarse en el campo como enfermo era tener fiebre; sino, era muy difícil quedarse porque los SS no lo autorizaban. El incremento de síntomas de la presencia del bacilo de Koch, fruto del desgaste por el trabajo conjugado con una alimentación insuficiente, llevó a una revisión general de todos los deportados en el *waschraum*. César Orquín dirigió la operación auscultando y haciendo pruebas de resonancia.

Si notaba algo extraño se los pasaba a Enric Rigau que realizaba una exploración más profunda. Después que todo el *Kommando* pasara por esta revisión se detectaron algunos casos⁵⁶⁴.

563 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

564 En esta revisión fue detectada la enfermedad. Se trata de Andrés Carranza Santillana (Malagón, Ciudad Real, 8 de diciembre de

A pesar de la insuficiencia de medios se procuraba atender lo mejor posible a los enfermos y heridos evitando que fueran trasladados al *revier* del campo central donde, seguramente, se les presentaría un futuro más incierto. Durante su estancia en el *revier* los enfermos recibían doble ración y quedaban excluidos de acudir al trabajo. Rafael Álvarez recuerda todas las curas y las atenciones que prestaron a un deportado de Ciudad Real, aunque a pesar del aislamiento a que lo sometieron y a incrementar la ración estuvo una semana de baja y acabó muriendo⁵⁶⁵. No fue el único deportado que recuerda los esfuerzos que se realizaron para mejorar el estado físico y la salud de los republicanos españoles que se ofrecía desde este servicio. A Josep Mercader le cayó una piedra en el pie mientras trabajaba y estuvo un mes entero en la enfermería. Enric Rigau lo retuvo tanto tiempo como pudo hasta que otro deportado tuvo que ocupar su lugar⁵⁶⁶. Antonio Fontales estuvo quince días en el *revier* muy bien tratado, Allí fue testigo de como Enric Rigau, que había requisado unas

1919–Ternberg, Alta Austria, 22 de febrero de 1943). Internado en el *stalag* XI–B, en Fallingbostel (Baja Sajonia), con el número de matrícula 89.765. El 27 de enero de 1941 fue deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 5.867. Destacado a los *Kommandos* de Vöcklabruck y Ternberg. Véase FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, letra C. p.21 y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

565 *Ibídem*.

566 Testimonio oral de Josep Mercader..., op. cit.

botellas de calcio a los SS, les inyectaba el calcio a los enfermos más débiles, entre ellos a Luis Puig⁵⁶⁷.

La mayoría de las atenciones que se dispensaban en el *revier* se relacionaban con pequeñas curas resultado de las incidencias del trabajo: limpiar heridas infectadas, curar contusiones, coser puntos... incluso se practicaban algunas operaciones como el drenaje de abscesos. Un grave problema de salud lo constituía la diarrea, que afectaba con cierta frecuencia a los deportados y era muy peligrosa ya que podía conllevar el traslado al campo central. Algunos de ellos la cortaban comiendo pequeños trozos de carbón desmenuzado.

Las actividades políticas en el *Kommando* César se iniciaron propiamente en el campo de Ternberg entrado el año 1943, después del cambio de situación que ya se atisbaba con la derrota alemana en Stalingrado.

Luis Estañ considera que cuando se constituyó el *Kommando*, todos formaban una piña y, únicamente les preocupaba la supervivencia. En el *lager* de Ternberg, cuando ya se vislumbraba que los alemanes podían llegar a perder la guerra, aparecieron individuos de todos los sectores que querían ganar posiciones y enseñar su carné⁵⁶⁸.

Rafael Álvarez explica que los anarquistas no estaban

567 Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.

574. Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

organizados, pero los amigos que escogía César Orquín eran anarquistas; éstos eran escogidos, principalmente por simpatía, por proximidad y podrían llegar a tener una estructura no de organización política sino ideológica, aunque César Orquín tenía a su más directo servicio a militantes comunistas⁵⁶⁹.

La única tendencia ideológica que se organizó fue el Partido Comunista de España, creando un grupo dirigido por Víctor Ronda. Sobre la personalidad de este dirigente hemos podido recopilar todo tipo de opiniones, muy contrapuestas y divergentes y dirigidas al ámbito político. Sobre su talante José Ruano lo define como un buen hombre⁵⁷⁰. Feliciano Lacarta le ayudó a sobrevivir cuando pasó una mala

569 Según Rafael Álvarez eran Antonio Marín (a) “Donato” y Antonio Leiva que eran muy serviles con César Orquín y le efectuaban algunos servicios y no destacaban por su activismo político. Para Lluís Ballano era exclusivamente un intercambio. Algo similar sucedía con Félix Murcia que, una vez liberado, supo Rafael Álvarez que era dirigente comunista; allí repartía el rancho y no destacaba. La actitud de Félix Murcia no gustó a los integrantes de esta ideología y cuando fueron repatriados a París, hubo intentos de conseguir informes contra este para expulsarle del PCE. Esta situación ha sido confirmada por Mariano Constante porque era lo que sucedía con quienes no seguían las directrices. Esta pasividad o desinterés la atribuyen a aspectos antropológicos como el miedo o la prudencia. Lluís Ballano considera que su discreción y la voluntad de salir del campo le llevaron a no hacer política en una natural y comprensible actitud de supervivencia. Véase Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.; Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit. y Testimonio oral de Mariano Constante, op. cit.

570 Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

temporada, cuando sacaba sangre por la boca y unos compañeros le ocultaron en una barraca cargándole su vagoneta en el trabajo⁵⁷¹.

Los comunistas en el *Kommando* iniciaron la estrategia de ir tomando parcelas de poder a César Orquín a través de ir ganando ascendente sobre los deportados y creando un estado de opinión contrario al jefe y procurando controlar los lugares donde César Orquín tenía menos influencia, como la cocina, por el peculiar status del que disfrutaba en el organigrama concentracionario, y el *revier* donde Enric Rigau tenía un prestigio por la labor que llevaba a cabo. Para Feliciano Lacarta, era un personaje brillante y jovial, que nunca trataba mal a la gente y esto le suponía tener muchos compromisos; todos le pedían favores y no llegaba⁵⁷². Como apunta José María Aguirre las relaciones entre Enric Rigau y César Orquín se fueron deteriorando hasta llegar a una pública animadversión a medida que el primero se fue significando como militante del Partido Comunista⁵⁷³. Para Lluís Ballano, la llegada de elementos de refuerzo ajenos al

571 Testimonio oral de Feliciano Lacarta..., op. cit.

572 *Ibidem*.

573 Esta adscripción ha sido asegurada por Mariano Constante, uno de los responsables del PCE en KL Mauthausen. En el campo central, trabajó inicialmente en el *Kommando* de los garajes. Posteriormente, hizo valer su experiencia como enfermero y fue trasladado a la barraca número 5 donde realizaba esta labor, aunque pronto fue destinado al *Kommando* César. Véase Testimonio oral de José María Aguirre, op. cit. y Testimonio oral de Mariano Constante, op. cit.

grupo inicial propiciaron el impulso de actividades políticas de signo comunista. Fueron enviados desde el campo central por la organización clandestina comunista para reforzar a sus militantes⁵⁷⁴.

Las consignas recibidas por los comunistas desde el *mutterlager* no se encontraban ahora en hibernación. Hasta entonces, había habido un acuerdo tácito de no hacer política. En este momento, César Orquín se sentía decepcionado.

Los comunistas no eran rivales ideológicos, sino que eran rivales en la lucha por el control del *Kommando*, que criticaban la manera de dirigir el grupo y los objetivos que había que alcanzar. Esta actividad creciente de los comunistas pronto fue detectada por César Orquín a través de su red de información y cambió la manera de liderar el *Kommando*. Se sentía amenazado por un enemigo disciplinado que había unido filas. Hasta entonces, siempre había mandado sin acritud, y sin que nadie cuestionase ni sus métodos ni su liderazgo. César Orquín consideraba que deshacían su obra, que organizaban estructuras de poder paralelas y que hacían proselitismo a costa de la alimentación de todos y que le volvían en contra a los deportados. Indirectamente, se planteaban la posibilidad de efectuar un relevo en la dirección del grupo. Para él, un notable anticomunista, veía nuevamente reproducida la

574 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

situación vivida en España durante la guerra civil, aunque ahora a una escala más reducida.

Las principales fricciones con los comunistas del *Kommando* surgían porque no había un reparto del poder, un pacto entre fuerzas, como sí lo había en el campo central, para administrar el grupo. Quizás al asociar a César Orquín con un encuadramiento anarquista, este tenía que seguir las directrices pactadas en el *mutterlager* de colaborar todas las sensibilidades políticas que habían constituido un Comité de Unión nacional Español⁵⁷⁵. A pesar de una supuesta tendencia libertaria, mejor dicho de unas simpatías hacia esta ideología, César Orquín mantenía unos planteamientos personales y no seguía la disciplina de ninguna organización o de ninguna tendencia ideológica. Francesc Comellas, que lo conoció bien, valora así su actitud.

“César Orquín era un libertario, pero que iba a la suya. Él creía en su proyecto de mejorar el sistema desde dentro y lo consiguió, pero no sin las pugnas terribles con los comunistas, que dominaban el Comité interno de los deportados, pero que no pudieron doblegar las decisiones

575 El Comité de Unión nacional Español se formó en el otoño de 1943, en el campo central, y estaba integrado por un socialista, Antonio Rosciano, un republicano, José Calmarza, un comunista, Manuel Razola (que también formaba parte del Comité Internacional), y un libertario, de la CNT, Josep Ester. Este entendimiento facilitó las actuaciones clandestinas y coordinó las actividades de todos los grupos políticos españoles en el KL Mauthausen y en los *kommandos* exteriores. Véase Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit. y ROIG (1987), p. 304–305.

que tomaba César. Este sólo les hacía caso si lo creía conveniente para su Kommando, no por intereses del partido, que podía exigir cambios en las listas, suministros concretos de suplementos alimenticios, etc.”⁵⁷⁶.

También chocaban por el notable rendimiento que el grupo producía en los trabajos que se le encomendaban, algo que a algunos les hacía considerar a César Orquín como colaborador de los nazis. Ni el hecho de la posible supervivencia colectiva justificaba el rendimiento⁵⁷⁷. Que no se hacía sabotaje y que se rendía lo testimonian todos los deportados que tuvieron alguna responsabilidad en el *Kommando*⁵⁷⁸.

Las actividades del grupo comunista se centraban en informar a los militantes y simpatizantes del curso del conflicto, de la situación en el campo central y, en otros *kommandos* exteriores, qué actitudes había que adoptar frente al trabajo, las mejores estrategias de supervivencia y, en último término y menos importantes, el adoctrinamiento y la formación ideológica.

El nexo con el PCE del campo central se establecía a través de Marcelino Beguería, que les hacía llegar consignas y

576 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

577 En relación a las directrices de la dirección política del PCE en el KL Mauthausen Véase RAZOLA; C. CAMPO (1979), p. 89.

578 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit. y Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

noticias que Mariano Constante les transmitía. Según éste, César Orquín desconfiaba de Beguería porque sabía que informaba sobre él en el *mutterlager* y viceversa, pero no se atrevía a desprenderse de él por la proximidad de este con el *lagerführer*-SS. Mariano Constante explica que a través de las informaciones de Marcelino Beguería quedaba muy claro que César Orquín estaba al servicio de los SS. Él mismo como ordenanza de los SS a veces se trasladaba a los *kommandos* a traer o llevar los efectos personales de los oficiales a los que servía. En ocasiones había ido a buscar los materiales del *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer en el *Kommando* de Ebensee y también había estado en el *Kommando* César llevando objetos personales del *SS-obersturmführer* Karl Schulz y también al *Kommando* de Steyr⁵⁷⁹.

A partir del incremento de las actividades del grupo comunista, una progresiva tensión fue generándose, que permanecía más o menos larvada y que aparecía con toda su virulencia en incidentes puntuales. José Ruano, militante comunista, se enfrentó con César Orquín por un comentario relativo a los comunistas:

“César dijo una palabra: “a todos los comunistas os mataré yo aquí”, y un día lo cogí yo, llegué yo allí y con un tenedor le hice la punta como un cuchillo y se lo metí...: “Si yo te siento hablar palabras así, a mi me matarán,

579 Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit.

587. *Ibídem.*

pero antes de que me maten tu morirás”, “¡Ruano!... “. “Yo no vengo loco, yo te digo lo que es la verdad. Aquí tenemos que mirar de salvarnos los máximos y morir los mínimos y del resto, ya veremos a ver cuando salgamos”⁵⁸⁰.

César Orquín no estaba acostumbrado a disensiones en su grupo y se puso nervioso, a la defensiva. Parece que cuando se cuestionaban sus directrices y perdía apoyo, dudaba de la posibilidad de supervivencia colectiva. No entendía las divisiones entre españoles cuando el auténtico enemigo eran los SS y menos aun cuando bajo sus directrices las cosas iban mucho mejor que en otros *kommandos*. A José Ruano le hizo confidencia que creía que nadie sobreviviría y que todos morirían. Este le contestó que tenía que pensar que todos conseguirían vivir y ser liberados⁵⁸¹.

A Luis Estañ le pidió consejo. Este le sugirió que se preocupase del *Kommando* y que no estuviese pendiente de la política, respuesta que no le agradó⁵⁸².

Noticias de la tensión que existía en el *Kommando* llegaron al campo central, donde César Orquín fue cuestionado frente el Comité de Unión nacional Español por traidor y por colaborar con los SS. Este aspecto ha sido corroborado por

580 Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

581 *Ibidem*.

582 Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

Mariano Constante⁵⁸³, que añade que esta valoración también la había efectuado destacados dirigentes anarquistas de Comité como Josep Ester⁵⁸⁴ y Miquel Subils⁵⁸⁵. En este mismo sentido, el mismo César Orquín era

583 No nos ha sido posible contrastar esta opinión con ninguno de los otros deportados referidos porque se encuentra fallecidos. Montserrat Roig recoge la opinión de Joan Gil sobre la relación de César Orquín y los anarquistas del campo cuando este afirmaba que: “*En César no va ésser mai connectat com a home de la CNT*”. Véase ROIG (1987), p. 280 y Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit.

584 Josep Ester Borrás (Berga, Barcelona, 27-10-1913-Ales, Gard, 13-4-1980). Militante de la CNT, al estallar la guerra civil se alista en la columna "Tierra y libertad" y combate en el frente de Madrid. Posteriormente, se integra en la 26 división. Exiliado en Francia en 1939, se evade del campo de Vernet-d'Ariege (Ariege). En 1941 se incorpora a la Resistencia formando parte del grupo Ponzán-Vidal del *réseau* Pat O'leary donde se ocupaba del correo clandestino y de la evasión hacia España de pilotos aliados, judíos... de Compiègne (Oise) fue deportado en 1944 al KL Mauthausen en calidad de *nacht und nebel*. En el campo, integró el Comité de Unión Nacional Español y el Comité Clandestino Internacional. En abril de 1945 retorno en un convoy de la Cruz Roja a Francia e inició gestiones al efecto de preparar la repatriación de los españoles una vez liberado el campo. En 1945 fue uno de los fundadores de la FEDIP. Véase BAULO (1980), p. 2-3; LLOP (1980), p. 13, 18 y 23 y Testimonio oral de Mariano Constante, op. cit.

585 Miquel Subils Beneyto (Valencia, 18-4-1915-Barcelona, 1986). Miembro de la columna Durruti y de la 26 división donde fue jefe del servicio de información del Estado mayor. Deportado al KL Mauthausen e inscrito con la matrícula 23.067, fue destinado a la barraca 13 y a la cantera. Posteriormente, entró a trabajar como escribiente en la oficina central encargada de la administración del campo, la *Lagerschreibstube*. Era el representante de los libertarios en el Comité de Unión nacional Español. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p.74; MAYANS (1986), p. 7 y ROIG (1987), p.216.

consciente de estas delaciones, lo había puesto en conocimiento de los *kabos*, medio en broma, diciendo que:

“(...) Si era necesario correr, correría y que no tenía miedo porque corría más que nadie y que sería el primero en pasar por el puente de Enns”⁵⁸⁶.

Sobre estas acusaciones, Jaume Doménech aporta que César Orquín fue denunciado y que se tramó un complot dirigido por sus rivales políticos para que no saliese del campo central, acabar con él y hacerse con el control del grupo. Algunos españoles que sólo le conocían por las explicaciones de otros querían, antes de tomar medidas drásticas, hablar con él y que se explicase. Jaime Doménech, que se encontraba en ese momento en el campo central, se lo comunicó⁵⁸⁷. César Orquín se dirigió a los líderes de este *tour de force* y les pidió explicaciones sobre su actitud. Parecía que era el momento para aclarar las cosas, pero no se tomó ninguna medida concreta.

Mariano Constante no tiene ningún tipo de constancia de este incidente, aunque cuestiona su veracidad porque no hubiese sido nada fácil eliminar a César Orquín en el campo central sin que hubiese habido una fuerte represalia por la protección que los SS le dispensaban⁵⁸⁸.

586 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

587 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

588 Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit.

El Comité de Unión nacional Español entró en contacto con César Orquín y se mantuvieron algunos encuentros aprovechando que, semanalmente, el camión del *ravitaillement* iba al *mutterlager*. No se decidieron a actuar de manera más contundente porque, en el *Kommando*, no existía representación del Comité y porque César Orquín estaba muy protegido⁵⁸⁹.

Hombre pragmático, César Orquín pronto organizó un contraataque. Desde su punto de vista, era un acto de legítima defensa de los hombres a quienes se había comprometido salvar.

El espacio más fácil para actuar era la enfermería donde se reunía a veces la dirección comunista porque el lugar quedaba protegido de los SS y Enrique Rigau permitía los encuentros como acto de resistencia a los SS. Sustituyó al encargado de la limpieza y de los servicios de la enfermería, un militante comunista, por un hombre de su plena confianza: Jaume Doménech. Este nos comentaba que era natural este cambio, no por un tema de poder sino porque los comunistas entendían la solidaridad de un modo restrictivo y endógeno y que quienes no comulgaban con sus ideas no recibían nada y esto es lo que sucedía en la enfermería.

De la cocina sacaban comida que servía para alimentar

589 *Ibídem*.

únicamente a los suyos y esto era perjudicial para la globalidad. César Orquín le ordenó que impidiese el acceso al *revier* a los militantes comunistas si no traían una autorización suya. Desde ese momento se acabaron las visitas y las reuniones en el *revier*⁵⁹⁰.

Esta interpretación sobre la instrumentalización de la alimentación para fines proselitistas es compartida también por Lluís Ballano, que refiere en el párrafo siguiente:

*“Sí. ¿no? Lo hacían... como han hecho siempre: en España, en la guerra, aquí en el exilio: esta manera de actuar es propia de ellos, ha sido propia de los comunistas este sistema de captación y el que no...”*⁵⁹¹.

Francesc Comellas va mucho más lejos y considera que no únicamente eran las provisiones lo que querían capitalizar, sino que pretendían controlar la organización entera del *Kommando* en su propio beneficio⁵⁹².

El intento de César Orquín de controlar la cocina no tuvo éxito. Había intentado que el *lagerführer*-SS pusiese bajo su control la cocina para conseguir mayor eficiencia. El comandante lo rechazó. Le respondió que para este objetivo ya estaba él.

590 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

591 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

592 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

También procuró contrarrestar la acción de los unos con un estímulo a la lucha política de los más cercanos ideológicamente, incluso entre otros que sin serlo, tampoco compartían simpatías con los comunistas. Decía que creía que avivaba la consciencia individual de los deportados y que no quería llevar a insensibles a la libertad. Pensaba que la monotonía les aplastaba y que había que distraerles de las preocupaciones personales. A Luis Estañ le pidió un escrito sobre la actuación de los comunistas. Este se negó y rompieron la relación⁵⁹³.

Para José Ruano, la rápida politización del *Kommando* y los enfrentamientos encontraron un terreno propicio en las tensiones no superadas entre comunistas y libertarios que arrastraban desde la guerra civil y que emergieron con gran virulencia⁵⁹⁴.

La estimulación de las actividades ideológicas fue contraproducente, una praxis errónea, y lo único que generó fue un incremento de la tensión que llegó a su punto álgido con dos incidentes: el *affaire* de los paquetes y el “motín de las coles”.

Un antiguo oficial de las Brigadas Internacionales⁵⁹⁵, de

593 Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

594 Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

595 Lluís Ballano recuerda que era originario de Béthune (Pas-de-Calais) porque había dormido en su barraca y habían mantenido algún tipo de trato, aunque no puede precisar su identidad. Véase Testimonio oral de Lluís

padres españoles y de nacionalidad francesa, formaba parte del grupo y por el hecho de su origen recibía paquetes. Era el único en todo el *Kommando* y generaba envidias. Con César Orquín nunca había tenido una buena relación. Tras recibir un envío, el francés, en un gesto de *politesse*, le ofreció una parte. César Orquín la rechazó y le respondió que los enfermos del *revier* la necesitaban más que él. Tiempo después le confiscó uno de los paquetes. Los comunistas le acusaron de dictador y las tensiones desembocaron en un ataque al responsable de la enfermería.

A partir del desembarco de Normandía, el 6 de junio de 1944, César Orquín decidió crear una organización militar que estuviese preparada para defender el *Kommando* en caso de intento de eliminación por parte de los SS y si era preciso, incluso, arrebatarse las armas y cooperar con los Aliados cuando llegasen al campo de Ternberg. Veían el final muy próximo y había que organizarse. A los colaboradores más inmediatos les nombró oficiales; por ejemplo, a José María Aguirre, teniente de artillería antiaérea. Evidentemente no disponían de armas y estas provendrían de las que pensaban capturar a los alemanes. El proyecto que les mantuvo ocupados un tiempo no se concretó en nada, pero José María Aguirre lo valora positivamente, en primer lugar, porque les devolvió el espíritu de lucha, adormecido tras largos años de deportación.

Rafael Álvarez es menos benévolo a la hora de calificarlo por el esfuerzo y la inutilidad que suponían sus misiones.

“Una de las payasadas de César fue en Ternberg, en el último año de nuestra estancia. Allí formó un ejército nombrando oficiales y todo. Hacíamos guardia por turno, al interior de cada barraca, por la noche. Yo, esto, lo llevaba muy mal por ser mucho el sueño del que nos privaba. César decía que aquel terreno era una parte de España, y que en caso de un ataque de los fascistas teníamos que defenderlo. Como no teníamos ningún armamento supongo que tendríamos que luchar a dentelladas”⁵⁹⁶.

Este comité se transformó en estado mayor del ejército de César Orquín y estaba integrado por Venancio Rosell, Andreu Blasi, Luis Moreno, Carlos Flor de Lis y pocos más. Los deportados que no formaban parte de su entorno o que mantenían posturas ideológicas que no coincidían con las del jefe, ni siquiera fueron informados del proyecto.

La política seguía provocando graves enfrentamientos en el seno del grupo y perturbaban la paz social necesaria que permitía el mantenimiento del ritmo de trabajo, razón de ser del grupo. Tambalearse aquí suponía el peligro de la desaparición del *Kommando* o la pérdida del mando.

596 Rafael Álvarez. *Reflexiones referentes al campo de Mauthausen, comando “César”*. Enero de 2001.

En vista de la complicación creciente de la situación, César Orquín dio marcha atrás y convocó una reunión para crear un Gobierno de Unión nacional que generaría concordia y que habría de dar fuerza moral para la lucha armada. Las directrices y la estructura formal del mando serían las mismas que hasta entonces porque cualquier cambio podría alertar a los SS e impedir esta posible oportunidad.

La autoría de la propuesta podía provenir del campo central donde los españoles habían constituido un órgano parecido tiempo antes, donde se habían debilitado y superado las tensiones políticas una vez substituido el *lagerschreiber* ⁵⁹⁷ del campo, un deportado de derecho común austriaco, Josef Leitzinger, en marzo de 1944, y llegados los primeros resistentes. Ahora los republicanos españoles estaban bien situados y organizaron la resistencia. Quizás sólo fuese una estrategia de César Orquín para evitar las críticas que llegaban del *mutterlager* hacia su gestión o realmente creía que, con paz interna, podría organizar una organización militar, ahora que los aliados occidentales se encontraban en la Europa continental. En este órgano

⁵⁹⁷ Cargo de la autoadministración deportada con el máximo poder en el KL Mauthausen. Desde la creación del campo, los SS se habían buscado el apoyo de los condenados de derecho común de origen alemán y austriaco para organizar la autoadministración deportada. Estos utilizaban los cargos en provecho personal. Uno de los objetivos básicos de la organización clandestina internacional fue su substitución por deportados políticos, con vistas a organizar la solidaridad y preparar una hipotética resistencia, e incluso tomar el control del campo frente a una acción desesperada de los SS poco antes del fin del conflicto.

político se encontraban representadas todas las tendencias; también los comunistas, que asistieron a título personal y no admitieron estar organizados.

El Gobierno de Unión nacional fracasó porque las sensibilidades que estaban representadas –libertarios, comunistas y socialistas básicamente– no querían ejercer un papel decorativo sino que reclamaban tomar decisiones; querían organizar los grupos de trabajo, controlar la distribución de la sopa y fiscalizar la administración del jefe. Para César Orquín, sus funciones debían ser simbólicas hasta la lucha contra los SS. La progresiva intromisión en la gestión de César Orquín del Gobierno de Unión nacional totalmente contraria a los objetivos para los que se había creado, según su punto de vista, supuso que este decidiese que las funciones de este gobierno pasasen al Comité Militar. Los comunistas protestaron. César Orquín amenazó que si el Gobierno de Unión nacional no era sustituido por el Comité Militar, este quedaría disuelto.

Hacia septiembre de 1944 estalló otro incidente que acabó de socavar el escaso apoyo de los deportados hacia César Orquín, lo que los veteranos del *lager* de Ternberg denominan irónicamente “la crisis del gobierno de las coles”. Un camión había traído un cargamento de coles tiernas al *lager*. No existía el hambre de otros tiempos, pero algunos deportados tomaron unas cuantas. Por la noche, el *lagerführer*–SS pasó revista al campo y encontró los lavabos atascados con hojas de col. Durante el recuento, César

Orquín pidió que se identificasen los autores. Nadie respondió. Este amenazó que hasta que no apareciesen los culpables, no disolvería la formación. El tiempo pasaba y no se presentaba nadie. César Orquín decidió aplicar un castigo colectivo y diezmó las filas. Azotó las nalgas de los escogidos. Recibieron todos, hasta los informadores por no haber vigilado mejor. Quizás hubiesen pasado todos si el comandante del campo no hubiese ordenado romper filas porque era muy tarde. Con esta actuación, César Orquín perdió buena parte de las adhesiones que no eran interesadas, aunque formalmente todo se mantuvo igual. Los comunistas le odiaban y establecieron relaciones más o menos amistosas con los libertarios, prescindiendo de César Orquín. Este periodo de efervescencia política duró aproximadamente entre 1943–1944, hasta el retorno al campo central. Los actos de solidaridad en el *Kommando* guardaban la misma tónica que en el campo de Vöcklabruck. Se institucionalizaron y eran dirigidos desde la administración española del campo. Se mantenía un reparto equitativo de las raciones y el sobrante, el “reenganche”, que como mucho llegaba a cuatro o cinco deportados más, se guardaba para los más débiles o para aquellos que tenían más volumen corporal; aunque Rafael Álvarez reconoce que alguna vez lo habían recibido aquellos a los que el jefe del grupo tenía más simpatía⁵⁹⁸.

También a través de Marcelino Beguería, la organización

598 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

clandestina española conoció los problemas de calzado que se sufría en el campo de Ternberg y consiguió enviar zapatos en condiciones para poder trabajar en una labor tan pesada y con una climatología extrema. En uno de los viajes de vuelta al *mutterlager*, Marcelino Beguería llegó con un saco de chancletas para cien deportados sin el conocimiento de César Orquín⁵⁹⁹.

Habría que destacar gestos puntuales de los civiles austriacos que a pesar de las dificultades procuraban auxiliar a los españoles. Algunas mañanas Lluís Ballano había obtenido un suplemento que dejaba una campesina cerca de las letrinas:

“En Ternberg, a cincuenta metros de donde trabajábamos, había una casa de campo regentada por una austriaca de unos treinta años donde trabajaba un prisionero de guerra francés. Abajo, en dirección a la carretera, a la izquierda, había una pequeña cantera desde donde se extraía piedra para hacer la carretera. Detrás había unas barracas, unas letrinas para los deportados a las que se podía ir si se pedía permiso al guardia. Era extraño el día que el primero que iba no encontraba un paquete con comida. Lo dejaba antes que llegasen. Lo dejaba cada día”⁶⁰⁰.

599 Mariano Constante. *Transcripción de conversación telefónica*, 30-9-2000.

600 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

Un *meister* del *Kommando Strassenbau*, “el Murcia”, siempre valoraba el trabajo de los empedradores como máximo rendimiento y estos obtenía la prima más elevada, diez cigarrillos por semana, y uno de los ingenieros de la obra les regaló en el mes de diciembre unos sacos de manzanas que complementaban la dieta. Para Rafael Álvarez, este gesto valía mucho más que la aportación material que suponía: “*Moralmente nos hacía bien pensar que algún civil se preocupaba de nosotros*”⁶⁰¹.

La práctica incomunicación de los republicanos españoles en el mundo concentracionario finalizó en el campo de Ternberg por la suma de una serie de factores que rompieron este aislamiento. La presencia en el punto de trabajo de operarios de otras procedencias y con otras situaciones facilitó el intercambio de noticias y el intercambio de víveres, de tabaco, de papel... hasta el extremo que el 6 de junio de 1944, Lluís Ballano se encontraba con otro deportado descargando un vagón de carbón en la estación de Ternberg y llevaba un remolque e iba haciendo viajes hasta el campo. Un *kabo* le comentó que los aliados habían desembarcado en Normandía⁶⁰². También el progresivo conocimiento de la lengua alemana de los deportados, ni que fuesen contadas palabras y algunas frases, ya que llevaban unos dos años y medio de vida concentracionaria o, en su defecto, de internamiento en

601 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

602 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

stalags donde la lengua franca era evidentemente el alemán, favoreció la llegada de noticias. Además, los *kabos* comprendían aceptablemente el alemán para poder transmitir las órdenes de los *meisters* o de los SS. Rafael Álvarez, cuando se produjo el atentado contra Adolf Hitler, el 20 de julio de 1944, se enteró por los comentarios que los civiles austriacos hacían entre ellos y por la gravedad de sus rostros⁶⁰³.

Como en el *mutterlager*, algunos deportados desarrollaban cometidos de ordenanza, de *schwung*, para los jefes del campo. Marcelino Beguería lo era del *lagerführer-SS*. Como en el KL Mauthausen, utilizaban este cargo para conseguir noticias. A veces, este le llevaba un periódico a José María Aguirre para que los tradujese donde se explicaba la situación de los frentes de combate. Era una manera de conocer el transcurso del conflicto⁶⁰⁴.

Ahora bien, el hecho capital fue la autorización de escribir a la familia a finales de noviembre de 1942, de la que hacía muchos años que no tenían noticias. Se autorizó a todos los deportados a escribir una tarjeta postal con veinticinco palabras como máximo, con una estructura prefijada y únicamente con contenidos personales y con un *timbre réponse*. Los destacados al *Kommando* también fueron autorizados. Gracias al ascendente de los españoles

603 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

604 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

destinados en las oficinas, especialmente Joan de Diego, fue la única nacionalidad a la que se permitió escribir en su propia lengua⁶⁰⁵. Las respuestas llegaron al *Kommando* incluidas fotografías, la posesión de las que era absolutamente prohibida.

Francesc Comellas atrasa ligeramente la fecha del envío y recepción de correo, concretamente al año 1943, cuando le escribía su familia de España, padres y hermanos, su prima refugiada en Francia, Ramona Valls, e incluso una señora que buscaba datos de su marido desaparecido⁶⁰⁶. Francesc Comellas las conservó ocultas en un bolsillo secreto en el cinturón y corresponden cronológicamente a los años 1943 y 1944. El texto, muy breve, en torno a las treinta palabras, tenía un contenido familiar y personal. En un caso, en la carta del 4 de mayo de 1944, su prima Ramona le hizo saber que le enviaba un paquete y le pidió que le comunicase la recepción una vez recibido. Nunca llegó a su destino. Los españoles no estaban autorizados a recibir ningún tipo de bulto⁶⁰⁷.

605 ROIG (1977), p. 162 –164.

606 Las cartas que recibió Francesc Comellas en el campo de Ternberg y que este conserva fueron las siguientes: carta materna, desde Castellar del Vallés, el 7 de abril de 1943; carta de su prima Ramona Valls, desde Périgueux, Dordogne, el 3 de noviembre de 1943; nuevamente de su prima Ramona, desde el mismo lugar, el 15 de julio de 1944, y Remedios Pérez, desde Périgueux, el año 1944.

607 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

Además de los contactos puntuales con civiles, el curso de la guerra y su resultado se hacía cada vez más evidente a través de los frecuentes raids aéreos que indicaban un rumbo adverso para las armas del Reich. Lluís Ballano, fue testimonio de combates y derribos de aviones y Francesc Comellas precisa que la superioridad aérea de los aliados era palpable y esto lo indicaba el hecho que los cazas se atrevían a realizar ataques a muy baja cota ametrallando. Francesc Comellas relata uno de estos ataques:

“Un día, un domingo por la tarde, a las dos, veíamos un combate aéreo, pero no sabíamos qué aviones eran, si rusos, ingleses o americanos, pero había un combate y oíamos los disparos de las ametralladoras. Una vez vimos que dos o cuatro paracaídas bajaban y uno o dos aviones los vimos que caían. Les habían tocado. Y a las dos de la tarde sale un grupo de cuatro o seis SS muy alegres con el fusil y una bolsa y salen y nos dicen: “ahora seréis más, ahora traeremos aquí al campo estos que bajan, los iremos a buscar”. Muy alegres, marcando el paso frente a las barracas. Nosotros les esperábamos con ansia por saber y ver las caras de estos aviadores, si eran rusos o ingleses. Y cuando vuelven, lo hacen con la cabeza baja, ni nos miraron, ni dijeron nada. Los derribados eran alemanes”.⁶⁰⁸

Un hecho determinante en la vida colectiva del *Kommando*

608 Testimonio oral de Francesc Comellas... ob. cit.

y de sus relaciones con el exterior fue el contacto con unas trabajadoras esclavas, algo que algunos deportados todavía hoy califican, con un tono jocoso, del *affaire* de las ucranianas.

El año 1943, una vez que los aliados desembarcaron en Italia consiguieron construir nuevas bases aéreas desde las que se bombardeaban los centros de producción industrial centroeuropeos, incluidos los de Austria. El tejido industrial se vio muy afectado y las fábricas de material de guerra del Oberdonau eran un objetivo militar de primer orden. La localidad de Steyr y su complejo de industria militar (rodamientos de bolas, armas, municiones y piezas para blindados) en concreto fue bombardeado el 24 de febrero y el 2 y el 22 de abril de 1944. Después del primer ataque, que afectó a una fábrica muy importante de rodamientos, a principios de marzo se decidió trasladar la producción al campo de Ebensee, en la Alta Austria, a Linz, y a unos terrenos en las inmediaciones de las obras de los embalses en el río Enns. La maquinaria que no fue afectada se instaló en un predio en las inmediaciones de Ternberg, a cinco kilómetros del *lager* de los españoles, donde se edificaron unas barracas-taller construidas por prisioneros de guerra, por civiles y por los republicanos. El trabajo se realizó con rapidez y pronto todo quedó dispuesto. Emplazadas las máquinas, los españoles se quedaron una buena temporada a fin de construir caminos y las ampliaciones que se fueron realizando.

La mano de obra de la fábrica era femenina: alemanas movilizadas y francesas que provenían del Servicio de Trabajo Obligatorio (STO), pero sobre todo una gran mayoría de jóvenes ucranianas, deportadas desde su país en un régimen de trabajo forzoso.

Sufrían una situación lamentable, uniformadas de cualquier manera, calzadas con chancletas de deportado, iban sucias y olían mal. Ignoraban el alemán, los capataces les chillaban y las empujaban continuamente.

Los españoles quedaron cautivados por la exuberancia de aquellas esclavas y por su simpatía y dulzura. Cuando una de las chicas salía de las barracas y pasaba por donde trabajaban los republicanos, era objeto de gestos y de miradas de afecto. Los *kabos* españoles, con mayor libertad de movimientos que los demás deportados, aprovechaban cualquier excusa para entrar en los talleres.

José María Aguirre, responsable de un grupo entonces, conoció a una chica eslava, Katia Lasupkina, viuda de un aviador soviético⁶⁰⁹.

Las ucranianas no tardaron mucho en corresponder al interés que habían despertado entre los hispanos y atendían a su aspecto físico. Se sacaron el pañuelo de la cabeza y procuraron embellecer su indumentaria.

609 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

José María Aguirre, gracias a su buena relación con un SS, consiguió contar con la complicidad de este para que le dejase pasar un instante de intimidad con la “novia”, que no iba más allá de un beso. Reconoce que si la hubiese encontrado una vez acabada la guerra hubiese ido con ella a Ucrania. Todavía hoy la recuerda perfectamente y los sentimientos que le despertaba en Ternberg:

“En un lugar lleno de vacío, aislado del mundo, encontrar una chica que me hizo caso fue un sol en medio de una serie de noches. Esto te hacía recordar que el mundo existía fuera de las alambradas”⁶¹⁰.

Aprovechando la condescendencia de los SS, se inició una limitada correspondencia y cada español escogió a su rusa, su “natacha”. La mayoría de deportados, ignorantes del alemán y de cualquier otra lengua eslava, pedían al *kabo* con quien tenían más franqueza que les escribiese notas para su amada. Rafael Álvarez redactaba las cartas de amor que Jaime Domenech hacía llegar a su “novia”. El texto era una mezcla de alemán tosco y de ruso fonético que no alcanzaba a más de cinco palabras en términos apasionados y ardientes. Fueron pocos quienes no se ligaron sentimentalmente⁶¹⁹.

Los domingos festivos, cada quince días entonces, las jóvenes se vestían con lo mejor de sus limitadas

610 *Ibídem*.

pertenencias y acudían al perímetro del campo ataviadas con sus mejores galas y a través de la mirada displicente de los SS mantenían conversación, entre las alambradas, a base de las cuatro palabras que conocían en alemán y de gesticulaciones y signos. Además de los contactos personales, les informaban del avance del ejército Rojo y les animaban a resistir. Cuando la guardia era más estricta y no les permitía aproximarse al perímetro, se establecía una relación a distancia y los españoles se disputaban los mejores lugares desde las ventanas para saludar a su “novia”. Entonces ellas se situaban en un montículo que dominaba el *lager* y entonaban canciones populares dirigidas a sus amados. Lo hacían bastante bien y con mucho sentimiento hasta el extremo que surcaban lágrimas en los rostros de unos hombres endurecidos en una situación extrema desde hacía mucho tiempo. Cuando salían con el último tren, se iniciaban unas conversaciones sobre las cualidades de sus respectivas amadas⁶²⁰.

Para estas visitas se contaba con la permisividad de los SS del campo, siempre y cuando no se les comprometiera, porque era conocida la consideración del *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer hacia los republicanos españoles en general y con los del campo de Ternberg en concreto.

La presencia del elemento femenino cambió la actitud de los españoles y se despertó un extraordinario interés por el trabajo en este *Kommando* de las rusas y hubo que

establecer unos turnos muy estrictos para ser destinado. Se generaron nuevas ilusiones, se incrementó el aseo de la ropa, la frecuencia del afeitado y el lustre del calzado. Esta fiebre afectiva fomentó una serie de sueños de los que se hacía partícipes a los compañeros de litera o a los amigos del *Kommando*. Cuando se acabase la guerra retornarían a casa con la respectiva “natacha”, incluso los más fantasiosos soñaban con las acciones que emprendería el Comité Militar Clandestino de los españoles del campo de Ternberg y que supondría la liberación de la amada. Era la primera vez en muchos años que se produjo un revulsivo que hizo superar el abatimiento físico y moral que sufrían de manera crónica los integrantes del grupo de César Orquín.

Al llegar al campo de las rusas, todo el trabajo giraba en torno a la presencia de la enamorada, si pasaba, si miraba; muchas veces, con cualquier excusa se dirigían al interior y aprovechaban para vivir unos encuentros clandestinos que no iban más allá de palabras ardientes y besos furtivos. Evidentemente, el trabajo se resentía y los *kabos* les azuzaban ante la posible reacción de los alemanes frente a tanta pasividad e inoperancia productiva. Incluso se aprovechaban los ataques aéreos, momento en que se evacuaba el campo y se concentraban en un montículo boscoso cerca del campo para confraternizar si los SS de guardia eran permisivos. Entonces se cortejaba con las limitaciones del idioma y del lugar.

El enamoramiento afectó también a César Orquín, aunque

él congenió con una asistenta⁶¹¹ de las barracas exteriores del *lager*.

Era una joven alemana que tenía una cicatriz en el rostro que le confería un aspecto oriental, a la que los españoles la apodaron la “achinada” y que trabajaba sirviendo a los jefes SS del campo. Y que intimó con César Orquín cuando se encontraba en la puerta de los barracones. Esta era una prueba más de la estima de los SS hacia César Orquín.

Sus relaciones, de dominio público, estaban absolutamente prohibidas porque se daban entre un latino y una aria y podían suponer un castigo muy severo y los SS no tomaban ninguna iniciativa para impedirlo, si no que le facilitaban los encuentros con su beneplácito⁶¹².

Esta relación llamó extraordinariamente la atención y fue motivo de muchas habladurías entre los españoles, que más que ser testimonios de la misma la conocían por otros y generaron unas historias fantasiosas en las que se

611 Joaquina Amat-Piniella añade en *K.L. Reich* que era una chica bávara miembro de las Bund Deutscher Mädel (DBM), Liga de las Jóvenes Alemanas, una organización femenina del partido nazi, que trabajaba en este campo y que, al igual que el resto de alemanas, primero se mostraron distantes con los latinos, a los que consideraban miembros de una raza inferior, hasta llegar a tener celos de las ucranianas y acabaron haciendo la competencia a las esclavas. Estas se reservaron para los *kabos* que iban mejor arreglados y llevaban gorra con visera. Véase Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit. y AMAT-PINIELLA (1984), p. 174 –178.

612 Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

mezclaban la admiración con la envidia de otros, que le criticaban las buenas relaciones con las autoridades del campo. Hay que añadir que el propio enamoramiento llevó a César Orquín a unas actitudes y a unas actuaciones muy diferentes a las que les tenía acostumbrados.

Otros *kabos*, como Flor de Lis, también cayeron en este enamoramiento. Para Lluís Ballano, el peso de esta relación le expuso a represalias que le fueron fatales. No aprovechó la protección que éste y los de su grupo de trabajo le podían ofrecer cuando salieron de Redl–Zipf ni se repatrió con ellos vía aérea hacia Francia⁶¹³.

Rafael Álvarez recuerda la liberación de uno de los miembros del *Kommando* en el campo de Ternberg. Se trataba de un francés de origen español que fue deportado en el KL Mauthausen procedente del *stalag* de Trier (Renania–Palatinado), donde se hizo pasar por español cuando les informaron que eran repatriados a Francia.

Al haber franceses en las obras les explicó qué pasaba y éstos, en un permiso o acabado su periodo de trabajo, se pusieron en contacto con la familia que realizó gestiones y consiguieron su liberación⁶¹⁴.

El 18 de septiembre de 1944⁶¹⁵ los españoles recibieron la

613 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

614 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

615 Al aportar esta fecha, coinciden Rafael Álvarez, la página oficial del

orden de recoger sus pertenencias y formados, se dirigieron hasta la estación de Ternberg donde fueron embarcados hacia el campo central.

Las obras no estaban acabadas y continuaron trabajando allí el resto de operarios hasta el mes de febrero de 1945, momento en el cual se detuvieron definitivamente sin haberse finalizado. Fueron retomadas en la inmediata posguerra y concluyeron en 1955⁶¹⁶.

campo en Internet, César Orquín y Michel FABREGUET. Véase ÁLVAREZ (1998), p. 5 –7; César Orquín. *Desarrollo de mi vida*, 8 de septiembre de 1948, f. 1; [Http://www.Mauthausen-memorial.at/](http://www.Mauthausen-memorial.at/) y el estudio de FABREGUET (1999), p. 664.

616 La empresa inicial que puso en servicio el pantano, la Ennser kraftwerke AG, forma parte actualmente de una compañía mayor que se denomina Verbund y que engloba una red de presas en las principales cuencas austriacas. Véase [Http://www.verbund.at](http://www.verbund.at).

Capítulo VII

EL RETORNO DEL *KOMMANDO* CÉSAR AL CAMPO CENTRAL

En septiembre de 1944 los deportados españoles del *Kommando* César volvieron al campo central en un único transporte ferroviario que salió de la estación de Ternberg hasta llegar directamente a la del pueblo de Mauthausen. La idea del retorno al campo central no gustaba a nadie. Cuando habían salido de él, en plena ofensiva donde morían la mayoría de españoles, había sido una suerte para ellos. En general, les había ido bastante bien en un lugar donde buena parte de los deportados habían podido resistir. La vuelta, ahora, al punto de partida no podía agradar a nadie. Era mucho más atractiva la idea de esperar el final del conflicto en un campo reducido, con poca vigilancia y con alambradas sin electrificar, que habituarse nuevamente a vivir en un

recinto amurallado, masificado y con una numerosa guarnición. Temían que los SS, frente a la derrota definitiva, pretendiesen eliminarles a todos, mientras que en este aspecto, en Ternberg, existía una cierta tranquilidad ya que las viviendas y las granjas se encontraban cerca del *lager* y pensaban que no se atreverían a intentar una masacre colectiva.

Aparecieron algunos propósitos de evasión o de realizar resistencia hasta la llegada de los Aliados, pero era ya mucha la experiencia para emprender aventuras que seguramente serían igual de arriesgadas que el retorno al KL Mauthausen.

Al llegar al campo, fueron destinados a pasar una nueva cuarentena, esta vez muy diferente. La experiencia que daba la antigüedad en el campo les confería una autoridad moral, no únicamente entre los recién llegados con quienes compartían recinto, sino que también sobre los *blockalteste* y los *sturbedients*, el personal de las barracas de cuarentena. Sabían que, ahora, en el KL Mauthausen los españoles ocupaban buenos destinos en los servicios internos del campo y algunos tenían mucha responsabilidad; su situación había cambiado radicalmente desde la llegada del primer convoy de españoles el 6 de agosto de 1940⁶¹⁷. La organización clandestina nacional española, el Comité de

617 Se trata de un convoy procedente del *stalag* VII-A, en Moosburg (Baviera) con un total de trescientos noventa y dos republicanos españoles que habían sido detenidos por la Stapo de Munich. Véase ROIG (1987), p. 517.

Unión Nacional Español, que formaba parte de otra organización clandestina internacional que englobaba todo el campo, funcionaba correctamente.

El grupo fue conducido al campo II y alojado en una barraca. El espacio era muy reducido y pasaron una mala noche. No disponían de literas y en el espacio donde cabían cien hombres instalaron, casi, cuatrocientos. No fue fácil dormir. Al día siguiente, al levantarse, la sensación de dolor y sudor les recordó otro primer despertar de hacía, casi, cuatro años. Ahora el *blockalteste* y los *sturbedients* dejaban que se vistiesen con calma e incluso tenían deferencias y amabilidades hacia los recién llegados. La actitud de los SS también había cambiado. Veían la guerra perdida y los que estaban destacados en el campo no eran los nazis fanáticos del principio, muchos eran *volkdeutsches*, reclutados fuera de Alemania con una adhesión más superficial al espíritu nazi y, en consecuencia, con una actitud muy diferente. Además, sus matrículas llevaban cuatro dígitos, una numeración muy baja en un momento en que la mayoría era de cinco y hasta de seis dígitos y a los SS y a los *kabos* les parecía un mérito que hubiesen sobrevivido tantos años al rigor de la vida concentracionaria.

Después del recuento y del desayuno se inició un goteo de visitantes, de españoles, que iban a encontrarse con conocidos, con los paisanos que hacía más de tres años que no veían. Ya no vestían el pijama rayado de deportado; ahora vestían ropa civil, vestuario del *effekternkammer* señalado

con pinceladas de color rojo en el centro de la espalda y en las costuras de los pantalones. La ropa de deportado se había acabado y frente a la imposibilidad de sustituirla se uniformaban con un heteróclito equipo civil de presos fallecidos. Calzaban ahora, en lugar de las chancletas, zapatos y botas de paisano. Se presentaron con paquetes de margarina, de azúcar y con panes para obsequiarles, un regalo de bienvenida. La organización clandestina española les envió dos termos repletos de sopa. No era mucho para tantos, pero era un estímulo moral ver como los españoles del campo central les ayudaban.

A los integrantes del *Kommando* César les impresionó el status del que disfrutaban los españoles en el *mutterlager* y les sorprendió esta situación en un campo que estaba sobresaturado de recién llegados que morían entre una miseria absoluta. Algunos tuvieron escrúpulos al aceptar los suplementos que les ofrecían porque pensaban que aquellos alimentos provenían de la ración de otros deportados. Les explicaron que los empleados en la cocina se las ingeniaban para pelar más patatas para cocer esas calderadas a pesar de la presencia de los furrieles SS. Era evidente que procedían del robo de víveres de los almacenes, pero no afectaban a la provisión de otros deportados.

El campo II lo compartían con deportados que procedían de las detenciones de resistentes en las naciones ocupadas por los nazis, de la toma de rehenes, de la clausura de guetos de la Europa oriental y de campos de exterminio del este que

se empezaban a evacuar ante el avance del ejército Rojo. Muchos eran adolescentes, la mayoría judíos húngaros. Su origen y la experiencia de los españoles tras cuatro años de supervivencia en deportación hacía que no les costase mucho adivinar su inmediato destino: la cámara de gas. Los húngaros permanecían en el exterior de las barracas desde el *appell* de la mañana hasta la llamada de la noche. A la hora de dormir, eran brutalmente golpeados por los *kabos* para acomodarlos en el reducido espacio de las barracas donde estaban asignados.

La miseria y el trato que se ofrecía a otros deportados, especialmente a los judíos, del que eran testigos los españoles, la inactividad en unos hombres acostumbrados al trabajo regular y a los espacios abiertos, ejercían una influencia desmoralizadora. Además, los primeros fríos les recluyeron en el interior de la barraca de la que no salían más que para los *appells*.

El aburrimiento, el hacinamiento y la estrechez provocaron las primeras disputas. Como solución transitoria se repartieron los españoles entre las barracas de la 21 a la 24, pero la imparable progresión soviética aceleró el desmantelamiento de los *lagers* orientales provocando la llegada de un alud de deportados y les volvieron a concentrar en una sola barraca. La falta de espacio era un problema y se estudiaron maneras de resolverlo: se colocaban los deportados en pie, uno a uno en hileras y cada dos hileras, al unísono se tendían capitulándose y durmiendo

todos del mismo lado. Si alguien tenía que levantarse durante la noche, perdía su lugar.

Algunos españoles aprovecharon la cuarentena para sacar algún provecho. José María Aguirre, todavía con el recuerdo muy vivo de la ucraniana de la que estaba enamorado, con la ayuda de un joven ruso, comenzó a aprender este idioma. Tomaba apuntes en un cuaderno que iba escribiendo, a lápiz y a tinta. Creía que podía serle útil en un futuro⁶¹⁸.

Aunque las condiciones de vida cotidianas eran más favorables durante la cuarentena, el malestar entre los españoles se mantuvo y algunos lo canalizaron contra César Orquín. Precisamente muchos de estos eran quienes le habían mostrado más docilidad y adhesión durante su estancia en el exterior. La autoridad moral de que gozaban los españoles les llevó a realizar actuaciones absolutamente inimaginables para los demás deportados. Una noche llamó a la puerta de la barraca un joven francés que les pidió que le protegiesen porque su *kabo* le había “enchufado” para obtener sus favores. Lo ocultaron y al día siguiente se lo explicaron a César Orquín porque cuando se efectuase el recuento habría una variación en el cómputo de residentes en la barraca. Una vez informado el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer, el *kabo* acabó en la prisión del campo⁶¹⁹.

618 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

619 Dependencia denominada comúnmente el “búnker”, un edificio de celdas donde se practicaban interrogatorios especiales a los deportados.

Sorprendentemente para los españoles, mientras se les mantuvo en cuarentena no se les destinó a ninguna función específica más allá del mantenimiento del orden y de la higiene de la barraca; permanecieron dos meses y medio en esta situación de inactividad. Los trabajos en la cantera, salida natural de los que pasaban este aislamiento preventivo, se encontraban ahora muy reducidos porque la demanda de piedra para construir el campo, acabado entonces, como de las empresas constructoras, que no edificaban en un momento en que las ciudades alemanas eran bombardeadas constantemente, no requería tanta mano de obra. Francesc Comellas sugiere la posibilidad que, siendo un grupo que disfrutaba de la consideración de los mandos de las SS del campo, en especial del SS-*hauptsturmführer* Georg Bachmayer, por el rendimiento realizado en los trabajos de la presa de Ternberg y la calificación de especialistas de la que gozaban, les concentrasen para que recuperasen fuerzas para ser trasladados a un nuevo destino en lugar de diluirlos en la masa de deportados⁶²⁰.

Algunos integrantes del *Kommando* recibieron visitas o las hicieron. Carlos Cabeza se reencontró con Carlos Flor de Lis, a quien conocía de España, ya que sus respectivos padres

Durante los últimos meses de funcionamiento del campo, fueron recluidos destacados políticos europeos con nombre falso. Véase MARSALEK (s.d.), p. 6.

620 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

trabajaban juntos en el ferrocarril del Norte en Barcelona y habían estado siempre juntos desde que se había formado la CTE, habían pasado por los mismos *stalags* y habían entrado en el campo en el mismo convoy.

Carlos Cabeza le contó que circulaban rumores que pegaba con facilidad y que podría llegar a tener problemas. Carlos Flor de Lis escuchó la advertencia, pero no hizo mucho caso si nos atenemos a su fin⁶²¹.

LLuís Ballano se reencontró con Juan Adelantado cuando volvió al *mutterlager* desde el campo de Ternberg. Al ponerlos en cuarentena no podían acceder al campo principal.

Un deportado le pasó un mensaje en el que se le comunicaba que Juan Adelantado estaba allí y que le quería saludar.

Cesar Orquín autorizó la salida y con la excusa de ir a buscar

621 Carlos Cabeza Letosa (Barcelona, 21-12-1916). Exiliado en Francia en febrero de 1939, después de haber sido internado en campos del sur de Francia se encuadra en la 103 CTE, desde donde fue destacado, en diciembre de 1939, a la zona de Cambrai y de St.-Hilaire (Nord), para fortificar la frontera con Bélgica. Detenido por los alemanes en junio de 1940, pasó por los *stalags* XII-D, en Trier (Renania-Palatinado), VII-A, en Moosburg (Baviera), y por Nuremberg (Baviera). El 6 de junio de 1940 fue deportado al KL Mauthausen y inscrito con la matricula 3.178. Fue destacado siempre en grupos de trabajo del campo central, como en las porquerizas. Fue liberado el 5 de mayo de 1945. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 12 y Testimonio oral de Carlos Cabeza..., op. cit.

las calderas de la comida, pudieron encontrarse. Quería despedirse. Le contó que le trasladaban a otro *kommando* y le relató la huida de Vöcklabruck⁶²².

Juan Martret en un artículo de *Hispania*, escribe que se difundió el rumor que Juan Adelantado iba a ser trasladado a un *kommando* en el Tirol. Al saber sus compañeros que el grupo estaba integrado únicamente por deportados condenados a la pena capital, éstos se lo comunicaron. Juan Adelantado manifestó nuevamente la intención de huir. Joaquín Alfaro⁶²³ le proporcionó algunos marcos y otros deportados víveres. Desde este *kommando* fue desde donde, la misma noche de su llegada, tentó la fuga junto con otro compañero que durante el intento fue ametrallado y muerto por los SS. Finalmente consiguió huir, después de vagar algunas jornadas, tomó contacto con los partisanos de Tito. Aclarada su procedencia antifascista, se integró en una unidad guerrillera con la que participó en los combates para la liberación de Yugoslavia, donde acabó la guerra⁶²⁴.

En las listas de deportados al KL Mauthausen transferidos a otros campos, Juan Adelantado es referido como trasladado al KL Buchenwald, en dirección contraria a

622 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

623 Joaquín Alfaro Zaidí (Barcelona, 3-1-1911-?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 6.809. Véase FEDIp. *Supervivientes de Mauthausen*, p.2 y MARTRET (1966), p. 7.

624 MARTRET (1966), p. 7.

Yugoslavia, concretamente, según Manuel Razola y Mariano C. Campo, el 24 de noviembre de 1944, destino al que no llegó⁶²⁵. Interrogado Lluís Ballano, buen amigo suyo tanto durante como después de la etapa concentracionaria, este considera que la evasión se produjo en dirección a este campo y que entraría en contacto con resistentes checos⁶²⁶.

Sobre el estado anímico de los integrantes del *Kommando* después de su extensa estancia en trabajos exteriores, existen dos versiones divergentes: la de Mariano Constante, entonces intérprete “enchufado” en el campo⁶²⁷, que les atribuye un estado lamentable cuando afirma que:

*“Cuando regresaron en pésimas condiciones de salud a Mauthausen el Kommando de Ternberg y otros, el Comité de Unión nacional decidió proporcionarles prendas y calzado, y, unos días más tarde, aquellos que más lo precisaban vieron cubiertas sus necesidades”*⁶²⁸.

Mariano Constante recuerda que muchos llevaban la ropa muy deteriorada y un calzado de muy mala calidad y,

625 RAZOLA; C. CAMPO (1979) p. 321.

626 Lluís Ballano. *Transcripción de conversación telefónica*, 28-6-2000.

627 Se trata del aufnahmekommando donde una serie de intérpretes rellenaban las fichas de los recién llegados al lager. Posteriormente eran contrastadas con las fichas de transporte establecidas por la Gestapo. Un ejemplar se enviaba a la Kommandantur y otro a la Lagerschreiberstube, la oficina interior del campo. Véase CONSTANTE (1984), p.164.

628 RAZOLA; C. CAMPO (1979) p. 129.

aprovechando que había españoles que colaboraban con la organización clandestina en el *effektenkammer*, esta pudo hacer llegar recambios para aquellos que lo necesitaban⁶²⁹.

La opinión de los supervivientes del *Kommando* entrevistados es totalmente contraria. Sospechan que la valoración es muy subjetiva, que se debe a condicionantes políticos que le llevan a atacar la obra de César Orquín por encima de cualquier otro análisis y a una percepción distorsionada de un hombre que comía bien en el campo y que esta condición podía alterar la valoración. Para ellos, el desgaste fue el precio del rendimiento efectuado por un grupo de deportados que trabajaban en unas condiciones extremas en unas labores muy duras en una zona alpina⁶⁴⁰.

En general, consideran que la situación era mejor que la de los deportados que no tenían un buen destino en el KL Mauthausen o en el campo de Gusen, pero no mejor que los que estaban “enchufados”, estuviesen donde estuviesen, porque estos comían según el hambre que tenían, quizás no las proteínas necesarias, pero llenaban el estómago. No consideran que volviese en muy malas condiciones si se tiene en cuenta las características del trabajo al que se les dedicó. Para Rafael Álvarez la diferencia resultaba evidente a simple vista.

“Si en Mauthausen nos forman al Kommando César al

629 Mariano Constante. Transcripción de conversación telefónica, 30-9-2000.

*llegar y forman a los que iban a trabajar a la cantera y a cualquiera le preguntan dónde están los de César todo el mundo lo descubre. Hubiera dicho que nosotros, teníamos un aspecto distinto; no quiero decir normal porque sufríamos mucho de hambre y todo”*⁶³⁰.

Lo que es indudable es que algunos miembros del grupo, al llegar al *mutterlager*, necesitaban atención médica y fueron trasladados a las dependencias sanitarias. José Ruano estaba herido en una pierna que tuvieron que enyesarle y estuvo un mes en el campo III, donde le daban media ración. Pudo sobrevivir, porque tenía conocidos entre el personal de la cocina que le llevaban suplementos⁶³¹.

Manuel Sanz buscó protección en el recinto sanitario para salir del grupo y aconsejado por un *kabo* amigo suyo, le sugirió que se operase de una hernia que hacía tiempo que le molestaba poco antes que el *Kommando* saliese y así no le podían reclamar. Francisco Galindo⁶³² consiguió que fuese

630 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

631 Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

632 Francisco Galindo Lamiel (Calanda, Teruel, 4-3-1913-Paris, 26-1-1980). Deportado aragonés al KL Mauthausen e inscrito con la matrícula 4.378. Fue nombrado *kabo* tras abalanzarse sobre un deportado de derecho común para defender a un compañero en el *block* 13. Los SS apreciaron su acción convirtiéndole en responsable del turno de noche del grupo que fabricaba material de guerra en unas barracas en la cantera, el *Rüstung*, donde hizo de nexo entre la organización clandestina comunista española y francesa. Su actuación permitió salvar la vida a Octave Rabaté, director una vez liberado de *l'Humanité*, y a Maurice Lampe. Véase FEDIp

intervenido por un médico checo en el campo III, en el *Russenlager*⁶³³.

A los pocos días volvió al campo central y aunque César Orquín le reclamó a los SS porque era imprescindible no fue trasladado al nuevo destino del grupo⁶³⁴.

A finales de noviembre de 1944 se iniciaron los preparativos para enviar a los españoles del *Kommando* para salir a realizar nuevamente trabajos al exterior. Supieron, por las habladurías del campo, que eran destinados a una localidad próxima, Redl–Zipf, donde se encontraba un grupo de trabajo multinacional, del que no sabían mucho más. De manera casual, Francesc Comellas descubrió algo sobre cómo podía ser este nuevo destino. Un día pasaba por delante del crematorio cuando se detuvo un camión. Bajó un SS que se dirigía a las oficinas del campo.

Mientras, unos deportados descargaban una veintena de cadáveres que eran cogidos por las extremidades y tirados a

(1980), p. 15; FEDIp. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 28; María Sanz. *Carta*, 27–2000; Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit., y Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

633 *Lager*—enfermería situado en el exterior del recinto del campo central denominado de esta manera porque inicialmente estaba previsto para el internamiento de prisioneros de guerra soviéticos. En cada jergón llegaron a acomodar a cinco enfermos. Durante el último año de funcionamiento del KL Mauthausen residieron permanentemente en el ocho mil deportados. Véase MARSALEK (s.d.), p. 11.

634 Testimonio oral de María Sanz..., op. cit.

un subterráneo donde se almacenaban antes de la incineración. Preguntó de dónde venían y le respondieron que de Redl–Zipf⁶³⁵.

Estaba previsto que el destacamento saliese hacia Redl–Zipf a principios de diciembre de 1944⁶³⁶. Muchos de los españoles que tenían que salir respiraban tranquilos porque conseguían dejar nuevamente atrás las alambradas electrificadas. Lo integraban en torno a trescientos cincuenta deportados que antes habían formado mayoritariamente parte del *Kommando*. No fueron destacados todos los que volvieron del *lager* de Ternberg y no se incorporó a muchos nuevos integrantes. Más de una sesentena se quedaron en el KL Mauthausen. Para Maties Español⁶³⁷ y José Ruano⁶³⁸ la reducción de efectivos fue consecuencia de una menor necesidad de mano de obra y a que César Orquín aprovechó para dejar a quienes le habían causado problemas de disciplina, a los que no habían querido trabajar como informadores, a los que no se habían implicado en el trabajo o quienes habían hecho oposición, aunque no consiguió dejarles a todos. Víctor Ronda insistió mucho y volvió a salir, como Enric Rigau, pero se quedó “el

635 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

636 César Orquín., *desarrollo de mi vida*, 8 de septiembre de 1948, 1 f.

637 Testimonio oral de Maties Español... ob. cit.

638 Testimonio oral de José Ruano...ob. cit.

Secretario”⁶³⁹, “el Barbas”⁶⁴⁰, Antonio Leiva y Antonio Marín Salmerón, alias “Donato”. También se quedaron los enfermos.

Para Mariano Constante y Manuel Razola, esta fue la obra del Comité de Unión Nacional Español, que consiguió, a través de la acción de deportados españoles situados en el aparato burocrático, que permaneciesen en el campo los integrantes del *Kommando* César más debilitados⁶⁴¹.

Este hecho demuestra, para Lluís Ballano, que César Orquín no poseía tanta autoridad ni influencia como se ha querido hacer creer, ya que únicamente pudo dejar a

639 A pesar de ser identificado por la mayoría de deportados entrevistados, ninguno recuerda cuál era la identidad que se oculta bajo este apodo. Únicamente que se trataba de un deportado andaluz, que había trabajado en el grupo de Carlos Flor de Lis y de José María Aguirre en Ternberg. Le recuerdan como una persona insolidaria, poco trabajador, que había puesto en dificultades al grupo por el robo de patatas y que había protagonizado algunos incidentes con César Orquín. Se le vincula con el fin de Carlos Flor de Lis cuando, una vez liberado, era repatriado en un tren que se dirigía a Francia y custodiado por las tropas norteamericanas. Véase Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.; Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit. y Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

640 Tampoco conocemos la identidad del deportado al que corresponde este apodo. parece que se trataría de un antiguo guardia de asalto, posiblemente de Madrid, de ideología anarquista, muy problemático, con quien César Orquín tuvo una serie de enfrentamientos. También se le relaciona con el fin de Carlos Flor de Lis. Véase Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit. y Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.

641 ÁLVAREZ (1998), p. 5–7.y RAZOLA; C. CAMPO (1979), p. 129.

aquellos que le había provocado problemas cotidianos, pero no a aquellos que mantenían un *tour de force* con él para hacerse con el control del grupo.

Probablemente porque salieron con la aprobación de la organización clandestina o como agentes de ésta⁶⁴².

De la misma manera, Rafael Álvarez y José Ruano afirman que también se quedaron quienes tenían buenas relaciones en el campo y pudieron conseguir un buen destino y que César Orquín no planteó impedimentos a los que quisieron permanecer en el KL Mauthausen⁶⁴³. El procedimiento era sencillo: había que dirigirse a cualquiera de sus conocidos para que realizasen la gestión con alguno de sus *kabos* o a los españoles empleados en las oficinas del campo, y estos podían borrar un número de matrícula y poner a otro en las listas.

En esta misma dirección se encamina el testimonio de Lluís Ballano. Reconoce que César Orquín dejó a quienes no le interesaban, pero considera que los que se quedaron en el campo no tuvieron problemas. No todos querían volver a salir, al contrario, querían quedarse porque encontraron compañeros que estaban bien situados y podían hacer algo por ellos. A él le ofreció un destino un amigo de su hermano que se encontraba en el campo. Desde que habían salido el

642 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

643 ÁLVAREZ (1998), p. 5–7 y Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

año 1941, la situación había cambiado drásticamente para los republicanos españoles en el campo central. Ahora bien, para muchos el intento no fue positivo porque en esa época se estaba construyendo un anexo en un campo cercano, el de Gusen, y necesitaban imperiosamente más mano de obra. Por eso fueron trasladados; no se trataba de un castigo⁶⁴⁴.

La mayoría de veteranos del *Kommando* César que no formaban parte del nuevo grupo de trabajo como Mateu Amat, Luis Estañ, Antonio Fontales, Feliciano Lacarta, José Puig, Honorio Pérez⁶⁴⁵, Andrés Rabasa, Manuel Sanz o Mariano Vivar⁶⁴⁶, fueron transferidos simultáneamente a la salida del grupo de César Orquín al campo de Gusen. Este era un espacio mucho más degradado que, en esos momentos, ampliaba sus instalaciones construyendo un anexo,

644 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

645 Honorio Pérez Arnedo (Alpera, Albacete, 8-5-1945 -?). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 4.684. Integró los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Gusen-II, donde fue liberado el 5 de mayo de 1945. Véase FEDIp. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 58 y Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

646 Mariano Vivar Vargas (Carmena, Toledo, 24-1-1915-pyrénées-Orientales, 3-10-1985). Exiliado en Francia, fue capturado por la Wehrmacht el 5 de junio de 1940 en Dunkerke (Nord) e internado en el stalag VII-A, en Moosburg (Baviera), desde donde fue deportado al KL Mauthausen el 1 de enero de 1941 y matriculado con el número 6.290. Integró los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Gusen-II y fue liberado el 5 de mayo de 1945. Véase CARO (1985), p. 6; FEDIp. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 80; FEDIp. Fichas de los afiliados del Comité departamental de los Pyrénées-orientales, s.n, y Testimonio oral de José Ruano... ob. cit.

Gusen-II. ¿Fue un castigo de César Orquín o una necesidad de mano de obra? ¿Participó César Orquín en la confección de las listas? Sin llegar a una conclusión clara, hay que destacar que esta situación se repetiría meses después en Redl-Zipf.

El campo de Gusen-II era una de las respuestas a la progresiva superioridad aérea aliada y al consiguiente bombardeo sistemático de las industrias militares, que se trataba de proteger soterrándolas. En la primavera de 1944 se inició la excavación de un gran complejo fabril para la firma Messerschmitt, al oeste de la localidad de Sankt Georgen an der Gusen, que se encargaría del montaje del avión a reacción Me-262. El complejo recibiría el nombre en clave de B8-Berg-kristall. Los trabajos se prolongaron hasta el invierno de 1944-1945, pero se incrementó la intensidad a partir del otoño de 1944 y fue concluido el mes de marzo de 1945. Constaba de diecinueve galerías principales enlazadas entre si por nueve galerías transversales, construidas perpendicularmente y estaba comunicado por once entradas de túnel y por una vía de ferrocarril con tres conexiones que conducían al interior de los mismos. En total fueron destacados dieciséis mil deportados para excavar las galerías y para acoplar los aparatos aeronáuticos⁶⁴⁷.

647 FABREGUET(1999),p.

http://www.us-israel.org/jsource/holocaust/gusen_complex.html

<http://www.austria-one.at/faeth/berg.htm>.

427-444;

y

Lo primero que se detecta entre los españoles que fueron transferidos al campo de Gusen-II es que en algún momento de su estancia en los campos de Vöcklabruck o de Ternberg, como hemos querido reflejar en capítulos precedentes, habían desagradado a César Orquín o se habían enfrentado a él. Los mismos deportados presentan impresiones diferentes aunque mayoritariamente reúnen las condiciones anteriores. Existen casos muy claros como el de “el Secretario” o “el Barbas”, que eran rebeldes a las órdenes, refractarios al trabajo o a la disciplina⁶⁴⁸. También este es el caso de Mateu Amat, que así lo explica:

“El motivo por el que me llevaron a Gusen fue que César me dejó como indeseable en Mauthausen, digo bien, como indeseable, lo que suponía mi muerte”⁶⁴⁹.

Entre otros, como sería el caso de Luis Estañ, a pesar de haber mantenido una buena relación, el rechazo a una clientelización, a un compromiso en la estructura de informadores de César Orquín, le supuso el abandono.

“César volvió a salir y yo fui enviado a Gusen-II el 1 del 1 de 1945. Por haberle dicho que no a César, sorprendentemente, no me sacó”⁶⁵⁰.

A pesar de haberlo dejado en el campo central, Luis Estañ

648 Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.

649 Testimonio oral de Mateu Amat..., op. cit.

650 Testimonio oral de Luís Estañ..., op. cit.

no resta mérito a la actuación global de César Orquín y atribuye el traslado más que a la mala fe al hecho que el campo central estaba completo y que se derivaba el sobrante al campo de Gusen porque desde siempre este servía de rebosadero. Una interpretación similar también la aporta Antonio Fontales⁶⁵¹.

hay que decir que hubo excepciones. José Ruano⁶⁵², una vez recuperado de sus dolencias en la enfermería, fue trasladado a la cantera del KL Mauthausen, no al campo de Gusen, donde trabajó en labores propias del lugar: descargar y cargar vagonetas y haciendo catas con los martillos neumáticos para colocar barrenos.

651 Testimonio oral de Antonio Fontales..., op. cit.

652 Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

Capítulo VIII

EL KOMMANDO CÉSAR EN SCHLIER (REDL-ZIPF)

En relación a la estancia del *Kommando* César en Redl-Zipf nos encontramos en la misma situación que en los otros destinos del grupo: prácticamente no hay referencias.

Como hemos visto hasta ahora, la actuación de este *Kommando* ha despertado muy poco interés historiográfico. Por el contrario, sobre el *lager* de Redl-Zipf se han elaborado un buen número de estudios, incluso programas televisivos⁶⁵³ fruto de la atención que ha despertado entre los investigadores y los periodistas, en buena parte, por su condición de centro secreto de experimentación de misiles y de producción de combustible y porque se encontraban destacadas otras nacionalidades que han contado con una

653 KIENER; MATZKA (1984) y LE MANER (1994).

producción historiográfica destacable, concretamente la francesa y la austriaca, incluso la norteamericana⁶⁵⁴.

Desde 1942–1943, se perfilaba la derrota de la Alemania de Hitler en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial.

La esperanza irracional de una victoria final se depositará en distintas armas consideradas como armas de represalia por los ataques masivos que padecía el Reich y se centró, especialmente, en el cohete A-4, llamado también V-2. A comienzos del año 1943 se construyó una red de centros de investigación y de fabricación de estos misiles formada por un centro de ensayos en Peenemünde, en Mecklemburg, y dos centros de producción: uno en Friederichshafen en Baden–Württemberg de la empresa Zeppelin y otra en Wiener–Neustadt, en la Baja Austria, de la firma Rax–Werke⁶⁵⁵.

654 KRIECHBAUM; LIMBECK–LILIENAU (1995), p. 61–94; BERNADAC (1976), p. 307–316; LE CAËR (1996) y HORNWITZ (1992), p.135–159.

655 La firma Rax–Werke, una fábrica de motores, fue reconvertida el año 1943 para la producción de cohetes V-2. Del KL Mauthausen se transfirieron quinientos deportados en junio y setecientos setenta y dos en octubre para suministrar mano de obra a la firma y que constituyeron el *Kommando* Wiener–Neustadt (Baja Austria). El ensamblaje del misil se realizaba en una gran nave industrial denominada Serbenhalle. Gravemente afectado por los ataques de la aviación aliada, en noviembre de 1943 el centro fue abandonado momentáneamente y los deportados retrasladados a otros *lagers* para proseguir la producción, en Redl–Zipf y en Dora–Mittelbau. Véase FREUD; PERZ (1987); FABREGUET (1999), p.66 y [Http://www.mauthau-](http://www.mauthau-)

Se había previsto la fabricación de trescientos proyectiles mensuales por instalación. La mano de obra procedería del sistema concentracionario.

El centro de Peenemünde fue parcialmente destruido debido a los ataques de la RAF los días 7 y 18 de agosto de 1943. El progresivo dominio aéreo de los aliados supuso el desplazamiento de la industria balística hacia el sur, hacia un lugar más alejado del radio de acción de la aviación aliada, así como hacer subterráneos los centros de producción. Con este fin se construyó a finales de 1943 el *Kommando* de Dora–Mittelbau⁶⁵⁶, un *Kommando* que dependía del KL

sen–memorial.at;/Http://www.TheV–Files3.htm
Http://www.Geheimprojekte_at–Wr_Neustadt.htm.

y

656 El *Kommando* de Dora–Mittelbau fue creado el 28 de agosto de 1943 y se encontraba situado cerca de Nordhausen, en Turingia y dependía del KL Buchenwald. Formaba parte del proyecto para situar bajo tierra a toda la industria militar alemana y albergaba la cadena de producción de las V–2. El enclavamiento escogido fue la montaña de Kohnstein donde ya existían unas galerías. La empresa Mittelwerke fue la encargada de ejecutar las obras. El *Kommando* de Dora fue convertido en *konzentrationslager* el 26 de octubre de 1944, convirtiéndose en autónomo del *mutterlager* de Buchenwald. Se calcula que fueron destacados a este centro de producción sesenta mil deportados (en esta cifra no están comprendidos los no matriculados) y entre diez y veinte mil bajas. Veintiún *kommandos* y ocho *subkommandos* dependían de él. A partir de la primavera de 1945, recibió un alud de deportados que procedían de los campos del este que iban siendo liberados por el ejército soviético. El 4 de abril de 1945 se evacuó el campo hacia el KL Bergen–Belsen. El 11 de abril era liberado por el ejército norteamericano. Véase LE MANER (1994); Http://www.fndirp.com/dora.htm y FIEDERMAN (1993).

Buchenwald⁶⁵⁷, que sería el principal centro de acoplamiento de los componentes de los cohetes. Algunos elementos de los propulsores y de los sistemas de guía de los artefactos se fabricarían en pequeñas unidades especializadas. Fue en este momento cuando Albert Speer⁶⁵⁸, ministro de armamento, decidió instalar una fábrica secreta en Redl–Zipf que recibiría el nombre en clave de *Schlier*. Se trataba de una aldea situada a cuarenta y seis kilómetros de la ciudad de Salzburg, a quince de Vöcklabruck y a cuatro kilómetros de la carretera que une Linz con Salzburg. En las regiones austriacas era bastante conocida debido a la existencia de una fábrica de cerveza en su término, la Zipfer–Bier. Esta empresa poseía una extensa red de túneles que podrían reconvertirse con facilidad para los

657 El KL Buchenwald era uno de los tres campos, junto al KL Dachau, en Baviera, y el KL Sachsenhausen, en Brandemburgo, que formaban parte de núcleo inicial del sistema concentracionario nazi. Se encontraba situado en las inmediaciones de la ciudad de Weimar, Turingia. Comenzó a funcionar en verano de 1937 y fue ampliado dos veces, los años 1939 y 1941, por la gran afluencia de deportados. Al final del conflicto ocupaba 50 ha. En los registros del *lager*, figuraban unos doscientos cincuenta mil inscritos, de más de veinte nacionalidades y, cuando fue liberado el 10 de abril de 1945 por la 80 división del ejército americano, quedaban con vida veintiún mil ochocientos deportados. Del contingente español, sobrevivieron unos doscientos deportados. Véase SNYDER (1995), p. 43–45.

658 Albert Speer (Mannheim, Baden–Württemberg, 15 de marzo de 1905–?), político y arquitecto alemán. Miembro del NSDAP, fue nombrado en 1937 inspector general de edificaciones de Berlín y en 1942, ministro de armamento y jefe de la organización Todt. Condenado a reclusión durante veinte años en el juicio de Nuremberg. Véase SNYNDER (1995), p. 326–327.

nuevos usos industriales ya que se encontraban a suficiente profundidad para quedar resguardados de posibles ataques aéreos.

En septiembre de 1943 se habían expropiado dos tercios de las cavas de fermentación y, en el pueblo de Zipf, se instalaron alojamientos para el personal y oficinas para los equipos técnicos en algunas casas cercanas y en otras construcciones públicas cercanas. La administración y la dirección de los trabajos se gestionaban desde una villa, la Lilienau-Limbeck, y una residencia de ancianos, la Versorgungshaus. Hasta que el *lager* no estuvo construido el palacio de deportes de Zipf, el Sporthaus, fue expropiado para que en él se alojase el destacamento de deportados que lo construían. En lo que se refiere a la cervecería, en una colina llamada Saurüessel, se construyó un centro para verificar la potencia de los reactores que contenía dos cámaras de ensayo de cemento armado, con deflactores orientables hacia la cubierta de la cámara de extracción para los gases y para la llama producida cuando se probaba el propulsor. El acceso se abordaba desde un *búnker* situado en la base de elevación. El interior de los túneles de la Zipfer-Bier se acondicionaron para poder emplazar una fábrica que produjese el combustible para los cohetes, el oxígeno líquido, mediante compresores que trabajaban en serie. Los amperios necesarios para dotar de potencia al conjunto fueron suministrados por un transformador de setenta toneladas, situado cerca del complejo y que fue

protegido por una gran casamata de cemento armado camuflado como si fuese un granero de heno, el *trafobunker*. El lugar donde fue instalado pertenecía a una familia campesina, los Schausberger, que un día de verano de 1943 fueron informados por un par de oficiales de las SS que por necesidades militares incautaban el terreno. Les dieron un par de días para recoger el heno y el terreno quedó cerrado. El propietario protestó ante las autoridades siendo despedido de su trabajo⁶⁵⁹.

En octubre de 1943⁶⁶⁰, deportados procedentes del KL Mauthausen construyeron un campo en un prado rodeado de alambradas y de miradores, a unos seiscientos metros de Redl-Zipf y a tres kilómetros de Frankenburg. El *lager* era extenso y mantenía la estructura típica de estos lugares: rectangular, con un patio central alrededor del cual se encontraban las barracas, de forma asimétrica, una en un lado y tres en otra. En la parte opuesta a la puerta de acceso se encontraba la barraca dedicada a la cocina. En el exterior un barracón era el alojamiento de las SS y en una construcción algo más pequeña se encontraba el control de las SS y cuatro miradores situados en los ángulos. Aquí la alambrada que rodeaba las barracas era electrificada.

La dirección del campo se encontraba en manos de deportados de derecho común alemanes, austriacos y

659 [Http://www.pi-linz.ac.at/gsk1938/Schlier/startseite.htm](http://www.pi-linz.ac.at/gsk1938/Schlier/startseite.htm).

660 *Ibídem*.

polacos y la mayoría de los *kabos* también tenían este origen. Éstos, para conservar sus privilegios, implantaron un régimen de violencia que se vio favorecida por las SS que los animaban a incrementar el ritmo de producción para acabar las obras. La conclusión del complejo de *Schlier* y la puesta en marcha de las instalaciones eran prioritarias para el resultado final del conflicto: el coste en vidas no era un asunto prioritario para las autoridades nazis.

Los deportados realizaban dos turnos de trabajo de doce horas cada uno de ellos. La alimentación era insuficiente, sin higiene, sin enfermería, sin calefacción, con una humedad permanente provocada por un riachuelo que servía de desagüe de las aguas sucias y de las basuras que generaba el *lager*.

En el invierno de 1943, el porcentaje de bajas llegó, algunos días, al uno por ciento. Durante su periodo de actividad, hasta el 5 de mayo de 1945, pasarían por este *Kommando* mil quinientos deportados, la mayoría polacos y rusos, aunque hubo deportados de otras nacionalidades como alemanes, españoles, griegos, italianos y yugoeslavos⁶⁶¹. Llegaron españoles en el primer envío de deportados, el 30 de septiembre de 1943, procedentes del campo central. Entre ellos llegó Amadeo López-Arias, un *nacht und nebel*, que al hablar alemán fue nombrado traductor del grupo hispánico, no muy numeroso en aquellas

661 KRIECHBAUM; LIMBECK-LILIENAU (1995), p.71-74.

fechas. Los franceses también llegaron en los primeros convoyes de deportados aunque los grandes transportes llegaron desde el *Kommando* de Wiener–Neustadt el 26 de octubre y el 13 de noviembre de 1943, desmantelado por los ataques aéreos aliados. En este último convoy llegó Paul Le Caer⁶⁶², junto con doscientos deportados más. Fueron recibidos por el *SS–hauptsturmführer* Georg Bachmayer en persona y alojados en una barraca sin techo. Paul Le Caer fue integrado al turno de trabajo de la noche y dedicado a quitar a palazos toda la piedra y la tierra que desmenuzaban los martillos neumáticos para construir el banco de ensayos. El trabajo, muy duro, iba minando la salud de los deportados. El trabajo en los túneles de la cervecería era algo menos duro, pero la presencia de las *SS*, de los *meisters* y de los ingenieros exacerbaba el celo de los *kabos* que aún pegaban más. Muy hábil, Paul Le Caer fue internado en el minúsculo *revier* que se había habilitado y pudo sobrevivir gracias a la

662 Paul LE CAËR (Bayeux, Normandía, 13 de diciembre de 1923). Detenido el 15 de febrero de 1943 en Bayeux como resistente y trasladado al campo de Royallieu, en Compiègne, en el Oise. Deportado al KL Mauthausen el 18 de abril de 1943 y matriculado con el número 27.008. Una vez pasada la cuarentena, fue destacado al *Kommando* Wiener–Neustadt del 9 de agosto al 13 de noviembre de 1943 cuando fue transferido a *Schlier*. El 4 de mayo de 1945 se fugó de la columna que le conducía al campo de Ebensee y fue liberado el 5 de mayo en una carretera junto al lago Attersee por las tropas blindadas americanas. Una vez repatriado, inició estudios de cirugía odontológica y se estableció en Deauville. Actualmente es miembro de la dirección de l'Amicale Nationale y es autor de varias monografías sobre el *lager* de RedlZipf. Véase LE CAËR (1984) y (1996).

ayuda de un amigo polaco, Wiktor Suchecki⁶⁶³, que conocía al médico, un compatriota, el doctor Henryk Szlapka⁶⁶⁴. Finalmente conseguiría quedarse aquí como enfermero. La cadencia del trabajo, el rigor climático y la mala nutrición forzaron a las SS a convertir la mitad del *block* 4 en enfermería.

A medida que las obras avanzaban, la nueva enfermería fue rápidamente saturada y ante el alud de inválidos, llegó del campo central la orden de realizar una selección que empezó en diciembre de 1943. Los más aptos fueron enviados a trabajar y el resto, ciento cincuenta, fueron enviados, en camiones, al KL Mauthausen.

El estado general de los deportados sólo hacía que empeorar. Estaban extenuados por las largas jornadas de trabajo y también por los maltratos de los *blockalteste* y la violencia de los *kabos*. Fue tan alto el número de bajas que hubo una expedición quincenal de deportados desde el *mutterlager* para cubrirlas.

Los testimonios orales franceses reflejan perfectamente esta situación. Onésime Guilmineau⁶⁶⁵ se encontraba en

663 Wiktor Suchecki (?–Varsovia, Polonia, 28 de noviembre de 1986). Polaco, estudiante de Ciencias Políticas en Varsovia, detenido en la resistencia y deportado al KL Auschwitz desde donde fue trasladado, en 1943, al campo de Gusen y, de aquí, transferido a *Schlier*.

664 También fue médico del *Kommando* Linz–III. Véase – (1995), p. 12.

665 Testimonio citado por BERNADAC (1976), p. 308–309.

diciembre de 1943 en Redl–Zipf. Cuando su grupo salía del túnel donde trabajaba, de noche, con todo nevado, eran reseguidos por el halo de un proyector de luz; los deportados, cansados, agotados, se tropezaban y caían colina abajo entre los gritos y los golpes de los guardias. Después de doce horas de excavación, de trabajar boca abajo, aún tenían que padecer una nueva prueba, una tradición institucionalizada por los guardias. A la altura de un puente debían encoger la formación para forzar a la columna a pasar por un charco. A golpes de porra y de culata de los fusiles entraban en el agua gélida mientras los guardias se reían. Al salir, la columna se volvía a componer y, mojados, llenos de barro y arrastrando muertos y moribundos, desembocaban en el *appellplatz* del *lager*.

La cadencia en el trabajo se acentuó a medida que se acercaba la fecha prevista para el inicio de las actividades en el complejo, principios del mes de marzo de 1944. La precipitación en muchos trabajos supuso que el 28 de febrero de 1944 se declarase un incendio en los túneles. Poco después se produjo una fuerte explosión y se alzó una columna de humo que salía por el acceso principal. El servicio de seguridad de las obras fue incapaz de contener el fuego y diversos destacamentos de bomberos de los municipios limítrofes y también de Vöcklabruck acudieron a sofocar el incendio.

Al día siguiente, el 29, fue creado un *kommando* para retirar los restos y empezar la reconstrucción. Sin conocerse

las causas se inició un periodo de desconfianza entre los técnicos: sólo veían sabotadores y espías. Se produjeron catorce bajas entre los ingenieros y jefes entre los deportados que, en el momento de la deflagración, se encontraban todos reunidos comiendo la sopa. ¿Realmente, fue un sabotaje o un accidente producido por causas técnicas o de los trabajos?

La Gestapo inició un interrogatorio y un *kabo* declaró que su ayudante, un eslovaco, Ivan Gordelec⁶⁶⁶, había llegado tarde a la sopa de la noche. Interrogado por la Gestapo, acabó siendo asesinado en el depósito del carbón del campo por dos agentes de la policía y por un *kabo*.

Aunque se había encontrado un culpable, las investigaciones continuaron y se envió una comisión de altos dignatarios SS que hicieron incrementar las medidas de seguridad.

Se restringió el acceso al teléfono, se instaló una línea directa desde la fábrica a Vöcklabruck y se llegó a la conclusión que el accidente fue producido por una luz de carburo dejada por un obrero cerca de una tubería de

666 Ivan Gordelec (Trbovlje, Eslovenia, 27 de octubre de 1921–Redl–Zipf, 17 de marzo de 1944). Resistente comunista, fue deportado al KL Maribor y al KL Mauthausen el 19 de abril de 1943 desde donde fue destacado al *Kommando* de Redl–Zipf, donde trabajaba como ayudante de *kabo*, gracias a sus conocimientos técnicos. Acusado de realizar sabotaje, fue asesinado en el mismo campo. Véase LE CAËR (1996), p. 57–63.

combustible. Del *Kommando* de Dora–Mittelbau llegaron treinta especialistas para rehacer las instalaciones del banco de ensayos.

El 1 de mayo de 1944 se realizó la inauguración oficial. Se construyeron grandes entradas en el exterior del campo, los obreros de la cervecería recibieron la orden de quedarse en casa y la fábrica fue evacuada de todo el personal civil y militar así como las casas y las oficinas más próximas. Los deportados fueron agrupados en el *appellplatz* y se reforzó la guardia en los miradores. En presencia de jerarcas nazis regionales y estatales y de altos cargos de la Wehrmacht y de las SS se puso en marcha el banco de pruebas. Los deportados fueron recompensados, este día, con una sopa harinosa, bien espesa. Con esta inauguración, los trabajos se daban prácticamente por acabados y se procedió al traslado de buena parte del destacamento de deportados en dos convoyes. El primero, muy numeroso, el mismo mes de mayo, en dirección al campo de Ebensee para excavar los túneles para una fábrica de combustible sintético y, un segundo, un mes más tarde, en junio, al *Kommando* de Linz–III⁶⁶⁷, destinado a la fábrica de armamento Hermann Goering Werke que fabricaba blindados de asalto. En total cuatrocientos deportados. Los *kabos* y los prominentes se apresuraron en repartirse los cargos en los nuevos *kommandos*.

667 [Http://www. Mauthausen-memorial...](http://www.Mauthausen-memorial...) y FABREGUET (1999).

En el verano de 1944 quedaban en *Schlier* un total de doscientos cincuenta deportados que presentaban un buen estado físico: cincuenta polacos, cuarenta españoles, veinte franceses, algunos checos, rusos, yugoeslavos y una decena de alemanes. Amadeo López-Arias fue nombrado *kabo* del grupo español y éste fue destinado a realizar trabajos en el exterior, donde procuraban enterarse de noticias sobre la evolución de la guerra. Wiktor Suchecki se convirtió en intérprete del nuevo secretario del campo, un vienés deportado de derecho común, Rudolf Schöndörfer⁶⁶⁸. Paul Le Caer se quedó solo a cargo de la enfermería.

A partir del desembarco de Normandía los deportados detectaron un cambio en las actitudes de los alemanes y los austriacos con los que trataban. Los *meister* se dejaban olvidado en periódico más frecuentemente, incluso olvidaban fruta y pequeños trozos del desayuno. Los *kabos* se inquietaron e intentaron ganarse algunas simpatías entre los deportados en vista a un desenlace que se atisbaba cercano. Algunos se incorporaron a las SS y fueron enviados al frente del Este. Entre las SS apareció una curiosa dicotomía. La tropa se mostraba cada vez más nerviosa e insegura, mientras que los que tenían alguna graduación se manifestaban más arrogantes.

668 Rudolf Schöndorfer (Viena, 11 de septiembre de 1893–Redl–Zipf, 6 de febrero de 1945). Delincuente común deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 470. Fue ejecutado por colaborar en la huida de Franz Kędziora. Véase LE CAËR (1996), p. 91–92 y 238–239.

El 7 de agosto de 1944 se produjo por vez primera una alarma aérea y el contingente fue evacuado del campo, incluso los enfermos, ocultándose en un bosque cercano. Era un avión de reconocimiento que sobrevoló el *Kommando* un buen rato.

El 29 de agosto de 1944 se produjo una nueva explosión, a las doce y media, cuando se estaba probando un nuevo propulsor para las V-2.

El *búnker* de ensayo voló por los aires. Se despertó al turno de noche para que interviniera y el servicio médico se puso en alerta, mientras los *kommandos* exteriores que trabajaban en el interior del perímetro de la fábrica fueron conducidos a las barracas para evitar que no aprovecharan la deflagración para huir. A la mañana siguiente, Paul Le Caer y cuatro *kabos* fueron a recoger los restos humanos esparcidos por los alrededores; en total fueron veintiocho muertos y cuatro heridos. Después de esta explosión se dobló la vigilancia con la fijación, nuevamente, de la presencia de espías y de sabotadores enemigos.

La causa más probable de esta nueva explosión fueron un cúmulo de errores humanos y de carencias técnicas que detuvieron la producción. Después del accidente se decidió priorizar la producción de combustible en detrimento de la reparación del *búnker* y, finalmente, esperar nuevos planes. Ahora, técnicos e ingenieros no querían correr riesgos cuando el Reich se hundía y la guerra parecía a punto de

terminar. A pesar de todo, la producción de oxígeno líquido batió records en febrero de 1945⁶⁶⁹.

Esta segunda explosión produjo el traslado de un nuevo contingente de detenidos para arreglar los desastres siendo destacados, mayoritariamente, italianos y algunos resistentes franceses detenidos durante los combates de la liberación de París en agosto de 1944. Nuevamente el rigor de los trabajos de nivelación llenó la enfermería y la mortalidad volvió a aumentar, mientras que la raciones disminuían. El trabajo era igual de mortífero que durante la fase de construcción. También había de tener en cuenta el maltrato que recibían los italianos a quien, los alemanes, culpabilizaban de la situación de la guerra.

Los republicanos españoles del *Kommando* César se añadieron al campo de *Schlier*, como unidad de refuerzo, el día 1 o 2 de diciembre de 1944⁶⁷⁰. El contingente era de unos trescientos cincuenta deportados, según los supervivientes. Paul Le Caër, que cita fuentes francesas, lo reduce a sólo trescientos⁶⁷¹.

669 LE CAËR (1996), p. 93.

670 Según los datos que aporta Paul Le Caër refiriendo fuentes del Ministère des Ancients Combattants, la fecha de llegada fue el 2 de diciembre. César Orquín, más impreciso, indica el día uno o dos del mismo mes. Véase LE CAËR (1996), p. 198 y César Orquín Serra., *desarrollo de mi vida*, 8 de septiembre de 1948, 1 f.

671 Sobre la cuantificación de los integrantes del grupo, Paul Le Caër incurre en una imprecisión. En el texto indica trescientos cincuenta deportados

El traslado en ferrocarril, como recuerda Rafael Álvarez, fue muy problemático por la constante presión aérea aliada sobre la Alta Austria, y tuvieron que pasar la noche en la estación del Linz porque la red ferroviaria estaba bombardeada. Por las rendijas del vagón vieron chicas quitando escombros de las vías⁶⁷².

La llegada de este grupo de españoles no pasó desapercibida para los otros deportados. Para los españoles que ya estaban destacados, como Amadeo López-Arias, fue una satisfacción la llegada de compatriotas y más cuando algunos de ellos eran catalanes y para Paul Le Caër supuso una ayuda en el *revier*, ya que allí fue destinado Enric Rigau y Ciprià Jordà como enfermeros, que ya habían ocupado este cargo en el grupo de César Orquín⁶⁷³.

Aquí fue donde por primera vez se utilizó realmente el nombre de *Kommando* César para diferenciarse del resto de deportados destacados en *Schlier*; lo utilizaban los *kabos* como los propios deportados para mantener su idiosincrasia que podía peligrar si quedaba diluida entre la masa de deportados. Aquí también se encontraban otras nacionalidades: italianos, alemanes, franceses, polacos y

españoles y en el anexo de su libro, refiriendo fuentes del Ministère des Ancients Combattants, les reduce a trescientos. Véase Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.; Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit. y LE CAËR (1996), p. 90 y 1998.

672 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

673 LE CAËR (1996), p. 90.

rusos, los cuales, en las barracas, no estaban segregados por su procedencia. Era la primera vez que el *Kommando* César no disponía de *lager* propio y que trabajaba en un destacamento multinacional. Además, en el campo ya existía un grupo de españoles, con los que no llegaron a integrarse del todo y del cual también necesitaban distinguirse. El elevado número de integrantes les permitió que todos fuesen alojados en una barraca.

La organización de los republicanos españoles era la misma que en los otros destinos del *Kommando*. César Orquín continuaba siendo el jefe del grupo español y los *kabos* eran, en su mayoría, los mismos: Domenech Borrell, José Pastor, José María Aguirre... En el trabajo, las otras nacionalidades eran encuadrados por cualquier *kabo*, en cambio, de los españoles se ocupaban ellos mismos lo cual suponía recibir un trato muy distinto, idéntico al que habían recibido en los otros destinos del grupo. Detrás de todo estaba César Orquín que seguía protegiendo a los españoles. Ahora bien, la organización del campo estaba dirigida por los triángulos verdes⁶⁷⁴ que no veían con buenos ojos las prerrogativas de César Orquín tanto entre sus hombres como ante las SS. Para ellos era un *parvenu* que, tanto en el trabajo como en el *lager*, debía estar a sus órdenes.

A pesar de construir un grupo aparte, autónomo, no fueron indiferentes al cambio y a las nuevas condiciones a las que

674 Detenidos de derecho común, normalmente alemanes y austriacos.

se enfrentaban. Antes de salir del *mutterlager*, ya tenían constancia que Redl-Zipf era un campo muy malo, con muchas bajas, pero la realidad superó todo lo imaginable. Ahora, aquí, las condiciones de vida eran extremas y distintas de todo aquello que habían conocido hasta ese momento trabajando en un campo exterior. Aunque eran veteranos y conocían todos los trucos (se ponían en medio de una formación para no recibir los golpes y procuraban robar en los almacenes), notaron y mucho la disminución de la cantidad y la calidad del rancho y los cuerpos, más o menos nutridos comenzaron a adelgazar peligrosamente. Además, aparecieron las diferencias, olvidadas desde hacía años, entre los más listos, que robaban y tenían de todo, y los más tímidos, que no tenían nada generando tensiones entre el grupo.

Los SS se ocupaban poco de ellos y, al principio de su estancia, los *kabos* de derecho común alemanes intentaron tratarlos como al resto de los deportados. Pensaban que eran novatos cuando ya llevaban una trayectoria concentracionaria considerable a sus espaldas.

Después de las primeras fricciones, los españoles se dirigieron a los *kabos* alemanes y les explicaron el tiempo que llevaban en deportación, la situación de los españoles en el campo central y les pidieron que les dejaran tranquilos, que no tocasen a ningún español porque de lo contrario se verían en las alambradas. Al principio, un español fue golpeado por un cocinero alemán e inmediatamente dos

amigos suyos lo cogieron del cuello y suerte tuvieron de la intervención de un español, ya que sino hubiera habido muchos problemas⁶⁷⁵.

Este trato diferenciado fue conseguido gracias a César Orquín, pero también a la actitud de los republicanos. Con él ahora marcaban más las distancias porque consideraban que las circunstancias estaban cambiando y sin adoptar una actitud contraria, querían quitarse de encima su omnipresencia. La adhesión al jefe se tambaleó especialmente entre los más sumisos que adoptaron otros comportamientos.

Las necesidades de la industria de guerra incrementaron el ritmo de producción, de tal manera que se realizaban turnos de trabajo, diurnos y nocturnos, y no se descansaba todos los domingos, como apunta Félix Sieso⁶⁷⁶.

Según Rafael Álvarez, el trabajo se organizaba en pequeños grupos de españoles a los que se agregaban muchas veces diez o quince deportados de otras nacionalidades, pero también en estas circunstancias el responsable siempre era un español, dirigidos por un *meister* civil⁶⁷⁷.

Desde su llegada, los españoles trabajaron en las excavaciones de nuevas galerías, en los subterráneos. Joan

675 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

676 Testimonio oral de Félix Sieso..., op. cit.

677 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

Latorre trabajaba a pico y pala y no con un martillo neumático por temor a nuevas deflagraciones en los túneles: los nivelaban, los ampliaban y los entibaban recubriéndolos de cemento⁶⁷⁸. Francesc Comellas concreta estas ocupaciones interiores.

“(...)hacíamos los cimientos para hacer unos bloques de cemento armado para poner unos motores muy grandes con una correa muy ancha y larga, que hacían funcionar un sistema de pistones y esto prensaba el aire y salía líquido, como si fuese agua. Esto es lo que se utilizaba como combustible para las V-1 y las V-2”⁶⁷⁹.

Cuando se decidió que la reparación del banco de pruebas quedaba postergada y ya se había acabado con las mejoras de las instalaciones productoras de oxígeno líquido, se dedicaron a los republicanos a trabajos exteriores. Los trabajos más comunes eran la excavación de zanjas para instalar conducciones, la carga y la descarga de vagones que se llenaban de oxígeno líquido en vagones cuba y llenar los almacenes subterráneos de provisiones, materias primas y de maquinaria, que se introducían en los túneles, como una serie de máquinas de imprimir de grandes dimensiones.

Esto era el resultado de los grandes repliegues que hacía la Wehrmacht, ya en una regresión imparable.

678 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

679 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

Rafael Álvarez descubrió allí el oxígeno que se utilizaba para impulsar los cohetes, cuando salía de los vagones, porque hubo una fuga, y se licuaba y se convertía en hielo. Creía que serían gaseados con este producto⁶⁸⁰.

También se realizaban trabajos dirigidos a la comunidad rural de Zipf. Limpiaban de nieve y de hielo las carreteras, acondicionaban caminos cerca de una acequia y realizaban labores agrícolas, como la recogida de las cosechas. A partir del incremento de la presión aliada sobre la red ferroviaria, hacia los meses de marzo-abril, también se les enviaba a reparar las vías bombardeadas, a desescombrar edificios y a recuperar mercancías de convoyes que habían sido objetivo aéreo. Josép Mercader y Lluís Ballano fueron destacados a este último cometido en la estación de Attnang-Puchheim⁶⁸¹.

Paul Le Caer también participó en esta ida a Attnang-Puchheim, pero más tarde, cuando después de la salida de los *kommandos* de trabajo sonó la campana del *lager*, algo anormal por la hora en que se produjo. El personal del campo tenía que presentarse en la *appellplatz*. Paul Le Caer embarcó en un camión con funciones de sanitario. Al cabo de una hora llegaron a la estación totalmente afectada por un bombardeo nocturno. A los

680 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

681 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit. y Testimonio oral de Josép Mercader..., op. cit.

deportados se les confió el cometido de desactivar las bombas que no habían explotado. Estas unidades extremadamente peligrosas eran nombradas *bombenkommando*⁶⁸².

Para Paul Le Caer, que sobre aspectos sanitarios contaba con una información privilegiada por su trabajo en la enfermería, las bajas fueron muy considerables para todas las nacionalidades que fueron destacadas en Redl–Zipf. Por el contrario, ningún español murió en este destino. Ésto se explicaría por la actuación de César Orquín frente a los jefes del campo, por la veteranía que les permitía conocer y explotar los recursos necesarios para la supervivencia y por el marcado sentido gregario del *Kommando* César que tejía unas fuertes redes de protección, especialmente frente a los intentos de violencia ejercidos por otras nacionalidades y por deportados que ostentaban cargos en el organigrama concentracionario⁶⁸³.

Los *kabos* españoles tenían una actitud mucho más condescendiente que los *kabos* de otras nacionalidades. A Rafael Álvarez, un SS le pegó un puñetazo que le hizo saltar una muela cuando vigilaba un grupo de trabajo que recogía cebada integrado por un rumano y diecinueve españoles.

682 LE CAËR (1996), p. 87– 88.

683 En el Totenbuch (libro de bajas) del *Kommando* de Redl–Zipf no figura ningún español fallecido en el transcurso de su estancia en este campo. Véase LE CAËR (1996), p. 202 –239.

Por detrás se le acercó este SS y un *kabo* austriaco y cuando vieron que no trabajaban y tomaban el sol golpearon al responsable. Rafael Álvarez considera que recibió esta agresión por ser tolerante y permitir un descanso⁶⁸⁴.

Los deportados españoles trabajaban bajo autoridad española. Si dos o tres republicanos, por la causa que fuese, eran destacados a otro grupo, el *kabo*, normalmente deportado de derecho común, sabía que no podía maltratarlos; los españoles dominaban puestos clave en el KL Mauthausen y era peligroso enfrentarse con ellos.

La dieta era la misma que en los otros campos, pero la cantidad iba mermando a medida que el fin de la guerra se acercaba. Rafael Álvarez recuerda que aquel que únicamente contaba con la ración que se entregaba en el *lager* estaba condenado a morir rápidamente. Cuando alguien le ofrecía una zanahoria o una patata cruda exclamaba: *“He retrasado mi muerte al menos un día, únicamente por el hecho de alimentarme un poquito más”*⁶⁸⁵. El hambre nunca les abandonaba, se pasaba una necesidad atroz. Lluís Ballano añade que gracias a la experiencia de más de tres años habían aprendido a sobrevivir. Cuando consiguieron azúcar la cambiaban en la cocina y con algún *meister* por patatas, pero las grandes habilidades hispánicas

684 Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit.

685 *Ibídem*.

se desplegaban en la “organización”⁶⁸⁶. El azúcar era, hacia al final de su estancia en *Schlier*, el gran complemento energético y todos los alimentos eran endulzados sistemáticamente. Por comparación con otros destinos, como reseña Josep Mercader, aquí no existía la posibilidad de obtener legalmente algún suplemento⁶⁸⁷.

José María Aguirre detalla la dificultad de practicar la solidaridad en unas condiciones tan duras, pero se pudo asistir a todos alguna vez, en concreto a partir del bombardeo de Attnang-Puchheim el 22 de abril de 1945, cuando del azúcar que se entró en el campo benefició a todos los españoles.

El destacamento SS era muy reducido, no llegaban a la veintena de SS y no estaban todos permanentemente de servicio ya que realizaban turnos.

Desde la llegada del *Kommando* César, el *lagerführer* era el SS-*obersturmführer* Otto Bentele⁶⁸⁸ y el *rapportführer*⁶⁸⁹ el SS Kofler. Los SS cada vez se encontraban más

686 Testimonio oral de Lluís Ballano..., op. cit.

687 Testimonio oral de Josep Mercader..., op. cit.

688 El SS-*obersturmführer* (teniente) Otto Bentele fue capturado por los deportados que le entregaron a las autoridades militares americanas. Juzgado en el proceso de Dachau (1946–1947), fue condenado a muerte y colgado a principios de 1947.

689 *Rapportführer*, en alemán, el SS responsable de pasar lista y de control numérico de los deportados de un campo.

desmoralizados. Francesc Comellas nos ofrece un ejemplo de esta situación:

“En Redl–Zipf, descendían los cazas aliados, los americanos según se decía, y nos ametrallaban a baja cota. No recuerdo ninguna baja. Una vez vinieron tres, nos ametrallaban, a nosotros, los presos. Y esto es muy interesante de ver de la manera que éramos en aquel tiempo, nos ametrallaban y nosotros tiosos con la pala. Tiosos para que viesen el traje de rayas. Y los SS, allí, en un terreno muy húmedo y se tiraron a una acequia haciendo movimientos del miedo que tenían y nosotros allí de pie con la pala y riéndonos en su cara. Porque eran estos yugoeslavos y rumanos [volkdeutsches]. Y nos hacía reír la cara que ponían, y provocando, nosotros de pie. Pero, no sé si estos aviadores o no nos veían o disparaban en otro lugar, tiraban “a las locas”, como se dice en castellano, sólo para hacer el pánico, pero no le dieron a nadie”.⁶⁹⁰

Se produjo un cambio, especialmente entre los SS menos comprometidos y con menos graduación; procuraban mostrar simpatía hacia los deportados. Rafael Álvarez recuerda que había un SS balcánico que les trataba como compañeros.

Las actividades lúdicas desaparecieron totalmente. En Redl–Zipf ya no se realizaban festivales. Era un ambiente

⁶⁹⁰ Testimonio oral de Josep Mercader..., op. cit.

mucho más negativo: se mataba, se moría y no se tenían ánimos.

Tampoco la autoadministración deportada del *lager* era especialmente sensible a este tipo de propuestas y no existía ninguna tradición de celebraciones de este tipo de actos.

En Redl–Zipf, los españoles no protagonizaron ninguna evasión. A todas las razones argumentadas anteriormente cabe añadir que el fin de la guerra se encontraba muy próximo para emprender aventuras de éxito incierto. Pero para todo el mundo no fue así.

El temor a no sobrevivir a la deportación, cuando ya se vislumbraba el fin del *Reich*, impulsó a Franz Kedziora⁶⁹¹ a intentar una evasión el 28 de enero de 1945, sólo algo más de tres meses antes de la liberación, que acabó con su captura y retorno al campo y, tras ser interrogado, fue colgado en las cocinas, junto a su cómplice Rudolf Schondorfer. En el libro de bajas fueron inscritos como suicidio⁶⁹². Como se desprende de su perfil, contaba con

691 Franz Kedziora (Bialistok, Polonia, 3–9–1921–Redl–Zipf, 6–2–1945). Deportado al KL Mauthausen y matriculado con el número 31.770. Germano hablante, esta cualidad le proporcionó un buen destino en el campo. Una vez acabado el trabajo en los *kommandos*, realizaba tareas de ordenanza del *rapportführer*, que le suponía un suplemento alimentario. Físicamente se encontraba en condiciones de iniciar un intento. Véase BERNADAC (1976), p. 311–313 y LE CAËR (1996), p. 91–92 y 238–239.

692 Véase el relato de la fuga que realiza Paul LE CAËR en BERNADAC (1976), p. 311–313 y la inscripción de la defunción en el libro de bajas de

unas condiciones muy favorables para intentar la huída con algunas posibilidades racionales de éxito.

Los robos eran muy frecuentes porque las condiciones nutricionales eran dramáticas. Francesc Comellas comenta haber robado cajas de galletas incluso en presencia de los SS. Y el comandante chillaba a los guardias y les preguntaba qué había sucedido con las cajas. Los españoles juraban que no las habían tocado. La guardia fue reforzada y volvió a suceder lo mismo. A pesar de los intentos de César Orquín para evitarlo, porque conocía las consecuencias, continuaron los hurtos. Se volvió a reforzar la guardia, pero sucedió lo mismo. César Orquín comenzó a preocuparse porque no sabía como acabar esta situación tras la estricta advertencia de un oficial superior, ahora bien, el hambre era indescriptible⁶⁹³.

Los españoles buscaron otras situaciones para completar la exigua dieta. Veían muy próximo el final, habían pasado por todo tipo de situaciones y no se resignaban a sucumbir a estas alturas. De las reiteradas sustracciones en el almacén del campo, como veíamos en párrafos anteriores, se pasó al robo durante la recuperación de mercancías de trenes bombardeados.

La anécdota más comentada por la cantidad de deportados

campo de *Schlier* que hace LE CAËR (1996), p. 238–239.

693 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

que se vieron implicados y por el número de beneficiados, es la de la recuperación de azúcar del convoy bombardeado en la estación de Attnang–Puchheim (Alta Austria). El objetivo por el cual habían destacado a los españoles no era este, pero todos los que fueron destinados procuraban perderse en algún momento para recoger todo el azúcar que pudiesen de unos vagones impactados por las bombas. Además de llenar el macuto, para incrementar la cantidad, con cordeles ataban las mangas de la guerrera y las rellenaban de azúcar o se cerraban las perneras de los pantalones con alambre para el mismo fin. Cuando llegaban al campo las vaciaban sobre una manta y había para todos. Los SS no permitían hacerlo, pero aparte de la astucia hispánica para sustraerlo había que añadir el interés de los vigilantes por recibir una parte del botín. Una vez en el interior del campo, los SS iban a las barracas a buscar y lo añadían a su rancho.

Paul Le Caer corrobora esta versión y añade que cuando volvieron al campo fueron registrados por los SS porque algunos deportados habían recuperado varios quilos de azúcar y los querían introducir en el *lager*. Los guardias les habían dejado hacer y se apropiaron del azúcar⁶⁹⁴. Sin embargo, la habilidad de los hispánicos y la veteranía consiguieron hacer entrar la mayor parte en el *lager*⁶⁹⁵.

Los resultados de las ingestas masivas de glucosa fueron

694 LE CAËR (1996), p. 87–88.

695 Testimonio oral de José María Aguirre, op. cit.

sorprendentes. José María Aguirre experimentó una sensación que desde que había entrado en el universo concentracionario había desaparecido: la sexualidad, a través, en este caso, de las erecciones.

Todas las diferencias de situación entre los españoles, la hambre crónica, las disputas por un mendrugo de pan, el malestar... fueron instrumentalizados por las dos grandes sensibilidades que existían en el grupo y condujeron a generar conflictos ideológicos: César Orquín y sus partidarios y los comunistas, más minoritarios que antes porque César Orquín se había desprendido de todos los que había podido antes de salir del KL Mauthausen hacia el campo de Redl-Zipf. Ambos grupos responsabilizaban de la situación al otro bando, para obtener la primacía y el control absoluto del *Kommando*. Para los primeros, era culpa de los comunistas que anteponían el proselitismo al bien común; para estos, era la arbitrariedad de César Orquín, sus actuaciones y favoritismos hacia sus acólitos.

En este clima de confrontación tan marcada, César Orquín tuvo que hacer nuevas concesiones. Había tenido problemas porque le habían orquestado una campaña de desprestigio en el campo central en el Comité de Unión Nacional Español e, incluso, algunos de los miembros más próximos por sensibilidad a las opciones de César Orquín no veían claro dónde quería ir a parar con su actitud tan particularista.

En este clima de conciliación entre españoles, el *Kommando* César no podía permanecer al margen y era necesario que el poder en el grupo fuese ejercido de una manera colegiada. Y a César Orquín no le quedó ninguna otra opción que compartir el mando con los líderes de la otra facción: Víctor Ronda y Enric Rigau.

José María Aguirre, que tenía responsabilidades en Redl–Zipf, valora así este cambio de actitud:

“Este cambio de actitud de César respondía a que veía que el final se acercaba y quería tener algunos apoyos. Fue menos mandón y agrio para que no se le torciesen las cosas y al final se torcieron y veía como los comunistas mandaban más que él. Tenía que pensar en su futuro y se fue quedando marginado y perdió adhesiones. Buscó un acuerdo, pero incluso algunos de sus acólitos le rechazaron.

Tanto Rigau como Ronda tenían ascendente sobre los españoles”⁶⁹⁶.

Un hombre acostumbrado al poder en singular no veía con buenos ojos estas interferencias y previó deshacerse de estas intromisiones tan pronto como fuese posible.

Para Mariano Constante, cuando César Orquín compartió el poder lo hizo más que por una voluntad de concordia por

696 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

el temor a recibir represalias; por esto colocó a algunos comunistas en buenos lugares⁶⁹⁷.

El momento de desembarazarse sería cuando hicieses una oposición acérrima a los *kabos* alemanes que dirigían el campo y que hubiese vuelto a ganar el favor de sus hombres y del *lagerführer*-SS al que todavía no tenía bien conocido. Esta maniobra no le funcionó. Eran ahora otros tiempos, no contaba con grandes adhesiones, más bien desinterés y oposición. Una vez fracasado este intento, cambió de táctica y esperó que la situación se degradase más, manteniéndose al margen y esperando que el desbarajuste propiciase la petición nuevamente de una dirección única.

Los otros dos responsables, al ver que se aplacaba pensaron que desfallecía y quisieron acabar de quitárselo de encima. Éstos, con la autorización del comandante y del *lageralteste* organizaron una comida de Navidad.

También se lo comunicaron a César Orquín reclamando su colaboración. Se trataba de reunir a todos los españoles en una mesa y que la comida les ayudase a superar todas las divergencias. Era una trampa. Si participaba quedaba en falso por secundar una iniciativa de sus enemigos, él que siempre lo había organizado todo desde la soledad de su cargo; si no participaba era otro motivo para demostrar su talante autocrático y que iba totalmente en contra de las

697 Testimonio oral de Mariano Constante, op. cit.

directrices que en el campo central llevaban a término los españoles.

El banquete se celebró sin la presencia de César Orquín que disculpó la ausencia por indisposición. La organización había recaído en los comunistas del *Kommando* que dispusieron perfectamente el acto. Situaron en el pasillo de la barraca una larga mesa e invitaron a las autoridades del campo: el *lagerführer-SS* y algunos *kabos* alemanes. Formaron una orquesta con cuatro instrumentos y consiguieron provisión de tabaco. El menú fue extraordinario: patatas rebozadas y gachas; para postres una galleta y una pieza de fruta. Desde la presidencia se pronunciaron encendidos discursos sobre la unión fraternal de los españoles. Después se interpretaron una serie de canciones coreadas por los asistentes. A pesar de la juerga y la excepcionalidad del acto, más de un antiguo deportado todavía manifiesta que se quedó con más hambre que el resto de días⁶⁹⁸.

César Orquín salió tocado del acto. No paso mucho tiempo cuando maniobró dimitiendo del mando de los españoles argumentando haber perdido la autoridad sobre el grupo y la incapacidad de medios para hacerse obedecer. Propuso a un sustituto, Víctor Ronda, que fue aceptado por el comandante. César Orquín, por su parte, consiguió ser nombrado secretario del *lagerführer-SS*. La jugada fue muy meditada.

698 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

Para José María Aguirre, César Orquín no cedió, según él, el poder. Tuvo problemas con los españoles y estos cambios fueron golpes de efecto. También se enfrentó con el *lageralteste*, un deportado austriaco que tenía miedo de perder su influencia⁶⁹⁹.

Víctor Ronda no era el hombre más adecuado para aglutinar al grupo. No hablaba alemán y esto era un obstáculo muy considerable. Tampoco era un hombre bien dotado por las relaciones públicas, asignatura vital para tratar con los SS. Era un militante acostumbrado a recibir órdenes, a darlas y a hacerlas cumplir. Tampoco tenía la habilidad de César Orquín para meterse en el bolsillo a los hombres. Además, los españoles eran ingobernables en un momento donde reinaba la indisciplina, el hambre... muchos de ellos creyendo contar con el apoyo del *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer en el campo central y esperando la llegada de las tropas aliadas que ya se veía próxima. Todos los intentos del nuevo jefe para mantener o restablecer una pretendida hermandad entre españoles fue un autentico fracaso.

Además, los robos continuaron en los depósitos de patatas, llegando a una situación insostenible y los SS intervinieron para aplicar sanciones ejemplares.

Rafael Álvarez lo interpreta así:

699 *Ibídem*.

“En Redl–Zipf, César nombró a Ronda jefe del Kommando. Era un hombre de paja. Él los hacía formar, pero de verdad quien trataba con los alemanes era César. No tenía la capacidad porque no hablaba alemán. Lo hizo para contentar a los comunistas, había recibido notas de Mauthausen que la cosa no iba bien respecto a su actuación”⁷⁰⁰.

Rafael Álvarez considera que nadie le podía sustituir; César Orquín lo sabía y por eso le cedió el cargo a Víctor Ronda. Muy probablemente alguien informó al KL Mauthausen que actuaba bien con sus amigos y mal con los comunistas y le amenazaron desde el campo central. Por eso colocó a Víctor Ronda como jefe, para que se diesen cuenta que era irremplazable.

Sabía que nadie podía llevar a cabo su labor; por eso le ofreció el cargo. Cree que Víctor Ronda no tenía el poder real en el *Kommando*, César era el hombre en la sombra incluso cuando le cedió el mando⁷⁰¹.

Paul Le Caër ofrece verosimilitud no únicamente a la valoración negativa de la obra de César Orquín en el campo central sino a la condena a muerte, cuando refiere un comentario que le hizo Amadeo López–Arias:

“Amédée est heureux de rencontrer des catalans qui lui

700 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

701 *Ibidem*.

expliquent qu'un de leurs chefs, César, fricote avec les SS mais déjà condamné à mort par les républicains"⁷⁰².

Asimismo, era público y conocido, como nos explicaba Joan Latorre, que las directrices que traía Víctor Ronda cuando salió del campo central era hacerse con el control del *Kommando*. Con esta idea quiso volver a salir del KL Mauthausen una vez vueltos del campo de Ternberg e insistió tanto para que no le dejaran⁷⁰³.

Desde el nuevo cargo, mucho más importante que el anterior, César Orquín hacía y deshacía a su gusto y observaba complacido los errores que cometía la gestión de su sucesor. Este se defendía afirmando que los malos resultados eran frutos de la actividad soterrada de este.

A finales de marzo de 1945, desde el *mutterlager* se ordenó al *lagerführer-SS* que redujese el destacamento del campo porque cada vez había menos actividad en el complejo; la presión aliada iba paralizando la producción de Redl-Zipf. Primeramente, se decidió reducir una parte del contingente español. César Orquín convocó a los integrantes del *Kommando* en la *appellplatz* y fue leyendo los números de los que eran transferidos hasta llegar a un centenar de deportados.

Sobre la composición de este traslado, ha habido siempre

702 LE CAËR (1996), p. 90.

703 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

una gran polémica y ha sido un argumento de los comunistas que acusaron a César Orquín de llevar a un destino incierto a sus camaradas y que además les identificó como a tales frente al comandante. Rafael Álvarez, que estaba presente en el momento del traslado, no oyó la frase, pero tampoco comprende cómo pueden conocer un diálogo mantenido a distancia y en una lengua desconocida para la inmensa mayoría de integrantes del *Kommando*.

A él le explicaron que una vez formados, César Orquín dijo que estos cien eran comunistas y el SS le respondió que todos eran comunistas⁷⁰⁴. Nuevamente se deshizo de aquellos que le incomodaban y evidentemente quienes le habían hecho perder el poder del grupo. Ahora bien, de la delación no existe ningún tipo de prueba y entre los trasladados existía todo tipo de tendencias. Rafael Álvarez, entre quienes figuraba, argumenta que se podía formar parte del grupo de los trasladados a causa de:

“Por un tropiezo o un malentendido casual con César, haberles cogido a unos más simpatía que a los otros. Y basta decir que hubiese perdido la simpatía hacia uno para que lo mandase allí”⁷⁰⁵.

No se deshizo únicamente de comunistas porque en aquel grupo también se encontraban socialistas y anarquistas.

704 Testimonio oral de Rafael Álvarez... *op. cit.*

705 Testimonio oral de Rafael Álvarez...*ob. ct.*

Cree que los SS vieron que no había trabajo para tantos y decidieron enviarlos al KL Mauthausen o al campo de Gusen. Primero, les dijeron que al *mutterlager*, pero finalmente fueron conducidos al campo de Gusen-II.

En el transporte se encontraba Benjamín Alonso, Escolástico Miguel⁷⁰⁶ y el “Peque”⁷⁰⁷ que eran socialistas y él republicano.

Mariano Constante y Manuel Razola reproducen este incidente en *Triángulo azul* añadiendo que no únicamente eran comunistas sino que también integraron este convoy simpatizantes de esta ideología que fueron castigados y trasladados al campo de Gusen-II⁷⁰⁸. Para ellos se trata de un castigo o una represalia. En este mismo sentido, y con una versión similar, Manuel Sanmartín nos comentaba que César Orquín se presentó a los SS diciendo que conocía a los comunistas de su *Kommando* y que había que eliminarlos. El mando SS no le quiso escuchar y le respondió que todos estaban condenados. A pesar de la atemporalidad y la

706 Escolástico Miguel Pulido (Ciudad Real, 10 de febrero de 1920–?). Deportado al KL Mauthausen con el número de matrícula 13.333. Fue destacado a los comandos de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf desde donde fue trasladado, en un grupo de trescientos deportados, hasta el campo de Gusen-II, donde fue liberado el 5 de mayo de 1945. Véase Testimonio oral de Rafael Álvarez..., op. cit. y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 50.

707 La falta de datos más concretos imposibilita conocer la identidad del deportado conocido con este sobre nombre.

708 RAZOLA; C. CAMPO (1979), p. 129.

ausencia de referente espacial, el espíritu del comentario es el mismo⁷⁰⁹.

Sobre este incidente, Lluís Ballano, nos refería que a quienes envió al campo de Gusen era porque le cuestionaban. Era un grupo que le había generado problemas en el campo de Ternberg, Víctor Ronda entre ellos. Existían cuestiones ideológicas, pero cree que no únicamente.

Se trataba que a finales de la vida del *Kommando* ya no se querían someter a él y todos querían mandar. En relación a que se deshiciese de los comunistas considera es posible por la razón anterior, aunque la posibilidad que les delatase explícitamente a los SS y que alguien lo pudiese testimoniar, lo considera poco factible⁷¹⁰.

Muy pocos días después, el 24 de marzo, el *lagerführer*-SS envió a cien deportados más al campo de Gusen, vía el KL Mauthausen, de nacionalidad polaca y yugoeslava donde también se encontraban algunos franceses y el 27 a otro grupo de españoles con el mismo destino⁷¹¹. Como puede verse, no se trataba de un capricho de César Orquín sino una orden del comandante del campo el *SS-obersturmführer* Otto Bentele. Todos los convoyes que salían se dirigían al

709 Testimonio oral de Manuel Sanmartín, op. cit.

710 Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.

711 LE CAËR (1996), p. 93, 199.

campo de Gusen independientemente de su origen nacional o ideológico. También todos los convoyes salidos el mes anterior, multinacionales, fueron trasladados al campo de Gusen.

Para Mariano Constante, el castigo sería el traslado del *Kommando* y el campo donde fueron a parar. Ambos elementos son comunes a muchos otros deportados, tanto en destinos como en nacionalidad, incluso entre españoles.⁷¹²

A finales de marzo, después de estos grandes transportes, en el campo quedaban noventa polacos, ochenta españoles, nueve franceses, seis checos y algunos alemanes, yugoeslavos, rusos y un belga.⁷¹³

Mientras el campo se vaciaba, llegó un nuevo destacamento a principios de abril de 1945 que se instalaría en el *stube* B de la barraca II. El espacio fue completamente aislado de la otra mitad y en su entorno se clavaron piquetas que aguantaban unas alambradas que taparon con planchas para evitar la visión del interior. Estos cambios inquietaban a los deportados en un período tan crítico. El 18 de abril llegaron en un convoy de camiones ciento cuarenta y dos deportados, mejor vestidos y con buen aspecto físico, mucho mejor que el de los destacados en *Schlier*. Dos camiones

712 Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit.

713 LE CAËR (1996), p. 93–94.

descargaron maquinaria muy cuidadosamente y se prohibió el contacto entre los recién llegados y los veteranos. Sus guardias eran SS mutilados que encuadraban un *kommando* de falsificadores de moneda y de documentos, de origen judío. Estaban dirigidos por el SS-*sturmbannführer* Bernhard Krüger⁷¹⁴ y por el nombre de su responsable recibieron la denominación de *Kommando* Bernhard. La Gestapo les había sacado de las prisiones de la Europa ocupada y les había agrupado en el KL Sachsenhausen⁷¹⁵ donde se les empleaba

714 El SS-*sturmbannführer* (comandante) Bernhard Krüger había sido encargado en el cuartel general de las SS por Heinrich Himmler, *Reichführer* SS, de la creación de un departamento secreto denominado 6F-4 que tenía como cometido desestabilizar la economía británica mediante la falsificación a gran escala de libras esterlinas. Frente a las reticencias del personal del Reichbank y de la imprenta oficial del Reich, se recurrió a reclutar a técnicos impresores que se encontraban recluidos en campos de concentración y a expertos falsificadores. El centro de impresión fue instalado en el KL Sachsenhausen. Además se dedicaron a la falsificación de dólares americanos y de documentación. Frente a la progresión soviética, decidieron trasladar la imprenta a una fábrica subterránea de la zona alpina austriaca. El traslado duró varios meses y en abril de 1945 ya se encontraban emplazados en Redl-Zipf. En ese momento, las tropas americanas convergían sobre la zona y no se llegaría a poner en marcha nuevamente el proyecto. A principios de mayo, el SS-*sturmbannführer* Bernhard Krüger ordenó hacer desaparecer cualquier rastro de la operación Bernhard; los archivos serían destruidos; los billetes y el papel impreso, quemados y las planchas lanzadas al lago Toplitz, en Estiria. Los falsificadores fueron trasladados al campo de Ebensee. Véase MACNALLY Y SONDER (1960), p. 468-472 y ROIG (1987), p. 235.

715 El KL Sachsenhausen fue el segundo campo de concentración creado por los nazis. Se encontraba situado en el barrio homónimo de la ciudad de Oraniemburgo, Brandemburgo, a treinta kilómetros de Berlín. Construido en 1933, no sería hasta finales de julio de 1936 cuando se iniciaron las obras de construcción de un gran complejo concentracionario que se inauguraría el

en tres aspectos básicos para conseguir libras esterlinas perfectamente falsificadas: en primer lugar, obtener un papel de misma calidad; en segundo lugar, grabar clichés absolutamente idénticos a los originales y, finalmente, descubrir un sistema de numeración ya utilizado.

El empuje del ejército soviético supuso la evacuación del campo y su traslado al KL Mauthausen donde fueron ubicados en la barraca veinte y desde donde fueron transferidos a *Schlier*⁷¹⁶. En la galería número 16 de la cervecería retomaron sus actividades⁷¹⁷.

Con la desaparición del grupo opositor, buena parte de las tensiones que el *Kommando* César había sufrido desaparecieron y se inició un clima de tranquilidad, percibido por los deportados que permanecieron al margen

23 de septiembre de 1939. Desde 1938 acogía a los servicios de la administración de la inspección de los *konzentrationslager*. Más de doscientos mil deportados pasaron por este campo, con unas bajas calculadas en torno a las cien mil, de todas las nacionalidades, aunque predominaron los soviéticos, seguidos de los polacos, alemanes y franceses. Sesenta y un *kommandos* exteriores dependían de ese campo. Los *blocks* 18 y 19 albergaban al *Kommando* Bernhard hasta el 26 de febrero de 1945 cuando fueron evacuados al KL Mauthausen. El 20–21 de abril, el *lager* fue abandonado por los SS y el 22 liberado por las tropas soviéticas. Véase SNYDER (1995), p. 306.

716 LE CAËR (1996), p.95–96.

717 La segunda fase del proyecto de falsificación de moneda, de dólares norteamericanos, que tendrían que imprimirse en Schlier, no pudo llevarse a cabo porque el campo fue evacuado al mes de haber llegado este grupo. Véase MACNALLY Y SONDER (1960), p. 467–471.

de las pugnas, aunque quedaban todavía algunos militantes comunistas, como explica Josep Mercader.⁷¹⁸

Los españoles, ya veteranos de conflictos y de deportación, comprendían que la situación cada vez se complicaba más para los alemanes. Para Lluís Ballano fue a partir del mes de marzo cuando notaron los movimientos más intensos de aviación. Era indicativo de que los Aliados se encontraban más cerca. Con cierta frecuencia veían aviones de dos cuerpos⁷¹⁹ que volaban a ras de las vías.

El día que bombardearon Attnang-Pucheim trabajaban en la estación cuando sonaron las alarmas. A la primera, de aviso, el *kommandoführer* les agrupó en una colina próxima cercana a un bosque y vieron el espectáculo. Sentían la onda expansiva de las explosiones y observaban a los SS absolutamente abatidos. Todo temblaba. Miles de motores que zumbaban. Una locomotora fue a parar al techo de la estación. Eran inmensas masas de aviones a gran altura, que dibujaban grandes estelas de condensación.

Francesc Comellas también relata esta supremacía aérea aliada, por el número de aviones que diariamente sobrevolaban el *lager* y por el incidente, que nos refería en

718 Testimonio oral de Josep Mercader..., op. cit.

719 Por la descripción que ofrece Lluís Ballano bien podría tratarse de un Lockheed P-38 Lightning, un caza norteamericano polivalente que apareció en 1941 y que realizaba ataques en tierra y misiones de reconocimiento fotográfico. Véase GREEN; SWANBOROUGH (1990), p.135-136.

apartados anteriores, sobre el ametrallamiento, a baja cota, de su grupo cuando trabajaban cerca de una acequia⁷²⁰.

Otro factor indicativo, apunta Rafael Álvarez, es que en Redl–Zipf vieron como se movilizaban a hombres mayores de cuarenta años y como cada vez se enviaban más SS al frente. La experiencia de la Guerra de España les hacía comprender que eran los últimos estertores del III Reich⁷²¹. También la actitud de los SS que procuraban ganarse su simpatía lo indicaba. Hacia el mes de marzo de 1945, llegó un asistente médico de las SS que en el *revier* realizó pruebas a los guardianes para seleccionar a quienes serían enviados al frente del este⁷²².

Las preocupaciones para los deportados se iniciaron cuando notaron que se excavaban orificios en los accesos a los túneles y en las galerías. Lluís Ballano y Félix Sieso manifiestan que sufrieron un gran pavor ante la posibilidad que les volasen dentro antes de la llegada de los Aliados⁷²³. Francesc Comellas recuerda que un día accediendo por la entrada principal del *búnker* habían perforado a ambos lados unos orificios sin ninguna utilidad aparente. Lo refiere así:

“no pensamos demasiado y al cabo de unos días vimos

720 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

721 Testimonio oral de Rafael Álvarez, op. cit.

722 LE CAËR (1996), p.93–94

723 Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit. y Testimonio oral de Félix Sieso, op. cit..

como el hueco se hacía más y más grande y preguntamos a un hombre mayor, un civil que era nuestro jefe y el responsable de descargar las máquinas, le preguntamos por el hueco que estaba fuera. Él nos decía que no sabía nada. Pero al cabo de unos días nos llaman, era por la mañana y aún dormíamos, nos llaman y nos conducen cerca de este túnel y nos hacen descargar en un pequeño bosque de pinos pequeños, donde había una barraca de madera y un camión, nos hacen descargar cajas, y ya las conocíamos de Ternberg, donde habíamos hecho voladuras, supimos que era dinamita y descargamos una veintena de cajas. Y después pensé en seguida para volar la puerta del túnel y se lo dije a mi kabo, que era un chico joven y no tenía experiencia de casi nada y se tomaba las cosas a la ligera pero insistí e insistí para que en el campo se lo comentara a César, y que lo mirara podía ir allí donde quisiese siempre acompañado por un guardia. Él me decía: "Tú Comellas, siempre tienes cosas". Yo un día le dije: "Si tú no se lo dices, Flor de Lis, se lo diré yo, porque esto es para volarnos dentro. Lo que tenemos que hacer para preguntarlo es decírselo al civil, quizás él lo sepa". Se lo dije a César y él se lo tomó muy seriamente, y me parece que vino a mirarlo durante el día y le dijo a Flor de Lis si podía sonsacarle alguna información al civil. Y este hombre anciano, yo le dije a Flor de Lis: "Tu no digas nada, haz de intérprete porque yo sé qué le tengo que decir". Lo que le dijimos fue esto: "¿Qué es aquel orificio?" Y él que no sabía nada hasta que se le escapó

que si decía alguna palabra le matarían. “Ves, teníamos que ser tontos para no comprenderlo, es para matarnos”. Recogimos cigarrillos, esto es interesante; algunas veces los SS no tenían para fumar y nosotros sí. Siete u ocho a la semana. Y para ese hombre recogimos cigarrillos y le dimos veinte o treinta cigarrillos y de ninguna manera, de ninguna manera hasta que lo amenazamos y yo le dije: “Ya lo sabéis y si no os lo decimos ahora: tenemos información veraz que los americanos llegarán pasado mañana a Salzburg y si no nos lo decís y de nosotros algunos quedamos con vida porque no entraremos en el túnel, ya os lo aseguramos. Y los que no quedarán con vida serán nuestros guardias que nos obligaran a entrar dentro. Nosotros estaremos organizados militarmente y los asaltaremos y si matan a dos o tres, lo que sean, pero quedaremos con vida pero usted no. Y usted ya se puede despedir de la familia porque no habéis evitado esta catástrofe y os matarán”.

Entonces tuvo miedo y dijo que sí, dijo que había oído, pero que no hablásemos, que teníamos la misma responsabilidad. Y no dijo que sí, que había oído que habría una alarma de aviación y que todos tendríamos que formar y allí, en una carretera recta de unos trescientos metros donde estaba el campo, entraríamos en este túnel, cargarían la dinamita y volarían la boca del túnel. Había un camino de carro con árboles a derecha e izquierda, como un paseo. Y nos llevarían formados hacia

dentro y cargarían los huecos y nos dejarían vivos dentro".⁷²⁴

Conocidas estas intenciones, los españoles se organizaron militarmente aunque sin el conocimiento de César Orquín. También corrobora Joan Latorre la existencia de este plan ideado por cuatro o cinco deportados para ejercer alguna resistencia si los SS les atacaban, pero no se llegó a producir porque les evacuaron⁷²⁵. La idea era que cuando se les ordenase formar y situarse en el interior de los túneles para protegerse de una alarma aérea, formarían tranquilamente, les arrebatarían las armas, asaltarían el campo y se dirigirían campo a través en dirección a Salzburg para entrar en contacto con los americanos.⁷²⁶

Otros deportados, por su cuenta, habían organizado tiempo antes, a finales de 1944, un Comité Internacional de Resistencia integrado por Víctor Sucheki, Paul Le Caer, Amadeo López-Arias, Enrique Rigau y Kremlichka, un checo. Sus objetivos era difundir informaciones conocidas sobre la situación interna de *Schlier*, vigilar a los SS y preparar estrategias de resistencia. Se enteraron que las entradas de los subterráneos estaban minadas y que los guardias estaban equipados con *panzerfaust*⁷²⁷. Era el momento de no

724 Testimonio oral de Francesc Comellas... *op. cit.*

725 Testimonio oral Joan Latorre... *op. cit.*

726 *Ibídem.*

727 Arma antitanque alemana similar al bazooka americano.

desfallecer y estar alerta frente a cualquier acción desesperada de los SS. Tadek, un electricista, había recibido la misión de cortocircuitar la alambrada electrificada de las barracas y el personal de la enfermería confeccionaba cócteles Molotov con gasolina y éter sulfúrico. No poseían armas de fuego y había que hacer entrar herramientas de los talleres para suplirlas. También se mantenía un turno de guardia para vigilar los movimientos de los SS⁷²⁸.

A pesar de la presencia de dos españoles en este grupo de resistencia internacional, no representan a la mayoría de los deportados españoles, como máximo al grupo de hispánicos que se encontraban en Redl-Zipf antes de la llegada del *Kommando* César. La organización de resistencia de este grupo era mucho menos estructurada.

Mucho mas incipiente y porque la esfera ideológica de los miembros, libertaria, no pasaba por tener mucha confianza con Enric Rigau, que pertenecía al grupo rival del *Kommando*, ni con Amadeo López-Arias, responsable del grupo de españoles destacados con anterioridad al campo.

Poco después del 22 de abril, Amadeo López-Arias llegó con la noticia que un convoy de camiones de la Cruz Roja había llegado al KL Mauthausen para embarcar a los deportados franceses con destinación Suiza. El Comité de Resistencia se reunió la misma tarde para discutir las

728 LE CAËR (1996), p. 90.

opciones que ahora se planteaban. ¿Había que anticiparse o esperar acontecimientos?⁷²⁹. Consideraron que en su situación, era más prudente esperar acontecimientos.

729 LE CAËR (1996), p. 96–97; CONSTANCE (1984), p. 174–176 y E.V. (1985), p. 10.

Capítulo IX

EL FINAL DEL *KOMMANDO* CÉSAR

El 1 de mayo de 1945 los SS desarrollaban una actividad frenética en el *lager* de Redl–Zipf. Un convoy de camiones de intendencia de la Wehrmacht acababa de llegar al complejo de *Schlier*.

Iban cargados de ropa, de zapatos, de *menage* del hogar y de víveres como azúcar y manteca, que fueron almacenados en túneles, en el fondo de la fábrica secreta.

A los deportados les organizaron en *kommandos* para descargar los bultos. Los SS se dedicaban a saquear los paquetes que contenían indumentaria civil, buscando piezas de su talla para preparar una posible fuga.

Los deportados, aprovechando este descontrol general, se

dedicaron a “organizar” ropa y víveres de este improvisado almacén⁷³⁰.

El 2 de mayo de 1945, César Orquín reunió a los *kabos* españoles. Les comunicó que el *lager* era evacuado y que les trasladaban al campo de Ebensee. Les explicó la topografía y el itinerario del recorrido y planearon una posible huida aprovechando que a medio camino se encontraba un bosque que favorecía la escapada. Les informó que los SS de la guardia que les conduciría no harían resistencia, eran *volksdeutches*, y que no serían estrictos. César Orquín les comunicó que no les acompañaría. José María Aguirre, Segundo Aranguren⁷³¹ y Marcelino Beguería, que se encontraban presentes, le preguntaron el porqué de esta decisión. No entendían que ahora, cuando el final de su periplo concentracionario se acercaba, no partía con ellos. Habían permanecido casi siempre juntos y les había dirigido

730 LE CAËR (1996), p. 98 y 99.

731 Segundo Aranguren Arrizabalaga (Irun, Guipúzcoa, 2-5-1908-Irun, Guipúzcoa, 1973). Deportado al KL Mauthausen con el número de matrícula 3.805. Fue transferido a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Se fugó de la columna cuando les trasladaban hacia el *Kommando* de Ebensee junto a Manuel García, Marcelino Beguería y José María Aguirre, el 3 de mayo de 1945. Aprovecharon una parada antes de pasar la noche mientras se cruzaban con una unidad militar en retirada para huir, junto a un riachuelo, y ascendieron a una montaña próxima. El día 4 o 5 de mayo se encontraron con tropas norteamericanas y fueron liberados. Véase – (1973), p. 9; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 4 y Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

con acierto. Además, todavía era su jefe⁷³². Les dijo que no podían ir al mismo lugar⁷³³.

El 3 de mayo, hacia la una y media, el *lagerführer*-SS Otto Bentele ordenó formar con el equipo en la *appellplatz* a la totalidad de los deportados que quedaban en el *Kommando* y también al grupo de falsificadores. Llevaban el macuto lleno de provisiones porque habían repartido los víveres del almacén de la cocina del campo (latas de carne, tocino, dos o tres panes) y también se llevaban las reservas conseguidas durante la recuperación de los convoyes bombardeados y de la descarga, dos días antes, de los camiones de la intendencia.

El *lagerführer*-SS les informó que había recibido la orden de evacuar el campo y que los deportados serían escoltados hasta llegar a un punto donde la Cruz Roja se haría cargo de ellos para iniciar la repatriación. También les deseó un feliz retorno a sus países de origen. Los enfermos incapaces de caminar y la totalidad de deportados de origen eslavo irían en un convoy de camiones hasta este punto de encuentro. En total, ciento diecisiete hombres⁷³⁴. El resto, unos doscientos, que comprendía a los españoles, franceses, italianos y un belga, irían a pie escoltados por centinelas.

732 Testimonio oral de José María Aguirre, op. cit.

733 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

734 LE CAËR (1996), p. 199.

Más o menos formados, abandonaron el *lager*. La columna era controlada por unos SS mucho menos identificados con los principios del nacionalsocialismo que los que encontraron al principio de su deportación: estos sólo pensaban en el fin del conflicto y en acabar de la mejor manera posible su estancia en este cuerpo. Eran hombres de edad avanzada, *volksdeutches* balcánicos que miraban con desconfianza a los deportados temiendo que estos forzasen su liberación. El *kommandoführer* era un tirolés que había tenido siempre un comportamiento respetuoso, incluso cordial, hacia los republicanos españoles. En ocasiones le había dejado el acordeón a César Orquín para que diese un concierto. Durante el periplo hasta alcanzar la liberación no hicieron nada que se les pudiese recriminar.

Una vez salieron la mayoría de deportados, los *kabos* y los SS iniciaron la destrucción del *lager* quemándolo. César Orquín y Carlos Flor de Lis se quedaron aquí y, presuntamente, también tomarían parte en esta acción.

Al abandonar el campo, pasaron junto a la estación de ferrocarril de Zipf, y continuaron por un camino estrecho, para evitar utilizar las carreteras principales, mucho más transitadas en un momento en que se producían movimientos masivos de tropas que iban y venían de los frentes y de desplazados civiles que huían del avance del ejército soviético. Aunque no les indicaron el destino final, lo dedujeron por la dirección sur que habían tomado: se dirigían al *Kommando* de Ebensee, situado a cincuenta

kilómetros de Redl–Zipf, a orillas del lago Traunsee. A unos cuatro kilómetros encontraron la carretera Nacional número 1. Los centinelas, con precaución, se cercioraron de la inexistencia de peligro y el grupo atravesó la ruta y tomó un camino más ancho. Francesc Comellas comentaba a los compañeros de la columna que tenía temor de ir al campo de Ebensee porque recordaba la matanza de Badajoz⁷³⁵:

*“Con las ametralladoras, si empezaban a tirar desde las garitas en un cuarto de hora matarían los que se encontraban allí y los que se dirigían allí. Y no quería ir de ninguna manera, no quería perder la vida en el último momento”*⁷³⁶.

También se integró en esta columna el *Kommando* Bernhard y un camión cargado de cajas que les había precedido⁷³⁷. Iban escoltados por ocho o nueve oficiales

735 Durante la primera fase de la Guerra Civil Española, el 13 de agosto de 1936, las tropas del general Juan Yagüe, que se dirigían a Madrid, asediaron Badajoz, que opuso una férrea resistencia. En día y medio dominaron la ciudad. La ocupación fue seguida de una durísima represión contra los defensores, que fueron concentrados en la plaza de toros y fusilados. Véase VIÑAS (1976), p. 24 y MARTÍN (1999), p. 140–162.

736 Testimonio oral de Francesc Comellas... *ob. cit.*

737 Este camión sufrió un accidente cerca de Redl–Zipf. El oficial de las SS responsable de la carga, veintitrés grandes cajas de madera llenas de Libras esterlinas falsas, las entregó a un *hauptmann* (capitán) de la Wehrmacht para que se deshiciese de ellas en un lago cercano y este las traspasó a las tropas americanas. No obstante, grandes cantidades de billetes aparecieron flotando en el río Enns y la población y los soldados se dedicaron a recuperarlos. Por proximidad geográfica podría tratarse del lago Toplitz, en Estiria, donde

jóvenes heridos en el frente del este y mutilados, que odiaban a los deportados; esto se apreciaba por la manera con que les miraban⁷³⁸. Los españoles querían que pasasen delante, incluso lo deseaban los mismos SS que vigilaban a los latinos. Bernardo Martínez⁷³⁹, uno de los *kabos*, pactó con el tirolés que era jefe de los SS. Se pusieron de acuerdo en sentarse en un rellano de la carretera y esperar que pasase el *Kommando* Bernhard. Si estos SS les ordenaban que anduvieran, su guardia les ordenaría que se levantasen. Y ellos harían caso omiso. Se quedarían sentados y los otros deportados pasarían y si sacaban las pistolas les

aparecieron otras cajas recuperadas por el gobierno austriaco, que contenían documentación sobre los campos de deportación. Véase MACNALLY Y SONDER (1960), p. 465, 467 y BERNADAC (1976), p. 315–324.

738 Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

739 Bernardo Antonio Martínez Castillo (Ocaña, Almería, 31 de enero de 1919–Viena, 6 de diciembre de 1999). Obrero textil en Tarrasa, miembro de la CNT, partió voluntario a la columna Durruti y posteriormente a la 26 División. Combatió en el frente de Aragón, en Bujaraloz, Zaragoza. En febrero de 1939 se exilió en Francia y después de pasar por diferentes centros de internamiento se encuadró en la 22 CTE. Detenido por los alemanes en Granges-sur-Vologne, Vosges, el 22 de junio de 1940, fue internado en el *stalag* XI-B, en Fallingbostel, Baja Sajonia, con la matrícula 87.373. Posteriormente fue deportado al KL Mauthausen el 27 de enero de 1941 y registrado con el número 6.032. Fue trasladado a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl-Zipf. Liberado por las tropas americanas el 5–6 de mayo de 1945 cuando se dirigían hacia el campo de Ebensee. En la posguerra, en Vöcklabruck, conoció a una joven evacuada por los bombardeos de Viena y contrajeron matrimonio en 1947. Se instaló en Viena, donde trabajó como rotulista y en 1952 consiguió la nacionalidad austriaca. Era miembro de la OREA y de la FEDIP. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 46; COMELLAS (2000), p. 7 y TIMON (1996), p. 10–11.

desarmarían, aunque matasen a alguno. Cuando llegaron a su altura les ordenaron que prosiguieran el camino, pero no sacaron las pistolas, por eso no les asaltaron. No querían que de ninguna manera fuesen detrás porque no podían prever cuales serían sus actuaciones⁷⁴⁰.

José María Aguirre recuerda que él y unos cuantos deportados ascendían y descendían en la columna para intentar pactar una acción colectiva y desarmar a los SS. No se pusieron de acuerdo. Muchos creían que era un riesgo innecesario porque después de lo que habían pasado, no valía la pena arriesgarse y que podían morir al final. Se acabó abandonando esta propuesta. José María Aguirre había pactado con Amadeo López-Arias que ninguno de los dos huiría sin contar con el otro. Este último fue uno de los primeros en huir pocos kilómetros después de haber salido del campo de Redl-Zipf. Acompañado de un deportado francés de nombre Fernand, se fueron rezagando hasta que desaparecieron⁷⁴¹. José María Aguirre aprovechó una parada

740 Este mismo hecho lo refiere Paul LE CAËR, pero con algunas variaciones. El grupo de falsificadores había salido antes y caminaba delante. Lo que pretendían los otros deportados del *Kommando* era perderlos de vista por el peligro que suponía su presencia. Los SS podían tener la orden de asesinarles para que no informasen de sus actividades y que la moneda falsificada pudiese ser utilizada en la huida y durante la posguerra por los nazis. Por mucho que lo intentaban, no había manera de distanciarse del *Kommando* Bernhard. Parecía como si estos buscasen su presencia para protegerse. Véase LE CAËR (1996), p. 99–101.

741 LE CAËR retrasa al día siguiente la huida, al viernes 4 de mayo, una vez pasada la noche y atravesada la localidad de Seewalchen. él y Fernand se

antes de que la columna se detuviese para hacer noche para fugarse; mientras se cruzaban con una unidad militar en retirada, junto a un riachuelo, huyeron. Le acompañaban Marcelino Beguería, Manuel García⁷⁴² y Segundo Aranguren. Antes de trepar montaña arriba bebieron unos sorbos de agua mezclada con alcohol que Marcelino Beguería había robado a un enfermero SS para darse ánimos. Aprovechando una distracción de la guardia, se internaron en la montaña, donde toparon con unos soldados alemanes que habían desertado y que se asustaron al verlos⁷⁴³.

El resto de la columna siguió caminando hasta que llegaron a una casa de campo, en las inmediaciones de Gampern, Alta Austria. Habían previsto pasar aquí la noche, y se alojaron en la cuadra, durmiendo sobre la paja junto a los SS. Algunos deportados aprovecharon para interrogar a los SS sobre qué pensaban hacer en caso de un intento de fuga. El *kommandoführer* les mostró la recámara de su arma sin ninguna bala. No pensaban hacer nada⁷⁴⁴.

fueron distanciando de la columna hasta que se escaparon. Véase Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit. y LE CAËR (1996), p. 101–102.

742 Manuel García Hernández (Bilbao, Vizcaya, 21 de diciembre de 1917–?). Deportado al KL Mauthausen con el número de matrícula 4.004 y transferido a los *Kommandos* de Vöcklabruck, Ternberg y Redl–Zipf. Véase Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit. y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 29.

743 Testimonio oral de José María Aguirre, op. cit.

744 LE CAËR (1996), p. 101 y Testimonio oral de Francesc Comellas, op.

Mientras el conjunto de deportados se preparaba para pasar la noche, Lluís Ballano y un pequeño grupo de integrantes del *Kommando* de Redl-Zipf, una quincena, que salían diariamente fuera del *lager* a efectuar trabajos dirigidos por Carlos Flor de Lis, comenzaban su liberación. Habían salido del campo al alba y contaban volver, como siempre, hacia las seis de la tarde. Habían estado practicando trabajos en el exterior para restablecer la red ferroviaria, que era bombardeada con mucha frecuencia: cambiaban los raíles, desescombraban y reforzaban el firme de la vía. Esta vez el trabajo se realizaba en la ciudad de Attnang-Puccheim, Alta Austria. Los ataques aéreos habían sido intensos y había menos convoyes que de costumbre, iban llenos, y había que dar rodeos para encontrar vía libre y esto les retrasó. Después de pasar horas en el tren abarrotado de refugiados que huían del avance del ejército soviético que se encontraba cerca de Viena, llegaron al campo hacia las ocho de la noche, y no quedaba prácticamente nadie. César Orquín les recibió en la *appellplatz* y les puso al corriente de la nueva situación. Les dijo:

*“Coged lo que es vuestro y marchaos porque los americanos se encuentran cerca. El comandante dice que subáis a los camiones que os llevarán a la Cruz Roja para que os podáis salvar”*⁷⁴⁵.

LLuís Ballano subió a un camión donde también se encontraban Ángel Olivares, “Bartolo” y Joan Latorre. Carlos Flor de Lis no embarcó y manifestó que se quedaba allí. LLuís Ballano le conocía bien y le podía proteger. Pero Carlos Flor de Lis lo rechazó⁷⁴⁶. El camión arrancó y salieron en dirección desconocida. También iban al campo de Ebensee. Un grupo de seis o siete deportados, dirigidos por Ángel Olivares, tramaron fugarse. Pidieron para hacer sus necesidades y con esta excusa pararon el vehículo. Una vez en el suelo, aprovechando la oscuridad, se internaron en los bosques, a unos seis o siete kilómetros de Ebensee, y se evadieron. La imposibilidad de los SS de capturarles les hizo optar por continuar el camino sin ellos. El resto de deportados que quedaban en el camión manifestaron su inquietud frente a la posibilidad que fuesen ellos los represaliados por la fuga. Joan Latorre apunta que al *lager* llegaron hacia las tres de la mañana. El jefe del pelotón que les conducía, un suboficial entrado en años, comunicó al control del campo que no sabía el número exacto de deportados que llevaba al salir del *Kommando* de Redl-Zipf, ya que se habían escapado algunos. Sin dar más importancia al hecho y sin contarles, les hicieron entrar⁷⁴⁷.

LLuís Ballano también estaba preocupado por la acogida que se les podría dispensar a su llegada al campo de Ebensee. Tenía miedo que se tomasen represalias al

⁷⁴⁶ *Ibidem*.

⁷⁴⁷ Testimonio oral de Joan Latorre, op. cit.

contarlos. La versión de éste sobre la llegada al campo difiere de la anterior. Al llegar, en el portal de entrada, les hicieron formar. Les contaron y faltaban prisioneros. A pesar de todo, uno de los SS dijo al otro: “*Gutt*”⁷⁴⁸.

Los deportados que dormían en Gampern fueron despertados a las cinco de la mañana. De los guardias, faltaban dos. Maties Español se dio cuenta que los SS que se habían escabullido eran los más comprometidos y que parte de sus vigilantes fueron trasladados a controlar la columna del *Kommando* Bernhard, cosa que indicaba cual de los dos grupos era el más importante para los nazis⁷⁴⁹. Una vez recontados, continuaron la marcha rodeando el lago Attersee en dirección sur, por la orilla izquierda. La carretera quedaba encajonada entre montañas muy altas y escarpadas por un lado y por el lago por el otro. La columna continuó avanzando, medio formados porque ahora los SS no eran tan estrictos.

Delante, a cierta distancia, divisaron al *Kommando* Bernhard. Se volvió a plantear la proposición de asaltar a los guardias, tomarles las armas y ascender la montaña y en la cúspide hacer línea. Aquí hubiesen podido combatir con facilidad porque eran cumbres desprovistas de vegetación, sin árboles y los SS no se hubiesen podido emboscar. Al no llegar a un acuerdo, algo que era imprescindible para el éxito

748 Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.

749 Testimonio oral de Maties Español, op. cit.

de la tentativa, se abandonó la propuesta⁷⁵⁰. Siguieron caminando y una vez atravesado el pueblo de Seewalchen am Attersee, pidieron a los SS descansar. Querían hacer sus necesidades y aliviar los pies escaldados del roce del calzado.

Una vez retomado el camino, el grupo avanzó unas horas bordeando el lago hasta llegar a las inmediaciones del pueblo de Weissenbach am Attersee, en un lugar llamado Burgenklamm, en la orilla del lago y al pie de una montaña, donde hicieron una segunda parada. Francesc Comellas refiere este lugar como el punto desde donde huyeron él y tres compañeros:

“Nuestros soldados no tenían mucho interés en vigilar. Era el 4 de mayo y hacía un sol muy caliente y muy bonito. Y estaban sentados sobre un tronco de pino y el que tenía yo a la vista tenía el fusil atravesado sobre las rodillas y dormía, pero miraba de vez en cuando y volvía a dormir. Yo le dije a Carreras: “Me marchó”. Porque a dos o tres metros había árboles, un bosque muy espeso. Y la montaña muy inclinada arriba. Y corriendo dos o tres metros te tapaban las ramas. Y él dijo: “Yo también”. Dos valencianos que estaban cerca lo oyeron y dijeron: “Comellas, ¿Podemos venir?”. Y los cuatro corrimos hacia los árboles que estaban allí cerca y subimos corriendo hacia arriba, hasta que la respiración nos lo permitió y no

750 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.; Testimonio oral de Maties Español..., op. cit. y Testimonio oral de Josep Mercader, op. cit.

oímos ningún disparo y subimos hasta la cima de la montaña, que son montañas muy altas, y estando allí arriba veíamos el lago Attersee y la carretera que pasa al lado y veíamos el movimiento de tropas, una retirada de una división de tanques de las SS, con el traje negro”⁷⁵¹.

No fue el único grupo que se escabulló en este lugar. También aprovecharon el momento otros deportados, como Maties Español, para ascender la montaña y ocultarse ⁷⁵².

El resto del grupo siguió camino en dirección sur. Llegaron a un cruce atestado de material militar en torno al cual había soldados esperando órdenes. Mientras tanto, el *Kommando* Bernhard, a la altura del pueblo de Weissenbach am Attersee, había girado hacia el este en dirección al campo de Ebensee. Los deportados que habían salido de *Schlier* obligaron a los guardias a tomar dirección hacia el oeste, hacia Salzburg. Los SS no estuvieron de acuerdo y se mostraron molestos. Para evitar incidentes, los de *Schlier* dieron media vuelta y se dirigieron hacia el campo de Ebensee, destino previsto de llegada. Pasaron nuevamente por este cruce, y después de mediodía, pidieron para hacer otra parada y el grupo se detuvo en una arboleda.

El grupo de franceses y el belga⁷⁵³ de la columna se

751 Testimonio oral de Francesc Comellas..., op. cit.

752 Testimonio oral de Maties Español, op. cit.

753 Los evadidos fueron Jean Bibiliot, Albert Bonnery, Paul LE CAËR, Jean Hueber, René Trotot y Pierre Vanderbrouck. Véase LE CAËR (1996), p. 102.

reunieron. Decidieron que era el momento de intentar la evasión y simularon que iban a orinar. Se acercaron al bosque con la mano en la bragueta y sin correr caminaron hacia delante. Pronto se encontraron en una vegetación frondosa sin que se oyese ningún disparo. La ascensión fue dura porque patinaban a causa de la pinaza que tapizaba la pendiente, muy pronunciada⁷⁵⁴.

En el campo de Ebensee, la madrugada del día 4 de mayo, los recién llegados de *Schlier* fueron conducidos al *lager* y confiados por los SS a los españoles que trabajaban en la cocina, que les ofrecieron comida, a pesar de que no lo necesitaban porque, desde que trabajaban en la vía, con el azúcar que habían recuperado de vagones bombardeados habían podido realizar trueques por otros productos e iban bien surtidos. Estos aprovecharon para ponerles al corriente del curso de los acontecimientos a escala local.

El *Kommando* de Ebensee se había convertido en uno de los destinos donde se dirigían mayoritariamente los deportados de los campos de exterminio de la Europa oriental que eran evacuados por los SS en dirección al oeste. Normalmente pasaban por el *mutterlager* y de allí eran conducidos hacia este *Kommando*. Eran transportes muy numerosos en los que los deportados transferidos llegaban en unas condiciones físicas extremas y acababan esperando

754 LE CAËR (1996), p. 102 –104.

el fin en este lugar⁷⁵⁵. También eran dirigidos hacia Ebensee los integrantes de *kommandos* del sistema concentracionario del KL Mauthausen por saturación del campo central o por proximidad geográfica. Entre enero y abril de 1945 los efectivos de este campo habían pasado de 10.000 a 16.500 deportados⁷⁵⁶.

Las condiciones de vida, ya extremas *per se*, se agravaron con este alud de deportados que redujeron todavía más las escasas raciones que se recibían. Roger Gouffault, un deportado francés, lo sintetiza en el párrafo siguiente:

*«La nourriture reste toujours la même et bien sûr les rations diminuent. Peu avant la libération, nous comptons les jours que nous pourrions tenir car il devient difficile de survivre avec peu de nourriture. En avril 1945, la mortalité est si intense que l'on est obligé de creuser des fosses communes pour y mettre les cadavres, le four crématoire ne pouvait plus tout brûler. Le camp est un enfer. La mort est là, elle rôde de plus en plus près de nous»*⁷⁵⁷.

A través de informaciones exteriores del campo, de la actitud y de los comentarios de los SS, los deportados de Ebensee intuyeron que la intención de las autoridades nazis

755 GILBERT (1989), p. 215, 220–223, 226, 230 y 234–235.

756 [GOUFFAULT] (s.f.), p. 18.

757 [GOUFFAULT] (s.f.), p. 18.

era no dejar pruebas de sus crímenes y para eso les transferían al campo de Ebensee, situado en un lugar aislado, tantos transportes saturados de “unidades”. Finalmente, fue conocido el plan ideado por el *lagerführer*–SS Anton Ganz⁷⁵⁸ gracias a las confidencias de un soldado de la Luftwaffe⁷⁵⁹, Josef Poltrum, convaleciente de una herida e incorporado a las SS como guardia de campo. Este militar mantenía contactos con la organización clandestina de resistencia creada por los deportados y la noche del 4 de mayo de 1945 les previno. Había visto a un grupo de SS y al *SS–hauptsturmführer* Anton Ganz cargar explosivos en unas vagonetas a la entrada de dos túneles y una vez allí cuatro SS montaron guardia. Pretendían hacer entrar a los deportados en las galerías con el pretexto de un ataque aéreo para protegerles, hacer volar los corredores y enterrarlos allí. Una vez conocidas estas intenciones, el Comité Clandestino advirtió a los grupos de resistencia de cada nacionalidad. El interior del *lager* fue controlado rápidamente por este Comité y el grupo español inició los turnos de vigilancia. El perímetro exterior ya no era controlado por los SS sino que

758 El *SS–hauptsturmführer* (capitán) Anton Ganz, tras pasar por algunos *kommandos* exteriores, fue nombrado responsable del *Kommando* de Ebensee. Violento y alcohólico, Ganz, completamente borracho, asesinó al deportado catalán Boi Ventura, de Gavá, Barcelona, e inscribió la defunción en la lista de evadidos. Fue procesado y condenado como criminal de guerra, pero por razones de salud, fue liberado. Véase ROIG (1987), p. 192, 199, 230, 287 y 336.

759 Arma aérea alemana durante el III Reich. Véase SNYDER (1995), p. 216–218.

habían sido sustituidos por hombres ya entrados en años del *Volksturm*⁷⁶⁰. Estos, al darse cuenta de la presencia de estas rondas entre las barracas, les preguntaron qué hacían, y estos les respondieron que se encontraban allí para solucionar problemas. Era lógico y los *Volksturm* tenían órdenes de no intervenir y la mayoría de los SS estaban ocupados en otros asuntos. Los deportados se mantuvieron vigilantes toda la noche y montaron guardia por turnos a la entrada del campo, con destacamentos de diferentes orígenes, por si los SS intentaban alguna acción. Siempre habían pensado que serían atacados con lanzallamas para quemar todo el *lager* y no dejar rastro. El plan era más sutil, sin violencias.

Durante todo el día se notaba un ambiente tenso y un clima de incertidumbre reinaba en el campo de Ebensee. Joan Latorre fue testigo de la visita del *blockälteste* del *block* 14 en la barraca donde habían sido alojados los españoles. Les comunicó que al amanecer, durante el *appell*, todos los deportados debían refugiarse en su barraca si les ordenaban

760 En alemán, ejército del pueblo. Guardia nacional alemana durante la II Guerra Mundial, empleada en la última defensa del Reich en invierno de 1944–1945. Reclutaba a todos los hombres alemanes en buen estado de salud que no se encontrasen alistados en las fuerzas armadas. Esta milicia local de defensa fue creada por un decreto de Adolf Hitler el 25 de septiembre de 1944. La unidad básica era el batallón que incluía a hombres entre dieciséis y sesenta años, también a veteranos e inválidos fuera de servicio o a otros considerados incapacitados para el servicio militar regular. Empleados en la defensa, principalmente de sus distritos, combatieron en los frentes occidental y oriental. Véase SNYDER (1995), p. 364.

dirigirse a los túneles. Esta consigna la fue trasmitiendo barraca por barraca⁷⁶¹.

El día 5 por la mañana, todo el campo formó en la *appellplatz* por orden del *lagerführer*-SS. A medida que se completaba la formación, los deportados que conocían lo que podría ocurrir se encontraban inquietos y nerviosos. Marcial Mayans⁷⁶² lo recuerda así:

*“On ne pouvait s'empêcher, nous qui savions et on n'était pas bien nombreux, de penser à la reaction des autres détenus lorsqu'on crierait: «Tous à la baraque!, vite, on veut nous assassiner tous dans les tunnels», des instants cruciaux»*⁷⁶³.

Finalmente apareció el *SS-hauptsturmführer* Anton Ganz rodeado de otros oficiales, suboficiales y SS armados de metralletas y llamó a los intérpretes, entre ellos Marcial

761 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

762 Marcial Mayans Costa (Barcelona, 14 de agosto de 1908). Procedente del *stalag* IX-B, Wegscheide, cerca de Bad-Orb, Hessen, fue deportado el 24 de febrero de 1942 al KL Mauthausen y matriculado con el número 9.057. Hasta junio de este año trabajó en la cantera desde donde fue transferido a finales de 1942 al *Kommando* Steyr, Alta Austria. A principios de 1943 es destacado a la construcción de una vía férrea en el campo de Gusen, en el *Kommando* Bahnbau, hasta octubre-noviembre cuando es trasladado al *Kommando* de Ebensee, donde sería liberado el 6 de junio de 1945. En este destino trabajó en la perforación de túneles, en un grupo de albañiles y como traductor. Véase MAYANS (1998); FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 49 y Testimonio oral de Marcial Mayans..., op. cit.

763 MAYANS (1998), p. 107.

Mayans. Anton Ganz les comunicó la inminencia de un combate en el que intervendrían, incluso, blindados y la aviación, y que, para la seguridad de los deportados, habían decidido hacerlos refugiar en los túneles, y que todo había sido previsto para su bien. Los traductores se dirigieron a sus compatriotas y les informaron que tenían que volver a las barracas porque les querían asesinar en el interior de los túneles. El retorno se inició antes que acabasen la traducción. Existía el temor de la actitud que tomasen los *kabos* y que los deportados no fuesen ametrallados por la espalda cuando retrocediesen al volver a las barracas. Si lo intentaban, no podrían abatir a todos ya que se dispersaban entre los barracones y podrían, como acto reflejo, rebelarse. El *SS-hauptsturmführer* Anton Ganz, viendo que su plan había fracasado, salió con el destacamento SS del campo.

A partir este momento, el interior del *lager* pasó a control absoluto de los deportados. Los *Volksturm* del exterior manifestaron que abandonarían el perímetro del campo inmediatamente después que los SS hubiesen salido en dirección a las líneas americanas para rendirse.

Determinados deportados aprovecharon la nueva situación resultante para ajustar cuentas con los *blockälteste*, con los *kabos* y con los delatores que habían colaborado y que habían estado al servicio de los SS. Se inició la caza al hombre, una locura: unos fueron ahogados, otros murieron a golpes. Algunos exaltados saquearon los almacenes, la cocina, los talleres y les prendieron fuego,

hasta algunas barracas sufrieron estos ataques. El espectáculo era dantesco. Se mezclaban las represalias con los enfermos cadavéricos que se arrastraban por los caminos junto a deportados que morían frente a las barracas comiendo puñados de harina. A su lado, montañas de cadáveres que no había sido posible incinerar en el crematorio. Francisco Batiste fue un testimonio de excepción:

“Eso fue el caos. La liberación... No podíamos hacer nada. El hambre que teníamos, se asaltaba la intendencia de los SS, ¿Cómo puedes controlar esta masa? No la alegría de ser libre, sino el descontrol. A pesar de existir una organización formada, estructurada en Mauthausen, en Ebensee. Cuando llegó la liberación no podía ser, cada colectivo quería volver a casa (.). Yo cogí un bote de leche condensada y me duró toda una semana, me la fui comiendo poco a poco, con agua, pero quien no tuvo la fuerza moral de no comer, murió”⁷⁶⁴.

El Comité Internacional consiguió finalmente hacerse con el control de la situación, ya que peligraba que ardiese todo el *lager* y los bosques adyacentes. El resto del día se pasó limpiando el campo y esperando la llegada de los aliados.

Los veteranos del *Kommando* César que se encontraban en Ebensee optaron por diversas alternativas: unos por

⁷⁶⁴ Testimonio oral de Francisco Batiste..., op. cit.

permanecer en el campo, otros por marcharse, siempre por afinidades y sentido gregario. No comentaron nada con nadie, ni con los españoles de Ebensee, que no les prestaban mucha atención porque les veían funcionar de manera autónoma. El caos y las venganzas convencieron a Lluís Ballano de la necesidad de abandonar el *lager*⁷⁶⁵.

El domingo día 6 de mayo, hacia las tres menos cuarto, unos vigías apostados en los techos localizaron a dos autoametralladoras que se dirigían al campo.

Primero creyeron que eran los SS que volvían, pero pronto se dieron cuenta que se trataba de unas tropas que hasta ahora no habían visto. Eran los norteamericanos. Salustiano Checa, que se encontraba cerca de la puerta del campo, recuerda la llegada de los libertadores:

“¿La liberación? Bien; llegaron los americanos, portorriqueños. Los portorriqueños fueron los que nos liberaron allí a nosotros. Llevábamos dos días viendo pasar los coches por la carretera pero lejos, había, al menos dos kilómetros. ¡Me cago en la hostia! Yo decía: “Pero, ¿Cómo es posible? Y tanto coche y no son coches alemanes”. Y sí, sí, una mañana llegaron rompieron la puerta y estábamos nosotros... y salgo y dice: “¿Quién es usted?”. Digo: “Hostia, ¿es que eres español?”. Dice: “no, soy portorriqueño”. Digo: “pero, ¿a qué vienes aquí

765 Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.

muchacho?”. Dice: “a sacarlos a todos, venga”. Con que sí, sí, abrieron las puertas y salimos”⁷⁶⁶.

La presencia de los norteamericanos provocó una explosión de alegría entre la masa de reclusos; todos les querían tocar, abrazar, estrecharles la mano..., querían estar seguros de que habían sido liberados.

De la emoción fue partícipe el pelotón americano, que una vez atravesó el portal de entrada y vio los montones de cadáveres en torno a la enfermería y del crematorio y los enfermos que se arrastraban cadavéricos por el suelo, quedaron impactados.

El suboficial que mandaba el destacamento, antes de marcharse, les informó que se ponía en contacto con la superioridad para que enviasen un destacamento de intendencia y otro sanitario.

En este momento, Lluís Ballano se dirigió a la barraca donde se encontraban sus compañeros del *Kommando César* y les planteó que se marchasen.

Aparte de la situación interna, existía el peligro que los americanos pusiesen el campo en cuarentena y no pudiesen salir. Cortaron las alambradas, en la parte posterior del campo y se fueron hacia las tres de la tarde, a pie. Eran

⁷⁶⁶ Testimonio oral de Salustiano Checa, op. cit.

cuatro: Ángel Oset Falcó⁷⁶⁷, Bartolomé Barrios “Bartolo” y “Córdoba”⁷⁶⁸. Se dirigieron en dirección al pueblo de Ebensee y en la carretera se cruzaron con unidades militares americanas que combatían porque todavía encontraban focos de resistencia. Subieron a un camión cisterna abandonado y se dirigieron hacia Redl-Zipf.

Al anochecer, en el campo de Ebensee, los oficiales del ejército americano ya habían llegado y entraron en contacto con el Comité Clandestino para poner un poco de orden, organizando la ayuda sanitaria y controlando la alimentación, porque un buen número de deportados morían por ingerir un exceso de alimentos que no podían digerir. Algunos deportados del Comité fueron armados por los americanos, entre ellos algunos españoles. Joan Latorre, para procurase un suplemento alimenticio, consiguió cerillas y explosivos y fue a pescar a la orilla del lago Traunsee⁷⁶⁹.

767 La falta de datos más concretos por parte del informador, Lluís Ballano, nos ha imposibilitado ofrecer ningún tipo de referencia. En las listas de supervivientes no aparece. Tampoco en la de bajas. Véase Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen* y FEDIP. *Relación de nuestros camaradas eliminados por el régimen oprobioso de Hitler en el campo de concentración de Mauthausen desde el 6 de agosto de 1940 hasta el 5 de mayo de 1945*, letra F.

768 En un entorno donde la persona era reducida a una cifra, se optaba como elemento de identificación el origen geográfico, pero la falta de datos más concretos nos ha imposibilitado reconocer la identidad del deportado que se oculta bajo este apodo.

769 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

El resto del grupo de *Schlier* había continuado el camino del campo de Ebensee hasta llegar a un bosque, y al anochecer, se detuvieron a pasar la noche. Al día siguiente, sábado 5 de mayo, reemprendieron la marcha. No habían tomado nada caliente desde la salida del *lager* de Redl-Zipf y se proveían de lo que llevaban. Bernardo Martínez comenta que unos kilómetros antes de llegar al campo de Ebensee encontraron una bandera blanca. Les dijeron a los SS que no continuaran, que allí había americanos y que querían ir con ellos. A pesar de las amenazas de la guardia de utilizar las armas si no seguían hacia el *lager*, decidieron dirigirse hacia donde les parecía que se encontraban los Aliados y finalmente dominaron a los centinelas. Muy cerca de allí se encontraba un batallón de las SS que descansaba de los combates que habían mantenido con los soviéticos. Pasaron disimuladamente frente a ellos. Los guardias gritaban y les empujaban y ellos mantenían el orden en la formación. Por suerte, sus vigilantes ya no disponían de munición. Hacían teatro porque tanto les interesaba a unos y a otros no tener ningún problema con esta unidad SS. Después los deportados avanzaron hacia los americanos. Encontraron un blindado con dos tripulantes de origen hispano⁷⁷⁰. Félix Sieso formaba parte de este grupo y añade que mientras unos SS deponían las armas y se entregaban a los americanos, otros huían a los bosques. Los deportados fueron armados y encargados de la custodia de los SS. Los

770 TIMÓN (1996), p. 10–11.

soldados americanos les dijeron: “*Si queréis matarlos, tomad las pistolas y matadlos*”⁷⁷¹. Según el testimonio de Josep Mercader, del grupo inicial de deportados que salieron de *Schlier*, quedaban poco más o menos la mitad y siete u ocho SS. Una vez liberados los que quedaban en la columna, los soldados norteamericanos continuaron la marcha⁷⁷².

Los otros grupos de fugados también fueron liberados cuando entraron en contacto con las tropas americanas. Este fue el caso de José María Aguirre y de sus compañeros, de los primeros españoles que habían huido el 3 de mayo⁷⁷³; también Ángel Olivares y su grupo, que se ocultaron en las montañas hasta que divisaron una columna aliada, a principios de mayo de 1945, y se presentaron⁷⁷⁴.

Un hecho similar le sucedió a Maties Español que siguió la misma estrategia, aunque este nos precisó que el contacto con las tropas norteamericanas se realizó un poco más tarde, hacia el 6 de mayo de 1945⁷⁷⁵.

Francesc Comellas y sus compañeros después de estar tres o cuatro días en la cima de unas lomas que rodean el lago Attersee, divisaron una columna de tropas que no les eran

771 Testimonio oral de Félix Sieso, *op. cit.*

772 Testimonio oral de Josep Mercader, *op. cit.*

773 Testimonio oral de José María Aguirre..., *op. cit.*

774 ROIG Y PELEJA (1982), p. 4–5.

775 Testimonio oral de Maties Español, *op. cit.*

familiares, bajaron los contrafuertes y tomaron contacto. Lo refería así.

“Vimos unas tropas extranjeras, con camiones, que fueron los americanos, y entonces bajamos y nos dimos cuenta que estábamos liberados. Así fue nuestra liberación. Y allí, como nosotros queríamos luchar contra el fascismo parábamos los camiones y jeeps americanos y queríamos un intérprete porque no sabíamos hablar inglés y gritando, gritando: “¿Hay mejicanos por aquí? ¿Hay españoles?” Y al cabo de un rato contestan: “Sí”. Y le decimos: “Baja”. Y bajó y le dijimos que nosotros queríamos continuar la lucha contra el fascismo, que nos diesen un fusil y que lucharíamos con ellos, contra Alemania. Y dijeron que no, que ellos no podían decidir nada y que esperásemos que llegase un oficial. Y este mejicano se quedó con nosotros. Y cuando llegó un jeep con un oficial se lo dijo. Y este dijo que lo comprendía, pero que la guerra la tenían ganada y que fuésemos andando hacia un pueblo que había en las cercanías y que nos diesen comida y alojamiento y que la guerra se había acabado. No estuvimos conformes, con esto, nos despedimos y ellos continuaron su marcha, sin resistencia, sin combates”⁷⁷⁶.

Paul Le Caer y sus compañeros de escapada, cuando se encontraron en la cima de la cresta decidieron seguirla, cosa que les permitió controlar la carretera de Salzburg. Aquí se

⁷⁷⁶ Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

separaron. Cuatro huidos acordaron internarse más en el bosque y Paul Le Caer y un compañero, al amanecer, con mucho frío y mojados, decidieron descender hasta la carretera. Volvieron al cruce que conduce a Ebensee y a Salzburg, donde fueron detenidos por unos jóvenes de las Hitlerjugend⁷⁷⁷ a los que explicaron que eran unos prisioneros de guerra internados y que los combates les habían desalojado de su campo y que se dirigían al pueblo vecino, a un *kommando* de prisioneros de guerra a refugiarse. Allí había un destacamento de soldados franceses al que, con prudencia, se añadieron. Al día siguiente, antes de la vuelta de los guardias, salieron y retomaron el camino hacia el norte cuando se pararon a su lado dos blindados americanos desde donde un tripulante les interrogó sobre donde se encontraban los alemanes. Los conocimientos de inglés de Paul Le Caer hizo que les hiciesen subir a uno de los vehículos y que le empleasen como intérprete⁷⁷⁸.

777 Organización juvenil del NSDAP fundada el año 1922 que se ocupaba de la formación política y premilitar de la juventud alemana desde el ascenso al poder de Adolf Hitler en 1933.

778 LE CAËR (1996), p. 104 –106.

Capítulo X

EL REGRESO A LA VIDA CIVIL: AUSTRIA Y LA REPATRIACIÓN A FRANCIA

Los días que transcurren desde la evacuación del campo de Redl–Zipf hasta la liberación del *Kommando* de Ebensee, entre el 3 y el 6 de mayo de 1945, reflejan el marasmo en que quedó sumido el sistema concentracionario del KL Mauthausen o lo que quedaba de él. Era una inmensa estructura que se iba desmenuzando vertiginosamente, pero ahora, nada sustituía aquel engranaje organizativo.

La actitud genérica, ahora sí, de los veteranos del antiguo *Kommando* César fue la de buscar un refugio: algunos se habían evadido; otros, en un entorno conocido, obviamente donde habían estado destinados, en Redl–Zipf, porque quedaban una gran cantidad de provisiones, o en Vöcklabruck,

donde conocían algunas personas y se habilitó un albergue para ellos, donde pudieron cobijarse y esperar acontecimientos.

Las unidades militares americanas, ahora de ocupación, establecieron inmediatamente campos para desplazados con el objetivo de reunir a todos los deportados que habían salido de los *lagers* o que habían huído durante los traslados previos a la liberación y que vagaban por las carreteras; y una minoría, en el campo de Ebensee. Los más impacientes o afortunados buscaron soluciones individuales que acabaron con el retorno inmediato a Francia.

Amadeo López-Arias, después de haberse escapado durante el traslado al campo de Ebensee, reaparece el 5 de mayo de 1945 en la carretera de Seewalchen en una moto con sidecar; se encuentra con Paul Le Caer y ambos se dirigen al *Kommando* de Lenzing⁷⁷⁹, ya que tenían constancia de su existencia gracias a los conductores de camiones que realizaban el *ravitaillement* entre *Schlier* y este campo.

Aquí informaron a las deportadas que trabajaban en el campo que estaban liberadas y que los aliados habían

779 El *Kommando* de Lenzing–Pettighofen suministraba mano de obra femenina deportada, quinientas sesenta y cinco jóvenes judías, a una fábrica textil que producía fibra a partir de celulosa. Inició sus actividades el 3 de noviembre de 1944 y las finalizó el 4 de mayo de 1945. Véase FABREGUET (1999), p. 663; LEHNER (1994), p. 32 –57 y [Http://www.Mauthausen-memorial.at/](http://www.Mauthausen-memorial.at/).

llegado al KL Mauthausen. Muchas estaban enfermas y tumbadas sobre lechos inmundos, sin aire ni luz.

Tres días más tarde habían sido trasladadas a un antiguo campo de la Hitlerjugend situado en las orillas del lago Attersee. Las gestiones realizadas por Paul Le Caer con el comandante de la 80ª división del ejército norteamericano a través de un capitán francés de enlace permitieron instalar a las deportadas en barracones limpios, bañarse y dormir en camas individuales.

Los médicos americanos que las trataban no tenían ninguna experiencia en la cura de las patologías concentracionarias y pensaban que únicamente, debían cifrar la cantidad de vitaminas necesarias para recuperar el estado físico de las deportadas. Debido a su falta de experiencia, no se dieron cuenta que con este tipo de pacientes, antes se debía llevar a cabo una reeducación digestiva de estos cuerpos tan subalimentados.

Paul Le Caer, convertido en responsable sanitario, no disponía de otro material más que de grandes existencias de vitaminas y pidió volver al antiguo campo de Redl-Zipf donde se encontraba empaquetado material sanitario y quirúrgico. Cuando llegó, encontró el *lager* quemado. Pensó que quizás encontraría algún material en la enfermería de la fábrica de *Schlier*. Las instalaciones se encontraban cerradas y aunque intentó que las abrieran no encontró a nadie. De vuelta a Seewalchen, en la carretera, se cruzó con dos

antiguos *kabos* de *Schlier*. Le reconocieron y, sin decirle nada, aceleraron el paso.

Españoles refugiados en los alrededores informaron a Amadeo López-Arias que Otto Bentele, el antiguo comandante del campo de Redl-Zipf, se ocultaba en un castillo cerca de Zipf y que pasaba el tiempo cazando en los bosques de su propiedad. Lo vigilaron algunos días y decidieron capturarlo. Aprovechando el pase americano a favor de Paul Le Caer para poder circular por los alrededores, fingieron el traslado de un español al hospital de Vöcklabruck; Paul Le Caer como médico y Amadeo López-Arias como enfermero. A primera hora de la mañana localizaron a Bentele y lo capturaron en el exterior de la mansión. De regreso a Seewalchen, fue entregado a las autoridades americanas⁷⁸⁰.

Después de veinte días de vivir de esta manera, Amadeo López-Arias decidió unirse a las tropas soviéticas instaladas al otro lado del Danubio. El recibimiento fue decepcionante, lo desarmaron y le dijeron que podía volver por donde había venido⁷⁸¹.

José María Aguirre, Marcelino Beguería, Segundo Aranguren y Manuel García fueron dirigidos por las unidades americanas de ocupación también a este antiguo campo de

780 LE CAËR (1996), p. 106 –110.

781 LE CAËR (1996), p. 111.

vacaciones de la Hitlerjugend, convertido ahora en campo para desplazados y alojados allí. José María Aguirre tenía veinticuatro años y se sentía libre. Era la primera vez que pensaba por si mismo desde hacía mucho tiempo. Se sentía aturdido, en un país hostil; no era nada, no sabía donde ir ni qué hacer. Desconocía quién se haría cargo de ellos y a donde les conducirían⁷⁸².

Maties Español también fue conducido hacia este campo cuando en la carretera tomó contacto con las tropas americanas. Unas tanquetas con altavoces, hablaban en distintos idiomas y les recomendaban ir hacia este centro de acogida porque aún había SS en las montañas y podían presentar resistencia⁷⁸³.

En una situación similar se encontró Josep Mercader una vez liberado. Formaba parte de un grupo de cuatro antiguos deportados cuando, en una carretera, encontraron un camión americano que los recogió y los llevó a un centro de acogida en Salzburg⁷⁸⁴.

El grupo de Lluís Ballano consiguió llegar finalmente a Zipf. Del antiguo *lager* ya no quedaba nada y se instalaron en una fábrica abandonada. Obtenían suministros de los depósitos, muy abundantes por lo que se refiere a alimentos y ropa,

782 Testimonio oral de José María Aguirre..., op. cit.

783 Testimonio oral de Maties Español, op. cit.

784 Testimonio oral de Josep Mercader, op. cit.

que quedaron abandonados en los túneles de la fábrica. Lo que les faltaba lo conseguían a través del trueque con los civiles, campesinos principalmente, con los que intercambiaban manteca de cerdo por verdura fresca y huevos⁷⁸⁵.

Francesc Comellas y sus tres compañeros de fuga, una vez liberados en la carretera que rodeaba el lago Attersee, se dirigieron al norte. Los dos valencianos se quedaron en la ciudad de Lenzing, donde se encontraba este *kommando* femenino, porque ya no podían continuar. Francesc Comellas siguió caminando junto a Josep Carreras. Poco tiempo después se unió a ellos Andreu Blasi, que también se había escapado de la columna que los trasladaba al campo de Ebensee y les sugirió ir hacia Vöcklabruck. Allí este último había ejercido de *kabo* y conocía algunas mujeres que, alguna vez, les habían dado algún cigarrillo o algún trozo de pan envuelto en una papel y sentían que éstas tenían aprecio hacia los españoles. Tres familias los alojaron en sus casas. No había hombres; habían muerto en la guerra o se encontraban prisioneros. Francesc Comellas fue acogido por Maria Mayer⁷⁸⁶.

La mayoría de los componentes del *Kommando* César, un centenar aproximadamente, que habían salido de *Schlier*, se concentraron en Vöcklabruck. Se establecieron en una

785 Testimonio oral de Lluís Ballano, *op. cit.*

786 Testimonio oral de Francesc Comellas..., *op. cit.*

escuela que les habían habilitado las autoridades de ocupación norteamericanas. Les dieron camas, jergones y una cocina. Iban en camión a Redl-Zipf, a los almacenes de alimentos, y cogían barriles de manteca de cerdo y sacos de azúcar y los intercambiaban en los caseríos de los alrededores. También recibían suministros de la intendencia americana.

Jaume Doménech se integró tiempo después al grupo instalado en la escuela de Vöcklabruck, cuando se liberó al evadirse del grupo que había salido del *Kommando* de Passau, Baviera⁷⁸⁷. Cuando evacuaron Passau salieron, a principios del mes de marzo, en dirección Salzburg y, desde allí, cruzaron el lago Attersee. La columna también estaba integrada por otros españoles, entre ellos Josep Figueras⁷⁸⁸.

787 El *Kommando* de Passau-I, el 20 de noviembre de 1942, pasó a depender del KL Mauthausen. Antes dependía del KL Dachau. En este momento, tendría unos efectivos de menos de cien hombres y se dedicaba a trabajos forestales. El 9 de marzo se formó el *Kommando* Passau-II (Waldwerke) dedicado a la fabricación de armamento. El número de deportados se incrementó hasta cuatrocientas personas. El *Kommando* Passau-I fue disuelto el 18 de noviembre de 1944. El mobiliario, el menaje y las provisiones fueron transferidas al almacén del *mutterlager*. A principios de 1945 se reconstituyó un *kommando* en Passau, esta vez con un número más reducido de integrantes. Alojados en otro lugar, ahora un castillo, y dedicado a cargar y descargar barcasas que venían de los Balcanes con suministros de grasas, cereales y conservas. Véase BERNADAC (1976), p. 338, 357 y 375; BORRÁS (1989), p. 170; SÁIZ; GALLART (1999), p.1011; Testimonio oral de Jaume Domenech, op. cit. y Testimonio oral de Francesc Comellas. *oh. cit.*

788 Testimonio oral de Josep Figueras, op. cit.; y SÁIZ; GALLART (1999),

Les vigilaban un grupo de policías locales de Passau y un SS que les dirigía. A orillas del lago Attersee encontraron unas enfermeras francesas a las que preguntaron por el curso de la guerra. Josep Figueras les transmitió la angustia que sufrían los deportados frente a la inminente llegada al campo de Ebensee y a un posible final trágico para ellos en este lugar. Las gestiones del personal francés consiguieron encontrarles un espacio donde pasar la noche, el pajar de una granja. Aquí permanecieron dos días y después prosiguieron camino hasta refugiarse en otro caserío. El día 5 de mayo, aprovechando el aseo de la guardia, huyeron. La desbandada fue general entre los deportados, sin saber a donde ir, únicamente pretendían poner distancia con los guardias y se internaron en los bosques de esa zona montañosa. Aquí tomaron contacto con otros fugitivos, concretamente con Maties Español. Juntos formaban un contingente excesivamente numeroso para pasar desapercibidos y resolvieron dispersarse en grupos más pequeños. Josep Figueras decidió retroceder hasta la granja donde se habían alojado anteriormente. Aquí fueron acogidos y pudieron asearse, comer y cambiarse de ropa. Se dirigieron hacia el interior, y el 12 de mayo, localizaron un puesto de mando del ejército de los Estados Unidos donde, gracias a la presencia de soldados hispanoamericanos, consiguieron hacerse entender. Recibieron suministro y manifestaron su interés por volver a Francia⁷⁸⁹. Jaume

Domenech abandonó el grupo de Josep Figueras y encontró en una carretera a otros deportados que habían recibido provisiones de los norteamericanos. Le explicaron que haciendo acto de presencia les daban comida como si hubiesen ayudado a descargar un camión. Se enteró que un buen número de veteranos del *Kommando* César se habían instalado en una escuela de Vöcklabruck y decidió dirigirse hacia allí⁷⁹⁰.

César Orquín, Luis Moreno y Carlos Flor de Lis reaparecieron nuevamente en Vöcklabruck, al poco más de una semana de la evacuación de Redl-Zipf, en esta escuela acondicionada como alojamiento de los españoles. Desconocemos su tránsito desde el antiguo *lager* hasta este punto ni su relación con el establecimiento de este refugio. En este centro escolar, César Orquín y Luis Moreno convocaron una reunión de los veteranos del *Kommando* para que juzgasen su actitud y, si era necesario, depurar responsabilidades. Se encontraban presentes casi todos los responsables del antiguo *Kommando*: Domenec Borrell, Carlos Flor de Lis, Félix Murcia, José Pastoret y Venancio Rosell. Ninguno de los presentes les recriminó nada⁷⁹¹.

De este *rassemblement* tuvieron noticia los veteranos alojados en la fábrica de Zipf y asistieron Lluís Ballano y

15 p.

790. Testimonio oral de Jaume Domenech, *op. cit.*

791 Testimonio oral de Francesc Comellas. *op. cit.*

Ángel Oset. No vieron nada claro cuales eran los fines de esta reunión y, además, lo que les interesaba era volver a Francia y los asuntos del antiguo *Kommando* ahora no generaban su más mínima atención.

Querían decidir de manera individual lo que querían hacer⁷⁹².

Joan Latorre, una vez liberado del campo de Ebensee, quería reencontrarse con los supervivientes españoles para iniciar el retorno hacia Francia. A pesar de su deseo, los republicanos de este campo fueron retornados como franceses mucho más rápidamente que el grueso de españoles que se encontraban en el antiguo KL Mauthausen⁷⁹³.

En este mismo convoy se encontraba otro español, Salustiano Checa⁷⁹⁴. Aún así, hubo republicanos que no pudieron esperar la llegada de la Cruz Roja y por su cuenta volvieron al antiguo *mutterlager*, como Francisco Batiste⁷⁹⁵.

Una vez liberado en la carretera de Ebensee, Félix Sieso consiguió subir con algunos compañeros a unos camiones de fabricación americana de gran tonelaje; era un convoy de franceses que eran repatriados de Austria hacia Francia.

792 Testimonio oral de Lluís Ballano, op. cit.

793 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit.

794 Testimonio oral de Salustiano Checa, op. cit.

795 Testimonio oral de Francisco Batiste, op. cit.

Como nos confesaba, tuvo mucha suerte porque quería volver rápidamente hacia España⁷⁹⁶.

LA REPATRIACIÓN A FRANCIA

Antes que las autoridades americanas se planteasen qué hacer con los republicanos españoles, las actuaciones individuales o el espacio de liberación fuera de los circuitos más comunes que siguieron los deportados españoles, habían llevado a Francia a algunos de ellos. Los republicanos fueron tratados como unos deportados más y siguieron los mismos trámites de acogida que sus camaradas franceses: examen médico, interrogatorios, filiación e internamiento en un centro hospitalario y periodo de convalecencia si era necesario.

La diferencia esencial con los deportados franceses es que la mayoría de los españoles no tenía ni con quien ni a donde ir en Francia.

Félix Sieso entró en Francia en camión por la ciudad de Sarreguemines, Moselle. En tren fue conducido hasta Marsella, Boúches-du-Rhone, a un centro de acogida. Allí recibió atención médica, le proporcionaron documentación,

796 Testimonio oral de Félix Sieso, op. cit.

la *carte de repatrié* y un pase de ferrocarril para dirigirse donde quisiese. Él decidió encaminarse a Perpignan porque estaba cerca de España⁷⁹⁷.

Josep Mercader se encontraba en Salzburg en un campo de tránsito donde había prisioneros de guerra liberados y antiguos deportados llamado campo O'Donnell cuando decidieron evacuarle. La primera documentación se la proporcionó el ejército norteamericano y después personal francés que había instalado unas oficinas en unas tiendas de campaña en un céntrico parque de la ciudad, el *Lehener park*. Una vez realizados los trámites administrativos, aún tardaron algún tiempo en partir y aprovecharon para conocer una ciudad convertida en un gran centro de reagrupamiento de desplazados⁷⁹⁸. En torno al 30 de mayo se formó un numeroso convoy de camiones que se dirigieron hacia Francia. A su paso por Alemania todo eran ruinas resultado de los ataques aéreos aliados y a menudo había que dar rodeos hasta encontrar un puente que estuviese en pie. El itinerario comprendía Munich, Ausburg, Mannheim, donde hicieron noche. Al día siguiente fueron desinfectados y pasaron una revisión médica y se les comunicó que por la mañana saldrían en tren hacia Francia. Desde la salida se encargó a un español que se hiciese responsable del grupo. Vía Stuttgart, entraron en Francia por Sarreguemines, Moselle. En la estación de esta ciudad, el recibimiento fue

⁷⁹⁷ *Ibidem*.

⁷⁹⁸ Testimonio oral de Josep Mercader, op. cit.

muy cálido, todo eran abrazos y lágrimas a los sones de *La marseillaise*. Se alojaron en casas particulares y al día siguiente recibieron nueva documentación y se dirigieron a correos para enviar telegramas para prevenir a la familia de su retorno, eso quienes tenían a quien avisar. Por la tarde reemprendieron el viaje y se detuvieron en Révigny, Jura, donde pasaron otro control y siguieron trayecto hasta el destino final: París.

El convoy había tardado tres días hasta llegar a la gare du Nord, desde donde fueron conducidos al *Hotel* Lutétia. Una vez realizado el protocolo de acogida (desinfección, revisión médica, interrogatorios...), en grupos fueron invitados a visitar la ciudad y por la tarde agasajados con una proyección de cine, *Le dictateur* de Charles Chaplin en el Gaumont-Palace, en la *place* de Clichy. Después de procurarse un vale de viaje, Josep Mercader decidió dirigirse por unos meses al departamento del Gers a casa de unos conocidos para reponerse de su periplo concentracionario. Una vez recuperado, se instalaría en los Pirénées-Orientales, el año 1946⁷⁹⁹.

Joan Latorre llegó en un transporte también fuera del circuito mayoritario de repatriación. Había sido liberado en el campo de Ebensee y, junto con los *rescapés* franceses de Melk y de Redl-Zipf, salió en un convoy organizado por la Cruz Roja, el 18 de mayo de 1945. El traslado se realizó en

⁷⁹⁹ *Ibidem*.

diferentes medios de transporte: hasta Nüremberg, donde se encontró con dos antiguos deportados del KL Mauthausen nacidos en Serós, Lérida, en camión. Allí la vía férrea estaba menos afectada por los bombardeos y continuaron el viaje en un tren de mercancías con el que llegaron a Francia, en Longuyon, Meurthe-et-Moselle. Aquí cambiaron a un tren de pasajeros y les trasladaron a París el 25 de mayo de 1945⁸⁰⁰. En París pasó por el *Hotel Lutétia*, donde realizó los trámites de repatriación y después fue instalado en un centro de acogida cerca de la *Porte d'Italie*. Pronto se cansó de esta situación de inactividad y pidió poder dirigirse a Perpignan. Quería reintegrarse a la vida civil y el día 19 de junio había encontrado un empleo y estaba trabajando.

El problema se planteó en el campo de Mauthausen cuando hubo que encontrar una solución global para el colectivo de supervivientes españoles. Los gobiernos de cada nacionalidad se encargaban de la evacuación de sus ciudadanos. Y esto se producía con cierta rapidez. El 16 de mayo se celebraron los actos oficiales de homenaje a las víctimas y la despedida de los supervivientes del campo paso previo para iniciar el retorno al país de origen. Pero, de los españoles, ¿Qué gobierno tenía que hacerse cargo?

Sobre este aspecto, José Ruano puntualiza que:

“Nos liberaron el 5 de mayo y los primeros que salieron

800 Testimonio oral de Joan Latorre..., op. cit. y E.V. (1985), p. 10.

de Mauthausen lo hicieron el 28 de mayo; estuvimos más de veinte días que nadie nos quería a los españoles. ¿Qué nación? La proposición de los americanos era ponernos en otro campo. Nos propusieron: “Vosotros sois españoles, hacia España”. ¿A España? ¿Nosotros? ¿Tuvimos que huir de España y ahora hemos de volver? Los rusos no querían tampoco españoles, y hasta que no vinieron los franceses a reclamarnos... los otros colectivos lo que deseaban era abandonar el campo pronto y entrar en su país y por eso no hubo este descontrol”⁸⁰¹.

La actitud norteamericana ponía de manifiesto el absoluto desconocimiento de la trayectoria de los republicanos españoles e incluso se extrañaron cuando estos se negaron a volver a España. Pretendían acomodarlos en un campo para desplazados en espera de una solución definitiva. Tampoco accedieron que fuesen repatriados en el último convoy que evacuó ciudadanos franceses del KL Mauthausen, unos mil doscientos, el 17 de mayo de 1945, hacia el aeródromo de Horsching, en Linz. Por problemas burocráticos, tuvieron que esperar dos días hasta poder embarcar, y no llegaron a destino hasta el día 19. Tampoco la Cruz Roja Internacional quería hacerse cargo de ellos. Únicamente por cuestiones humanitarias, de los enfermos.

Los antiguos deportados españoles se impacientaban. Algunos buscaron soluciones por su cuenta, pero la mayoría

801 Testimonio oral de José Ruano, op. cit.

de los supervivientes del campo de Mauthausen y algunos del campo de Gusen permanecieron en estos antiguos *lagers* esperando un desenlace. El Comité Nacional Español inició algunas gestiones, el 18 de mayo, en torno al alto mando soviético que se encontraba en Krems, Baja Austria. La delegación estaba integrada por: Manuel Razola⁸⁰²; José Perlado⁸⁰³; José Sánchez, “el Juaco”⁸⁰⁴, Mariano Constante⁸⁰⁵

802 Manuel Razola Romo (Sacedón, Guadalajara, 30 de diciembre de 1909–?). Deportado al KL Mauthausen con el número 3.793. Miembro de la dirección del PCE de Mauthausen desde el 22 de junio de 1941. También era miembro del Comité Nacional Español en representación de los comunistas y de los españoles en el Comité Clandestino Internacional. Véase Testimonio oral de Mariano Constante..., op. cit.; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 63 y ROIG (1987), p. 304 y 305.

803 José Perlado Camaño (Madrid, 4 de agosto de 1908–Biarritz, Pyrénées–Atlantiques, ?, agosto de 1999). Deportado al KL Mauthausen con el número 5.135. Miembro de la dirección del PCE de Mauthausen desde el 22 de junio de 1941. Últimamente era vicepresidente de la Amicale Nationale. Véase Testimonio oral de Mariano Constante, op. cit.; CONSTANTE (1999), p. 12; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 59 y ROIG (1987), p. 304.

804 Manuel Fernández López alias Manuel Sánchez “el Juaco” o “el Guaje” (Villanueva, Asturias, 24 de febrero de 1916–?). Minero, Deportado al KL Mauthausen con el número 4.389. Era miembro del Comité Nacional Español. Véase RAZOLA; C.CAMPO (1979), p. 132; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 25 y CONSTANTE (1984), p. 192.

805 Mariano Constante Campo (Ayerbe, Huesca, 18 de abril de 1920–Montpellier, Hérault, 20 de enero de 2010). Evadido de la zona franquista en 1937, ingresa en el ejército republicano, donde es ascendido a teniente. En 1939 se exilia en Francia y es internado en el campo de Septfonds (Tarn–et–Garonne). En junio de 1940 es capturado por el ejército alemán y deportado al KL Mauthausen con la matrícula 4.584. Dirigente del PCE en el campo, organiza la resistencia y el aparato militar clandestino español e

y Colego⁸⁰⁶. De Mauthausen se dirigieron a Linz y a Perg, Alta Austria, primera ciudad bajo control soviético donde les libraron pases para llegar hasta Krems, donde consiguieron ser recibidos en la sede del mando sur del ejército soviético⁸⁰⁷. Aquí expusieron la situación de los republicanos y solicitaron la intervención del gobierno soviético para obtener su evacuación hacia Francia. Inicialmente la petición no tuvo muy buena acogida, parecía que no querían hacerse cargo del problema de los supervivientes españoles. Tampoco eran partidarios de repatriarlos a la URSS. Paulatinamente los representantes de los republicanos los fueron convenciendo y consiguieron el compromiso de los militares de dar cuenta al gobierno soviético de su situación y si en cuarenta y ocho horas no eran evacuados, les enviarían camiones para trasladarlos a Odesa, Crimea, y que realizarían las gestiones que fuesen necesarias ante el alto mando militar norteamericano de la zona⁸⁰⁸.

Mientras tanto, los republicanos españoles que se

internacional. Es autor de diversos libros sobre la deportación. En esta comisión a las unidades soviéticas iba destacado como delegado español y como traductor. Véase Testimonio oral de Mariano Constante, op. cit. y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 18.

806 Sin ningún otro dato más que este apodo, no nos ha sido posible identificar la identidad de este republicano español. Sabemos que era el chofer de la expedición. Véase CONSTANTE (1984), p.192.

807 Aunque Mariano Constante no lo explicita, habrían sido recibidos por el mariscal Iván Koniev. Véase *Ibídem*, p. 196.

808 CONSTANTE (1984), p. 192–198.

encontraban fuera del antiguo campo de Mauthausen, diseminados por la Alta Austria, consiguieron ser repatriados vía aérea, en pequeños grupos, mezclados con prisioneros de guerra franceses. El grupo de Lluís Ballano supo por un soldado francés, que trabajaba en una granja, que se estaba organizando la repatriación en Linz en avión y que ellos, como deportados, tenían prioridad. Recogieron las escasas pertinencias y caminaron a pie hasta llegar a la línea de ferrocarril de Viena a Salzburg y subieron en un tren de mercancías que les dejó junto al aeródromo de Linz. Bajaron al campo y encontraron los hangares llenos de prisioneros de guerra que aguardaban a la aviación americana, que tardó todavía unos días y tuvieron que pasar la noche en unas naves próximas⁸⁰⁹.

El viernes 25 de mayo de 1945, les hicieron organizarse en unidades de treinta hombres en las pistas. Hacia las ocho de la mañana, empezaron a llegar los aviones en oleadas; aterrizaban y donde se paraban se encontraba un grupo que descargaba la bodega de la *fortaleza volante*⁸¹⁰ y subía al aparato y así sucesivamente. Una especie de puente aéreo. Él embarcó a las 9:30 y a mediodía se encontraba ya en

809 Testimonio oral de Lluís Ballano..., *op. cit.*

810 El Boeing B-17 fue uno de los bombarderos más utilizados por la aviación aliada, norteamericana principalmente, a lo largo de la Segunda Guerra Mundial. Diseñado en 1935, entró en servicio en 1937. Fue empleado en misiones de bombardeo pesado a larga distancia. En total, fueron construidas doce mil seiscientas setenta y siete unidades. Véase GREEN; SWANBOROUGH (1990), p. 82-83.

Francia. Ese día fueron repatriados muchos hombres. Aterrizaron en un aeródromo junto al mar cerca de Boulogne-sur-Mer, Pas-de-Calais. En este mismo traslado se encontraba José María Aguirre que, por el hecho de ser intérprete, fue nombrado responsable de un grupo de cuarenta y siete supervivientes⁸¹¹. Maties Español también fue repatriado en estos vuelos⁸¹².

El trayecto impresionó a muchos de los españoles que jamás habían volado. Les colocaron en las bodegas del bombardero, algunos sentados sobre los anclajes de las bombas, con muy poca comodidad. Además, el avión se balanceaba mucho por las turbulencias. Mientras, la tripulación jugaba a las cartas y bebía cerveza. De vez en cuando prestaba atención a la ruta y a los indicadores del aparato, pero pronto volvía la atención al póquer⁸¹³.

Al llegar al aeródromo fueron trasladados en camión hasta un centro de *rapatriement* en Valenciennes, Nord. Allí les practicaron los primeros interrogatorios e iniciaron los trámites para recibir documentación. Se alinearon para recibir un paquete de tabaco, les practicaron un examen radiológico y fueron interrogados. Los funcionarios de los servicios de *rapatriement* no entendían nada y quedaron

811 Testimonio oral de José María Aguirre..., *op. cit.*

812 Testimonio oral de Maties Español, *op. cit.*

813 Testimonio oral de José María Aguirre, *op. cit.*

boquiabiertos de todo lo que explicaban: les chocó especialmente la indumentaria concentracionaria y el corte de pelo. Por otra parte, muchos ni sabían hablar francés. Al cabo de unos días, unos gendarmes les trasladaron a Lille, Nord, para nuevos interrogatorios en un cuartel cedido por el ejército para sede de la policía de *renseignements generaux*. Fueron bien tratados y poco a poco fueron comprendiendo su historia. Inicialmente, pensaban que eran espías o prófugos del ejército alemán. Desde allí fueron trasladados finalmente a París.

Poco después del retorno de Krems de la comisión del Comité Nacional Español, se presentó un convoy de camiones enviados por las autoridades francesas con la autorización de las tropas de ocupación norteamericanas para evacuar a los republicanos a Francia. En la actitud gala hay que valorar la actuación de algunos deportados de esta nacionalidad, entre ellos Émile Valley⁸¹⁴, que, cuando llegó a París, realizó gestiones en torno al general De Gaulle intercediendo por los deportados españoles supervivientes

814 Émile Valley (Anglefort, Ain, 7 de septiembre de 1910–París, 8 de agosto de 1999). Militante sindical y activista político, es capturado en la Resistencia y enviado al KL Mauthausen, donde es matriculado con el número 60.652. Fue destacado al *Kommando* de Linz–III. Se convirtió en uno de los jefes del campo una vez liberado. Participó en la redacción del Juramento del campo y lo leyó en nombre de los deportados franceses. Fue uno de los artífices de la repatriación a Francia de los republicanos españoles supervivientes del KL Mauthausen. Junto a André Ulmann fundan la Amicale Nationale de la que fue secretario general durante cuarenta y cinco años. Véase GOUFFAULT (1999), p. 2.

a los que, muchos les debían la vida, y el gobierno francés aceptó que fuesen repatriados a Francia. También emprendieron gestiones en este sentido Josep Ester, Miguel Malle⁸¹⁵ y Luis Montero⁸¹⁶, españoles que, en calidad de resistentes, habían salido entre los primeros franceses que abandonaron el campo de Mauthausen a finales de abril de 1945.

815 Miguel Malle Jauregui (Buenos Aires, Argentina, 28 de septiembre de 1911–?, 1970). Oficial de la 43 División republicana y militante del PCE. Se exilió en Francia y fue internado en los campos de Septfonds (Tarn-et-Garonne) y de Gurs (Pyrénées-Atlantiques). Instalado en Bayonne (Landes), inicia actividades de sabotaje y finalmente forma un maquis del que fue nombrado comandante del departamento de Landes. Capturado en una acción antipartisana, fue recluido en Bordeaux (Gironde) y deportado al KL Mauthausen el año 1944 en un transporte de resistentes franceses con la categoría *nacht und nebel*. Gracias a la organización clandestina, fue cambiado de categoría y matriculado con el número 35.164. Fue nombrado responsable del grupo de acción de resistencia interior en el campo de Mauthausen. Poco tiempo después fue nombrado máximo responsable del Aparato Militar Internacional (AMI) que dependía del Comité Clandestino Internacional. Véase CONSTANTE (2000), p. 229–246 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 44.

816 Luis Montero Álvarez (Asturias, 30 de abril de 1909–Oviedo, Asturias, 1946). Minero, militante comunista y dirigente de la UGT. En Francia actuó en la Resistencia y fue responsable de los grupos de acción en torno del PCE y del PSUC de París dirigidos por Josep Miret Musté. Según Mariano Constante, formó parte del grupo de resistentes dirigidos por Manouchian. Deportado al KL Mauthausen con la clase *nacht und nebel*, consiguió ser cambiado de categoría gracias a la actuación de la organización clandestina española y fue matriculado con el número 25.532. En el campo central trabajó en la armería. Fue escogido secretario general del PCE en Mauthausen. Véase CONSTANTE (2000), p. 250; FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 51 y ROIG (1987), p. 30, 85, 248, 257, 330 y 350.

Émile Valley y Serge Choumoff⁸¹⁷, el 1 de junio de 1945, se encontraban en Linz, con el encargo del Ministère des Prisonniers, Déportés et Réfugiés de organizar el retorno de los republicanos españoles a Francia. El traslado debía realizarse desde esta ciudad. Los antiguos deportados serían trasladados en camiones, de los campos donde se encontrasen, hasta esta ciudad y de allí hasta Francia. Para los heridos e inválidos se había previsto otro itinerario de evacuación, cruzando Suiza, en coordinación con la Cruz Roja Internacional. El Comité Nacional Español responsabilizó a Mariano Constante de la dirección política del traslado. El 24 de mayo de 1945 iniciaron el traslado en dirección a Bregenz, Voralberg. Dos días después llegaban a St. Margrethen, a orillas del lago Constanza donde existía un campo de la Cruz Roja Francesa que se hizo cargo de ellos. Una vez iniciado el paso de la frontera, fueron retornados porque el gobierno suizo no autorizaba el tránsito por su territorio de los “rojos españoles”. Tampoco podían seguir por ninguna otra ruta por la destrucción de las vías férreas. Mariano Constante y Tomás Martín⁸¹⁸ realizaron gestiones en torno al coronel comandante de la zona de ocupación francesa de Voralberg, en Bregenz, para buscar una solución. Tras infructuosas

817 Pierre Serge Choumoff, deportado francés al KL Mauthausen. Ha sido secretario general adjunto del Comité Internacional de Mauthausen. Es autor de dos libros sobre las cámaras de gas en el KL Mauthausen.

818 Tomás Martín Pascual (Madrid, 11 de octubre de 1912–? de julio de 1972). Comandante en la Resistencia y deportado al KL Mauthausen con el número 60.258. Véase CONSTANTE (1984), p. 200 y FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 46.

gestiones, se consiguió el compromiso de hacer llegar un convoy de camiones militares, que desde Strasbourg irían a buscarlos. De otro lado, las negociaciones entre franceses y suizos siguieron su curso para desbloquear el transporte. Finalmente, las autoridades helvéticas autorizaron el tránsito por su territorio en tren. Los vagones fueron sellados y dos centinelas de l'Armée Fédérale montaban guardia en cada extremo del vagón. Tampoco se permitía a la población civil que se aproximase al convoy en las estaciones. En Francia entraron por la ciudad de Mulhouse, Haut-Rhin, llegando el 18 de julio de 1945 a París ⁸¹⁹.

El grueso de los veteranos del *Kommando* César, los que se habían instalado en la escuela de Vöcklabruck, fueron llevados a un campo de internamiento para prisioneros de guerra. El número 54, cerca de Linz. Jaume Domenech cuantifica el tiempo de estancia en algo más de un mes ⁸²⁰. La sensación de incertidumbre entre los *rescapés* españoles era muy grande. José María Aguirre reparaba que los prisioneros de guerra franceses se dirigían hacia Horsching y partían y, en cambio, ellos se iban quedando ⁸²¹.

Como la mayoría de supervivientes del KL Mauthausen, casi todos los veteranos del *Kommando* César como Jaume Domenech, José Ruano y muchos otros fueron trasladados

819 CONSTANTE (1984), p. 198–202.

820 Testimonio oral de Jaume Domenech..., *op. cit.*

821 Testimonio oral de José María Aguirre, *op. cit.*

en ferrocarril hasta Francia. Durante el tránsito se produjo uno de los incidentes más dramáticos del retorno: el asesinato de Carlos Flor de Lis. Según Lluís Ballano, Flor de Lis decidió volver en tren porque todavía mantenía relación con las ucranianas de la fábrica cerca de Ternberg y prefirió este medio de transporte porque sabía que el traslado se retrasaría algo todavía y le daba margen para seguir tratándolas. Durante el trayecto, en una estación, se encontró con un antiguo deportado con quien había tenido problemas de disciplina, muy posiblemente en el campo de Ternberg y este le reconoció y le acuchilló⁸²². María Sanz añade que su padre fue testigo de la agresión: según ella, “algunos veteranos del *Kommando* le hicieron bajar del tren, y aunque Carlos Flor de Lis no tenía nada claro hasta donde podían llegar sus intenciones, les hizo caso”.

En el andén le apuñalaron. Agonizando, sacó la cartera y se la entregó a un paisano para que si volvía a casa se la diese a su madre⁸²³.

Sobre la autoría del asesinato existen muchas versiones. Desde Lluís Ballano, que señala que fue un veterano del grupo, “el Barbas”, porque le había golpeado en el *Kommando*⁸²⁴, hasta Antonio García Barón, que nominaliza

822 Testimonio oral de Lluís Ballano..., *op. cit.*

823 Testimonio oral de María Sanz, *op. cit.*

824 Testimonio oral de Lluís Ballano, *op. cit.*

la autoría⁸²⁵. Para José Ruano, los autores fueron tres deportados que siempre eran castigados físicamente en el *Kommando César*: se trata de “el Secretario”, de “Córdoba” y de un tercero⁸²⁶.

A pesar del tiempo transcurrido, Joan Latorre todavía recuerda vivamente este suceso y lo valora desde una óptica personal:

“El kabo Flor de Lis era muy joven (...) y tenía un poco de orgullo y tenía un kommando que era muy malo (...). Flor de Lis no se merecía la muerte, le hubiesen hecho un juicio, yo lo habría perdonado porque era joven”⁸²⁷.

En este mismo sentido se pronuncia Montserrat Roig que analiza la actitud de Carlos Flor de Lis fruto de la seducción del poder.

“Alguns deportats em van dir que no mereixia morir, sinó ésser castigat; era cruel, vanitós, havia pegat molt, però sembla que mai havia matat a ningú”⁸²⁸.

Es erróneo el lugar donde sitúa los acontecimientos, la estación de Ternberg, y la cronología, durante el retorno al

825 Testimonio oral de Antonio García Barón, *op. cit.*

826 Testimonio oral de José Ruano, *op. cit.*

827 Testimonio oral de Joan Latorre, *op. cit.*

828 ROIG (1987), p. 278.

campo central en septiembre de 1944⁸²⁹. La muerte se produjo durante la repatriación, una vez liberados, en junio de 1945⁸³⁰. intento

829 *Ibídem*, p. 283.

830 En contraste con estas opiniones, algunos han insinuado una posible “intentona «Ramón Mercader»” sobre Flor de Lis

Aseveraciones de Rafael Álvarez Fernández:

“Y tengo que decir, rectificando a un tal Centeno, que estaba en mi Kommando, que ha declarado en un libro que eran un criminal, él y Flor de Lis. No. En mi Kommando no hubo mas que un criminal, un preso, el que llamábamos el “secretario”, que es el que mató a Flor de Lis”.

O Luis Estañ Alfonsea:

“El Kommando César, pues, si lo estructuramos, él era el jefe, el segundo era Rusel y el tercero era Flor de Lis.

Era un chaval de dieciocho, diecinueve años, con una bondad, una inteligencia... y era el niño mimao de César, pero que todo lo que allí tenía se lo había ganao él. Flor de Lis era, era el encanto del Kommando.

El que lo mató, era un miserable; era el más tirao que había en el Kommando.

Y lo espera y cuando llega el tren y Flor de Lis se asoma... pam, pam... lo cuece a puñalás.

Flor de Lis a mí me consta que no le puso la mano encima nunca... además, allí, en el Kommando César, no es que estuviera prohibido, pero no se hacía –pegarle a alguien–, tenía que ser ya una cosa... Pero, Flor de Lis, pues... ¿que lo insultaba? Me cago en diez, si delante de mí le había insultao mil veces, pero si es que nos comprometía a tos, hombre, si eso de ir en la formación y salirse de la formación, pum, pa ir y coger una manzana podría ya, eso lo hacía él como... Pero salía Flor de Lis, “¡pero ven desgraciao y tal y cual!

El que lo mató era un indecente, comunista, un indecente comunista, pero que fuera comunista es lo de menos, porque hay comunistas muy honraos...”

El traslado en ferrocarril fue lento y complicado porque a causa de los bombardeos, las vías estaban destrozadas y había que dar muchos rodeos hasta encontrar la vía expedita. El primer punto de parada en territorio francés fue Ay, Marne. El destino final fue la *gare du nord o de l'Est*, en París, y después el *Hôtel Lutétia*, aunque algunos republicanos, como José Ruano, fueron trasladados hasta una localidad de Bretaña, donde permanecieron algunas semanas, porque no había sitio, y después de este periodo fueron enviados al *Hôtel Lutétia*, en París⁸³¹.

El *Hôtel Lutétia*, en el *boulevard Raspail*, en el *sixième arrondissement*, fue el gran centro de acogida, durante cinco meses, de todos los desplazados franceses provocados por el conflicto: desde prisioneros de guerra hasta deportados, pasando por los requisicionados por el STO⁸³². El encargado de crear una estructura específica para recibir a los desplazados fue André Weil, al cual le fue proporcionada, primeramente, como centro de acogida, la cervecería La Lorraine, en la place des Ternes, entre el *huitième* y el *dix-septième arrondissement*; era un local de dimensiones demasiado reducidas y fue en segunda instancia cuando se le ofreció el *Hôtel Lutétia*, requisado por el Ministerio de la

Ambos testimonios extraídos de VV AA: *Expatriados*, N° 12 de Memoria viva. [N. e. d.]

831 Testimonio oral de José Ruano..., op. cit.

832 STO, Service du Travail Obligatoire. Una prestación de trabajo obligatoria impuesta por el gobierno de colaboración de Vichy.

Guerra una vez liberado París, que había sido sede de la Abwehr⁸³³ durante el periodo de ocupación. El establecimiento tenía grandes dimensiones, con trescientas cincuenta habitaciones que pronto fueron insuficientes y hubo que requisar cuatro hoteles cercanos.

Se calcula que pasaron por estos establecimientos más de treinta y cinco mil hombres, algunos días se contaron más de mil entradas. Día y noche, las cocinas funcionaron y se llegaron a servir cinco mil comidas en una sola jornada⁸³⁴. Élisabeth Bidault, secretaria general del COSOR⁸³⁵, Denise Mantoux, del MLN⁸³⁶ y Yanka Zlatin, responsable de la casa de acogida de Izieu, fueron las encargadas de garantizar los suministros que muchas veces procedían de las requisas del mercado negro efectuadas por la policía⁸³⁷.

Una serie de organizaciones juveniles como la Association des Femmes Françaises, la Union de la Jeunesse Républicaine y diversos movimientos scouts colaboraron en la atención de los repatriados que iban llegando. André Weil había pedido enfermeras voluntarias en los hospitales.

833 Designación popular del Amt/Ausland Abwehr, departamento de asuntos exteriores y de contrainteligencia del Estado mayor de las fuerzas alemanas. Había sido creado por el almirante Wilhem Canaris. Véase SNYDER (1995), p. 1.

834 LESTOC (1990), p. 20–21.

835 Comité de obras sociales de las organizaciones de la Resistencia.

836 Del Servicio Social del Mouvement de Libération Nationale.

837 WIEVIORKA (1984), p. 76 –77.

Recibieron tres veces más ofertas de las que necesitaba. El equipo del *Hôtel Lutétia* tenía cinco vehículos a su disposición que recogían a las sanitarias que salían del trabajo y las llevaban al *Hôtel*.

Normalmente, los repatriados desde la estación de ferrocarril llegaban en autobús y eran conducidos a la desinfección en un establecimiento de hidroterapia requisado frente el *square* Récamier, en el *septième arrondissement*, aquí hacían entrar a los deportados por una pastelería, que también había sido requisada, en un extremo del *boulevard* de Raspail y de la *rue* de Sèvres, donde se aplicaba un tratamiento a base de DDT. Seguidamente, en el *Hôtel Lutétia* pasaban un control médico que con frecuencia permitía descubrir a los enfermos que necesitaban hospitalización y, finalmente cumplimentaban los trámites burocráticos.

No obstante, todo el interés en facilitar la acogida mediante una organización que procuraba ser eficaz, esto no evitaba largas esperas ni los errores.

A menudo, los deportados se quejaban de las molestas diligencias administrativas: rellenar formularios, los interrogatorios de la policía del Bureau II... Algunos antiguos deportados que intentaban marcharse antes de acabar las formalidades se encontraban con vigilantes que se lo impedían y que no entendían su actitud. Estos filtros policiales obedecían a la necesidad de conocer realmente

quien era deportado, quien era trabajador voluntario, separar prostitutas que se hacían pasar por deportadas, detectar falsos resistentes, identificar colaboracionistas. Cada tarde un vehículo celular llegaba a las seis para recoger a estas personas.

La acogida de los antiguos reportados era responsabilidad del Ministère des Prisonniers y de la Fédération Nationale des Centres d'Entraide des Internés Déportés Politiques. Otra realidad era la búsqueda de desaparecidos. En el *Hôtel Lutétia* se enviaban cartas con fotografías en demanda de datos. Aprovechando que en abril de 1945 Francia se encontraba de elecciones, todos los paneles electorales del *boulevard* de Raspail fueron utilizados y se colocaron en el pasillo, entre el vestíbulo y el restaurante. Se colocaron las fotografías con los datos necesarios para las identificaciones. Cada día se escribían centenares de cartas de búsqueda que contenían elementos esenciales para la localización de los deportados⁸³⁸.

Otro problema era qué hacer con los deportados que no habían regresado. Había que indagar si realmente habían muerto o se encontraban bloqueados en Alemania, a menudo en un estado de salud crítico. No acelerar la repatriación era condenarlos a muerte. Para resolver estos casos, se creó un equipo en la sede de la Fédération Nationale..., del cual era representante en la Mission

838 LESTOC (1990), p. 20–21.

Aerienne de Rapatriement Rose Guerin. La Mission tenía como objetivo hacer volver a los deportados y en especial a los que se encontraban en una situación de salud más precaria. Este equipo tenía que determinar el número de aviones que había que enviar, los médicos, las enfermeras, los suministros. Atendiendo a las peticiones de las Missions Françaises de Rapatriement en Alemania. Un mes después de la liberación de los campos de concentración, estas eran todavía incapaces de informar a donde enviar los aviones mientras las vidas de miles de antiguos deportados se iban apagando y morían en hospitales y campos. Muchas de las informaciones que los supervivientes facilitaban una vez habían retornado a la Fédération o en el *Hôtel Lutétia* eran transmitidas por esta sobre los lugares donde se encontraban y aguardaban. Algunos deportados que habían sido repatriados volvieron a Alemania con la misión de censar a los antiguos concentracionarios para proceder a su repatriación. Estas gestiones supusieron que, del 21 al 31 de mayo de 1945, treinta y dos aviones habían repatriado seiscientos sesenta personas, de las que, la mitad habían sido deportadas. Los traslados afectaron a algunos republicanos españoles, entre ellos a Lluís Ballano⁸³⁹. El mes de junio trescientos un aviones habían repatriado tres mil seiscientos treinta y un deportados y tres mil doscientos setenta prisioneros de guerra y trabajadores forzados⁸⁴⁰.

839 Testimonio oral de Lluís Ballano..., *op. cit.*

840 LESTOC (1990), p. 20–21.

Los republicanos españoles también pasaron mayoritariamente por el *Hôtel Lutétia*, donde recibieron la ayuda de la Cruz Roja Republicana Española, dirigida por Manolita Riquelme⁸⁴¹. El recibimiento fue cálido. Allí fueron desinfectados, pasaron una revisión médica y recibieron documentación. Cuando el *Hôtel Lutétia* estuvo completo, algunos fueron derivados al *Hôtel Alesia*.

Manuel Sanz siempre evocaba a los familiares de los deportados que se situaban a la puerta del *Hôtel Lutétia* con una fotografía en las manos pidiendo alguna información. Generalmente los deportados no conocían a estas personas, pero era muy doloroso cuando alguien comunicaba a un familiar que había reconocido a la persona por la que se interesaba y que no volvería⁸⁴².

A los deportados se les entregó indumentaria civil, una tarjeta que permitía viajar gratuitamente durante un año en transporte público y que también permitía el acceso gratis a los espectáculos públicos y a los restaurantes. Mateu Amat recuerda que algunos cobraron primas de desmovilización de mil francos⁸⁴³.

Posteriormente eran distribuidos en diferentes centros de

841 Manuela Ruiz Juan (¿-París, 29-9-1988). Esposa del general homónimo, que se responsabilizó de la acogida de los republicanos españoles en nombre de la Cruz Roja de la República Española.

842 Testimonio oral de María Sanz..., *op. cit.*

843 Testimonio oral de Mateu Amat, *op. cit.*

acogida de la capital, en especial los que presentaban un buen estado de salud. Los más débiles o enfermos a causa de la deportación fueron enviados a casas de salud o a hospitales.

Jaume Doménech decidió, después de los trámites de repatriación, buscar trabajo enseguida. Se puso en contacto con su futura esposa, que había pasado la frontera en 1939, y se reencontró con su padre que estaba empleado en una granja⁸⁴⁴.

José Ruano permaneció en uno de estos sanatorios tres o cuatro meses en París y después le trasladaron a una casa de salud próxima a la frontera italiana, donde no recibían ninguna compensación económica, pero procuraban que se recuperasen mediante una sobrealimentación⁸⁴⁵. Este mismo fue el caso de Manuel Sanz, que también fue internado en Ivry-sur-Seine, Val-de-Marne, en una casa de reposo⁸⁴⁶.

La familia fue el primer núcleo de acogida una vez abandonados los centros de acogida de París o los sanatorios. También las casas de paisanos, de conocidos que se habían exiliado en 1939 o de emigrantes por causas económicas del periodo anterior a la guerra y, en último

844 Testimonio oral de Jaume Doménech, *op. cit.*

845 Testimonio oral de José Ruano, *op. cit.*

846 Testimonio oral de María Sanz, *op. cit.*

término, los que no tenían a nadie fueron a parar a casas de familiares de compañeros de deportación que tenían familia. Y hacia allí se dirigieron. Manuel Sanz tenía familiares en Bédarieux, Hérault, y cuando abandonó el sanatorio avisó de su llegada a la familia⁸⁴⁷. José María Aguirre se dirigió a Chatellerault, Vienne, donde se encontraba su familia refugiada desde la Guerra Civil Española⁸⁴⁸.

Las zonas limítrofes con España fueron escogidas con frecuencia por los antiguos deportados para establecerse. Existía la esperanza de volver pronto a España, o se atravesaba clandestinamente la frontera para continuar el combate. Otro núcleo importante de veteranos republicanos del campo de Mauthausen se situó en París, en la *banlieue*, donde muchos encontraron trabajo.

No todos los republicanos españoles regresaron a Francia. Esta situación afectó tanto a deportados del campo central como de *kommandos* exteriores.

Las motivaciones fueron varias: el resentimiento hacia la actitud francesa de 1939, el hecho de no tener familia que les esperase en territorio francés, haber encontrado algún medio de vida en la Austria de la postguerra, haber iniciado vida sentimental...

Francesc Comellas, después de permanecer una

847 Testimonio oral de María Sanz..., *op. cit.*

857 Testimonio oral de José María Aguirre, *op. cit.*

temporada en Vöcklabruck, conoció a una joven, se casó, formó una familia y fue a residir a Wels, Alta Austria⁸⁴⁹. En Vöcklabruck también residieron Andreu Blasi, Josep Carreras, Luis Moreno, César Orquín y Bernardo Martínez, trabajando durante un año con los norteamericanos en las cocinas.

“Quería volver a Francia y no pude. Conocí a mi mujer y me enamoré. Estaba condenado a quedarme aquí. Era una chica de Viena obligada a hacer el servicio civil atendiendo a la familia de un SS. A ella la reclamó su familia y volvió a Viena. Tuve que falsificar documentos primero para que me dejaran llegar a Viena y luego para conseguir trabajo como rotulista”⁸⁵⁰.

Bernardo Martínez se casó en 1947 y, por el hecho de tener esposa e hijos austriacos, consiguió la nacionalidad de este país en 1952.

Luis Moreno entró a trabajar en la fábrica de limas Braun & Söhne de Vöcklabruck hasta que emigró a Argentina vía París, donde se alojó tres días en casa de Jaime Domenech⁸⁵¹.

César Orquín trabajó con un ingeniero que había conocido durante los trabajos en el campo de Redl-Zipf.

849 Testimonio oral de Francesc Comellas, op. cit.

850 TIMÓN (1996), p. 11.

851 Testimonio oral de Jaume Domenech..., op. cit.

Después como intérprete y profesor de español y finalmente en la embajada de México, donde consiguió visados para emigrar a Argentina⁸⁵².

Una minoría de los supervivientes del *Kommando* volvieron a España. Algunos por razones políticas, otros porque no acababan de encajar en Francia.

Amadeo López-Arias entró a trabajar en la agencia de viajes Wagons Lits Cook y el año 1954 encontró un trabajo de intérprete para José María Aguirre en Palma de Mallorca⁸⁵³. También regresó Luis Estañ, Joaquín Masegosa y Maties Español. En general, por el hecho de haber sido deportados no sufrieron represión en la España franquista.

LOS ÚLTIMOS ACTOS COLECTIVOS DEL *KOMMANDO* CÉSAR

Los últimos actos que reunieron a los veteranos del *Kommando* César como tales se organizaron en París, en los círculos de exiliados y al amparo de la FEDIP. Un buen número de antiguos deportados del *Kommando*, se reunieron en París y acordaron, por unanimidad, emprender

852 Testimonio oral de Francesc Comellas..., *op. cit.*

853 Testimonio oral de José María Aguirre, *op. cit.*

la iniciativa de constituir un grupo denominado “Antiguos del *Kommando* de Ternberg”. Sus funciones serían mantener relaciones cordiales entre todos sus miembros, estar presentes en todas las conmemoraciones de la deportación y organizar, una o dos veces al año, un banquete fraterno para los antiguos integrantes del grupo y para sus familias.

La sede y punto de información se encontraba en el local de la FEDIP, en la *rue* de Leningrad, en París.

El primer encuentro se realizó el 26 de abril de 1964 en la sala Lancry, en la *rue* de Lancry, en París.

En el número de *Hispania*, se relata este encuentro. La convocatoria reunió a una cincuentena de personas, entre antiguos integrantes del grupo y amigos.

El interés histórico se encuentra en los veteranos que se reunieron y que se cita.

Hay que recordar que no existe ninguna relación de miembros del *Kommando*, por tanto, la reconstrucción debe hacerse a posteriori. El acto se inició en el monumento que se encuentra en el cementerio de Père-Lachaise dedicado a las víctimas del KL Mauthausen.

Seguidamente se realizó el banquete, del que también fueron partícipes supervivientes del campo central, como

José Aubach⁸⁵⁴, Josep Ballina y Ramiro Santisteban⁸⁵⁵. En un parlamento, Ángel Olivares agradeció la asistencia de todos los presentes y en uno de los párrafos es bien elocuente en relación a las profundas divisiones que sufrían los antiguos deportados por razones políticas:

*“Sólo depende de vosotros que nuestro kommando sea un ejemplo de fraternidad dentro de la deportación española. Sepamos, pues, apreciarnos como hombres que hemos sufrido juntos frente a un enemigo común, sin tener en cuenta nuestras opiniones políticas o sociales”*⁸⁵⁶.

En abril de 1967, desde el boletín *Hispania*⁸⁵⁷, se proponía para el día 30 de este mismo mes un nuevo encuentro, en

854 José Aubach Arnaldo (Tárrega, Lérida, 28 de febrero de 1912–París, 12 de agosto de 1939). Exiliado en 1939, pasó por los campos del sur de Francia, de donde salió encuadrado en la 106 CTE. Capturado el 22 de junio de 1940, fue internado en el *stalag* de Strasbourg. El 13 de diciembre de 1940 fue deportado en el KL Mauthausen con la matrícula 4.598. Desde que fue liberado en mayo de 1945, tomó parte activa en el Comité Interdepartamental de la FEDIP. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 6 y SANTISTEBAN (1993), p. 6.

855 Ramiro Santisteban Castillo (Laredo, Santander, 30 de agosto de 1923). Deportado al KL Mauthausen con la matrícula 3.237. Integró el *Kommando* Poschacher. En la posguerra, se estableció en París y entró a trabajar en la fábrica Renault. Ha sido el último presidente nacional de la FEDIP. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, Addendum y Testimonio oral de Ramiro Santisteban..., *op. cit.*

856 EL CORRESPONSAL (1964), p. 7.

857 FEDIP (1967), p. 5.

este caso, en homenaje a los evadidos del *Kommando* en Vöcklabruck, en abril de 1942, Agustín Santos, Juan Adelantado y Francisco López, a estos últimos a título póstumo.

En los salones del restaurante Luce se reunieron los veteranos para celebrar este encuentro conmemorativo centrado en los evadidos del *Kommando*.

Para contribuir a destacar el homenaje, se publicarían en el boletín *Hispania* de junio y de octubre dos relatos sobre la evasión a cargo de Agustín Santos⁸⁵⁸.

El acto fue presidido por el general José Riquelme⁸⁵⁹, que impuso la medalla de la deportación a Agustín Santos en nombre de la FEDIP y glosó el valor de estos al intentar la huida.

También se encontraban presentes como delegados de la Federación Juan Gil, Servideo García⁸⁶⁰ y José Bailina, que representaban a su Consejo Nacional⁸⁶¹.

El acto se hizo coincidir con el día nacional francés que

858 SANTOS (1967) y SANTOS (1967b).

859 Militar republicano que una vez exiliado en París, se encargó de la coordinación de actividades de apoyo a los refugiados y supervivientes de la deportación republicana.

860 Servideo García Gómez (Bohonal, Cáceres, 16 de septiembre de 1916–?). Deportado al KL Mauthausen con la matrícula 49.285. Véase FEDIP. *Supervivientes de Mauthausen*, p. 29.

861 M 5.080 (1967), p. 12.

conmemora la liberación de los campos de concentración con un desfile en los *champs* Elisées, al que se añadieron los presentes.

Después de este evento conmemorativo, el proyecto colectivo de encuentros periódicos se fue diluyendo hasta quedar en el olvido.

CONCLUSIONES

Una vez finalizada la investigación que presentamos en esta monografía que caracteriza el tránsito histórico del *Kommando* César, a sus integrantes, la autoadministración deportada, las actividades productivas a las que se les destacó y las características del grupo en el universo concentracionario de KL Mauthausen, es pertinente formular una serie de interpretaciones y de valoraciones sobre la singularidad de este grupo de trabajo y sobre el proceso de investigación histórica.

Aunque en la última década se ha producido una cierta eclosión sobre la deportación como sujeto historiográfico, aun nos encontramos en una situación de incipiente investigación con relación a la historiografía concentracionaria europea. Si esto es evidente para el conjunto de la deportación republicana española, para el

Kommando César, en particular, se mantiene la misma dinámica aunque más acentuada al tratarse de una temática más concreta.

En la génesis remota de la investigación, no estaba previsto un peso tan determinante de la historia oral, pero a medida que se fue visualizando la inexistencia de otras fuentes primarias abundantes y fiables, la oralidad tomó cada vez mayor relieve.

Como es obvio, la deportación republicana española a los campos de exterminio nazis, en el periodo que abarca de agosto de 1940 y mayo de 1945, es una consecuencia directa de la derrota republicana del año 1939. Las divergencias, las tensiones y los enfrentamientos ideológicos que se produjeron en el seno del bando republicano durante el conflicto civil se mantuvieron durante el éxodo, el internamiento en los campos del sur de Francia, el periodo de pertenencia a unidades militarizadas o militares del ejército francés, en los *stalags* e incluso en el sistema concentracionario del KL Mauthausen hasta el otoño de 1943. En este momento se superarían gracias a la llegada de republicanos españoles de todas las ideologías capturados en actividades de resistencia en la Francia ocupada que facilitaron la superación de desconfianzas y recelos y vehicularon la creación de un Comité de Unión Nacional Español. Con respecto al *Kommando* César, se mantuvieron hasta la liberación.

Los integrantes del *Kommando* César reflejan perfectamente el modelo de deportación más extendido entre los republicanos españoles que fueron deportados al KL Mauthausen. Este itinerario vital pasa por el cruce de la frontera francesa, en enero-febrero de 1939, el internamiento en campos del sur de Francia, desde donde se encuadrarán, de manera voluntaria o impuesta, en unidades de trabajadores militarizadas, las CTE, o en unidades militares del ejército francés, Legión o batallones de marcha, hasta el invierno de 1939–1940. Entre el mes de mayo y junio de 1940 serán capturados por la Wehrmacht e internados en *stalags*, de los que saldrán una vez conocido su origen republicano deportados con destino al KL Mauthausen, entre el mes de agosto y durante este año 1941, mayoritariamente. En el sistema concentracionario de este *lager* integrarán grupos de trabajo en el campo central y serán destacados a *kommandos* exteriores. Una vez derrotado el régimen nazi, serán repatriados a Francia, aunque permanecerá un grupo asentado en Austria. En el conjunto, también encontraremos a civiles que fueron deportados directamente desde los campos de acogida de Francia, concretamente del campo de Angoulême, al KL Mauthausen.

La integración de los republicanos en la vida interna del campo supondrá el ascenso social de quienes les habían precedido y se convertirán en el estrato más bajo en el organigrama social concentracionario y se encontrarán

inmersos en un régimen de internamiento extremadamente brutal que hacían cumplir unos SS fanatizados y crecidos por los éxitos militares de los ejércitos alemanes, secundados por una autoadministración deportada controlada por deportados de derecho común germánicos que adoptaba una actitud similar hacia los españoles para contentar a los SS y mantener los privilegios que habían conseguido. Asimismo, las reducidas dimensiones demográficas del *lager* facilitaban la aplicación de esta política de terror.

Los republicanos españoles fueron destacados a los cometidos más duros, de tipo físico, en el exterior, al trabajo en la Wiener graben y en los *kommandos* de construcción como el *Baukommando* y anexos, al *Russenlagerbau*, al *Siedlungsbaukommando* y a cargar barcas de piedra en el río Danubio. Desnutridos, sin ninguna otra protección por parte de la autoadministración deportada, desconociendo el idioma, cosa que imposibilitaba el ascenso social, pasaron el periodo más crítico de su tránsito concentracionario. Además, su llegada supuso un incremento demográfico, de manera que se llegó a que durante los nueve primeros meses de 1941 los españoles supusieran el cincuenta por ciento de la población deportada al KL Mauthausen. Esta situación les convertía en blanco de unas campañas de violencia, las “ofensivas”, promovidas por los SS y que ejecutaban los *kabos* mayoritariamente, para reducirlos y habilitar espacio para futuros deportados, que llegarían previsiblemente a partir de la ofensiva nazi contra la Unión Soviética. En

octubre de 1941, cuando llegaron los primeros soviéticos, muchos republicanos fueron trasladados al campo de Gusen, un anexo con unas condiciones de vidas más siniestras si cabe, seleccionados en continuos *trriages* que tenían lugar por su agotamiento físico o para descongestionar el campo central y enviar mano de obra a las canteras de este *lager*. De esta manera, a finales de 1941, los republicanos españoles ya se habían reducido, en el *mutterlager*, a menos de una cuarta parte del total. Es por esto que entre los supervivientes del *Kommando* César sea frecuente la valoración que deben su vida a César Orquín, no únicamente por su actuación durante el funcionamiento del grupo, sino porque pudieron integrarse en su *Kommando*. Tampoco fue por su acción directamente, sino por el hecho que se le encargase la constitución de este *kommando* y se creasen los destinos que pudiesen ocupar. No hay que olvidar que en el momento de crearse el *Kommando*, en junio de 1941, los españoles sufrían de lleno las “ofensivas”. La mayoría de los veteranos del grupo creen que si no hubiesen sido destacados con César Orquín desde el principio, posiblemente no habrían sobrevivido a la deportación.

Para los españoles que se quedaron en el campo central no sería hasta finales de año que iniciarían un lento, pero inexorable proceso de mejora que pasaría por la llegada de nuevos grupos nacionales, ideológicos y étnicos que ocuparían los estratos más bajos del sistema concentracionario de campo y que recibirían, ahora de lleno,

las “ofensivas”. La veteranía de los hispánicos les llevaría a establecer estrategias de supervivencia y la ocupación de puestos de trabajo más cualificados cuando el campo incrementase demográficamente y se estableciese una red concentracionaria exterior, especialmente en los talleres, en los almacenes, en las cocinas y entre los barberos. La dificultad idiomática, no obstante, no favoreció el ascenso en la autoadministración deportada del KL Mauthausen.

Las actividades productivas a las que se dedicó al *Kommando* César reflejan los cambios y la adaptación de la mano de obra concentracionaria a las necesidades que el transcurso de la guerra fue provocando. Inicialmente fueron destinados a actividades de tiempos de paz destinadas a mejorar y a embellecer el urbanismo del reich, en la terminología de los SS, no vinculadas al esfuerzo bélico. Pronto fueron destinados a la construcción de un embalse, que formaba parte de un complejo sobre el río Inn, que abasteciese de energía eléctrica a las fábricas de material de guerra de Linz, a la hermann Göering Werke. Finalmente, a finales del conflicto, fueron destacados a la instalación de una fábrica subterránea de producción de combustible para los cohetes V-2, participando del esfuerzo final para intentar cambiar el curso de la guerra. A la vez, también dibujan una progresiva irrupción de organismos, ministerios y empresas privadas en el aprovechamiento de la mano de obra concentracionaria, rompiendo la exclusividad que habían tenido las SS, primero trabajarán bajo el control de estas en

actividades laborales para la municipalidad de Vöcklabruck; posteriormente serán arrendados a una empresa privada de construcción, para acabar bajo tutela directa del Ministerio de Armamento y de producción de Guerra del reich. En todos estos cambios, subyace un trasfondo de mutación de objetivos, en el seno de las SS, de las funciones del sistema concentracionario: se pasa de una concepción política y penal, la *Schutzhaft*, que pretende aislar y reeducar a los adversarios desde un punto de vista ideológico, a una visión de la reeducación por la disciplina que dará paso a un planteamiento más economicista de *engagement* de estos objetivos en el engranaje productivo militar alemán.

El hecho que los primeros *kommandos* exteriores del sistema concentracionario del KL Mauthausen estuviesen integrados exclusivamente por deportados españoles tiene diferentes explicaciones, pero básicamente son de tipo cuantitativo. En el momento de la organización de grupos de trabajo exteriores, son la nacionalidad mayoritaria en el campo. También influiría la buena reputación adquirida en los *kommandos* de construcción del campo frente a otras nacionalidades que se encontraban en el *lager*, germánicos y polacos, muy poco cualificados laboralmente para estos trabajos. No hay que olvidar que en el contingente español llegaron más de una cuarta parte de profesionales manuales, especialmente del ramo de la construcción.

El origen nacional de este grupo reducía considerablemente los intentos de fuga, posibilidad que

había que tener presente ya que era la primera vez que salían a trabajar al exterior grupos tan numerosos y dos de ellos, el de Bretstein, en Estiria, y el de César, en Vöcklabruck, en la Alta Austria, con residencia permanente en el exterior del campo central. Los españoles desconocían el idioma y la geografía donde se encontraban y tampoco tenían conocidos entre la población. Finalmente, y es una interpretación muy común entre los deportados, la estima del segundo comandante del campo, el *SS-hauptsturmführer* Georg Bachmayer, por los españoles, que consideran los supervivientes que les consideraba más dignos de confianza por su actitud íntegra frente a la sistemática corrupción de los *kabos*, que provenía de una fuerte ideologización o también de la admiración por la tenacidad republicana durante la guerra civil, que era conocida en Alemania por el testimonio de los veteranos de la Legión Cóndor, explica que fuesen destacados al exterior. En este sentido, hay que ser muy prudente y son puntos de vista muy difíciles de verificar por la inexistencia de otros interlocutores.

Los criterios de selección fueron los presumibles en un destacamento que tenía que trabajar en el exterior: un buen estado de salud, o al menos la apariencia, y en algún caso, un cierto interés en profesionales capaces de efectuar esfuerzo físico y trabajos en el exterior, como campesinos u obreros. Por esto, fueron seleccionados deportados que llevaban poco tiempo en el *lager*, ya que todavía no estaban

agotados. El *engagement* se ejecutó de diferentes maneras, especialmente la típica, los *trriages*. Hubo deportados que supieron, por españoles que tenían alguna relación con la autoadministración, que podía tratarse de un buen destino e hicieron lo posible por ser escogidos. Otros, a través de los secretarios de barraca y, en algunos casos, fue obra de deportados que trabajaban en la autoadministración y que al redactar las listas añadían a españoles que sabían que se encontraban en una situación difícil. A otros, el buen aspecto físico, porque estaban más o menos resguardados en un buen destino, les jugó una mala pasada y los destinaron. Esto explica las estrategias de algunos por evitar el traslado. En el destacamento inicial no se produjo ninguna selección ideológica, como ha querido atribuirse, porque eran los SS y el aspecto físico los que decidían. Y fueron destacados deportados de todas las ideologías. Los comunistas, aprovechando que fueron destacados algunos militantes, les encargaron el control de las actividades de César Orquín. Si este hubiese tenido la capacidad de elección, probablemente los hubiese rechazado en su destacamento.

Algunos han querido imputar a César Orquín unas atribuciones muy superiores a las que realmente ostentaba. Ni podía proponer la creación de un *kommando*, ni siquiera ofrecerse como *oberkapo*. Todo dependía de los SS y también de las buenas relaciones con la autoadministración deportada, que le valieron su apoyo.

En la creación de los *Kommandos* de Bretstein y de

Vöcklabruck, hay que poner de relieve la figura de los dos *oberkapos*, César Orquín y Jover, que tenían la responsabilidad de hacer funcionar a los grupos de trabajo y a la autoadministración deportada en sus respectivos *lagers*. Para los SS, situar a hispánicos bajo la dirección de uno de los suyos podría favorecer la producción. Mientras que César Orquín siempre ha focalizado la atención, tanto durante la deportación como una vez liberados, incluso en la actualidad, del segundo, de Jover, no se disponen de excesivos datos. Con relación al mando, este fue pronto anulado por un deportado de derecho común “el Tío”, que le relegó a un segundo término y le redujo meramente al rango de intérprete. Las expectativas del grupo, que no fueron alcanzadas, y el escaso rendimiento, supusieron la disolución del *Kommando* y la transferencia de los deportados al *Kommando* de Steyr.

El nombramiento de estos *oberkapos* españoles es una muestra más de la política de la autoadministración deportada que practicaban los SS, para ahorro de personal y para la gestión interna de los campos. Los SS buscaban hombres que destacasen y que les pudiesen ser de utilidad: desde hombres de acción, rudos y violentos, como Magnus Keller (a) King-Kong, *lagerälteste* del campo de Ebensee, o el español Indalecio González González (a) “el Asturias”, *oberkapo* de la cantera de Gusen, hasta otros más sutiles como Josef Leitzinger, primer secretario del KL Mauthausen.

César Orquín marcó un carácter particular al grupo de

trabajo que se le asignó, estableciendo un espíritu de cuerpo, un sentido de adscripción a un colectivo que les ayudó a sobrevivir y que se ha mantenido hasta la actualidad. El Alma mater de este espíritu era el mismo César Orquín. A diferencia de otros *oberkapos*, se interesaba por sus hombres: hizo construir una enfermería que para unos campos tan pequeños no estaba prevista y estableció un equipo médico, procurando proteger e incrementar la dieta de los enfermos, y si era necesario les eximía del trabajo; pretendía mantener los mismos integrantes en el *Kommando*; se preocupaba por el incremento de la dieta a través de peticiones de suplementos a las empresas para las que trabajaban, que consiguió puntualmente y, de manera propia, intentando el autoabastecimiento; se preocupaba por la moral del grupo y para esto celebraba las Navidades y procuraba la participación general; también organizaba actos lúdicos, con la idea de hacer reír para olvidar o resistir. En concreto, una liga de fútbol, teatro y *varietés*, que se celebraban con la autorización del *lagerführer-SS*, porque se producía y los ingenieros civiles estaban satisfechos del rendimiento de los españoles; se instauró un servicio rotativo de limpieza de las barracas, sin un personal fijo, para evitar “enchufados”, y facilitó la obtención de suplementos a cambio de trabajos colectivos. Incluso obligaba a que se removiese bien a la hora de repartir el rancho y que se recibiese la ración íntegra, y no permitía que la autoadministración se apropiase de víveres; institucionalizó la solidaridad destinando el sobrante siempre para los más

débiles y enfermos, y cuando el colapso y la desintegración del sistema concentracionario podía suponer un peligro para sus hombres, les advirtió y les ayudó en la preparación de un plan de evasión. Todas estas actuaciones forman parte de la simbiosis que se estableció, imprescindible para sus intereses. Necesita a un grupo para conseguir su propia supervivencia y un tránsito más soportable en deportación y el grupo le necesitaba para conseguir sobrevivir. Con esta premisa consiguió fidelizar a los integrantes del *Kommando* y la práctica adhesión de buena parte del grupo. Por eso concebía al *Kommando* como un proyecto propio y personal, que no podía admitir interferencias si se quería llevar a término. De aquí a la negativa de compartir el poder, más que por ser un *oberkapo* nombrado por los SS, porque podía hacer peligrar el plan de supervivencia colectiva. Y ello le supuso el enfrentamiento con quienes cuestionaban su mando o querían arrebatárselo. Y sus principales rivales, en este sentido, fueron los militantes comunistas del *Kommando*, que más que tomar iniciativas propias, venían pautadas del *mutterlager*. Tampoco admitía el sabotaje y que no se rindiera en el trabajo, por los mismos motivos que se apuntan anteriormente. De aquí sus enfrentamientos tan singularizados con los refractarios al trabajo en su grupo.

El trato de la autoadministración española del *Kommando* fue correcta analizada en si misma, en opinión de la mayoría de los veteranos, y extraordinariamente positiva si la comparamos con el que ofrecían los *kabos* germánicos del

campo central o los *kabos* polacos del campo de Gusen. Todos los *kabos* del *Kommando* eran deportados con convicciones ideológicas, tenían un origen común con los demás destacados y no adoptaban ningún tipo de actitud delictiva o de superioridad hacia sus compañeros. Sus actuaciones buscaban el orden y el cumplimiento de la normativa concentracionaria en el *lager* y la producción en los lugares de trabajo exclusivamente. A veces castigaban y golpeaban, pero siempre mesuradamente. Muchas veces se avanzaban, en situaciones comprometidas, a los SS o se veían obligados a hacerlo porque así se les había ordenado, o también frente a hechos flagrantes que no podían obviar. Se daba el caso de *kabos* que con la complicidad de los deportados, como Venancio Rosell, golpeaban sin intensidad y estos se dejaban caer al suelo. Los castigos eran impuestos por no trabajar o por faltas al reglamento del campo perfectamente tipificadas. Parece que se impartían con prudencia y en ningún momento presentaban un carácter vejatorio o de exterminio. Los *kabos* no siempre eran obedecidos y algunos fueron objeto de represalias por parte de los SS, frente a los que eran responsables de las actuaciones de otros deportados. Se encontraban entre los unos y los otros y no era fácil contentar a todo el mundo.

Quienes eran golpeados solían ser siempre los mismos, refractarios al trabajo por ideología o por otros motivos, que robaban porque eran insolidarios con el conjunto del grupo

y con quienes siempre se generaron problemas. Esta situación provocaba comentarios porque parecía que se cebaban siempre en los mismos, aunque la opinión mayoritaria es que los castigos eran merecidos.

La autoadministración española del *Kommando* no participaba de la política de exterminio de la autoadministración de otros campos, como el de Gusen. No era necesario hacer espacio a nuevas incorporaciones porque el grupo era cerrado y se pretendía conseguir un buen estado físico para evitar la substitución. Para hacer rendir se gritaba, pero no se pegaba. Muchas veces los *kabos* realizaban más una función de traducción que de capataces de trabajo. Sólo frente a un hecho flagrante o de un SS se gritaba, se empujaba o incluso se propinaba un bofetón. En general, existía una cierta condescendencia en el trabajo.

Aunque las opiniones de la inmensa mayoría de los veteranos apuntan en este sentido, se produjeron algunos acontecimientos en la posguerra que cuestionan esta versión aparentemente idílica. El *kabo* José Pastoret, una vez llegado a París, fue denunciado y tuvo que rendir cuentas ante la justicia. Félix Murcia, el secretario del *Kommando*, fue expulsado del partido al que pertenecía y Venancio Rosell ante las amenazas, se reunió en Perpignan con veteranos del grupo que redactaron un informe en el que se reflejaba su actuación durante la deportación. En conjunto poca cosa en comparación con el asesinato de Carlos Flor de Lis en el trayecto de retorno a Francia. Aunque parece que

tendía a la violencia física en el trabajo, existirían atenuantes en relación a su edad, a su inexperiencia en la gestión de personal, en un exceso de celo en el mando y en puntos de trabajo complicados, en los que era muy presionado. El conjunto de antipatías que se grajeó supusieron su asesinato.

Por el hecho de ejercer el cargo de *kabo*, este no implica colaboración con los nazis y habría que contemplar que los *kabos* también tenían que dar cuentas de su trabajo, y que si los resultados no eran favorables también eran represaliados. Para los supervivientes, parece que tras estas situaciones se ocultan confrontaciones políticas y rencillas personales más que realidades positivas.

Cuando la autoadministración deportada no se encontraba controlada directamente por los españoles, la situación empeoró y recordaba los primeros tiempos de estancia en el *mutterlager*. En redl-Zipf, era integrada por deportados de derecho común, germánicos y polacos, que pretendían someter a los españoles a una situación de explotación y de violencia que estos no estaban dispuestos a tolerar.

Aparte de las gestiones de César Orquín en torno al *lageralteste* y de sus colaboradores, los hispánicos, veteranos después de tantos años de supervivencia concentracionaria, se enfrentaron a los *kabos* y consiguieron ser respetados. A pesar de un peso específico menor de la autoadministración deportada española, en Redl-Zipf no se

produjo una sola baja española, en un *lager* en el que en algunas fechas se llegaba a un 1% de bajas sobre el total.

El trabajo era el *leit motiv* de grupo y la obtención de un buen rendimiento laboral justificaba la existencia y la dirección de César Orquín: era una simbiosis. Lógicamente, no admitía las actitudes refractarias al trabajo o el sabotaje. En el espíritu del grupo, el rechazo al trabajo era conceptuado como egoísmo que perjudicaba a la supervivencia colectiva y recaía en los compañeros el trabajo que el insolidario no realizaba. César Orquín procuraba que toda la mano de obra disponible del grupo se destinase al trabajo y minimizaba a los deportados que se quedaban en el *lager* prestando servicios, y si podía, estas labores se realizaban fuera de los horarios laborales, una vez retornados del trabajo. En el *Kommando* César, el trabajo nunca fue utilizado como metodología de exterminio. A pesar de la desnutrición, de un trabajo penoso, un ritmo productivo exigente y la ausencia de medidas de seguridad, el absentismo laboral por accidentes laborales no era excesivo y los fallecimientos en el *Kommando* fueron escasos.

En el transcurso de la duración de las actividades del *Kommando* César, desde el 6 de junio de 1941 hasta el 3 de mayo de 1945, se producirá una lucha política continua por el control de la dirección del grupo entre César Orquín, apoyado por una autadministración creada a su imagen, y los militantes comunistas, con periodos de confrontación

imperceptibles, de baja intensidad al principio, de alta conflictividad más adelante y, finalmente, de abierto enfrentamiento.

En el campo de Vöcklabruck, las tensiones son prácticamente inexistentes porque no se hacía política, únicamente se intentaba sobrevivir. Los ejércitos alemanes avanzaban victoriosos en todos los frentes y la única aspiración era resistir en espera de tiempos mejores. En el *Kommando* no existían organizaciones políticas establecidas, sólo algunos militantes comunistas, que dependían de las directrices que emanaban del *mutterlager*. La primera organización política y la mejor estructurada entre los españoles fue el PCE, que se organizó el 22 de junio de 1941 aprovechando la desinfección general del campo y la concentración de todos los deportados en el patio de los garajes. Hasta que su funcionamiento fue plenamente efectivo pasó un tiempo y no era nada fácil enviar consignas ni controlar militantes en *kommandos* exteriores.

La fractura de la unidad del grupo se iniciará en el campo de Ternberg porque las condiciones generales habían cambiado. Desde la derrota de Stalingrado, en el invierno de 1942–1943, se inicia un cambio en el signo de la guerra que comienza a ser adverso para Alemania y que fue perfectamente perceptible a través de la sustitución de los SS de los primeros tiempos de estancia en el campo central por otros menos comprometidos. Con respecto a la unidad política de los españoles, con la creación del Comité de

Unión Nacional Español, donde se encontraban representadas las principales fuerzas políticas presentes entre los concentracionarios republicanos, se superaron muchos recelos y desconfianzas y se inició un trabajo conjunto. A este clima de entendimiento favoreció la llegada de deportados españoles de todas las tendencias que habían combatido juntos en la resistencia francesa y que superaron sus diferencias en el combate del enemigo común. El *Kommando* César no podía quedar al margen de los acuerdos generales alcanzados entre todas las fuerzas políticas españolas; y menos aún cuando toda la autoadministración era española. Aquí se produjo un error de cálculo entre los dirigentes de Comité de Unión Nacional Español y especialmente entre los militantes comunistas, porque consideraban a César Orquín como un anarquista que asumiría como propios los pactos de los libertarios con otras fuerzas políticas en el campo central. De ideario anarquista o sólo simpatizante, César Orquín nunca estuvo conectado con los dirigentes de estos movimientos en el campo y actuaba de manera independiente, bajo su criterio. Fue denunciado frente al Comité como colaborador de los nazis. Para salir del paso, creó un gobierno de Unión Nacional, sin atribuciones, simbólico, que entraría en funcionamiento cuando llegasen los Aliados a Ternberg, para no despertar sospechas entre los mandos de las SS, y también un comité militar. Esta propuesta fracasó estrepitosamente y se pasó a una espiral de confrontación en el *Kommando*, llegándose a

las agresiones físicas. César contraatacó contra los comunistas porque creía que le hacían perder poder; instituyó una red de informadores, controló los centros de reunión de estos militantes, la enfermería, y procuró que perdiesen apoyos.

Tras un breve retorno al campo central, entre septiembre y diciembre de 1944, el grupo volvió a salir a trabajar al exterior y consiguió dejar a una parte de militantes comunistas en el campo central y a otros deportados que no habían sido suficientemente adictos o con quienes mantuvo tiranteces. Será esta la última etapa de actuación del *Kommando*, entre el 1 de diciembre de 1944 y el 3 de mayo de 1945 cuando aparecerán abiertamente todos los conflictos. La degradación de la vida material diaria, a causa de la situación final de la guerra, enconó todavía más al grupo y los partidarios de César Orquín se enfrentaron con los comunistas, que se acusaban mutuamente del estado de penuria en que se encontraban. Muchos deportados, incluso los más fieles a César Orquín, dudaban que la gestión personalista que había practicado hasta entonces fuese la más adecuada y tuvo que ceder cuotas de poder, que tuvo que ejercer colegiadamente, una especie de “troika”, con presencia comunista. A estos tampoco les pareció suficientemente aceptable la solución. Desde que se había formado el *Kommando* habían intentado dirigirlo y ahora se encontraban más cerca que nunca de controlarlo totalmente.

César Orquín intentó captar el apoyo de los deportados para recuperar el poder, pero no lo consiguió. Los deportados centraban su interés en otros aspectos. Finalmente, se planteó una nueva estrategia a seguir y dimitió del cargo de *oberkapo* y propuso a Víctor Ronda, jefe de la fracción comunista. Sabía perfectamente que no era el hombre más indicado para dirigir al grupo entre otras cosas porque no hablaba alemán ni tenía tacto para tratar con los SS. César Orquín se hizo nombrar secretario del *lagerführer-SS*, un cargo con más atribuciones que el anterior, y esperó una situación más propicia para deshacerse de quienes no le apoyaban, de sus rivales y de quienes le cuestionaban. En marzo de 1945 se produjo una reducción drástica del destacamento ya que la producción, en el complejo de *Schlier*, se encontraba prácticamente detenida. El *lagerführer-SS* ordenó el traslado de buena parte del destacamento y deportados de todas las nacionalidades fueron transferidos al campo de Gusen, entre ellos doscientos españoles, entre ellos quienes no interesaban a César. Se acercaba el fin de la deportación y en un tránsito tan crítico hacia la liberación, necesitaba hombres adeptos en quienes confiar.

La gestión del *Kommando* ha sido valorada como una abierta colaboración con los nazis para conseguir el reconocimiento y mejoras materiales. Como veíamos anteriormente, el hecho de ser español y *kabo* automáticamente le convertía en traidor por una supuesta

convicción ideológica española y por un compromiso con unos ideales antinazis. También es evidente y humano que hubiese deportados que prefiriesen la supervivencia a la realización de actividades de resistencia o de sabotaje, de incierto resultado. En el caso de César Orquín, es una muestra más de su proyecto de supervivencia que ideó al que lo supeditaba todo. También el hecho de la no repatriación a Francia y que presuntamente desapareciese con los SS demuestra, para algunos, automáticamente su culpabilidad. Esto indica el desconocimiento, por un lado, de cual fue la trayectoria final de César Orquín y, por otra, que hubo casi un centenar de republicanos españoles que se quedaron en Austria por muchos motivos. Además, César Orquín había contraído nupcias con una austríaca y es lógico que permaneciese allí.

Si el sistema concentracionario exterior era un mundo aparte del campo central, El *Kommando* César lo era en relación a otros *Kommandos* exteriores a excepción del *Kommando* de Bretstein, con el cual guardaría alguna simetría. Su carácter mononacional, el personalismo de la gestión de los recursos humanos del grupo, la existencia de una estrategia de supervivencia ideada a largo término, la ética de la autoadministración deportada del grupo, la creación de un espíritu de grupo, la escasa rotación de sus integrantes, el largo periodo de permanencia y el gran número de supervivientes, caracteriza al *Kommando* César como una rareza en el universo concentracionario nazi, por

lo menos con respecto al KL Mauthausen, y le convierten en una singularidad no repetida.

Los veteranos de este grupo de trabajo exterior quisieron mantener algún tipo de vinculación específica que fuese más allá de su pertenencia mayoritaria a la FEDIP. Por ello, instituyeron algunos encuentros con la intención de conservar el contacto bajo la cobertura de la Federación. Por desgracia, las distancias, las obligaciones personales y el estado de salud imposibilitaron la continuidad. El trato particular fue más estrecho y efectivo y los lazos de amistad que establecieron entre ellos fueron muy sólidos. No hemos encontrado a ningún deportado que hubiese sido destacado en el *Kommando* César que no nos lo hiciese saber prácticamente de inmediato, con un recuerdo afectuoso para quienes lo integraron y, casi entre todos, con un notable grado de estima hacia su jefe: César Orquín Serra.

Sin pretender convertir a César Orquín en un mito o en un héroe, existen justificados elementos que indican que la dirección del *Kommando* y los resultados obtenidos no se deben ni al azar ni a una improvisación, sino a una acción premeditada, singular y personalista, aunque efectiva, con un código ético propio, que no dejó indiferentes ni en la época ni en la actualidad a quienes formaron parte del grupo de trabajo o a quienes mantuvieron alguna relación con este. Francesc Comellas lo resumía en pocas palabras:

“Yo y muchos otros hemos sobrevivido a unas

expectativas nulas de supervivencia en un lugar pensado científicamente para eliminar personas gracias a unas condiciones artificiales creadas por un hombre: César Orquín. Seguramente cometió errores y excesos, muy probablemente fue demasiado a la suya, pero mantuvo la integridad y la ética en las cuestiones más importantes y prácticamente todos sobrevivimos. Esto, desde mi punto de vista, explica qué fue nuestro Kommando”⁸⁶².

862 Testimonio oral de Francesc Comellas... *ob. cit.*

FOTOGRAFÍAS



Plaza de llamada del *Kommando* Wagrain (Vöcklabruck) ¿1942/43?
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ–Gedenkstätte



Panoraamica del *Kommando* Wagrain (Vöcklabruck) ¿1942/43?
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ–Gedenkstätte



Escuela de Vöcklabruck donde se refugiaron algunos deportados españoles en su fuga de 1945. *(Colección del autor)*



Los deportados J. Carreras y F. Comellas (arriba) y A. Blasi tras su liberación en Vöcklabruck 1945.
(Colección del autor)



Vivienda de la familia Dasch en Vöcklabruck donde se refugiaron los deportados J. Carreras, F. Comellas y A. Blasi en 1945.
(Archivo MEMORIA VIVA)



Monolito conmemorativo en Vöcklabruck. 2000.
(Archivo MEMORIA VIVA)



Vista general del *Kommando* de ternberg. 1943/4. (*Colección del autor*)



construcción de la presa de Ternberg. 1943/4. (*Colección del autor*)



El exdeportado F. Comellas ante los barracones
del antiguo *Kommando* de Ternberg. 1998.
(*Colección del autor*)



Lago Attersee, Bugenklamm, con la montaña al fondo donde se refugiaron
algunos deportados hasta el final de la guerra. 1998.
(*Colección del autor*)



Restos de los refugios del *Kommando* de Redl Zipf. ¿1950?
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ–Gedenkstätte



Restos de los refugios del *Kommando* de redl Zipf. ¿1950?
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ–Gedenkstätte



Panorámica del campo de Ebensee desde los túneles. 1945.
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ-Gedenkstätte



6 de Mayo de 1945. Liberación del campo de Ebensee.
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ-Gedenkstätte



Barracones del campo de Ebensee. 1945.
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ–Gedenkstatte



Entrada a los túneles de Ebensee. 1945.
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ–Gedenkstatte



Interior de uno de los túneles de Ebensee. 1945.
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ–Gedenkstatte



Maquinaria abandonada tras la liberación del campo de Ebensee. 1945.
Foto cedida por BMI/Fotoarchiv der KZ–Gedenkstatte



Republicanos españoles residentes en Austria miembros de O.R.E.A. De espaldas en el centro con sombrero César Orquín Mauthausen 1946 o 1947.
(Colección privada de la Sra. Anna Tallón)



Republicanos españoles residentes en Austria miembros de O.R.E.A. Mauthausen 1947.
(Colección privada de la Sra. Anna Tallón)



Republicanos españoles residentes en Austria miembros de O.R.E.A.
Mauthausen 1947.
(Colección privada de la Sra. Anna Tallón)



Republicanos españoles residentes en austria miembros de O.R.E.A.
Mauthausen 1947.
(Colección privada de la Sra. Anna Tallón)



Placa en el hotel Lutétia de París. 2010. *(Colección del autor)*



Hotel Lutétia de París. 2010. *(Colección del autor)*



Después del largo cautiverio, un grupo de ex-deportados se fotografía en libertad. El primero de pie por la derecha es César Orquín, con un cigarrillo en la mano, y a su lado, Luis Orquín.

(Foto tomada del libro: Guillem Llin Llopis y Carles Xavier Senso Vila: *César Orquín Serra. El anarquista que salvó a 300 españoles en Mauthausen*)

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN

Archivos

- Archiv des Museum Mauthausen, Mauthausen, Austria.
- Archives Départementales des Pyrénées-Orientales, Perpignan.
- Archivo de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos Víctimas del Fascismo (desde ahora FEDIP⁸⁶³), París.

863 La Federación Española de Deportados e Internados Políticos (FEDIP) fue fundada en 1945 por republicanos españoles supervivientes de los campos de concentración nazis y por internados durante el periodo de ocupación. Inicialmente, se estableció en Toulouse aunque pronto se trasladó a París. Su primer presidente fue Francisco Largo Caballero. Desde 1947 hasta su muerte en 1980 fue secretario general Josep Ester Borrás. El órgano de expresión de la Federación era el boletín *Hispania*, publicado en diferentes etapas. Desde el año 2006 se encuentra prácticamente disuelta y el último presidente nacional ha sido Ramiro Santisteban. La FEDIP estaba integrada por militantes antifranquistas de ideología republicana, socialista y libertaria, muy críticos con las organizaciones comunistas.

- Archivo del Comité Interdepartamental de la FEDIP de los Pyrénées– Orientales.
- Archivo del Comité Interdepartamental de la FEDIP de la región de París.
- Arxiu Municipal de Castellar del Vallès, Barcelona.
- Centre Historique des Archives Nationales. Fonds de l'Amicale Nationale des Déportés et familles de Disparus de Mauthausen et ses Kommandos, París.
- Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Bibliotecas y Centros de Investigación

- Biblioteca de Catalunya, Barcelona.
- Biblioteca de Ciències Socials, Universitat Autònoma de Barcelona (desde ahora UAB), Bellaterra, Barcelona.
- Biblioteca d'Humanitats, UAB, Bellaterra, Barcelona.
- Biblioteca Nacional, Madrid.
- Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine, Nanterre.
- Bibliothèque National de France, París.

- Centro de Investigación y de Estudios Republicanos, Madrid.
- Fondation pour la Mémoire de la Déportation, París.
- Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid.
- Gedenkverein der Republikanischer Spanier in österreich, Viena, Austria.
- Hemeroteca de la Facultat de Ciències de la Comunicació de la UAB, Bellaterra, Barcelona.
- Internacionaal Instituut voor Sociale Geschiedenis, Amsterdam.
- Mauthausen–Aktiv, Vöcklabruck, Austria.
- Sala de Revistes de la Facultat de Filosofia i Lletres de la UAB, Bellaterra, Barcelona.

Fuentes y Testimonios Orales

- José Alcubierre. Barcelona (1999).
- José María Aguirre. Palma de Mallorca (2000).

- Manuel Alfonso. Talence, Gironde (1997).
- Rafael Álvarez. Madrid (2000).
- Mateu Amat. Perpignan, Pyrénées–Orientales (1997).
- Francisco Aura. Alcoy, Alicante (1997).
- Manuel Azaustre. Calella, Barcelona (1997).
- Lluís Ballano. Agde, Hérault (2000).
- Francisco Batiste. Vinaroz, Castellón (1997).
- Salvador Benítez. Céret, Pyrénées–Orientales (1997).
- Santiago Benítez. Champigny–sur–Marne, Val–de–Marne (1997).
- Amadeu Blanc. Super–las–Illas, Maureillas, Pyrénées–Orientales (1997).
- Josep Busquets. Bràfim, Tarragona (1998).
- Carlos Cabeza. París (1997).
- Jacint Carrió. Manresa (1997). – Pascual Castejón. París (1997).
- Rafael Castillo. Commentry, Allier (1999).

- José Cereceda. Amélie–les–Bains, Pyrénées–Orientales (1999).
- José Cortés. Perpignan, Pyrénées–Orientales (1997).
- Francesc Comellas. Castellar del Vallès, Barcelona–Leonding, Alta Austria (1998–2000).
- Mariano Constante. Montpellier, Hérault (1997).
- Jacinto Cortés. Perpignan, Pyrénées–Orientales (1999).
- Manuel Cortés. Gijón (1997).
- Salustiano Checa. Bompas, Pyrénées–Orientales (1998).
- Juan de Diego. Perpignan, Pyrénées–Orientales (1997–1999).
- Jaume Domènech. Maureillas, Pyrénées–Orientales (1998).
- José Egea. Sitges, Barcelona (1999).
- Maties Español. Reus, Tarragona (1997).
- Luis Estañ. Callosa de Segura, Alicante (1997).
- Manuel Falo. Perpignan, Pyrénées–Orientales (1998).
- Fernando Fernández Lavín. Barcelona (1990).

- Josep Figueras Solé. Fontscaldes, Tarragona (1998).
- Antonio Fontales. Hendaye, Pyrénées-Atlantiques (1999).
- Antonio García Barón. Barcelona (2001).
- Manuel García Barrado. Mauthausen, Austria (1998).
- Luis García Manzano. Perpignan, Pyrénées-Orientales (1997).
- Manuel Gutiérrez. Blanes, Gerona (1997).
- Máximo Hernández. Amélie-les-Bains, Pyrénées-Orientales (1998).
- Antoni Ibern. Àger, Lérida (1997).
- José Jornet. Alicante (1997).
- Feliciano Lacarta. Urrugne, Pyrénées-Atlantiques (1999).
- Joan Latorre. Perpignan, Pyrénées-Orientales (1997).
- Joaquín Masegosa. Partalóa, Almería (1997).
- Marcial Mayans. Perpignan, Pyrénées-Orientales (1997).
- Josep Mercader. Elne, Pyrénées-Orientales (1998).
- Antonio Muñoz. Almería (1997).

- Marcelino Pardal. Béziers, Hérault (1997).
- Luis Perea. Hendaye, Pyrénées–Orientales (1999).
- Eusebio Pérez. Barcelona (1997).
- Jorge Pérez. Madrid (1997).
- Eugeni Prat. Perpignan, Pyrénées–Orientales (1998).
- Andrés Rabasa. Bouleternère, Pyrénées–Orientales (2001).
- José Rivada. Tarnos, Landes (1997).
- Antoni Roig. Barcelona (1997).
- José Ruano. St.–Laurent–de–la–Salanque, Pyrénées–Orientales (1999).
- Manuel Sanmartín. Fumel, Lot–et–Garonne (1998).
- Ramiro Santisteban. Hendaye, Pyrénées–Atlantiques–París (1998–1999).
- José Sanz. Tarnos, Landes (1997).
- María Sanz. Béziers, Hérault (1996).
- Félix Sieso. Bompas, Pyrénées–Orientales (1998).
- Jesús Tello. Tournefeuille, Haute–Garonne (1998).

– Antonio Velasco. Argelès-sur-Mer, Pyrénées-Orientales (1997).

– Tomás Vera. Vincennes, Val-de-Marne (1997).

BIBLIOGRAFÍA, MATERIALES AUDIOVISUALES Y PÁGINAS WEB

Bibliografía

- (1954). *Ressorgiment* (Buenos Aires), núm. 510, gener, p. 8.216–8.217.
- (1956). *Nova revista* (México), maig, p.15–16.
- (1963). “Les héros du bloc de la mort”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 108, juillet, p.7.
- (1963–1964). “Comunicado”. *Hispania* (París), núm. 10, 2ª época, p. 4.
- (1965). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 14, 2a época, p. 11.
- (1968). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 27, julio, 2a época, p. 15.

- (1971). “Memória sobre las Cías. de trabajo presentado el 28-6-1966 por la C.N.E. “. *Le Patriote Résistant*, Deportación española. Suplemento especial en lengua española (París), núm. 383, septembre, p.10.
- (1973). “Buzón del deportado”. *Hispania* (París), núm. 45, junio, 2a época, p. 14.
- (1973). “Buzón del deportado”. *Hispania* (París), núm. 46, noviembre, 2a época, p. 9.
- (1974). “Joaquin Amat Piniella”. *Hispania* (París), núm. 50, diciembre-enero, 2a época, p. 4.
- (1976). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 54, abril-mayo, 2ª época, p.11.
- (1978). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 192, octobre, 4 trimestre, p. 8.
- (1979). “Campo de Judes (Septfonds) en 1939”. *Le Patriote Résistant*. Deportación española. Suplemento especial en lengua española (París), núm. 472, mars, p. 6.
- (1980). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 67, mayo-junio, 2ª época, p.15.

- (1981). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 217, mars, 1 trimestre, p.12.
- (1985). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 222, juin, 2 trimestre, p. 10.
- (1985). “A l'attention particulière des 26 a 28.000... “. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 223, 3 trimestre, septembre, p.7.
- (1986). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 226, juin, 2 trimestre, p.16.
- (1986). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 88, junio-julio, 2ª época, p. 7.
- (1986). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 228, décembre, 4 trimestre, p. 20.
- (1988). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 235,

septembre, 3 trimestre, p. 8.

- (1988), “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 97, octobre–novembre, 2^a época, p. 5.
- (1989). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 238, juin, 2^o trimestre, p. 8.
- (1989). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 239, septembre, 3^o trimestre, p. 8.
- (1989). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 240, décembre, 4^o trimestre, p. 12.
- (1989). “Gurs, comme un sanglot”. *Le Patriote Résistant* (París), núm. 593, mars, p.8.
- (1990). “La vie de l'Amicale. Décès”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 243, septembre, 3 trimestre, p. 8.
- (1990). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 3, octobre–novembre, 3^a época, p.10.

- (1992). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 9, abril – mayo, 4^a época, p. 5.
- (1993). “Nos peines. Décès des déportés”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 256, octobre, p. 8.
- (1994). “Le camp de royallieu”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 260, septembre, p.8.
- (1995). “Gedenkfeier in ternberg und Grossraming”. *Betriff Widerstand* (Ebensee), núm. 28, julio p.8–9.
- (1995). “Nos peines. Décès des déportés”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 261, janvier, p. 16.
- (1995). “Nos peines. Décès des déportés”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 264, septembre, p. 8.
- (1996). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 21, abril – mayo, 4^a época, p. 6–7.
- (1996). “Mourir à Gusen”. *Le Patriote Résistant*(París), núm. 684, octobre, p. 13.

- (1996). “résister pour survivre”. *Le Patriote Résistant* (París), núm. 675, janvier, p. 10.
- (1996). “Nos peines. Décès des déportés”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 267, juin, p. 12.
- (1997). “Nos peines. Décès des déportés”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 270, mars, p. 12.
- (1997). “Nos peines. Décès des déportés”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausenen* (París), núm. 272, septembre, p. 12.
- (1998). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 26, marzo – abril, 4a época, p. 9–10.
- (1998). “Schlier (P. le Caër). Mauthausen”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 274, mars, p. 3.
- (1999). “Orphelins!... “. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 280, octobre, p. 1.
- (2001). “recordem”. *Mai Més! Butlletí d'informació i comunicació de l'Amical de Mauthausen i altres*

camps de concentració nazis (Barcelona), núm. 2, març, p. 2.

A

Ferdinand ALBY (1985). “La libération du camp central”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 221, avril, 1 trimestre, p.7–10.

Manuel ALFONSO (–). *Diez años de mi vida, 1935–1945*.

Rafael ÁLVAREZ (1990). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 2, mayo–junio, 3ª época, p.7.

Rafael ÁLVAREZ (1991). “Una excelente familia”. *Hispania* (París), núm. 16, abril – mayo, 4a época, p.11–12.

Rafael ÁLVAREZ (1993). “Necrológicas”, *Hispania* (París), núm. 12, mayo–junio, 4a época, p. 11.

Rafael ÁLVAREZ (1994). “Carta abierta al Ayuntamiento de Vöcklabruck”. *Hispania* (París), núm. 16, octubre – noviembre, 4a época, p.3.

Rafael ÁLVAREZ (1995). “El monolito de Vöcklabruck”. *Hispania* (París), núm.19, junio – julio, 4a época, p. 5.

Rafael ÁLVAREZ (1996). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 21, abril– mayo, 4^a época, p.7–8.

Rafael ÁLVAREZ (1996b). “Necrológicas”. *Hispania*(París), núm. 21, abril– mayo, 4^a época, p. 9–10.

Rafael ÁLVAREZ (1998). “ relato que trata de los gases asfixiantes”. *Hispania* (París), núm. 26, marzo – abril, 4^a época, p. 5 –7.

Joaquim AMAT–PINIELLA (1947). “Eutanàsia”. *Antologia* (Barcelona), noviembre, p. 52 – 59.

Joaquim AMAT–PINIELLA (1984). *KL Reich*. Barcelona, Edicions 62 – Editorial orbis.

Joaquim AMAT–PINIELLA (1999). *Les llunyanies. Poemes de l'exili* (19401946). Barcelona, Columna Edicions S.A.

Juan de Dios AMiLL (1995). *La verdad sobre Mauthausen*. Barcelona, Sírius Ediciones.

Roger ARNOULD (1985). “Les deportés et leurs matricules”. *Le Patriote Résistant* (París), núm. 551, septembre, p.10 –11.

Avehí ARTÍS–GENER (1975). *La diàspora republicana*. Barcelona, Euros.

Antonio AZNAR (1976). *Mauthausen. Exterminio de los españoles*. Barcelona, Ediciones Petronio.

A.V. (1976). *El exilio español de 1939*. Vol.2. *Guerra y política*. Madrid, taurus.

A.V. (1982). *Widerstand und Verfolgung in Oberosterreich 1934–1945*. Eine dokumentation. Viena.

A.V. (1984). *Les camps en Provence: exil, internement, deportation 1933-1944*. Aix-en-Provence, éditions Alinéa.

A.V. (1989). *Plages de l'exil. Les camps de réfugiés espagnols en France 1939*. Dijon, hispanística XX.

A.V. (1999). “L'univers concentrationnaire dans le système nazi”. *Le Patriote Résistant* (París), suplement du numéro 722, décembre, p.1–12.

A.V. (2000). *Les ruptures de l'any 1939*. Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat– Fundació Carles Pi i Sunyer.

A.V. (2000). *Una esperança desfeta. L'exili de 1939*. Barcelona, Generalitat de Catalunya.

B

J. BAILINA (1966). “Duran Cufí Jaime y la 39 CtE”. *Hispania* (París), núm. 18, 2ª época, p. 7–8.

Francisco BATISTE (1988a), “Los kommandos de trabajo (2)”, *Crònica de Vinaròs*, 9–V–1998, p. 41.

Francisco BATISTE (1988b), “Kapos españoles”, *Crònica de Vinaròs*, 4–VII– 1998, p. 30.

Francisco BATISTE (1999). *El sol se extinguió en Mauthausen. Vinarocenses en el infierno nazi*. Vinaròs, Editorial Antinea.

E. BAULO (1980). “Siluetas”. *Hispania* (París), núm. 68, octubre – noviembre, 2a época, p. 2–3.

Walter BEER, Franz BINN, Andreas BEER; Anton NEUMARK (1995). *Das Kriegsgefangenenlager Stalag VII A Moosburg in oberbayern*. Moosburg, Ed. Stadt Moosburg a.d. isar.

Jean-Luc BELLANGER (1997). “1933–1935, les premiers camps”. *Le Patriote Résistant* (París), núm. 688, février, p.12 –14.

Magnus BERG (1990). “La entrevista como método de producción de conocimientos”. *Historia y fuente oral* (Barcelona), núm. 4, p. 5–10.

Christian BERNADAC (1976). *Des jours sans fin*. París, Editions FranceEmpire.

Christian BERNADAC (1993). *Les 186 marches*. París, Editions France–Empire.

Christian BERNADAC (1995). *La libération des camps*. París, éditions Michel Laffont.

horts BERNARD (1998). “une frontiere jadis”. *Le Patriote Resistant* (París), núm. 701, mars, p.12.

Daniel BERTAUX (1993). “La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades” en: A.V. *La Historia oral: métodos y experiencias*. Madrid, Debate.

Joseph BILLING (1973). *Les camps de concentration dans l'economie du Reich hitlérien*. París, P.u.F.

A BLADÉ (1976). *L'exiliada. Dietari de l'exili 1939–1940*. Barcelona, Pòrtic.

A. BLANCH (1992). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 10, octubre – noviembre, 4ª época, p.7.

A. BLANCH (1995). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 17, enero – febrero, 4a época, p.6.

BONAQUE (1970). “Los españoles antifascistas saludan las fuerzas liberadoras (historia de un cartelón)”. *Le*

Patriote Résistant. Deportación española. Suplemento especial en lengua española (París), núm. 364, février, p.7.

Werner BORGEN; Klaus VoLLAND (1991). *Stalag X-B Sandbostel. Zur Geschichte eines Kriegsgefangenen und KZ-Auffanglagers in Norddeutschland 1939–1945*. Bremen, Edition temmen.

José BORRÁS (1989). *Histoire de Mauthausen. Les cinq années de déportation des républicains espagnols*. S.L., ed. propia.

Michel DE BOÜARD (1954). “Mauthausen”. *Revue d'Histoire de la Deuxième Guerre Mondiale* (París), núm. 15–16, juillet – septembre, p.39–80.

Michel DE BOÜARD (1962). “Gusen”. *Revue d'Histoire de la Deuxième Guerre Mondiale* (París), núm.45, janvier, p. 45–70.

Martin BROSZAT; hans BUCHHEIM; Hans-Adolf JACOBSEN; Helmut KRAUSNICK (1982). *Anatomie des SS-Staates*. 2 Bände. Munich, Deutscher taschenbuch Verlag.

Roger BRUGE (1973). *Histoire de la Ligne Maginot*. Paris, Fayard.

Adolf BRUNNTHALER (2000). *Strom für den führer. Der bau der Enns-karftwerkw un die KZ-Lager Ternberg*,

Grossraming und Dipolsau. Weitra, Verlag publication.

José M. BUENO (1978). *Uniformes del III Reich.* Madrid, Librería Editorial San Martín.

Joachim BURGHARDT (1996). “Deutsche Wehrmachtssoldaten – und – SS – Angehörige in uS-Gefangenschaft im Lager Ebensee”. *Betriff Widerstand* (Ebensee), núm. 33, september, p.11 – 18.

C

Paul le CAËR (1984): *K. L. Mauthausen. Schlier. Redl–Zipf 1943–1945.* París, Amicale Nationale des Déportés et Familles de Disparus de Mauthausen et des ses Commandos.

Paul le CAËr (1985). “Wiener–Neustadt 1943–1945”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 224, décembre, 4 trimestre, p. 22.

[Paul le CAËR] (1997). “rétrospective sur Anton Ganz”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 270, mars, p.4.

Paul le CAËr (1998). “Schlier (Paul Le Cäer)”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 274, mars, p.3.

Etienne le CAËr; Paul le CAËr (1996): *Mauthausen – les cicatrices de la mémoire*. París, Amicale Nationale des Déportés et Familles de Disparus de Mauthausen et des ses Commandos.

Enrique CALCERRADA (–). *Rememoraciones*. Manuscrito inédito.

L. CARO (1985). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 83, enero – febrero, 2ª época, p. 6.

José CARRERAS (1991). “Komando Bretstein”. *Hispania* (París), núm. 5, abril – mayo, 3a época, p.3.

Jacint CARRIÓ (2001). *Manresa – Mauthausen – Gusen*. Manresa, Centre d'Estudis del Bages.

Evelyn le CHÉNE (1973). *Mauthausen: the history of a death camp*. London, Corgi Books.

Serge CHOUMOFF (1972). *Les chambres a gaz de Mauthausen*. París, Amicale des Déportés et Familles de Disparus du camp de concentration de Mauthausen.

Serge CHOUMOFF (1987). *Les assassinats par gaz a*

Mauthausen et Gusen. París, Amicale des Déportés et Familles de Disparus du camp de concentration de Mauthausen.

A. CODINA (1985). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 83, enero – febrero, 2a época, p.7.

F. COMELLAS (1981). “Boxeo y justicia”. *Hispania* (París), núm. 69, enero, 2a época, p.14–15.

F. COMELLAS (1987). “Somos testimonios”. *Hispania* (París), núm. 94, noviembre – diciembre, 2a época, p. 3.

Francisco COMELLAS (1993). *Soy testimonio viviente*.S.L., edición propia.

Francisco COMELLAS (1994). “Carta abierta al Ayuntamiento de Vöcklabruck”. *Hispania* (París), núm. 16, octubre – noviembre, 4a época, p. 3.

F. COMELLAS (2000). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 30, junio – julio, 4a época, p.7.

Francisco COMELLAS (s.d.). *Curta historia deis espanyols republicans a Austria*. S.L., edició propia.

C.D. DEL HÉRAULT (1980). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 66, febrero, 2a época, p. 6.

C.D. DE LOS PYRÉNÉES ORIENTALES (1992). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 8, diciembre – enero, 4a época, p. 2.

C.I. REGIÓN DE PARÍS (1977). “Buzón del deportado”. *Hispania* (París), núm. 59, octubre – noviembre, 2a época, p.9.

C.I. REGIÓN DE PARÍS (1994). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 15, marzo – abril, 4a época, p.11.

Mariano CONSTANTE (1976). *Yo fui ordenanza de los SS*. Barcelona, Ediciones Martínez roca.

Mariano CONSTANTE; Eduardo PONS (1979). *Los cerdos del comandante*. Barcelona, Argos–Vergara.

Mariano CONSTANTE (1984). *Los años rojos (Españoles en los campos nazis)*. Barcelona, Ediciones Martínez roca.

Mariano CONSTANTE (1999). “triste mois d'août”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 280, octubre, p. 12.

Mariano CONSTANTE (2000). *Republicanos aragoneses en los campos nazis*. Zaragoza, Editorial Pirineo, SL.

Anna CORDERROURE (1997). “Francesc Comellas Linares. Supervivent del camp de concentració de

Mauthausen". *Ciutat Vella* (Barcelona), núm. 19, primavera, p. 24 – 25.

El CORRESPONSAL (1964). "Komando ternberg". *Hispania* (París), núm. 11, 2^a época, p. 7.

D

J. DAPÈRE (1988). "Paulino n'est plus!. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 235, septembre, 3 trimestre, p.7.

Stéphane DELATTRE (1991). *Ma guerre sans fusil. Décembre 1942 – avril 1945. Une chronique judiciaire de ma captivité*. La rochelle, rumeur des Ages.

Vincent DELGADO (1991). *Mémoires d'un déporté de Mauthausen*. Elne, L'air du temps éditions.

Dominique DECÈZE (1975). *L'esclavage concentrationnaire*. FNDiP.

Daniel DÍAZ ESCULIES (1993). *Entre filferrades. Un aspect de l'emigració republicana dels Països Catalans (1939–1945). Els orígens*. Barcelona, Ed. La Magrana.

Geneviève DREYFUS-ARMAND (1999). *L'exil des*

Républicains espagnols en France. París, éditions Albin Michel.

Geneviève DREYFUS – ARMAND; Émile TÉMIME (1995). *Les camps sur la plage, un exil espagnol*. París, éditions Autrement.

David K. DUNAWAY (1990). “La grabación de campo”. *Historia y fuente oral* (Barcelona), núm. 4, p. 63–78.

F

Michel FABREGUET (1986). “un groupe de réfugiés politiques: les républicains espagnols des camps d'internement français aux camps de concentration nationaux-socialistes”. *Guerres Mondiales et conflits contemporains* (París), núm. 144, octobre, p. 19–38.

Michel FABREGUET (1991). “Les espagnols rouges à Mauthausen (1940-1945)”. *Guerres Mondiales et conflits contemporains* (París), núm. 162, avril, p. 77–98.

Michel FABREGUET (1999). *Mauthausen. Camp de concentration national-socialiste en Autriche rattachée (1938–1945)*. Paris, Honoré Champion éditeur.

LA FEDIP (1967). “ Komando de ternberg (César). Nota”.
Hispania (París), núm. 22, 2ª época, p. 5.

LA FEDIP (1977). “Buzón del deportado”. *Hispania* (París),
núm. 59, octubre – novembre, 2a época, p. 9.

LA FEDIP (1983). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 77,
marzo, 2a época, p.10.

La FEDIP (1985). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 84,
mayo – junio, 2a época, p.7.

La FEDIP (1987). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 92,
mayo – junio, 2a época, p. 2.

LA FEDIP (1989). “Necrológicas”. *Hispania*(París), núm. 100,
junio – julio, 2a época, p.12.

La FEDIP (1998). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 26,
marzo – abril, 4a época, p. 9–10.

La FEDIP (2000). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 30,
junio – julio, 4a época, p.7.

A.F., “Francesc Comellas muere a los 84 años tras una
intervención quirúrgica”, *Diari de Sabadell*,
19-Vii-2001.

Carmen FERNÁNDEZ, “La escalera de los 186 peldaños”, *El
Mundo/El Dia de Baleares*, 10-Viii-2000.

Ángela FIEDERMAN; torsten hESS; Markus JAEGEr (1993).
Das Konzentrations lager Mittelbau-Dora: ein historischer Abriß. Berlin, WestkreuzVerlag.

FNDIRP (1969). *Deportación*. Barcelona, Editorial Petronio.

FNDIRP (1995). *Le grand livre des témoins*. Paris, ramsay/FNDirP.

Pilar FOLGUERA (1994). *Cómo se hace historia oral*. Madrid, Eudema.

Mónica FOKKEMAN, “un español en Mauthausen”, *El Mundo*, 1-XI-1998.

Florian FREUND (1989). *Arbeitslager Zement. Das Konzentrationslager Ebensee und die Raketenrüstung*. Viena, Verlag für Gesellschaftskritik.

Florian FREUND (1990). *Concentration camp Ebensee. Subcamp of Mauthausen*. Viena, the Austrian resistance Archives.

Florian FREUND; Bertrand PErZ (1987). *Das KZ in der Serbenhalle. Zur Kriegsindustrie in Wiener Neustadt*. Viena, Verlag für Gesellschaftskritik.

Roman FRISTER (1999). *La gorra o el precio de la vida*. Barcelona, Galaxia Gutenberg – Círculo de Lectores.

G

Ernest GALLART; Silvia SÁIZ (1999). “història oral i deportació republicana espanyola al KL Mauthausen: el cas de Castellar del Vallès”. *Arraona*(Sa- badell), núm. 22, hivern, p. 33–57.

Siegwald GANGLMAIR (1989). *Rüstungsbetrieb und Konzentrationslager Schlier 1943–1945. Zipf, oberösterreich*. Manuscrito inédito.

Eduard GARCÍA, “Serrano demana més esforços per a no oblidar la deportació nazi”, *el 9 de Nou*, 4-Vi-2001.

Enno GEORG (1963). *Die wirtschaftlichen Unternehmungen der SS*. Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt.

Martin GILBERT (1989). *Atlas of the Holocaust*. Elmsford, Pergamon Press–Steimatzky.

Hubert GIROT (1993). “redl-Zipf, Ebensee”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 255, juin, p. 12.

[Roger GOUFFAULT] (s.d.). *Ebensée. Kommando de Mauthausen*. Brive, Amicale Nationale des Déportés et Familles de disparus de Mauthausen.

Roger GOUFFAULT (1999). "Orphelins!... ". *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 280, octobre, p. 2.

René GRANDO; Jacques QUERALT; Xavier FEBRÉS (1981). *Vous avez la mémoire courte...1939: 500.000 républicains venus du Sud "indésirables" en Roussillon*. Perpignan, éditions du Chiendent.

René GRANDO; Jacques QuErAlt; Xavier FEBrES (1991). *Camps du mépris, des chemins de l'exil à ceux de la résistance 1939–1945*. Perpignan, Lli- bres del trabucaire.

Anna GRAU, "Francesc Comellas, 4717", *Diari de Sabadell*, 24–iX–1987.

William GREEN; Gordon SWANBorouGh (1990). *Flying colours*. London, tiger Books international PLC.

H

Dean HAMMER; Aaron WiLDAVSKY (1990). "La entrevista semi-estructurada de final abierto". *Historia y fuente oral* (Barcelona), núm. 4, p. 23–61.

Christian HAWLE (1994). "Die drei Nebenlager des KZ

Mauthausen im Bezirk Vöcklabruck. 1.Vöcklabruck – Wagrain”, p.18–31 en: *A.V. Täter und opfer. Nationalsozialistische Gewalt und Widerstand im Bezirk Vöcklabruck 19381945. Eine Dokumentation.* Mauthausen Aktiv–Vöcklabruck.

Georges HAVAS (1985). “on nous écrit des u.S.A. “. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm.221, avril, 1 trimestre, p.5.

Jean Marie D'HOOP (1988). “Prisonniers de guerre français témoins de la défaite allemande (1945)”. *Guerres Mondiales et conflits contemporains* (París), núm. 150, p. 77–98.

Gordon J. HORNWITZ (1992). *Mauthausen, ville d'Autriche. 1938–1945.* París, éditions du Seuil.

I

Francesc ITARTE (1994). “ *Deportats de la comarca del Montsià als camps nazis*”. *Rails* (ulldecona), número 3, primavera, año II, p. 33–60.

J

Eduardo JORDÀ, “Un soldado vasco”, *Diario de Mallorca*, 23-Viii-2000.

Eduardo JORDÀ, “Donde nadie le conocía”, *Diario de Mallorca*, 20-V-2000. André JoLLiEt (1990). *Regards en arrière*. París.

K

John KEEGAN (1979). *Waffen SS. Los soldados del asfalto*. Madrid, Librería Editorial San Martín.

Eugen KOGON (1970). *L'État SS. Le système des camps de concentration allemands*. París, éditions du Seuil.

Felix KREISSLER (1971). *De la Révolution a l'Annexion. L'Autriche de 1918 à 1938*. París, PuF.

Gerhard KRIECHBAUM; Christian LiMBECK-LiLiENAu (1994). “Die drei Nebenlager des KZ Mauthausen im Bezirk Vöcklabruck. 3. Redl-Zipf- “Schlier”, p. 59-94 en:A.V. *Täter und opfer. Nationalsozialistische Gewalt und Widerstand im Bezirk Vöcklabruck 1938 – 1945. Eine Dokumentation*. Mauthausen Aktiv-Vöcklabruck.

L

Jean LAFFITTE (1958). *Ceux qui vivent. París*, Les éditeurs Français réunis.

Margret LEHNER (1994). “Die drei Nebenlager des KZ Mauthausen im Bezirk Vöcklabruck. 2. Lenzing–Pettighofen”, p. 32–57 en: *A.V. Täter und Opfer. Nationalsozialistische Gewalt und Widerstand im Bezirk Vöcklabruck 1938–1945. Eine Dokumentation*. Mauthausen Aktiv–Vöcklabruck.

Franz LEITNER hsg. (1995). *Der Leidensweg der Kirche Vöcklabrucks von 1939–1945*. Vöcklabruck, ed. propia.

Jean LESTOC (1990). “Au Lutétia l'accueil des déportés”. *Le Patriote Résistant* (París), núm. 606, avril, p. 20–21.

Ramón LÓPEZ (1974). *Mi exilio. Memorias de la Guerra Civil Española 1936–1939*. Madrid, G. Del toro Editor.

Roc LLOP (1980). “José Ester Borrás”. *Hispania* (París), núm. 67, mayo – junio, 2ª época, p. 13, 18 y 23.

Roc LLOP (1990). “Nota biográfica, Juan Gil Balaña”. *Hispania* (París), núm. 3, octubre – noviembre, 3ª época, p. 1.

M

M. 5080 (1967). "Zona nº1. Comando de ternberg". *Hispania* (París), núm. 23, junio, 2a época, p. 12.

John MACDONALD (1993). *Grandes batallas de la II Guerra Mundial*. Barcelona, Ediciones Folio S.A.

George J. MACNALLY Y Frederic SoNDER Jr. (1960). "El gran complot nazi de falsificación" en: A.V. *Historias secretas de la última guerra*. Madrid, Selecciones del reader's Digest.

Mateo MADRIDEJOS, (dir.) (1978). *La guerra de todos*. Barcelona, Primera Plana S.A.

Mateo MADRIDEJOS (2006). *Diccionario onomástico de la Guerra Civil. Las fuerzas en presencia*. Barcelona, Flor del Viento Ediciones.

William P. MAHER (1992). *Fated to Survive*. honoribus Press.

Jean MANSON (1995). *Leçons de ténèbres. Résistants et déportés*. Poitiers, Plon.

Hans MARSALEK (1968). *Konzentrationslagers Gusen. Kurze dokumentarische Geschichte eines Nebenslagers des KL Mauthausen*. Viena, Ed. Bauer's Wtw° & Co.

Hans MARSALEK (1974). *Die Geschichte des*

Konzentrationslagers Mauthausen. Dokumentation.
Viena, Österreichischen Lagergemeinschaft
Mauthausen.

Hans MARSALEK (1980). *Die Geschichte des Konzentrationslagers Mauthausen. Dokumentation.*
Viena, Österreichischen Lagergemeinschaft
Mauthausen.

Hans MARSALEK (1988). "Centre d'Euthanasie et de Gazage. hartheim (Commando du camp de concentration de Mauthausen)". *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 235, 3 trimestre, septembre, p. 8.

Hans MARSALEK. *Mauthausen 8-VIII-1938/5-V-1945.*
Wien, Österreichische Lagergemeinschaft
Mauthausen.

Agapito MARTÍN (1997). *Sobrevivir a Mauthausen.* Segorbe, Graphic-3 S.A.

Ángel David MARTÍN (1999). *Salvar la memoria. Una reflexión sobre las víctimas de la Guerra Civil.* Badajoz, Fondo de Estudios Sociales.

Ramon MARTRET (1966). "Juan Adelantado Andreu ha muerto". *Hispania* (París), núm. 20, octubre, 2ª época, p. 7.

Jean – Yves MARY (1980). *La Ligne Maginot: Ce qu' elle était, ce qu' il en Reste*. París, SErCAP.

Lope MASSAGUER (1997). *Mauthausen fin de trayecto. Un anarquista en los campos de la muerte*. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo.

Marcial MAYANS (1986). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 87, marzo–abril, 2ª época, p. 7.

Marcial MAYANS (1998).1936–39–1945. *Une si longue nuit*. Perpignan, Editions YD rEPro.

Ignacio MERINO (1996). *Serrano Súñer. Historia de una conducta*. Barcelona, Planeta.

Lucien MERTENS (1945). *Rawa–Ruska, camp de représailles des prisonniers de guerre evadés*. Bagneux, éditions du Cep.

Irène MICHINA (1991). “Rawa ruska”. *Le Patriote Résistant* (París), núm. 623, septembre, p. 8–9.

Henri MICHEL (1990). *La segunda guerra mundial*. Vol.i y ii. Madrid, Ediciones Akal.

Fátima MIRANDA (1986). *La Fonoteca*. Madrid, Ministerio de Cultura.

Frederica MONTSENY (1977). *El éxodo. Pasión y muerte de los españoles en el exilio*. Barcelona, Galba Edicions.

Joaquín MORLANES (1980). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 68, octubre – noviembre, 2a época, p. 10–11.

MS (1985). “A redl-Zipf (Schlier) on a revu les tunnels et inaugure un monument”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 224, décembre, 4 trimestre, p. 5–6.

N

M. NADAL (1987). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 92, mayo – junio, 2a época, p. 2.

Lázaro NATES (1998). “Angoulème (2)”. *Hispania* (París), núm. 26, marzo – abril, 4^a época, p.4.

O

J. ORÚS (1984). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 81, febrero, 2a época, p.6.

P

Pelai PAGÈS (1987). *La guerra civil espanyola a Catalunya (1936–1939)*. Barcelona, Amelia romero, editora.

Jean Paul PALLUD (1991). *Blitzkrieg in the West: Then and Now*. London, After the Battle.

Vicenzo PAPPALETERA; Luigi PAPPALETERA (1973). *Los SS tienen la palabra*. Barcelona, Ed. Laia.

PAU y PATRICIO (1971). “Camino de la deportación”. *Le Patriote Résistant*. Deportación española. Suplemento especial en lengua española (París), núm. 426, septiembre, p.11.

R. PELLEJA (1972). “recordando a los que allí dejamos”. *Hispania* (París), núm. 43, febrero, 2ª época, p.12.

R. PELEJA (1980). “Los españoles en los campos nazis”. *Hispania* (París), núm.66, febrero, 2a época, p. 13–14.

Bertrand PERZ (1990). “*Projekt Quarz*”. *Steyr–Daimler–Puch un das Kon– zentationslager Melk*. Wien, Verlag für Gesellschaftskritik.

Paul PETIT (1993). *Le temps apprentissage. Souvernirs de jeunesse 1940 – 1945*. Arras, Littéra.

David W. PiKE (1969). *Vae Victis! Los republicanos españoles*

refugiados en Francia 1939–1944. París, ruedo ibérico.

David W. PiKE (1984). *Jours de gloire. Jours de Honte. Le Parti Communiste d'Espagne en France depuis son arrivée en 1939 jusqu'à son départ en 1950*. Paris, S.E.D.E.S.

David W. PiKE (1993). *In the service of Stalin. The Spanish Communist in exile, 1939–1945*. Oxford, Clarendon Press.

Michael POLLAK (2000). *L'expérience concentrationnaire*. Paris, éditions Métailié.

El PÚA (1975). “Mi amigo Benedicto”. *Hispania* (París), núm. 51, mayo, 2^a época, p. 10.

Wolfgang QUATEMBERG (1995). “Josef Poltrum. Ein vergenesser retter ebenseer KZ–häftlinge”. *Arche. Zeitschrift für geschichte und archäologie in Oberösterreich* (Linz), num. 9, juni, p. 4–7.

R

Marie–Claude RAFANEAU–BOJ (1993). *Odyssée pour la liberté. Les camps de prisonniers espagnols 1939–1945*. París, éditions Denoël.

Marie–Claude RAFANEAU–BOJ (1995). *Los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia (1939–1945)*. Barcelona, omega.

Pietro RAMELLA (2000). “*L'odissea degli spagnoli con il triangolo blu*”, *triangolo rosso* (Milan), núm. 1, anno XX, gennaio, p. 22–24.

Manuel RAZOLA; Mariano C. CAMPO (1979). *Triángulo azul. Los republicanos españoles en Mauthausen*. Barcelona, Ediciones Península.

Frédéric RICOL (1985). “La nuit du 17 février 1945”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen* (París), núm. 221, avril, 1 trimestre, p.11.

Louis ROCA (1985). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm.83, enero–febrero, 2ª época, p.6.

Montserrat ROIG (1987). *Els catalans als camps nazis*. Barcelona, Edicions 62.

J. ROIG y R. PELEJA (1982). “La vida de un hombre: Angel olivares”. *Hispania* (París), núm. 75, julio, 2a época, p. 4–5.

Feliciano ROMERO (1997). *Militares profesionales de la República*. (En defensa de una lealtad histórica). Madrid.

Antoni ROVIRA I VIRGILI (1976). *Els darrers dies de la Catalunya republicana. Memories sobre l'èxode català*. Barcelona, Curial.

Javier RUBIO (1974). *La emigración española a Francia*. Barcelona, Ariel.

Javier RUBIO (1977). *La emigración de la guerra civil de 1936–1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República española*. Madrid, Librería Editorial San Martín.

Manuel RUBIO CABEZA (1987). *Diccionario de la Guerra Civil* (2 vols.). Ed. Planeta, Barcelona.

Marcel RUBY (1995). *Le livre de la Déportation*. Paris, robert Laffont.

S

Sílvia SÁIZ; Ernest GALLART (1999). “*Una historia de vida de postguerra: de Fonstcaldes a Mauthausen*”, comunicación presentada a: 1939 Catalunya. Jornades sobre la fi de la guerra civil, celebradas en Olot los días 5 y 6 de febrero de 1999, organizadas por el Patronat d'Estudis històrics d'Olot i Comarca, 15 p.

Sílvia SAÍZ; Ernest GALLArt (2001). “La darrera historiografia

de la deportació”. *Quadern de les idees, les arts i les lletres* (Sabadell), núm. 130, abril, p. 11–12.

Sílvia SÁIZ (2001). “Un català a Mauthausen es presenta oficialment”. *Quadern de les idees, les arts i les lletres* (Sabadell), núm. 131, juny, p. 18–21.

Sílvia SÁIZ; Ernest GALLART (2002). *Els deportats de Castellar del Vallès al Konzentrationslager de Mauthausen* (en premsa).

Francisco SANTAOLALLA (1992). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 9, abril– mayo, 4ª época, p. 5.

Ramiro SANTISTEBAN (1993). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 13, octubre–noviembre, 4ª época, p.6.

Ramiro SANTISTEBAN (1994). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 15, marzo – abril, 4a época, p.10.

Ramiro SANTISTEBAN (1996). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 21, abril – mayo, 4a época, p.8.

Ramiro SANTISTEBAN (1997). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 24, mayo – junio, 4a época, p.13.

José SANZ (1974). “recuerdos de Gusen ii”. *Le Patriote Résistant*. Deportación española. Suplemento especial en lengua española (París), núm. 426, abril, p.7.

Agustín SANTOS (1967). “La evasión del 5 de abril de 1942”.
Hispania (París), núm. 23, junio, 2a época, p. 11–12.

Agustín SANTOS (1967b). “La evasión del 5 de abril de 1942”.
Hispania (París), núm. 24, octubre, 2a época, p. 6.

Norbert SCHAUSBERGER (1970). *Rüstung im Österreich 1938–1945*. Wien, Verlag Brüder holleink.

Kurt SCHLESINGER (1996). “Geheime reichssache SS. Von Ebensee nach Berlin”. *Betrifft Widerstand* (Ebensee), núm. 33, setembre, p. 19–22.

Hanna SCHRAMM (1977). *Menschen in Gurs: Erinnerungen an ein französisches Internierungslager (1940–1941)*. Worms, Verlag Georg heintz.

EL SECRETARIADO (1984). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 82, octubre – noviembre, 2a época, p. 4.

EL SECRETARIO (1984). “Necrológicas”. *Hispania* (París), núm. 24, mayo –junio, 4a época, p. 13–14.

Michael SEIDMAN (2003). *A ras del suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*. Madrid, Alianza Editorial.

David SERRANO, “Mauthausen, retorn a l'infern”, *El 9 Nou* (l'Extra), 26– V–2000.

David SERRANO (2001). *Un català a Mauthausen. El testimoni de Francesc Comellas*. Barcelona, Pòrtic.

David SERRANO, “Francesc Comellas”, *El 9 Nou*, 19 –VII–2001.

David SERRANO (2001). *K.L. Reich, de Joaquim Amat–Piniella*. Barcelona, Edicions 62, El Balanci.

David SERRANO (1997). *Edició crítica de K.L Reich*, de Joaquim Amat–Piniella, uAB.

Ramon SERRANO (1973). *Entre Hendaya y Gibraltar*. Barcelona, Editorial Nauta.

Ramon SERRANO, “Puntualizaciones a un reportaje”, *El País*, 20–Vii–1978.

Amadeo SINCA (1980). *Lo que Dante no pudo imaginar (Mauthausen–Gusen 1940–1945)*. Barcelona, Producciones Editoriales.

Louis L. SNYDER (1995). *Enciclopedia of the Third Reich*. Enderby, Bookmarkt Limited.

Wolfgang SOFSKY (1995). *L'organisation de la terreur*. París, Calmann– Lévy.

Ignasi SOLER, “Víctimas del nazismo en el Montsià”, *La Vanguardia*, 5– Viii–2000.

Albert SPEER (1982). *L'empire SS*. París, robert Laffont.

G. SOLER, “Sobreviví a la locura nazi”, *Diario de Mallorca*, 17-V-2000.

Antonio SORIANO (1989). *Exodos. Historia oral del exilio republicano en Francia*. Barcelona, Ed. Crítica.

Robert STREIBEL (-). *Die stadt Krems im Dritten Reich. Alltagschronik 1938 – 1945*. Wien, Picus-Verlag.

T

Pedro TIMÓN (1996). “Publicado en Asturias: el objetivo era sobrevivir”. *Hispania* (París), núm. 22, septiembre – octubre, 4ª época, p. 10-11.

P. TRUTMANN (1985). *La muraille de France, ou la Ligne Maginot*. thion- ville, éditions Klopp.

V

E.V. [émile Valley] (1985). “A propos du rapatriement des français du camp de Mauthausen”. *Mauthausen, Bulletin intérieur de l'Amicale des Déportés et Familles de Mauthausen*. (París), núm. 224, décembre, 4 trimestre, p.10.

Antonio VILANOVA (1969). *Los olvidados. Los españoles en la segunda guerra mundial*. París, ruedo ibérico.

Mercè VILANOVA (1985). “Per a una història oral de les majories: la font oral”. *L'Avenç* (Barcelona), núm. 80, març, p. 76.

Francesc, VILANOVA I VILA-ABADAL (2000). “La deportació, un assumpte aliè a la nostra història?”. *Serra d'Or* (Barcelona), núm. 486, juny, p. 32–35.

Pere VIVES (1980). *Cartes des dels camps de concentració*. Barcelona, Edicions 62.

Ángel VIÑAS (1976). “*La guerra civil*”. historia 16 (Madrid), Extra XXIV, p. 20 –65.

Maurice VOUTÉY (1984). *Evolution et role du système concentrationnaire nazi*. Dijon, Centre régional de Documentation Pédagogique de Dijon.

Maurice VOUTÉY (1990). “Evolution et role du système”. *Le Patriote Résistant* (Paris), núm. 614, décembre, p. 6–8.

Maurice VOUTÉY (1998). “Siemens, iG Farben et les autres...”. *Le Patriote Résistant* (París), núm. 699, janvier, p. 12–13.

W

Annette WIEWIORKA (1994). “rendez-vous à l'hôtel Lutétia”. *L'Histoire* (París), núm. 179, juillet-Aôut, p. 76–77.

Olga WORMSER–MIGOT (1968). *Le système concentrationnaire nazi*. París, P.u.F.

Olga WORMSER–MIGOT (1985). *Le retour des déportés. Quand les alliés ouvrirent les portes...* Bruxelles, éditions Complexe

Materiales audiovisuales

–. *Entrevista a Francesc Comellas i Llinares*. Actualitat. Canal 50. 19–31996.

–. *Mauthausen por mémoire*. Les dossiers de l'histoire. France 3. 1994.

AMICALE NATIONALE DES DÉPORTÉS ET FAMILLES DE DISPARUS DE MAUTHAUSEN. Archives Iconographiques du camp de concentration de Mauthausen. Amicale Nationale des Déportés et Familles de Disparus de Mauthausen – JB Production. Cassette 141.

Philippe ALFONSI; Jean–Charles DENIUA. *Contre l'oubli*. France 2. 1995.

Edith HAAG. *Vernichtung durch Arbeit. NS–Terror in Mauthausen und seinen Nebenlagern*. orF/oÖ. 1995.

Wilma KIENER; Dieter MATZKA. *Deckname Schlier. Ein Dokumentarfilm*. München. Matzka–Kiener Filmproduktion. 1984.

Yves le MANER. *Les armes secrètes d'Hitler*. Les dossiers de l'histoire. France–3.

Carlos NAVASCUÉS. *Per a no oblidar*. Canal 9.

Maria Luisa del ROMERO. *Republicanos en la Guerra Mundial*. Fulles grogues. Canal 9. 1992.

Joan SELLA; Cesc TOMÀS. *El complot de la esperança*. Línea 900. tVE2. 7-5-2000.

Joan SELLA; Cesc TOMÀS. *El deber de recordar*. Línea 900. tVE2. 14-5-2000.

Joan SELLA; Cesc TOMÀS. *Viaje al infierno*. Línea 900. tVE2. 30-4-2000.

Páginas Web

En relación al éxodo y al exilio de los republicanos españoles:

<http://www.citeweb.net/espana36/articles/index.htm>
<http://flag.blackened.net/revolt/spain/france-afa.html>

http://www.monde-diplomatique.fr/1999/02/FErNANDEZ_rECA-tALA/11633.htm

<http://www.ac-montpellier.fr/crdp/99/99dh0541.html>
<http://www.ville-agde.fr/culture/monument.html>

Perso.liberty.surf.fr/Septfonds/histoire.html

http://Bteysses.Free.Fr//pages_temoignages.espagnol.htm

Sobre las zonas de actuación de las CtE y las fortificaciones francesas la víspera de la segunda guerra mundial:

<http://www.maginoit.clifght.fr/maginot/>

<http://www.maginot.org/>

<http://www.ifrance.com/letunnel/maginot.html>

En relación al internamiento en los *stalags*:

[http://Liste der *Stalags*. htm](http://Liste%20der%20Stalags.htm)

[http://Nazi PoW camps. htm;](http://Nazi%20PoW%20camps.htm)

[http://Camps de prisonniers.htm;](http://Camps%20de%20prisonniers.htm)

[http://heavy Bombers German Prison Camps. htm](http://heavy%20Bombers%20German%20Prison%20Camps.htm)

[http://KG–Kriegsgefangener](http://KG-Kriegsgefangener)

[http://Prisonnier de guerre.htm.](http://Prisonnier%20de%20guerre.htm)

[http:// free.polbox.pl/l/lufstal/index.htm](http://free.polbox.pl/l/lufstal/index.htm)

Sobre el *stalag* i–B en hohenstein:

<http://olsztynek.com.pl/prawa.htm>

<http://olsztynek.com.pl/historia/>

http://www.geocities.com/Pentagon/7087/uk083_stalag_o

verview.htmhttp://www.geocities.com/Paris/rue/4017/mei

<http://matman.uwm.edu.pl/gwo/wczoraj.html>

Sobre el *stalag* Vii-C, en Moosburg, Baviera:

<http://www.moosburg.org/info/stalag/laglinks.html>[http://](http://www.moosburg.org/info/stalag/laglinks.html)

Sobre el *stalag* iX-B en Wegscheide, cerca de Bad orb, en

<http://www.usd407.org/rms/chris/stalagWebPage/Bad>

Sobre el *stalag* Xi-B, en Fallingbostel, Marburg, Baja

<http://www.ohiojunction.net/ww2/europe2.html>[http://www](http://www.ohiojunction.net/ww2/europe2.html)

http://web2.airmail.net/warner/mbwwii03.htmhttp://www

http://www.trailblazersww2.org/pow_camps.htm<http://fre>

<http://home.t-online.de/home/fknolle/hcst.htm><http://wae>

<http://boon-www.uia.ac.be/boon/leven.html><http://www.h>

<http://www.soltau.city-map.de/city/print/012802011500.h>

tml<http://www.uni.opole.pl/cmjw/ecmjwzbio.html>

<http://www.uni.opole.pl/cmjw/ef004b.html><http://www.ifrance.com/espacethique/bergenbelsen.htm>
<http://www.ifrance.com/espacethique/bobby.htm><http://www.geocities.com/Pentagon/7087/uk008.htm>
<http://www.gwdg.de/~gwgoe/extrablatt/geschve.htm><http://wae.com/messages/msgs12861.html>
<http://www.nizkor.org/hweb/imt/tgmwc/tgmwc-05/tgmwc-05-45-04.shtml><http://www.uwm.edu/~jpipes/wwwboard/messagesnew2/6113.html>
<http://www.uwm.edu/~jpipes/wwwboard/messagesnew2/6071.html><http://www.lostplaces.de/gwshh/sowjet/oerbke.html>
<http://www.lostplaces.de/gwshh/sowjet/bergen.html><http://perso.wanadoo.fr/aetius/KGhalleuxB.html>
http://www.geocities.com/Pentagon/7087/uk083_stalag_oerview.htm<http://www.mathematik.uni-marburg.de/~niederl/1bb.html>

Sobre el *stalag* XVii-B, en Krems, Baja Austria:
<http://gfpa.uibk.ac.at/per/stro.htm>
<http://www.heavybombers.com/germanpow.html><http://www.segelflug.de/vereine/krems/english/stalag.htm>
<http://www-gewi.kfunigraz.ac.at/bik-graz/page6.htm><http://wae.com/qmsgs0698.html>
<http://www.gorgenews.com/Newspapers/tDnews/tD63.htm>http://www.ax-pow.org/bios/Powersharry/Powers_harry_D.htm
<http://www.segelflug.de/vereine/krems/stalag.htm><http://www.lostplaces.de/gwshh/sowjet/bergen.html>

www.kfunigraz.ac.at/ainst/uz/parchiv/bgewi.html
http://www.sound.net/~bgriner/c_willis/c_willis.htm
<http://www.reporternews.com/local/pow0614.html>
http://www.geschichte.hu-berlin.de/ifg/biblioth/Neuerw/n_0001.htm

repertorios bibliográficos sobre las víctimas:
<http://WWW.Keom.de/denkmal/literaturreferenz.html>

Sobre el KL Mauthausen y *kommandos* exteriores en general:

<http://www.Mauthausen-memorial.gv.at/index.html>
<http://www.nizkor.org/pgp.cgi?camps/Mauthausen>; <http://www.remember.org/camps/Mauthausen>

<http://www1.us.nizkor.com/hweb/camps/gusen>.

<http://www3.ca.nizkor.org/hweb/camps/gusen>.

<http://www.us-israeli.org/jsource/holocaust/mauthtoc.html>;

http://www.us-israeli.org/jsource/holocaust/gusen_complex.html.

<http://www.austria-one.at/faeth/berg.htm>
<http://www.fndirp.com/campsdeconcentration.htm>

<http://mishmash.virtualare.met/con-Mauthausen.html>

<http://perso.club-internet.fr/prra/aphg-centre/bibliographie-Mauthausen.htm>

<http://linz.orf.at/ort/gusen/>
<http://www.geocities.com/cap-ecanaveral/1325/berg.htm>

<http://www.crrc.com.fr/ressources/camps/b.htm>

<http://www.skalmann.un/third-reich/camps-Mauthausen.htm>

<http://www.plugin-liege.com>

Sobre el KL Buchenwald y el *Kommando* de Dora-Mittelbau:

<http://www.th-online.de/Kommunales/Nordhausen/dora.html>

<http://www.fndirp.com/dora.htm>

<http://motlc.wiesenthal.com/pages/t018/t01871.html>

<http://fcit.coedu.usf.edu/holocaust/GALL31r/66285.htm>

<http://www.buchenwald.de/wettbewerb-dora/auslobung-e.html>

<http://www.thgwf.de/fahrten/chronologie/2000/2000-vk-dora/2000dora.htm>

<http://digilander.iol.it/secondaguerra/dora.html>

<http://home.nordnet.fr/~fghesquier/Camp0600.htm>

Sobre los primeros destinos del *Kommando* César en Vöcklabruck y en ternberg:

<http://www.verbund.at>

<http://bundesarchiv.de>

<http://www.archivesnationales.culture.gouv.fr>

En relación al campo de *Schlier*, tanto en la vertiente referida a la historia del propio *Kommando* como al complejo secreto de producción de combustible y banco de pruebas de los motores de las V- 2 y al programa balístico nazi de misiles:

<http://www.pi-linz.ac.at/gsk>

1938/Schlier/start.htm

http://webinsel.lion.cc/spitzbergen/180048/i_daten.html

<http://www.deportati.it/campi/Mauthaus/sottocam.htm>

<http://www.v-files.f2s.com/index.html><http://ourwordl.com/serve.com/homepages/matzkakiener/listof.htm>.

<http://www.absolutmedien.de/absolut/rubrikon/Do...ge/deckname.htm>

http://www.ooe.gv.at/geschichte/index_chr.htm

Sobre el *Kommando* le Wiener-Neustalt:

<http://www.nauthausen-nenorial.gv.at/geschichte/02.06WrNeustalt.html> 1<http://\\the V-Files3.htn>.

http://www.Geheinprojekte_at-Wr_Neustalt.htn